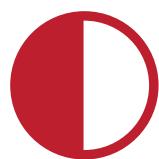


REVISTA INTERNACIONAL de COMUNICACIÓN y DESARROLLO

RICD, núm.0, Vol. I, mayo-junio 2014



REVISTA INTERNACIONAL de
COMUNICACIÓN y DESARROLLO

INTERNATIONAL JOURNAL of COMMUNICATION and DEVELOPMENT



Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo

Santiago de Compostela, Galicia (Spain)

Servizo de Publicacións e de Intercambio Científico de la USC

ISSN: en curso

Indexación en curso

EQUIPO DE TRABAJO /STAFF

*Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo,
núm. 0, Vol.I, mayo-junio, 2014*

► Director

Marcelo Martínez Hermida, Universidad de Santiago de Compostela director@revistaricd.net

► Subdirector

Ángel Badillo Matos, Universidad de Salamanca. abadillo@usal.es

► Coordinación

Ana María Tamarit Rodríguez, Universidad Estatal de Milagro, Ecuador tamarit03@gmail.com

► Secretaría

Ana Belén Puñal Rama, Universidad de Santiago de Compostela belenpunhal@gmail.com
Helena Domínguez García, Universidad de Santiago de Compostela helenadominguez@gmail.com
Alejandro Roura Blanco, Universidad de Santiago de Compostela alejandrourablanco@gmail.com

Consejo editorial/Editorial board:

- Javier Callejo Gallego, UNED, España
mcallejo@poli.uned.es
- Isabel Cunha, Universidade de Coimbra, Portugal
barone.ferin@gmail.com
- Kintto Lucas, CIESPAL, Ecuador
kintto@yahoo.com
- Guillermo Orozco, Universidad de Guadalajara, México
gorozco@cencar.udg.mx
- Paul Rasse, Université Sophia-Antipolis de Nice, Francia
rasse@unice.fr
- Clemencia Rodríguez, Oklahoma University, US
clemencia@ou.edu
- Robert White, St. Agustine University of Tanzania
whitesaut@yahoo.com

Consejo científico/Scientific board:

- Luís Álvarez Pousa, Universidad de Santiago de Compostela luis.alvarez.pousa@usc.es
- César S. Bolaño, Universidade Federal de Sergipe, Brasil
bolano@ufs.br
- Adilson Cabral, Universidade Federal Fluminense, Brasil
acabral@comunicacao.pro.br
- Amparo Cadavid, Uniminuto, Colombia
acadavid@uniminuto.edu
- Bruno Cailler, Université de Nice-Sophia Antipolis, Francia bruno.cailler@wanadoo.fr
- Carolina Campaláns, Universidad del Rosario, Colombia
carocampalans@gmail.com
- Anna Clua, Universitat Oberta de Catalunya
aclua@uoc.edu
- João Carlos F. Correia, Universidad de Beira Interior, Portugal jfcorreia@gmail.com
- Delia Crovi, Universidad Nacional Autónoma de México, México crovidelia@gmail.com
- Christopher Gerry, Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, Portugal cgerry@utad.pt
- Oscar Hemer, Malmö Högskola, Suecia
oscar.hemer@mah.se
- Xesús A. Lage, Universidad de Vigo
xalp@uvigo.es
- Margarita Ledo, Universidad de Santiago de Compostela margarita.ledo@usc.es
- María del Rosario Luna, Universidad de Extremadura
mluna@filo.uba.ar

► Patricia R. Marenghi, Universidad de Salamanca

pmarenghi@usal.com

► Manuel Martínez Nicolás, Universidad Rey Juan Carlos
manuel.martinez.nicolas@urjc.es

► Aníbal Orué, Universidad Nacional del Este, Paraguay
aorue@sce.cnc.una.py

► Isabel Ramos, FLACSO, Ecuador
iramos@flacso.org.ec

► Pablo Ramil Rego, Universidad de Santiago de Compostela
ramil.rego@usc.es

► Denís P. Renó, Unesp, Brasil
denis.porto.reno@gmail.com

► Óscar Rodil, Universidad de Santiago de Compostela
oscar.rodil@usc.es

► Francisco Sierra, Universidad de Sevilla
fsierra@us.es

► Miguel Filipe Silva, Universidade do Porto, Portugal
miguelfilipesilva@gmail.com

► José Luís Terrón, Institut de la Comunicació (UAB)
joseluis.terrón@uab.es

► Thomas Tufté, Roskilde Universitet, Dinamarca,
ttufte@ruc.dk

Consejo técnico/Managing board

► María Acuña, COGAMI
acunha81@yahoo.es

► Lucía Benítez, Universidad de Cádiz
luciadelmentidero@gmail.com

► Comba Campoy, Universidad de Santiago de Compostela
combecha@yahoo.com

► Florencia Enghel, Karlstad University, Suecia
florenghel@gmail.com

► María José Martínez, FLACSO, Ecuador
mjmartinezx@gmail.com

► Juan Ramos, Universidad de Salamanca
jrm1404@gmail.com

► Denis Porto Renó, Unesp, Brasil
denis.porto.reno@gmail.com

► Carmen Novas, AGARESO
carmenovas@hotmail.com

► Cristina Sala, Ikashub Learning Lab
cristina.sala@ikashub.net

► Haydeé Isabel Castillo, Instituto de Liderazgo

Las Segovias ills@ills.org.ni

► Mariano Fernández Cabarcos, Red de Medios Comunitarios marianocuac@gmail.com

Dirección de contacto/Address

Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo
Despacho CAI-3, Facultad de Ciencias de la Comunicación
Universidade de Santiago de Compostela
C/Avenida de Alfonso Daniel Rodríguez Castelao s/n
15782 Santiago de Compostela - A Coruña
España
E-mail: info@revistaricd.net

Periodicidad y alcance

La *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo* (RICD) es una publicación de carácter científico, que se edita semestralmente.

RICD es producto de la Red Europa América Latina de Comunicación y Desarrollo (Real-Code), un proyecto liderado por la Universidad de Santiago de Compostela (USC), que reúne a agentes sociales e investigadores de los dos continentes para trabajar en torno a los conceptos de Comunicación y Desarrollo. Real-Code recibe financiación de la Xunta de Galicia y los fondos FEDER de la Unión Europea.

Acceso

RICD es una revista on line alojada en la plataforma de revistas del [Servizo de Publicacións e Intercambio Científico](#) de la Universidad de Santiago de Compostela.

RICD facilita el acceso sin restricciones a todo su contenido.

Suscripciones

Si quiere recibir semestralmente el contenido de RICD en su correo electrónico, póngase en contacto con:

[Servizo de Publicacións e Intercambio Científico de la USC](#)

Universidade de Santiago de Compostela

Campus Vida

E-15782 Santiago de Compostela

Donaciones

Si quiere contribuir a la financiación de la revista RICD, puede hacerlo mediante transferencia bancaria. Las contribuciones que se pueden realizar van desde los 5 euros hasta los 100 euros (80 DUS).

Al hacer el ingreso, deben indicar “Donación Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo”. Una vez efectuada la operación, pueden comunicar la operación, así como sus datos al siguiente e-mail de RICD: info@revistaricd.net

Las transferencias bancarias procedentes de Europa pueden efectuarse en la siguiente cuenta:

Nombre: *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*

NºC/C: 0049 2584 95 2894373132001

IBAN: ES36 0049 2584 9528 9437 31 32

SWIFT: BSCHESMM (Para donaciones fuera de España)

Banco Santander, Oficina 2584, Santiago de Compostela, rúa Calderería (Galicia, Spain)

Si usted no está en Europa y quiere realizar una donación, por favor póngase en contacto con RICD: info@revistaricd.net

SUMARIO / CONTENTS

*Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo,
núm. 0, Vol.I, mayo-junio, 2014*

<p>PRESENTACIÓN / PRESENTATION</p> <p>CONVERSACIÓN / CONVERSATION</p> <p>- Proyecciones actuales de la educomunicación en América Latina: conversación entre Oliveira Soares, Citelli y Kaplún..... 12-17 Carmen Mayugo <i>Ismar de Oliveira, Adilson Citelli y Gabriel Kaplún conversan sobre educomunicación.</i></p> <p>- Perspectivas de contraste sobre la educomunicación en Europa y América Latina 18-21 Perspectives in contrast about edocomunication in Europe and Latin America Carmen Mayugo <i>Las miradas latinoamericanas a la educomunicación destacan por su compromiso con la colectividad, aupando sus capacidades, sus posibilidades de posicionamiento político y social y también su potencialidad transformadora.</i></p> <p>ARTÍCULOS / ARTICLES</p> <p>- El Espacio Europeo de Educación Superior en España: incorporación de contenidos y metodologías de género en comunicación..... 23-34 The European Higher Education Area in Spain: Incorporating Gender to Communication Studies Contents and Methodologies María Isabel Menéndez Menéndez <i>El artículo resume las cuestiones epistemáticas y metodológicas más importantes respecto al género en los estudios superiores y en la comunicación y ofrece algunas sugerencias de mejora para la práctica docente.</i></p> <p>- Blogs como herramienta para la legitimación de las luchas sociales en Cuba 35-49 Blogs as a tool for legitimization of social struggles in Cuba Maria das Graças Targino <i>Los datos analizados confirman a GY como espacio crítico de la realidad del pueblo cubano y como una alternativa a la reivindicación de derechos y al ejercicio de la libertad de expresión.</i></p> <p>IN MEMORIAM / IN MEMORIAM</p> <p>- Juan Díaz Bordenave, una Comunicación para la vida..... 51-57 Juan Díaz Bordenave, Communication for life Aníbal Orué Pozzo <i>El artículo recoge, en líneas generales, algunas pistas básicas sobre la formación del pensamiento comunicacional de Juan Díaz Bordenave, partiendo de su experiencia en Paraguay en los últimos diez años de su vida.</i></p> <p>- Datos autobiográficos 58-61 Autobiographical data Juan Díaz Bordenave <i>J.D. Bordenave elaboró este documento autobiográfico para el gobierno paraguayo en el 2009 y se lo entregó al profesor Aníbal Orué con la recomendación de que lo publicase cuando considerase oportuno. Tal es el caso de este homenaje póstumo.</i></p> <p>- El papel de la universidad en un país del tercer mundo 62-69 The role of University in a third-world country Juan Díaz Bordenave <i>El texto propone un justo equilibrio entre enseñanza, investigación y extensión, como una de los ejes de desarrollo para Paraguay.</i></p>	<p style="margin-top: 100px; margin-right: 10px;">9</p> <p style="margin-top: 10px;">11</p> <p style="margin-top: 10px;">18-21</p> <p style="margin-top: 10px;">22</p> <p style="margin-top: 10px;">23-34</p> <p style="margin-top: 10px;">35-49</p> <p style="margin-top: 10px;">50</p> <p style="margin-top: 10px;">51-57</p> <p style="margin-top: 10px;">58-61</p> <p style="margin-top: 10px;">62-69</p>
---	---



ENSAYOS / ESSAYS

70

- **Bolívar Echeverría: la aventura de la Teoría Crítica al barroquismo.....** 71-90
 Bolívar Echeverría: the adventure from Critical Theory to baroque style

Luis Arizmendi

Con el objetivo de evaluar panorámicamente la contribución del mirador Bolívar Echeverría al relanzamiento del pensamiento crítico en el siglo XXI, este artículo se desdobra en cuatro coordenadas complementarias. Se muestran los alcances que pueden abrirse desde la innovadora concepción de Bolívar Echeverría en torno al barroquismo para re-leer la historia de América Latina.

- **Bosquejo para la observación de la emoción en los procesos sociales.....** 91-102
 Outline for the observation of emotion in social processes

Javier Callejo

La teoría sociológica ha venido señalando, con distinta intensidad a lo largo de su historia, la relevancia de las emociones en los procesos sociales. Pero, a la vez, la propia sociología parece incapaz de abordar las emociones empíricamente. Las más habituales prácticas de investigación social en la actualidad, centradas especialmente en la producción y análisis de discursos, parecen limitadas para recoger los estados emocionales de la sociedad, lo que exige modificarlas.

- **¿Es la abundancia informativa una respuesta a la incertidumbre?.....** 103-113
 Is informative abundance an answer to uncertainty?

Delia Crovi Druetta

La abundancia informativa, vista como un recurso para eliminar dudas y ofrecer respuestas frente a lo incierto, es puesta en tela de juicio debido a que en la práctica, lejos de combatir esa sensación, tiende a aumentarla.

PROYECTOS / PROJECTS

114

- **Cooperativa Ribeira do Navia: Soberanía Alimentaria como ética de vida** 115-120
 Cooperative Ribeira do Navia: Food sovereignty as ethical life

Vera-Cruz Montoto Vázquez

Numerosas iniciativas irreductibles luchan contra la invasión de los cultivos transgénicos y la intrusión masiva de pesticidas. Este es el ejemplo de la Cooperativa Ribeira do Navia, en la que participan las y los habitantes de siete pequeñas aldeas ubicadas en la montaña de Lugo.

REVISTERO / REVIEW

121

- **El papel del poder, el género y el derecho a la alimentación en la soberanía alimentaria.....** 122-131
 The Role of Power, Gender and the Right to Food in Food Sovereignty

Raj Patel

Este ensayo examina los sistemas e instituciones que sostienen el poder corporativo. Comienza considerando la diferencia entre la desnutrición (un déficit de calorías) y el concepto más amplio de la inseguridad alimentaria (una violación del acceso físico y económico a una alimentación nutritiva). Las relaciones de poder descansan tras la inseguridad alimentaria.

AGENDA / AGENDA

132

CONVOCATORIA DE COLABORACIONES/ CALL FOR PAPERS

134

PRESENTACIÓN DE ORIGINALES / SUBMISSION OF MANUSCRIPTS

135

PRESENTACIÓN

*Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo,
núm. 0, Vol.I, mayo-junio, 2014*

Afinales de 2011, cuatro grupos de investigación de las universidades gallegas, convocaron un encuentro con el ánimo de asentar una red académica y de base social alrededor de dos proposiciones, una, el establecer un puente de colaboración mutua en investigación entre Europa y América Latina en los ámbitos de la Comunicación y del Desarrollo, y dos, generar un programa de proyectos comunes entre los que se encontraba editar una revista científica que alcanzara un buen nivel de calidad e intercambio.

Una publicación semestral que, desde una postura crítica, enfocara sobre la agenda investigadora regional y mundial e incidiera en los grandes retos que presentan ambas esferas de conocimiento y su interrelación. Es así que la *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo* (RICD), asume las intenciones del acuerdo suscrito en Compostela por los grupos de investigación fundadores de la Red Europa América Latina de Comunicación y Desarrollo.

En este número 0 presentamos varios trabajos, en forma de ensayo o de artículo, un espacio de diálogo, un proyecto de base social, el revistero y la agenda, secciones que en próximos números aguardamos se consoliden con la ayuda de todos vosotros.

Ismar de Oliveira Soares y Adilson Citelli (USP), junto a **Gabriel Kaplún** (UdelaR), durante la celebración del pasado IBERCOM en Santiago de Compostela, inician una conversación sobre la educomunicación en América Latina, desde donde se pueda construir el derecho a la comunicación, adecuándose a las necesidades sociales y las demandas comunitarias desde la escuela, el tercer sector o los movimientos participativos. **Carme Mayugo** (USC) completa este diálogo con un análisis de las posibilidades de la educomunicación comparando el estado del arte en Europa y América Latina.

El pensamiento práctico de Comunicación para la Vida de **Juan Díaz Bordenave** está presente en tres documentos que conforman un sincero homenaje: un ensayo sobre este “facilitador” paraguayo de la mano del profesor **Aníbal Orué** (UNE); un curioso documento autobiográfico de Díaz Bordenave y un texto de 2008 de este comunicador rural que recuperamos ahora para incidir en la necesidad de proyectar un desarrollo humanista sustentable en el diseño de la universidad del tercer mundo.

Para cerrar este primer bloque sobre comunicación y educación, **Isabel Menéndez** (UBU) desvela en su artículo la desaprovechada oportunidad del EEES para introducir los estudios de género en el currículo español de Comunicación, a pesar de la numerosa producción científica existente en el campo.

Buscar una metodología que aborde la emoción en el proceso social es la propuesta que nos hace en su ensayo el profesor **Javier Callejo** (UNED), cuando actualmente los instrumentos de investigación se desarrollan principalmente para solventar problemas racionales como, por ejemplo, en la opinión pública o los discursos.



Luís Arizmendi (CIECAS-IPN) rinde cumplido homenaje, reescribiendo una conferencia dictada en 2011 en FLACSO, al “mirador” ecuatoriano Bolívar Echeverría a través de una panorámica de su compromiso, desde la teoría crítica al barroquismo, pasando por algunas claves sobre el capitalismo que señalan el cruce entre progreso y devastación en la primera década de este siglo XXI.

El papel de los medios de comunicación en la generación de incertidumbre es el reto que se plantea **Delia Crovi** (UNAM) en su artículo. La investigadora argentina señala que la abundancia informativa que, en principio podía pretender lo contrario, sin embargo tiende a aumentar la sensación de duda.

María das Graças Targino (UFPI) explora en su artículo la reconfiguración de la esfera pública ante las posibilidades del ciberespacio, en concreto la blogosfera. Para ello centra su análisis en el espacio crítico cubano Generación Y, según esta autora una alternativa para la reivindicación de derechos y ejercicio de la libertad de expresión.

RICD agradece a la revista internacional [Mundo Siglo XXI](#) la reproducción del artículo de **Raj Patel** (UKZN), para nuestro Revistero. El autor británico relaciona el sistema de poder corporativo con el concepto de inseguridad alimentaria y las relaciones de género. A través del ejemplo de Vía Campesina este autor relanza la propuesta de soberanía alimentaria para defender la propia alimentación y políticas agrícolas.

En la sección Proyecto, **Vera-Cruz Montoto**, periodista, colaboradora del Sindicato Labrego Galego y autora de la investigación “Dinámicas de Género en La Vía Campesina Internacional”, partiendo de la práctica de la soberanía alimentaria, sostiene que ésta genera nuevas relaciones que refieren a una “ética de vida”. La autora argumenta su tesis sobre el ejemplo del proyecto de la [Cooperativa Ribeira do Navia](#), en el ayuntamiento de Negreira de Muñiz, Galicia.

Se cierra este número 0 con la Agenda de eventos que propone **Juan Ramos** (USAL), respecto a la revisión de congresos de Comunicación de los publicitados en este semestre y para los próximos meses.

En esta edición anunciamos también la petición de colaboraciones y de artículos para el número 1 de RICD, en el que desearíamos abordar, como punto de partida, la relación entre Comunidad, Comunicación y Desarrollo. No obstante, la revista está abierta a la recepción de aquellos temas que no envíéis y que la evaluación ciega finalmente recomiende.

Esperamos sean de vuestro interés, entretanto, los debates que los diálogos, ensayos y artículos de este número puedan suscitaros a vosotros y a vuestros colegas. Agradecemos de antemano que os impliquéis en su difusión.

El Director
Marcelo A. Martínez Hermida

CONVERSACIÓN

Proyecciones actuales de la educomunicación en América Latina: conversación entre Oliveira Soares, Citelli y Kaplún

■ Texto editado por **Carme Mayugo**

Universidade de Santiago de Compostela (España)

En mayo de 2013, reunimos en Santiago de Compostela a tres académicos vinculados al desarrollo de la educomunicación en América Latina. Ellos proceden de dos polos del continente: Brasil y Uruguay. Por un lado, Ismar de Oliveira Soares y Adilson Citelli de la Universidad de São Paulo, y, por otro, Gabriel Kaplún de la Universidad de la República.

La conversación giró en torno a su toma de contacto con la disciplina, los principales fundamentos de esta área de conocimiento en el mundo actual, las claves de una buena intervención educomunicativa, y las políticas públicas que se llevan a cabo en sus dos países para abordar la educomunicación.

Adilson Citelli: Junto con el profesor Ismael, hace muchos años, iniciamos un trabajo para aproximar la comunicación a la educación. En el desarrollo de esta labor fuimos madurando un concepto que ya circulaba por América Latina, establecido por el profesor Mario Kaplún: la educomunicación.

Entendemos la educomunicación como un área nueva de trabajo que interrelaciona la educación y la comunicación pero lo hace en un contexto diferente, o sea, en un contexto de nuevas demandas desde el punto de vista de las culturas, desde el campo de la producción, circulación y recepción del conocimiento, desde la perspectiva de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Por tanto, estamos trabajando en la construcción de ese nuevo diseño para producir nuevas formas de conocimiento, de circulación del saber...

Gabriel Kaplún: Mi relación con este tema empieza desde la educación, y desde la educación popular, en particular, desde el campo principalmente no formal, desde los movi-

mientos sociales y su trabajo educativo, desde la dimensión educativa de la organización popular que tiene también una dimensión comunicacional.

Obviamente, el vínculo con mi padre también contribuyó mucho: tanto por el trabajo que él venía desarrollando como por la teorización que empezó a desenvolver, especialmente a partir de los años ochenta, y que se expresó con mucha fuerza en un libro hasta ahora muy leído: *El comunicador popular*, que en su versión española adoptó, no por casualidad, el título *Una pedagogía de la comunicación*, que marca esta interrelación entre comunicación y educación.

Me parecen bien importantes los aportes del constructivismo, sobre todo por esa idea de que se aprende al comunicar y de que no hay una separación entre pensamiento y lenguaje desde la perspectiva de Vigotsky. Es en esa perspectiva que existen, por mucho tiempo, modos de vincular educación y comunicación muy profundos. En todo acto educativo hay siempre una dimensión comunicacional y todo esfuerzo comunicacional implica una cierta postura pedagógica. Desde ciertas perspectivas comunicacionales, siempre uno está queriendo transformar al otro: bien está buscando transformarse juntos o transformar el mundo. Digo esto para mencionar dos perspectivas muy conocidas, una más conductista y una más dialógica. Yo me inclino más por comprender la educación y la comunicación como una oportunidad de diálogo para pensar, entender y transformar el mundo.

“Entendemos la educomunicación como un área nueva de trabajo que interrelaciona la educación y la comunicación pero lo hace en un contexto diferente, o sea, en un contexto de nuevas demandas...”

Adilson Citelli

Ismar de Oliveira Soares: Me aproximo al tema en los años setenta a partir de proyectos de lo que se llamaba entonces lectura crítica de la comunicación. Así coincido con grandes autores de América Latina como Bordenave en Paraguay, Kaplún en Uruguay, Pasquali en



1 – Gabriel Kaplún e Ismar de Oliveira Soares, durante la conversación mantenida en la Mediateca de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Santiago, en mayo de 2013.
Fotografías 1, 2 y 3: Xiana Cid

Venezuela, y tantos otros que en esa época repensaban la comunicación desde América Latina, desde la sociedad civil y los grupos comunitarios de nuestro continente. El ingresar en la enseñanza superior, lo hice desde la perspectiva de la educación de la comunicación, y enseguida me preocupé por reflexionar sobre la relación entre ambos campos.

A finales de los noventa, el Núcleo de Comunicación y Educación de la Universidad de São Paulo realizó una investigación en doce países de América Latina para conocer qué pensaban los que trabajaban en planes, programas y proyectos vinculados a la educación y la comunicación. Como resultado surgió que una buena parte, aunque no se conociera, partía de un pensamiento semejante y una metodología también muy próxima. El Núcleo de Comunicación y Educación entendió que estaba frente a un nuevo campo de conocimiento en diálogo con otros campos pero que tenía identidad propia, que era multidisciplinario y tomaba el eje de la comunicación como referencia para proyectos educativos. Además, tenía como meta principal y absoluta a la ciudadanía: el empoderamiento de las personas para que el derecho a la comunicación pudie-

ra efectivamente transformarse en algo de práctica colectiva y hegemónica en el futuro.

G. K.: El mapa de este campo de intersección tiene una pata muy fuerte en la educación para los medios, que yo prefiero pensarlo más como educación para la comunicación y no sólo para los medios. Creo que ahí hay un primer problema porque todo el campo de la comunicación en América Latina ha quedado muy pegado a los medios y es bueno, sobre todo en el terreno educativo, pensarlo más como educación para la comunicación, no sólo para el consumo y uso de medios. El aula, por ejemplo, es un espacio de comunicación siempre, más allá de que existan o no medios.

Un segundo aspecto es pensar que toda intervención desde esta perspectiva debería ser capaz de hacernos más críticos frente a los medios existentes pero también hacernos más capaces de producir mediáticamente, y de producir comunicación en un sentido amplio.

Y hay una tercera dimensión que viene de la tradición sobre la relación de los medios (y tecnologías) con la educación. Algunos errores se vuelven a repetir en el contexto de las

“En todo acto educativo hay siempre una dimensión comunicacional y todo esfuerzo comunicacional implica una cierta postura pedagógica.”

Gabriel Kaplún



2 - Adilson Citelli, durante el encuentro de Santiago de Compostela

nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la excesiva confianza en la herramienta tecnológica como la educadora.

Una buena intervención en el campo de la educomunicación tiene que ser capaz de articular todos estos aspectos: los medios pero también la comunicación no mediada; la recepción crítica pero también la producción creativa; el papel de los medios dentro de los sistemas educativos y en relación con ellos, más allá de los espacios formales; y el rol amplio de los medios como dispositivos de educación presentes en esta sociedad. Si pudiéramos articular estas cuestiones y cruzarlas con una formación profesional acorde, capaz de abordarlas, estaríamos encarando bastante bien hoy esta intersección tan rica entre educación y comunicación.

A. C.: La educación tiene mucho que ver con procesos de desequilibrio, de reconstituir nuevos planos de conocimiento. El concepto de educación debe generar desajustes, no sólo ajustes, tal como normalmente las redes más institucionalizadas tienden a pensar la educación: como una especie de reiteración de saberes, de recolocación de lo mismo.

Entonces, ¿dónde ubicaríamos la intervención educomunicativa? Podemos situarla en el terreno formal, repensando las culturas de la educación y la comunicación. Esas culturas muchas veces chocaron con visiones extremadamente directivas, tanto la co-

municación como la propia educación. Pero hay un ámbito en el que hay una especie de cambio cultural, desde una intervención global, para repensar esos dos territorios. Ahí surgen paradigmas que seguramente envuelven dinámicas dialógicas, de mutaciones, de nuevos protagonismos que todavía no están muy trabajados en el terreno de la educación formal. Es un ámbito extremadamente rico de reconstrucciones culturales, de visiones de procesos, y de situaciones nuevas en las relaciones entre los planos de producción, circulación y recepción de conocimiento, de reinvenCIÓN de esos procesos...

Pero hay otros niveles de intervención, por ejemplo, junto a los movimientos sociales. También Gabriel recordó esto, porque en el fondo queremos actuar en los territorios de la educación que son la provocación, las transformaciones, los desequilibrios, la construcción de una ciudadanía no formal, no de una ciudadanía formal (la del voto, la de la protesta en las redes sociales, etc.). ProponeMOS que la reconstrucción de esa ciudadanía sea una reconstrucción de su poder social: la ciudadanía tomando posesión de los espacios, interfiriendo, dialogando, reconstituyendo. Todo ello tiene que ver con comunicación, porque no se pueden operar estos cambios fuera del terreno de la comunicación. Ahí es determinante la educomunicación, que no se ocupa sólo de las tecnologías sino que envuelve dimensiones humanas, de reconstitución ciudadana, de recolocación del suje-

to en los espacios políticos, por lo tanto, en los espacios de poder...La educomunicación tiene distintos niveles de intervención que se complementan entre sí.

Me parece que debe haber una perspectiva de conocimiento que incluya toda esta labor. Para mí, esa mirada se conforma de un concepto amplio de diálogo, una concepción amplia de inserción ciudadana, y, por lo tanto, de una idea amplia de reconstitución política de las relaciones sociales.

I. S.: Mis dos compañeros han presentando el paradigma de la educomunicación: los grandes referentes que posibilitan un diálogo entre los que estamos reflexionando y actuando en esta área. Entre las distintas maneras de intervención posibles en esta nueva área de conocimiento (la educomunicación) hay una muy importante: la gestión de los procesos comunicativos. Esta gestión se concibe siempre como gestión participativa, democrática, en que la gente, sea cual sea su función, está en diálogo permanente, desde el momento de pensar la producción, desarrollar la producción y evaluar la producción. En los proyectos de formación en educomunicación, el asunto de la gestión es fundamental.

Hay también que tener en cuenta la relación entre educomunicación y creación artística. Las disciplinas artísticas para la infancia, por ejemplo, representan una gran forma de expresión, de comunicación. Entendemos que el binomio arte-educación nos llevó a un importante camino de aproximación a la juventud. En términos de educación formal, el concepto de Mario Kaplún de pedagogía de la comunicación es muy importante porque posibilita establecer un diálogo entre alumnado y equipo docente, facilita dialogar con los sistemas educativos rígidos.

Otra cuestión fundamental es la reflexión, la investigación. El campo avanza mucho en América Latina porque hay una gran cantidad de investigadores que está estudiando los proyectos y procesos. En el Núcleo de Comunicación y Educación, desde 1999 hasta ahora, se han defendido 95 tesis de maestría y doctorado dentro de esta área. Por tanto, la educomunicación tiene fundamentos teóricos y metodológicos propios que facilitan su desarrollo con distintas líneas de acción y en diferentes partes del mundo.

G. K.: Hay un asunto que hoy está en el

debate de todos los ámbitos educativos y muy especialmente en el sistema formal de educación, y que tiene que ver con el impacto de las nuevas tecnologías. Hay desde miradas optimistas a otras alarmistas, pero coinciden en suponer que su impacto está cambiando las formas de aprender y de enseñar. Vivimos en una ecología comunicacional muy distinta de la de generaciones anteriores en cuanto al volumen de información disponible, en cuanto al acceso a esa información de modo eventualmente directo, y digo eventualmente porque la disponibilidad de información no equivale a su buen acceso.

Más allá de la información como problema importante para la educación, hay otro aspecto que tiene que ver con hábitos que se van instalando, con nuevas maneras de vivir... Se impone el entretenimiento como hábito principal en la vida cotidiana versus la educación como espacio supremamente aburrido. Es algo que siempre existió pero que quizá aparece mucho más tensionado hoy.

Trabajando con profesores en Uruguay u otros países de América Latina, me pasó muchas veces que, al pedirles que representen un momento de aula, describen casi sistemáticamente (sobre todo en el caso de adolescentes y jóvenes) una situación donde casi no hay posibilidad de vínculo educativo, porque los estudiantes están muy poco interesados en lo que el profesor tiene para ofrecer, y mucho más interesados en los dispositivos tecnológicos que tienen a mano: el celular, el mp3 y otros. Entonces se produce una relación educativa que casi se convierte en simulacro de educación. Al representar esta situación, algunos profesores comentan: "Nosotros hacemos como que enseñamos y ellos hacen como que aprenden".

Uruguay tiene una experiencia muy mirada desde todo el mundo por ser el primer país que logró instalar en todo el territorio una computadora para cada niño. El programa es potente, interesante, único, pero hay que reconocer que las transformaciones educativas que muchos se esperaban no se produjeron. Y no creo que se produzcan. Sin embargo, ello ha empujado algunas transformaciones... por otras vías más indirectas, menos sospechadas. A los profesores que ya tienen una cierta intencionalidad dialógica, estas herramientas les sirven mucho para potenciar el diálogo, dentro del aula y del aula con la comunidad. Pero esto requiere cierta actitud educativa

"La gestión de los procesos comunicativos. Esta gestión se concibe siempre como gestión participativa, democrática, en que la gente, sea cual sea su función, está en diálogo permanente, desde el momento de pensar la producción, desarrollar la producción y evaluar la producción"

Ismar de Oliveira Soares



3 - Gabriel Kaplún

que no siempre está presente previamente.

El problema es principalmente pedagógico y educativo, mucho más que tecnológico. Es una cuestión educomunicacional porque tiene que ver con una manera de entender la comunicación y la educación mucho más que con la incorporación de una tecnología a los procesos educativos.

A. C.: Hay una especie de destiempo entre las dinámicas de la escuela y los medios, una temporalidad distinta. Se debe administrar esto de alguna manera, las tecnologías ahora llevan una velocidad absurda. Cualquier sistema educativo público no tiene ninguna posibilidad de competir con el ritmo de las tecnologías: un computador para cada alumno es incluso un juego de la industria informática y las TIC, queriendo determinar los ritmos de la escuela. Esta velocidad hace que muchos profesores perciban, en su propio sistema escolar, una especie de sentimiento de inferioridad frente a las dinámicas tecnológicas, sienten que siempre andan tras esos procesos. Necesitamos reconfigurar la cultura de la escuela y cómo trabajar con las tecnologías, porque si no crearemos una situación absolutamente insostenible, de insatisfacciones mutuas.

Estamos bajo el influjo de una especie de

lobby, de las demandas de los productores de software y hardware. Frente a un sistema educativo gigantesco como el de Brasil, éstos perciben a una clientela absolutamente fija. Es necesario trabajar con calma este asunto: sin incurrir en culpabilizar a las nuevas culturas tecnológicas y sin entrar en un proceso de adhesión acrítica, que beneficiaría únicamente a la industria informática, por ejemplo.

I. S.: Las aportaciones de mis colegas apuntan a un concepto que la educomunicación aborda: el de ecosistema comunicativo. Se refiere a las relaciones que se establecen en cada espacio entre personas y grupos, las cuales están condicionadas por los límites y posibilidades existentes. Desde la perspectiva de la educomunicación, cada ecosistema comunicativo debe caracterizarse por ser un marco abierto, creativo, en el que todos los sujetos que lo integran tengan posibilidades de comunicarse.

Cuando hace cinco años el gobierno brasileño decidió implementar ese programa norteamericano de una computadora por alumno, envió un representante a la Universidad de São Paulo. Desde el área de educomunicación planteamos por qué en vez de un computador por alumno, ¿no dotar cada escuela de un pequeño laboratorio multimedia? Y expusimos nuestro razonamiento: esos espacios multimedia asesorados por comunicadores-educadores o educomunicadores facilitarían que cada comunidad educativa desarrollase un proceso de gestión participativa y pudiese trabajar distintas áreas de conocimiento a través del uso de diferentes lenguajes. De forma que alumno y profesor aprendiesen juntos y pudiesen transferir a nuevas generaciones sus conocimientos. Al cabo de un año, los 400 usuarios de una escuela dominarían ese conjunto de equipos para luego desarrollar proyectos de interés para su colectividad. La reacción del gobierno no fue muy entusiasta, porque ya tenía compromisos de compra, pero sí establecimos un diálogo con el gobierno municipal de São Paulo para crear pequeños laboratorios multimedia.

Estamos trabajando con la idea de una mediación tecnológica dentro de una perspectiva de gestión participativa, de una gestión colegiada que dé voz a todos los y las que están presentes en cada proceso. Así es como se crea un ecosistema cogestionado, pensado como potencializador de las formas de comunicación de toda la comunidad.

El paradigma educomunicativo tiene una visión sobre las nuevas tecnologías: una visión de dominio desde la perspectiva de la

colectividad. Por tanto, se trata de que la comunidad de profesores y alumnos (en el caso de una escuela formal) o los y las participantes (en el de una ONG) puedan establecer sus propias condiciones de comunicación, tratando de experimentar y desarrollar todas sus capacidades comunicativas colectivamente. Ese paradigma se confronta con un paradigma neoliberal de uso individual y competitivo de las tecnologías.

G. K.: El problema del uso individual, del consumo de información, por un lado, y la producción colectiva de conocimientos, la creación compartida, son problemas que atraviesan la utilización de las tecnologías. Aún con la computadora por niño o con centros en cada escuela el problema vuelve a estar ahí. He visto centros multimedia en las escuelas que son muy desaprovechados porque no hay nadie pensando en ese uso de la creación colectiva. Y también he visto algunos casos, en Uruguay al menos, donde hay una computadora por niño con un profesor que realmente sabe cómo motivar a sus estudiantes y estudiantes que fácilmente se motivan para producir colectivamente. Me parece que a veces importa menos qué tecnologías, qué dispositivos políticos para la distribución y acceso se generen... que las cabezas pedagógicas y comunicacionales con las que se trabaje cualquiera de estos dispositivos.

I. S.: Años atrás, la Universidad de São Paulo decidió crear un programa de formación específico sobre Educomunicación. Entendíamos al educador/a como un/a maestro/a de comunicación en la educación formal pero también como profesional con competencias para trabajar en el tercer sector, los medios de comunicación o la administración pública. Considerábamos que había

un gran campo de ejercicio profesional para realizar asesorías y consultorías sobre programas y proyectos. La decisión de crear la figura de educador/a fue muy reflexionada por parte de la Universidad de São Paulo, porque estábamos proponiendo algo que no existía: iba más allá de formar a un/a profesional en la frontera entre educación y comunicación, el concepto de educación es mucho más nuevo y desconocido. Era toda una aventura que una universidad como la de São Paulo, la más grande e importante de Brasil, tomara esta decisión. Pero la justificación estaba en que, durante casi 20 años, el departamento de Comunicación y Artes en el que Adilson y yo trabajamos había realizado mucho trabajo de campo, y dialogado con la sociedad, los sistemas educativos formales, etc. y así había podido sistematizar saberes y conocimientos para justificar que el departamento estaba preparado para desarrollar la

formación en Educomunicación y que había un campo de ejercicio profesional para el/la educador/a.

Lo más interesante en este momento es que el gobierno federal de Brasil ha instituido un programa llamado *Más Educación*, cuya finalidad es inducir a las escuelas públicas a formarse para ofrecer una escuela integral, y ahí ha incluido la educación como parte integrante de la formación de maestros para asumir ese reto. El reconocimiento público del gobierno federal, incorporando el concepto de educación, representa para nosotros una legitimación del trabajo que venimos desarrollando desde los años 80. A partir de ahí, es posible que el campo de la educación pueda pasar a dialogar dentro del universo de la formación universitaria en Brasil e imagino que en otros países también.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Carme Mayugo es licenciada en Ciencias de la Información por la UAB e investigadora en período de tesis de la Universidad de Santiago de Compostela. Contacto: carme@teleduca.org

Ismar de Oliveira Soares es coordinador del Núcleo de Comunicación y Educación de la ECA/Universidade de São Paulo. Contacto: ismar@usp.br

Adilson Citelli es docente e investigador de Universidade de São Paulo. Contacto: citelli@uol.com.br

Gabriel Kaplún es docente e investigador de la Universidad de la República (Uruguay). Contacto: gkaplun@chasque.net

Perspectivas de contraste sobre la educomunicación en Europa y América Latina

■ Carme Mayugo

Universidade de Santiago de Compostela

Las miradas latinoamericanas a la educomunicación destacan por su compromiso con la colectividad, apoyando sus capacidades, sus posibilidades de posicionamiento político y social y también su potencialidad transformadora. En cambio, los desarrollos europeos predominantes van por otro camino. Abundan más en generar una visión crítica hacia el sistema de comunicación mediático y, por extensión, hacia los prejuicios, contravalores e informaciones sesgadas que éste suele presentar de forma naturalizada.

En buena parte de los países europeos, la perspectiva educomunicativa² redonda en formar a los ciudadanos y ciudadanas para que tomen conciencia sobre la omnipresencia, en nuestra contemporaneidad, de las grandes corporaciones de comunicación y sus mensajes, las redes sociales, las tecnologías y las pantallas. Por lo tanto, su principal objetivo parece ser que la ciudadanía conozca (en especial durante su infancia, adolescencia, juventud) y elabore (sobre todo en entornos familiares y/o escolares) fórmulas para resistirse, discurrir y, si acaso, dialogar con este entramado. Casi siempre, se trabaja en base a una voluntad y una acción que se estructuran fundamentalmente en el plano individual, para luego ser reconocidas por cada grupo social o incluso por la sociedad en general.

La toma de conciencia difícilmente va a ser colectiva y, por lo tanto, a pertenecer de raíz a las comunidades si sus cimientos se sitúan en los individuos, entendidos como personas que precisan formarse para desarrollar, con

plenitud, sus competencias sociales y todas sus capacidades en un mundo cada vez más dominado por las tecnologías, la publicidad, los discursos mediáticos y los *storytelling* dominantes. A menudo, la educomunicación se comprende como un mero contrapeso, como catalizador con poder de reequilibrio y premisas para conseguir una mayor equidad. La igualdad de oportunidades se presenta como el espejismo de un oasis en medio del desierto, y es entonces cuando se atribuyen facultades reparadoras a los programas y proyectos educomunicativos, entre otros.

1. CARA: LA CIUDADANÍA EN EL PUNTO DE MIRA Y LA APROPIACIÓN COLECTIVA COMO OBJETIVO

En la conversación entre Adilson Citelli, Gabriel Kaplún e Ismar de Oliveira Soares se desgrana no sólo su pertenencia al mundo académico sino también sus vinculaciones con las comunidades de su entorno. Kaplún resalta su descubrimiento del poder central de la comunicación trabajando en dinámicas de educación popular con los movimientos sociales de Uruguay. Por su parte, Soares y Citelli evidencian un fuerte conocimiento de los centros educativos, en base a las necesidades del alumnado y las inquietudes del profesorado, y tienen también líneas de trabajo con el tercer sector y las ONG, con los movimientos populares del estado de São Paulo, en particular, y de Brasil, en un plano más general.

Las reflexiones, hipótesis de investigación y acciones formativas que, desde finales de los años noventa, emprende el Núcleo de

² En el Estado español, en los últimos años, buena parte de la academia ha aupado la denominación de *educación mediática* (frente al concepto de *alfabetización digital* extendida por la UE), mientras que en el mundo anglosajón siempre se ha conocido esta disciplina con la designación de *media literacy* y en el francófono con los términos de: *édition aux médias* o *édition à l'image*. Destaca también el vocablo germánico utilizado para nombrarla: *medienpädagogik*. En todas estas denominaciones el concepto de media nunca ha terminado por ceder terreno frente al de comunicación.

Comunicación y Educación de la Universidad de São Paulo nacen de un trabajo de campo lanzado en doce países de América Latina, partiendo de las experiencias que se llevaban a cabo en el terreno y el descubrimiento de metodologías de intervención muy cercanas entre ellas. Surge así la educomunicación como campo de conocimiento diferenciado, multidisciplinario y con identidad propia, en diálogo permanente con otras disciplinas. Como consecuencia, esta área toma como "meta principal y absoluta la ciudadanía, el empoderamiento social para que el derecho a la comunicación pudiera efectivamente transformarse en algo de práctica colectiva y hegemónica en el futuro", comenta Ismar de Oliveira Soares.

En diálogo permanente con las políticas públicas impulsadas durante los dos últimos decenios en Brasil, Uruguay y otros países, se ha logrado estructurar un paradigma de la educomunicación en América Latina. Para ello, ha sido clave conocer, reconocer y partir del sinfín de experiencias de educación popular y comunicación comunitaria que recorrieron todo el continente desde los años sesenta y setenta. Sin haber tomado en cuenta y valorizado las prácticas de las pedagogías críticas y los medios de comunicación de corte alternativo y/o educativo, el resultado no hubiera podido ser el mismo. Sería complicado que la educomunicación se sostuviera autónomamente y articulara tantos ejes de intervención al unísono, aún actuando cada uno de ellos por su cuenta.

El resultado de esta trayectoria de más de dos decenios que toma en consideración todo lo ocurrido con anterioridad se ha traducido, por ejemplo, en el establecimiento de una formación universitaria en Educomunicación, la creación de laboratorios multimedia abiertos a la comunidad, una gestión educomunicativa de los procesos comunicativos, el estrechamiento de vínculos entre educomunicación y creación artística, el desarrollo de numerosas investigaciones aplicadas, una compresión crítica de la incorporación masiva de tecnologías en las dinámicas educativas, y el trabajo en torno al concepto de ecosistema comunicativo desde una perspectiva educomunicativa, entre otros logros. Tal

como apunta Gabriel Kaplún: "Me parece que a veces importa menos qué tecnologías, qué dispositivos políticos para la distribución y acceso se generen... que las cabezas pedagógicas y comunicacionales con las que se trabaje cualquiera de estos dispositivos". Emerge ahí una cuestión clave: cuidar a los equipos profesionales y cuidarse de que sus intervenciones se adecuen a las necesidades sociales y demandas existentes en la comunidad.

El camino que ha tomado la educomunicación en América Latina parece que se centra en superar el apego mediático de los inicios de esta disciplina, repensar las culturas tradicionales de la educación y la comunicación desde posiciones menos directivas, tratar de lidiar críticamente con la vorágine y presión social que ejercen las tecnologías, e incorporar la producción de contenidos partiendo de los intereses de los educandos (en las experiencias escolares) o la sociedad civil (en las comunitarias). En definitiva, como afirma Adilson Citelli: "En el fondo queremos actuar en los territorios de la educación que son la provocación, las transformaciones, los desequilibrios, la construcción de una ciudadanía no formal, no de una ciudadanía formal (la del voto, la de la protesta en las redes sociales, etc.)".

Tanto en América Latina como en Europa, existe cada vez una mayor presión para incorporar el uso de las tecnologías en los terrenos educativos. Pero es importante tener en cuenta que esta vorágine viene empujada por las multinacionales de hardware y software, las corporaciones audiovisuales y las compañías del entretenimiento. Surge así la necesidad creada, por parte del capitalismo, de una pedagogía cada vez más *tecnologizada*. Su efecto consumista en las sociedades actuales es claro, sin dejarnos demasiado tiempo para reflexionar a qué conduce todo ello o bien para pensar si cabría la posibilidad de resistirse, aunque fuera mínimamente, a su avance veloz y desbocado. Hay ya alguna línea de investigación interesante que apunta hacia la *mediacology*³. Para Ismar de Oliveira Soares está claro: "El paradigma educativo tiene una visión sobre las nuevas tecnologías: una visión de dominio desde la perspectiva de la colectividad".

³ Bajo el concepto de media permaculture, destaca el trabajo de López, A. (2008). *Mediacology: a multicultural approach to media literacy in the 21st century*. P. Lang: Nueva York.

2. CRUZ: LA FALTA DE POSICIONAMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO DE LA EDUCOMUNICACIÓN

En el caso de Europa, a parte del baile de denominaciones⁴ para designar actualmente la educomunicación, persisten dos cuestiones fundamentales para comprender su tenua incidencia política desde una perspectiva de la comunidad. En primer lugar, en los últimos treinta años, no se ha recorrido un camino propio para repensar la comunicación más allá de los intereses de los poderes políticos y económicos en juego. Hay pocos intentos suficientemente estructurados para concebir el papel que podría jugar en la construcción de una ciudadanía activa y con un rol claramente protagonista.

En segundo lugar, la preeminencia de postulados capitalistas ha supuesto la pérdida de vigor de muchas aportaciones de las pedagogías críticas, aunque son una herramienta clave para trastocar unos sistemas educativos caducamente directivos y, por extensión, reinventar unas democracias excesivamente institucionalizadas. Así es como tanto los espacios de educación formal como los no formales o informales han olvidado parte de sus principios de años atrás para someterse a cuestiones como la eficiencia, el éxito, los controles de calidad y la obtención de resultados.

Si no se consigue repensar y proponer el papel fundamental que deberían jugar tanto la comunicación como la educación a favor de las comunidades de base, se hace evidente que no se perciba ni social ni políticamente la importancia de la educomunicación como oportunidad, como nuevo paradigma de apropiación y posicionamiento colectivos. Aún así, la capacidad de transformación y también de deformación del *status quo* por parte de la sociedad civil es potentísima. Las apropiaciones y tomas de posición que a diario lleva a cabo la ciudadanía continúan siendo interminables y muy prolíficas. Adoptan la forma de asociaciones, centros, empresas sociales, iniciativas, proyectos, experiencias y prácticas, e ins-

criben su labor transformadora en terrenos hibridados de la educación, la comunicación, la sociología, las artes, la cultura, el urbanismo y la educomunicación.

Todo ello coexiste con una grave separación entre las prácticas educomunicativas que surgen en lo cotidiano y las academias que se dirimen en las universidades. De ahí proviene la creciente lejanía entre acción y reflexión, pero también entre las emergentes necesidades socioeducativas y autistas políticas públicas. Se han terminado por erigir un buen puñado de discursos autoreferenciales que incluso se sirven de relatar experiencias del otro lado del planeta sin llegar a recoger las de sus inmediaciones. Eso significa que, en buena parte, la investigación universitaria⁵ no ha tenido oportunidad de explorar y conocer de cerca los desarrollos de la educomunicación desde la acción, con el punto de mira en las intervenciones que nacen desde y con las comunidades del entorno.

En este contexto, a menudo nacen construcciones teóricas que caminan bastante al ritmo que marcan las instituciones europeas y grandes agencias internacionales. No se llegan a producir modelaciones originales en las que la investigación universitaria esté partiendo de lo que está sucediendo afuera y trate de ayudar a sistematizarlo. Pero parece que esta tendencia está mutando tímidamente en los últimos años con iniciativas de investigación acción, observación participante, estudios de caso, trabajos comparativos, etc. que en un tiempo pueden pasar a ser reseñables si se consigue mantener esta línea e incluso auparla. La gran cuestión es qué diálogos academia/sociedad se consiguen establecer, o sea, qué concepción de educomunicación puede salir finalmente reforzada de estas dinámicas de tensión y extensión.

Una de las grandes apuestas pendientes es abordar qué metodologías de intervención podrían robustecer una educomunicación que consiga ser socialmente relevante desde el punto de vista de las comunidades, el compromiso colectivo y el fortalecimiento

⁴ Por ejemplo, en este último decenio se ha acrecentado la confusión con la introducción del concepto de *alfabetización digital*.

⁵ Nos referimos sobre todo a la de disciplinas afines como la comunicación, la pedagogía, la sociología, la psicología, etc. porque se podría afirmar que la educomunicación es prácticamente inexistente como campo de conocimiento propio en muchas universidades europeas.

de las redes de base. Para ello habría que establecer un diálogo permanente entre entidades, prácticas y proyectos educomunicativos, centros de investigación universitaria e instituciones de proximidad. Así sería posible comprender las realidades cambiantes, proponer iniciativas conjuntas, conocer causas y efectos, generar pensamiento nuevo, validar o no hipótesis de trabajo, crear planes estratégicos, etc. sin caer en reiteraciones o traslaciones poco apegadas al entorno de referencia. Este modelo serviría para generar avances en el terreno de la educomunicación y, a su vez, posicionarla con un seguimiento de procesos y productos mínimamente sistematizado y prolongado en el tiempo.

3. RETOS A ABORDAR EN AMBOS CONTINENTES

En base a esta línea de análisis, resultaría de interés tender puentes de colaboración y aproximaciones entre las experiencias latinoamericanas y europeas de educomunicación. A medio plazo, se podrían generar aprendizajes entrecruzados e intercambios de saberes pero, en un primer momento, la clave está en conseguir una buena visión comparativa entre los desarrollos educomunicativos actuales en Europa y América Latina, y tratar de desgranar los porqués.

Habrá diferencias pero también similitudes. Seguramente, en uno y otro lado, faltan implementaciones prácticas a largo plazo que posibiliten un desarrollo estratégico y partan de las tácticas que avanzan sobre el terreno con pequeñas iniciativas y mucha imaginación. Pero es también probable que en ambos continentes existan programas de investigación y actuaciones políticas reseñables y de las que se puedan sacar aprendizajes, sin que ello implique proyecciones miméticas, sino lo más adecuadas posible a cada contexto.

Otro reto compatible sería articular una mayor convergencia entre las experiencias y las formaciones educomunicativas que se generan dentro de la educación formal y aquéllas que se proyectan/surgen en otros espacios y/o situaciones pedagógicas o sociales menos reglamentadas. Podrían alimentarse unas a otras al tiempo que acercan más situaciones educativas que se proyectan y viven demasiado por separado. Ahí habría que estudiar bien las aportaciones mutuas entre comunicación comunitaria, pedagogías críticas y educomunicación en el momento actual.

Se trata de escurrir la tentación de contarnos continuamente unas a otras lo que debería ser la educomunicación para cada una de nosotras. La idea es conocer primero cuáles son las necesidades en cada territorio y/o comunidad, y luego descubrir cómo se están vehiculando o no por parte de distintas iniciativas de grupos profesionales o asociaciones. Esta línea de actuación conseguiría seguramente descubrir y acompañar un gran número de proyectos y experiencias que están caminando en paralelo, siendo educomunicativas sin ni tan sólo pretenderlo ni saberlo. Y habría un enriquecimiento mutuo: desde el trabajo sobre el terreno hacia el campo de conocimiento y viceversa: de la reflexión a la acción. Se edificaría así un entramado de relaciones e interacciones con posibilidades de abrirse a nuevas miradas y cuestionar el statu quo existente.

El objetivo final de las experiencias educomunicativas de corte comunitario y los nuevos discursos teóricos sería dejar de sentir aburrimiento por tener que escuchar siempre a las mismas voces autorizadas, y aplacar el cansancio por tener que luchar siempre desde las trincheras. La educomunicación, para existir como tal, precisa estar menos expuesta a los designios de las modas y aparadores de la globalización, y dedicarse a pisar terreno día a día, para no cesar en abrir interrogantes y plantear cuestionamientos.

NOTAS BIOGRÁFICAS

¹ Carme Mayugo i Majó es licenciada en Ciencias de la Información y máster en Comunicación y Educación por la UAB. Investigadora en período de tesis del grupo CIDACOM de la Universidad de Santiago de Compostela, e integrante de Real-Code. Cofundadora de Teleduca. Educació i Comunicació, colectivo especializado en proyectos educomunicativos de corte comunitario. Formadora en educomunicación, comunicación comunitaria, documental de autoproducción y pedagogías críticas. Contacto: carme@teleduca.org

ARTÍCULOS

El Espacio Europeo de Educación Superior en España: incorporación de contenidos y metodologías de género en comunicación

The European Higher Education Area in Spain: Incorporating Gender to Communication Studies Contents and Methodologies

■ **María Isabel Menéndez Menéndez**

Universidad de Burgos (España)

[Fecha de Recepción: 18 de noviembre de 2013]
[Fecha de Aceptación: 23 de enero de 2014]

Resumen

La convergencia de la universidad española al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) supuso la exigencia de modificar todos los planes de estudio, lo que parecía una oportunidad para introducir la teoría de género y la epistemología feminista en la formación universitaria. Se cumpliría así el mandato de la legislación aprobada en España a partir de 2004, que exigía la inclusión de los principios de igualdad entre mujeres y hombres en la educación superior. Sin embargo, cuando ha culminado el proceso de adaptación del Plan Bolonia, la realidad es que apenas se ha incorporado dicho acervo en las aulas e, incluso, esas materias han retrocedido respecto a los títulos no adaptados al EEES, a pesar del gran desarrollo de la teoría y la investigación elaborada por expertas y grupos de investigación. La situación es de especial relevancia en los estudios de comunicación (Publicidad y Relaciones Públicas, Comunicación Audiovisual y Periodismo), donde la perspectiva de género es casi inexistente, por la trascendencia que la comunicación y la información tienen desde el punto de vista social, pero también por el rol hegemónico que hoy desempeñan los medios de comunicación. El presente artículo resume las cuestiones epistémicas y metodológicas más importantes respecto al género en los estudios superiores y en la comunicación y ofrece algunas sugerencias de mejora para la práctica docente.

Abstract

The incorporation of the Spanish universities to the European Higher Education Area (EHEA) demanded a thorough modification of the curriculum, which looked like an opportunity to introduce gender theory and feminist epistemology into the university syllabuses. This would have fulfilled the requirements of the law that had been passed in Spain in 2004, which contemplated the inclusion of the principle of equality between men and women in higher education. However, now that the process of adaptation to the Bologna model has been completed, the fact is that gender-based knowledge has barely been taken into the classroom, and we can even appreciate a decrease in the number of gender-based courses in comparison with the pre-EHEA programmes. And this, despite the great development in theory and research accomplished by gender experts and research units. Because of the transcendental social role played by communication and information, and also due to the

hegemonic part played by the media today, this situation is particularly relevant to the field Communication Studies (Advertising and Public Relations; Journalism and Audiovisual Communication), where the gender perspective is virtually non-existent. This paper summarizes the most relevant epistemic and methodological issues related to gender in higher education in general and in Communication in particular, providing some suggestions for the improvement of everyday teaching practices.

Palabras clave

Género, EEES, feminismo, comunicación

Key words

Gender, EHEA, feminism, communication

Sumario

1. Introducción
2. La categoría género
3. El género en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)
4. Género y comunicación: paradigma teórico, epistémico y metodológico
5. Estrategias metodológicas: propuestas para introducir el género en comunicación
6. Conclusiones

Contents

1. Introduction
2. The 'Gender' Category
3. Gender in the European Higher Education Area (EHEA)
4. Gender and Communication: A Theoretical, Epistemic, and Methodological Paradigm
5. Methodological Strategies: Some Proposals to Incorporate the Gender Variable into Communication Studies
6. Conclusions

1. INTRODUCCIÓN²

La reclamación por los derechos de las mujeres, cuya historia abarca varios siglos,³ llegó a su punto álgido a mediados del siglo XX, cuando en muchos países occidentales se habían alcanzado los derechos políticos. Las feministas sesentayochistas reclamaron entonces el acceso de las mujeres a la esfera pública o los derechos reproductivos entre otras cuestiones, en lo que constituyó una época efervescente de la lucha por la igualdad entre mujeres y hombres. En ese mismo periodo histórico, y paralelamente al activismo feminista, el fruto intelectual de aquellas reclamaciones llegaría a las instituciones, tanto políticas como educativas. En la Universidad, las pensadoras (antropólogas y filósofas sobre todo) elaboraron marcos teóricos que permitieron (re)pensar el conocimiento y deconstruir una ciencia que hasta entonces se había aceptado como universal, a pesar de excluir a la mitad de la humanidad. Al mismo tiempo, las instituciones tuvieron que aceptar las demandas de la sociedad civil, que reclamaba una igualdad real para las mujeres, lo que permitió —en los países occidentales — el impulso de las políticas de igualdad de oportunidades. En este contexto, los estudios de género y la epistemología feminista se incorporaron poco a poco al saber de las universidades —sobre todo en Estados Unidos de América —, pero no lo hicieron de forma sistemática ni tampoco en pie de igualdad con otros conocimientos. Las primeras experiencias docentes específicas de género en la Universidad, en torno a 1966, se interesaron por la literatura y la historia y, en 1970, la Universidad San Diego State sería la primera que establecía un programa de Estudios de las mujeres. Se traslada así el compromiso feminista con la transformación de la sociedad a las aulas. El análisis crítico de la realidad

y la construcción de un nuevo conocimiento permitió que apareciera lo que se denominó *feminismo académico* (Bosch y Ferrer, 2013, p. 35).

Sin embargo, ha sido la voluntad y dedicación de profesorado y alumnado lo que ha permitido que estos nuevos enfoques metodológicos y saberes se quedaran en las aulas, pues no ha habido voluntad política para su consolidación. Más de cuarenta años después de aquel primer título específico en Norteamérica, no se ha conseguido la normalización de la epistemología feminista y la teoría de género en los estudios superiores. En efecto, su consideración como saberes marginales e, incluso, la falta de consenso académico sobre su validez científica, ha lastrado la normalización de estos contenidos en la Universidad. En España, y aunque tímidamente durante dos décadas habían ido aumentando las posibilidades de estudios con contenidos de género —sobre todo a través de másteres y posgrados —, los estudios oficiales y los saberes canónicos siguen muy alejados de la producción científica feminista. Mientras el acervo científico de las investigadoras y grupos de investigación en género es muy numeroso, presenta un alto nivel de complejidad y es, obviamente, una materia de gran relevancia social, los estudios reglados siguen ciegos a este conocimiento que, en general desconocen y, con frecuencia, desprecian.

Así, la convergencia española con el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), conocido también como *Plan Bolonia* o *Modelo Bolonia*,⁴ parecía una oportunidad de llevar adelante la incorporación y naturalización de estos estudios en la Universidad pues, por un lado, el propio espacio europeo ha sido un tradicional defensor e impulsor de la igualdad entre mujeres y hombres, y por otro, la llega-

² Este artículo ha sido realizado durante una estancia de investigación en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, Ciudad de México), durante el otoño de 2013, gracias a una beca competitiva del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Burgos. Además, se inserta en el proyecto de investigación “Violencia de género y cultura popular: representación y recepción”, cofinanciado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad del Gobierno de España y el Fondo Social Europeo (referencia 115/12) y es un resultado del Grupo de Innovación Docente de la Universidad de Burgos para la Calidad de la Educación Universitaria desde la Perspectiva de Género (GIDCEUPG).

³ Aunque suele aceptarse que la lucha por la igualdad de género comenzó en la Ilustración, el hecho es que desde el siglo XV se estaba dando lo que se llamó la Querella de las Mujeres, un debate sobre la capacidad intelectual de las mujeres y la conveniencia, o no, de su acceso a la educación.

⁴ Se conoce así porque en esa ciudad italiana se firmó la Declaración de Bolonia, conjunta de los Ministros europeos de educación, el 19 de junio de 1999, ratificada por 29 países. El punto de partida había sido la Declaración de la Sorbona en 1998, que habían firmado Francia, Italia, Reino Unido y Alemania. El objetivo: la homogeneización de los sistemas pedagógicos universitarios de toda la Unión Europea. Tanto el proceso como el mismo modelo educativo han sido ampliamente criticados.

da de un marco normativo comprometido con ese principio de igualdad (sobre todo a través de la Ley Integral y la Ley de Igualdad),⁵ exigía que el género y la equidad entre sexos formaran parte de los contenidos académicos. La realidad es que, prácticamente terminado el proceso de convergencia, los contenidos de igualdad siguen ausentes de la Universidad española. Inclusive, según han puesto de manifiesto algunas autoras como Bosch y Ferrer (2013), éstos han retrocedido respecto a la situación anterior a la incorporación del Plan Bolonia. Y, paradójicamente, parece más urgente que nunca que estas materias se incorporen a la formación de las y los estudiantes, pues es obvia su repercusión política y social: *The Global Gender Gap Report 2013*, ranking elaborado por el Foro Económico Mundial desde 2006, señala que España ha caído en tan solo tres años de ocupar el puesto 11 en el ranking mundial de países por igualdad de género en 2010 al puesto 30: en 2013 las españolas disfrutaron de menos cuotas de igualdad que las mujeres de Mozambique, Burundi o Lesoto, entre otras.⁶

El presente artículo realizará un sucido recorrido por las claves teóricas de los estudios de género y feministas en la Universidad en España, el estado de la cuestión y los retos pendientes, con especial interés por la situación en la enseñanza superior de comunicación. Finalmente, se ofrecen algunas estrategias para mejorar esa situación en los planes docentes. Como se ha expuesto en otro lugar (Menéndez, 2014), la reflexión y las sugerencias que aquí se recogen tiene el objetivo de facilitar una práctica docente que ayude al profesorado a asumir las responsabilidades individuales y colectivas imprescindibles para la erradicación de la discriminación. Es necesario recordar que la igualdad siempre es *intencional*: depende del grado de compromiso de cada docente, de la energía que quiera comprometer, de la formación que se esfuerce en mantener al día y, sobre todo, de la convicción de que la igualdad entre mujeres y hombres es una deuda pendiente de nuestras sociedades que las aulas deben contribuir a eliminar.

2. LA CATEGORÍA GÉNERO

El estudio de las causas de la opresión de las mujeres constituye la base de cualquier apreciación sobre lo que sería necesario modificar para conseguir una sociedad sin jerarquías por sexo (Rubin, 1975, p.157). Esta afirmación formaba parte de los párrafos iniciales de un artículo de la antropóloga Gayle Rubin que hoy se considera el detonante del despegue de la categoría género en las ciencias sociales (Lamas, 2013, p. 12). El mérito de esta autora fue proponer una nueva forma de analizar la opresión femenina, que ella denominó “sistema sexo-género” y que se convertiría en un clásico de la teoría feminista. Con este modelo definía el conjunto de dispositivos con los que las sociedades transforman la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y señalaba que la subordinación de las mujeres era una consecuencia de las relaciones que organizan y producen el género. Años después, en 1986, la historiadora Joan Scott publicaba otro ensayo clave, en el que establecería las coordenadas de la categoría. Para ella, género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, basadas en las diferencias que distinguen los sexos y, además, es una forma primaria de relaciones de poder. No obstante, y aunque los dos artículos reseñados suelen establecerse como el origen del uso científico de la categoría, hay que señalar que constituye un marco teórico cuyo arranque epistemológico se sitúa en el trabajo de la filósofa francesa Simone de Beauvoir, especialmente en su obra *El segundo sexo* (1949), ensayo que hoy se considera como la obra fundacional del feminismo contemporáneo.

La categoría género obligó a modificar las perspectivas interpretativas de las ciencias sociales, especialmente la antropología, la filosofía y la teoría política, e impulsó que los espacios académicos universitarios asistieran a la fundación de cátedras, seminarios, posgrados, centros e institutos de investigación que han contribuido, a lo largo de más de tres décadas y mediante su

⁵ Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género y Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Hombres y Mujeres.

⁶ Disponible en: <http://www.weforum.org/reports/global-gender-gap-report-2013>.

desarrollo epistemológico y político, a nutrir el pensamiento y la reflexión sobre la condición social de las mujeres, a desvelar el carácter androcéntrico e incluso misógino de la ciencia y, en definitiva, a reclamar la abolición de un sistema —el patriarcal— que ha registrado y naturalizado la diferencia como desigualdad. Es un marco teórico y político, cuyo propósito es contribuir a la diversidad y desmontar los principios patriarcales que han definido a *la mujer*, deconstruyendo la alteridad esencialista (Lagarde, 2012, p. 338). Lo que hoy llamamos perspectiva de género es una deconstrucción y resignificación de las teorías precedentes —antropológicas, biológicas, psicoanalíticas, económicas...—, constituyendo un “vasto campo teórico interdisciplinario” (Lagarde, 2012, p. 338) que produce conocimientos sobre las mujeres y otras categorías de género.

No obstante, y siguiendo a Marcela Lagarde, esa categoría género ha tomado el nombre de una de sus teorías básicas, como apelativo de la disciplina, aunque su definición correcta sería *feminista* (Lagarde, 2012, p. 336). Existen numerosas designaciones de género, que han dado mayor impulso y aceptación especialmente en ámbitos académicos pero también ha permitido la existencia —tanto en la academia como en la política— de tendencias que, aun denominándose de género, son distintas de las propuestas por el feminismo. Se trata de un enfoque que, de acuerdo con Lagarde, constituye una eliminación de la dimensión política de la perspectiva de género, que desconoce o niega su génesis, desvinculado de las acciones, políticas y activismos de los grupos de mujeres, sin formación feminista y cuyos miembros no se asumen como parte del feminismo. Este “efecto colateral” desactiva el género y elimina su dimensión emancipadora. Con todo, los estudios de género en la academia se han establecido tras una ardua batalla de profesorado —sobre todo mujeres— y alumnado que se atrevieron a criticar las visiones excluyentes de la realidad, que consideraron inaceptable una ciencia que, denominándose universal, invi-

sibilizaba todo lo femenino y las aportaciones de las mujeres en todas las disciplinas del saber.

La metodología feminista es por tanto política e innovadora. Rompe con el esquema del conocimiento unidireccional porque “persigue una relación sujeto-sujeto en la que el proceso de conocimiento se establece como una relación dialógica” (Ríos, 2012, p. 188). Este nuevo paradigma —junto al hermenéutico y al crítico— ha permitido que las ciencias sociales se hayan liberado de la idea positivista del monismo metodológico. Además, la incorporación de la perspectiva de género en el quehacer científico ha logrado un análisis más complejo de actores/actrices de los campos de conocimiento (Ríos, 2012, p. 189). En este sentido, cabe recordar que el debate científico es también una lucha por los significados que adquirirán valor, de ahí que el feminismo se haya preocupado por su reconstrucción. Así, la ciencia feminista o con perspectiva de género no puede limitarse a la crítica al sexismo de la propia ciencia y sus condiciones de producción (el empirismo feminista) sino que también debe sentar bases para su renovación epistemológica (Villarmea, 1999, p. 223). Para ello, es imprescindible asumir la ciencia —toda la ciencia— como *conocimiento situado*, es decir, cualquier conocimiento comporta algún tipo de relación con su origen.⁷

Existen posiciones feministas muy heterogéneas pero podría afirmarse, de acuerdo con Norma Blázquez, que hay consenso al menos en dos puntos: el primero, que el género, en interacción con otras categorías como etnia, raza, clase, edad o preferencia sexual, es un “organizador clave de la vida social”. Por otro lado, y dado que no es suficiente con entender el funcionamiento y organización de la vida en sociedad, es necesaria la acción “para hacer equitativo ese mundo social” (Blázquez, 2012, p. 21). Por eso, uno de los compromisos centrales del feminismo es el cambio para las mujeres en particular y el cambio social en general. De ahí la definición de género como un marco teórico y político.

⁷ La teorización sobre el conocimiento situado (Situated Knowledge) pertenece a Donna Haraway que utiliza este enfoque para cuestionar el concepto de verdad científica de la ciencia patriarcal; la autora considera que la diferencia sexual es política y el conocimiento situado es una herramienta de objetividad (Haraway, 1995, p. 186).

3. EL GÉNERO EN EL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (EEES)

La Unión Europea ha sido una institución clave para impulsar la igualdad entre mujeres y hombres. En 1975 el Tratado de Roma ya recogía el principio de igual salario por igual trabajo y diferentes Directivas, a lo largo del tiempo, han ido estableciendo la igualdad de género como una norma básica en los países de la Unión. Esta estrategia europea se concretó, desde 1983, en distintos programas de acción comunitaria. En el ámbito de la educación, la igualdad de género ha formado parte de las políticas europeas desarrolladas desde finales del siglo XX. Así, durante el proceso de Bolonia, se formuló expresamente el objetivo de reducir las desigualdades de género en la educación superior en Europa, objetivo que aparecía en el Preámbulo del Comunicado de la Conferencia de Ministros de Educación Superior, celebrada en Berlín en 2003 (Saldaña, 2010, p. 5). En 2007, la Red Europea sobre Igualdad de Género en la Educación Superior analizó el alcance de dicha igualdad en el desarrollo del EEES y su introducción en los estudios de Grado y en las Agencias de verificación.

En el caso de España, el desarrollo del Plan Bolonia y las acciones de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) no han garantizado la efectiva incorporación de los estudios de género a los nuevos grados (Saldaña, 2010, p. 5). En efecto, la Universidad española no ha incorporado los estudios de género en sus *saberes oficiales* y, con frecuencia, las personas expertas en género no reciben el mismo reconocimiento que quienes investigan o enseñan materias canónicas. Ello, a pesar de la existencia de un marco legal que exige la inclusión de estos contenidos y donde, por su rango y alcance, deben destacarse dos leyes. En primer lugar, la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (conocida popularmente como *Ley Integral*) incluye en su Título Primero, capítulo 4, apartado 7, que las universidades “incluirán y fomentarán en todos los ámbitos académicos la formación, docencia e investigación en igualdad de género y no discriminación de forma transversal”. Asimismo, la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Hombres

y Mujeres (más conocida como *Ley de Igualdad*) incorpora en el Título II, artículo 25, que será necesario fomentar la enseñanza e investigación de la igualdad entre hombres y mujeres. En particular, se promoverán “a) la inclusión en los planes de estudio en que proceda, de enseñanzas en materia de igualdad entre mujeres y hombres; b) la creación de posgrados específicos; y c) la realización de estudios e investigaciones especializadas en la materia”.

Por otro lado la Ley Orgánica 4/2007, de 12 de abril, por la que se modifica la Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre, de Universidades (LOMLOU), que establece una nueva estructuración de las enseñanzas y Títulos universitarios oficiales, mantiene una redacción todavía más indeterminada que las anteriores, sin regular la inclusión de las materias de igualdad y género, a pesar de que en su Preámbulo introduce dicha igualdad como uno de los valores a los que tiene que contribuir la Universidad. Aunque establece algunas previsiones para conseguir esa igualdad (creación de Unidades de Igualdad en las instituciones de educación superior, fomento de la investigación de las mujeres, paridad en los órganos de representación, presencia equilibrada de mujeres en los grupos de investigación), nada dice sobre la actividad docente y los currícula. En cuanto a la ANECA, el protocolo de verificación de títulos oficiales, en el apartado 2, capítulo 4, recoge que “los objetivos generales deberán definirse teniendo en cuenta los derechos fundamentales y de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres”. Además, en su capítulo 5, establece en la planificación de las enseñanzas que “en los planes de estudio en que proceda se deberán incluir enseñanzas relacionadas con los derechos fundamentales y de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres”. Hay que señalar que este documento, como se puede constatar, diluye en una imprecisa transversalidad lo que las leyes anteriores establecían, aunque fuera de manera vaga.

A pesar de todo, la incorporación de las universidades españolas al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) parecía una oportunidad para la implantación de metodologías y contenidos de género ya que el EEES exigía la elaboración de nuevos planes de estudio en todas las titulaciones universitarias

como parámetro de convergencia. En España, con la entrada en vigor de la LOMLOU, comenzaba el proceso de adaptación de la Universidad en el marco de la convergencia de la enseñanza hacia la construcción del EEES. Dando respuesta a la consolidación de los estudios de género en la universidad española, el Congreso “Los Estudios sobre las Mujeres, de Género y Feministas. Grados y Postgrados en el Espacio Europeo de Educación Superior”, celebrado en noviembre de 2006 en la Universidad Complutense de Madrid, en el que participaron unas 200 investigadoras y profesoras, exigió la inclusión de los estudios de género en todas las disciplinas y titulaciones de los nuevos Grados. Para las expertas, se trataba de una categoría imprescindible para obtener un título universitario. Poco después, estas demandas se recogieron en un documento cuya iniciativa estuvo en manos de la Asociación Universitaria de Estudios de las Mujeres (AUDEM). Fue firmado por multitud de académicas de la mayoría de universidades y se envió a la Secretaría de Estado de Igualdad, al Instituto de la Mujer y al Ministerio de Educación.⁸ En su texto, las investigadoras y profesoras reclamaban que, ante la reforma que suponía la adaptación al EEES, los nuevos planes de estudio no podían eludir la inclusión de enseñanzas que permitieran conocer la desigualdad entre hombres y mujeres, sus causas y las soluciones para alcanzar la igualdad, logrando así una sociedad más democrática.

Las expertas señalaban que existía una acumulación extraordinaria de conocimientos pero que, sin embargo, no habían sido incorporados a los currícula más que de forma simbólica en algunas materias, casi siempre optativas. Aunque existían diversas experiencias docentes, se trataba de conocimientos que estaban siendo apartados de los corpus convencionales del conocimiento. De ahí que la adaptación al EEES se presentaba como una oportunidad inmejorable para aprovechar todos esos recursos intelectuales e innovadores. A su juicio, era necesario que el catálogo de titulaciones de Grado incluyera un Título de Grado de Estudios de las Mujeres, que daría respuesta a los perfiles profesionales que reclaman las políticas de

igualdad. Además, deberían incluirse asignaturas troncales y obligatorias, adaptadas a las diferentes titulaciones, con el objetivo de acercar los estudios de género a cada una de las disciplinas académicas. Debería, por otra parte, garantizarse la transversalidad de la perspectiva de género, crearse un área de conocimiento específico en cada universidad, que la variable género se considerara como criterio de calidad en la Guía de Evaluación de la ANECA y que se garantizase la adecuada formación del profesorado a través de formación continua.

Sin embargo, tras la implantación del Plan Bolonia y terminados los procesos de verificación de títulos de la ANECA, los supuestos teóricos y metodológicos de los nuevos títulos mantienen los enfoques tradicionales —es decir, androcéntricos—, se siguen ignorando las aportaciones de los estudios de género y, como consecuencia, continúa el refuerzo de las desigualdades entre mujeres y hombres (Ballarín, 2009). Los saberes de las mujeres y el feminismo siguen “en tierra de nadie” porque no han conseguido formalizarse como un área de conocimiento reconocida; por otra parte, el modelo actual propugna la desaparición de las áreas, con lo que quizás se ha perdido una oportunidad histórica. La consecuencia más evidente es que, a pesar de la relativa aceptación de las aportaciones de los estudios de género a la academia y de la relevancia de su aportación social, la docencia universitaria “sigue impermeable a la aportación feminista” (Ballarín, 2009, p. 5).

En la línea de lo que advertía Marcela Lagarde, para Ballarín el género llegará a las aulas porque así lo establecen las leyes “pero no como una categoría de análisis, imposible fuera del marco de la teoría feminista en la que se originó, sino como un concepto desarrraigado, equívoco y vacío, paraguas de oportunistas que aprovechan el tirón de las modas” (Ballarín, 2009, p. 8). Salvando la excepción del Grado en Igualdad de Género que imparte la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid donde también existe una asignatura transversal que se imparte en el resto de titulaciones —Deontología profesional, principios jurídicos básicos e igualdad— los

⁸ Disponible en: <http://www.feministasconstitucional.org/node/67>.

nuevos grados han dejado en el olvido los contenidos de género, incluso la oferta de asignaturas específicas que existía antes del EEES se ha reducido (Menéndez y Germán, 2012, p. 226). Todo ello revela, no sólo el desconocimiento de la trascendencia que estos contenidos tienen para el desarrollo social sino también el desprecio de instituciones y políticas públicas, no ya por la igualdad, sino por la propia legislación vigente, sistemáticamente incumplida. Insistamos, una vez más, en la importancia de llevar al aula las cuestiones de género pues ello aporta al alumnado elementos clave para deconstruir la discriminación existente en nuestras sociedades (Buet, Cooper y Rodríguez, 2010, p. 63).

4. GÉNERO Y COMUNICACIÓN: PARADIGMA TEÓRICO, EPISTÉMICO Y METODOLÓGICO

El binomio *género y comunicación* hace referencia a la unión de la teoría feminista con la teoría de la comunicación, conexión que obedece a un doble objetivo: desde el punto de vista académico, tiene que ver con el interés por analizar los procesos comunicativos en los que participan las mujeres; desde el punto de vista político, busca poner en valor la participación femenina en la producción de discursos y mensajes, es decir, como constructoras de sentido, y también evidenciar cómo se reproducen los estereotipos sexistas en las industrias culturales (Vega y Hernández, 2011, p. 228). Para autoras como Isabel Moya, sigue siendo necesario el análisis de los nexos entre ambas teorías, dos paradigmas con una relación sinérgica en todos los ámbitos: teórico, empírico, conceptual, metodológico y epistemológico, y que comparten algunas circunstancias, como la entrada tardía en las ciencias sociales, o la desconfianza sobre su carácter científico. Son, de acuerdo con esta autora “dos saberes que pretenden analizar la construcción social de sentido y que se interrelacionan en los ámbitos de las edificaciones simbólicas” (Moya, 2007: 23).

Las líneas principales que han despertado el interés científico en el paradigma género y comunicación se pueden sintetizar en cinco, de acuerdo con las expertas Aimée Vega y Josefina Hernández: 1) representación de las mujeres en los mensajes de los medios de comunicación –tanto los tradicionales, prensa

o televisión, como los nuevos, Internet, redes sociales –; 2) la interacción de las audiencias femeninas con los contenidos mediáticos; 3) la participación de las mujeres en las estructuras de las empresas de comunicación; 4) la participación de las mujeres en la sociedad de la información y 5) la importancia del movimiento organizado de mujeres en la sociedad de la información (Vega y Hernández, 2011, p. 229). Las dificultades para llevar adelante estas líneas de trabajo son muchas. Hace algún tiempo la profesora Juana Gallego recogía algunas de las variables que perjudicarían el desarrollo de la investigación sobre género y comunicación. En primer lugar, la ausencia de una línea formalizada, que en la práctica se traduce en la debilidad de los grupos de investigación y la necesaria aparición de trabajos esporádicos, fruto de algún esfuerzo individual. Por otro lado, hay pocos lugares donde especializarse en esta disciplina, a pesar del aumento de los estudios de posgrado, muchos de ellos ahora en peligro de desaparición por la crisis económica, lo que complica su financiación. En tercera instancia, la escasez de revistas especializadas, a lo que habría que añadir la deficiente indexación en bases de datos de aquellas que existen, lo que impide el conocimiento y transferencia de los resultados de otras investigaciones y también el reconocimiento académico de las contribuciones. La falta de financiación para la investigación es otro de los problemas graves, pues existen, solo en ocasiones, algunas líneas exiguas y poco regulares, que no garantizan la continuidad (Gallego, 2004, p. 154).

Con todo, y a pesar de las dificultades, la producción científica, desde los años setenta, es muy numerosa, alcanzando en la actualidad un substancial corpus teórico. Sin embargo, tampoco esta producción académica ha sido incorporada a los saberes de la disciplina, manteniéndose muy alejada del alumnado que se forma en la universidad. Si los contenidos de género en el EEES son reducidos, los contenidos sobre género y comunicación son prácticamente inexistentes. Probablemente es la falta de reconocimiento lo que explica que, a pesar de la complejidad teórica y metodológica de muchas aportaciones, y la solvencia que en otros países tienen los estudios culturales y de género, en España sigue siendo una línea de investigación minoritaria y sin apoyo docente, al no existir asignaturas

específicas en las facultades de comunicación. Sin embargo, ya desde 1975, cuando se celebró la Primera Conferencia Internacional sobre las Mujeres auspiciada por Naciones Unidas, existe la preocupación por el papel que los medios de masas juegan ante la equidad de género.

La formación de quienes serán comunicadores/as en el futuro se revela como una necesidad imprescindible pues los numerosos estudios sobre medios de comunicación y género descubren problemas como la ausencia de las mujeres como sujetos de la información, la representación desequilibrada de éstas cuando sí aparecen o la persistencia de los estereotipos de género. Ello tiene que ver con la formación en Periodismo pero incluye también las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), las redes sociales y el uso de Internet, la cultura popular, el cine, la música y el resto de producciones simbólicas que se elaboran en las industrias culturales y que forman parte de los currícula de los estudios en Comunicación Audiovisual. Finalmente, la publicidad es uno de los emisores de discursos con mayores problemas de sexismo y violencia simbólica, por lo que el análisis de género también es pertinente en la última rama de los estudios de comunicación: Publicidad y Relaciones Públicas.

Son tan numerosos los trabajos teóricos y empíricos que, en las últimas décadas, han dedicado esfuerzos al análisis de los problemas de sexismo en el ámbito de la comunicación, que sería imposible recoger aquí siquiera una muestra de los más representativos. Lo que sí es posible es rescatar algunas cuestiones recurrentes que parecen significativas. Por ejemplo, en el ámbito de la publicidad en España, un trabajo reciente de Marta Martín Llaguno y Marián Navarro-Beltrá, demuestra que, a pesar de la regulación que la Ley Integral introdujo en materia de publicidad —y que obligó a modificar la Ley General de Publicidad de 1988—, no ha cambiado significativamente el grado de sexismo mostrado antes y después de la aprobación de dicha normativa (Martín y Navarro-Beltrá, 2012, p. 247). En cuanto al terreno de la información, otra investigación empírica llevada a cabo por Matud, Wangüemert y Espinosa (2012, pp. 9-24) expone que, en línea con los numerosos estudios realizados desde los años ochenta del

siglo XX a escala mundial, la representación de las mujeres en la prensa de referencia española obedece a una gran desigualdad: solo el 6,8% de las figuras centrales que aparecen son mujeres y, además, sus roles y ocupaciones obedecen a la división sexual del trabajo, enfatizando el binomio varón/poder. Finalmente, si observamos la cultura popular, veremos que estas cuestiones se repiten en todos los discursos de las industrias culturales. Por ejemplo, la ficción cinematográfica y televisiva perpetúa un sesgo androcéntrico que puede advertirse en la existencia casi única del varón como significante, cuestión tan normalizada que las audiencias apenas se extrañan ante la hegemonía de la representación masculina, un mundo de ficción donde los varones poseen múltiples y ricas facetas, que consolida la iniciativa y autonomía masculinas (Aguilar, 2001, p. 224). Aunque ha habido algunos cambios en la última década que han permitido la aparición de nuevos protagonismos femeninos, todavía es mayoritaria una cinematografía que obedece a problemas sexistas y que reproduce diversos tipos de violencia, como la sexual o la simbólica. Así por ejemplo, un análisis de las películas más taquilleras del cine español encontraba estereotipos sexistas en todas ellas, como los casi únicos atributos de belleza y seducción para las mujeres, la madre amantísima o la femme fatale entre otros (Bernárdez, García y González, 2008, p. 122).

La realidad expuesta en las líneas anteriores exige, como he defendido en otro lugar (Menéndez, 2012, p. 278), que se garantice la formación en género del alumnado de comunicación, a través de al menos cuatro variables que luego deben llevarse al ejercicio profesional: 1) conocer los principios básicos de igualdad entre mujeres y hombres; 2) capacitar en el uso de un lenguaje incluyente; 3) familiarizarse con las cifras y datos de la realidad social desagregados por sexo; y 4) impulsar la equidad como un principio rector de la práctica profesional. Se trata, de acuerdo con Bosch, Ferrer, Navarro y Ferreiro (2011, p. 16) de garantizar que todas las personas con formación universitaria adquieran un mínimo de formación en igualdad que luego puedan implementar en cualquier ámbito profesional. No obstante, esta formación mínima puede (y debe) complementarse con formación específica del ámbito del género y la comunicación,

deficiencia con la que debería implicarse el profesorado pero que exige, como es obvio, la necesaria formación especializada, ausente también hoy de las instituciones de educación superior. En el epígrafe siguiente se recogen algunas sugerencias para paliar estas lagunas en los estudios de comunicación adaptados al EEES.

5. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS: PROYECTOS PARA INTRODUCIR EL GÉNERO EN COMUNICACIÓN

Concretando lo anterior en el contexto de los estudios de comunicación, el diseño curricular debe tener en cuenta, al menos, siete dimensiones que se dividen en dos categorías: los conocimientos básicos sobre género y su aplicación al campo de la comunicación. La propuesta que se recoge a continuación está adaptada de Menéndez (2013):

- *Formación básica en conceptos relacionados con la igualdad entre hombres y mujeres*: género, discriminación, paridad, feminismo, patriarcado, androcentrismo, sexism... son conceptos básicos que muchas personas no pueden definir con corrección. El alumnado debe conocer esta terminología y, además, ser capaz de reflexionar sobre ella, poniéndola en relación con el panorama audiovisual y la actualidad.

- *Aproximación a la historia de la lucha por los derechos de las mujeres con especial referencia al panorama mediático, audiovisual y/o artístico cuando sea posible*: hitos históricos, relación con los medios, agenda pendiente, etc. Es frecuente que el alumnado universitario desconozca casi todo sobre la diferencia en la adquisición de los derechos de los hombres y de las mujeres. Paliar esta laguna histórica permite la reflexión crítica sobre las dificultades de las creadoras y pensadoras para acceder a la industria audiovisual y, especialmente, a la creación artística.

- *Discusión y reflexión sobre binomios esencialistas como lo femenino/masculino, su jerarquía e importancia*

social, su representación en la industria de la comunicación y las posibles consecuencias en los públicos. Es esta una labor perfecta para la metodología del taller y el trabajo grupal, por lo que se adapta perfectamente a los principios del proceso de enseñanza-aprendizaje del EEES. El alumnado debe poder realizar un ejercicio crítico a partir de las herramientas intelectuales que ha recibido, relacionando conceptos y materiales, y reflexionando tanto individual como grupalmente sobre las cuestiones esenciales.

- *Conocimiento y reflexión sobre la aportación de las mujeres a la industria audiovisual y mediática e incorporación de las biografías relevantes*. Es necesario rescatar la historia de las aportaciones femeninas en sus diferentes facetas y períodos históricos pues, aunque ha habido mujeres cuyas contribuciones al periodismo y al mundo audiovisual han sido importantes, apenas son conocidas, no suelen formar parte del temario e, incluso, pueden aparecer bajo un sesgo prejuicioso.

- *Incorporación de textos alternativos a los canónicos (que debido al androcentrismo son casi siempre masculinos), tanto escritos como audiovisuales*. El trabajo desde los Estudios de las Mujeres, Feministas y del Género ha elaborado un canon alternativo, muy rico y complejo, que permite superar la invisibilidad femenina en las bibliografías, lecturas y visionados que se proponen al alumnado, ahora más que nunca con la metodología de tipo práctico que exige el EEES.

- *Comprensión e información sobre las rutinas netamente sexistas que se producen en el mundo de la comunicación en sus diferentes contextos*. Tanto el androcentrismo como cierta tolerancia hacia el sexism (cuando no el machismo explícito) permiten que, en general, no se reflexione especialmente ante discursos y mensajes que perpetúan la discriminación y que, incluso, pueden llegar a justificarse en nombre de la

creatividad, la originalidad, el humor o el mismo mercado. Es imprescindible proveer al alumnado de herramientas intelectuales que les permitan identificar el sexism o y sus consecuencias, de forma que pueda adoptar una actitud activa para su erradicación.

- *Aproximación al marco legal que, en cuanto a la igualdad, afecta al contenido de los medios de comunicación y las industrias culturales.* Así como el alumnado de Comunicación Audiovisual recibe nociones básicas sobre derecho de la información, debe conocer la legislación específica sobre igualdad, especialmente en lo que afecta a los medios de comunicación (Ley Orgánica 3/2007 para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres; legislación sobre publicidad; Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, etc.), así como los mecanismos de intervención para luchar contra la discriminación (códigos deontológicos para eliminar el sexism o; Observatorios de publicidad sexista, autorregulación publicitaria, etc.).

Lo expuesto en las líneas precedentes exige que el alumnado reciba, en el apartado de contenidos docentes, una información básica sobre mujeres protagonistas del sistema audiovisual y mediático, aportaciones de éstas a los diferentes discursos, bibliografía escrita por mujeres, contribuciones científicas de teóricas y expertas en comunicación así como dimensiones del sexism o explícito que recorre los medios de comunicación y el mundo audiovisual (publicidad, cine, periodismo, etc.). Además, y cumpliendo con el mandato legal que exige que reciban un mínimo de formación en género, deberán familiarizarse con el vocabulario especializado y ser capaces de definir con corrección los conceptos básicos de la teoría de género. Es decir, los hombres y mujeres que se dedicarán a la comunicación en el futuro deben reflexionar y aprender, al menos, en dos planos: en primer lugar, en la capacitación para la eliminación del androcentrismo y la violencia simbólica. En segundo lugar, en la adquisición de contenidos básicos sobre la disciplina en relación con las mujeres y sus aportaciones.

6. CONCLUSIONES

En las líneas precedentes se ha expuesto, de forma sintética, la situación actual de los estudios de género y feministas en la universidad española, una vez terminado el proceso de convergencia con el EEES. Lamentablemente, lo que parecía una oportunidad —el Plan Bolonia — respecto a la posibilidad de corregir el sesgo androcéntrico de los estudios de educación superior, se ha revelado como una nueva decepción y/o un fracaso de las aspiraciones de quienes trabajan por la equidad de género. Los contenidos específicos de género y las aportaciones feministas siguen muy lejos de la normalización curricular e, incluso, han experimentado un retroceso, a pesar del gran trabajo que expertas e investigadoras llevan a cabo desde hace varias décadas. La Universidad no sólo parece carecer de interés en remover la desigualdad entre hombres y mujeres sino que incumple las disposiciones legales que exigen destinar recursos materiales e intelectuales para combatirla.

En el ámbito de la comunicación el panorama no es distinto. A pesar de la opinión frecuente sobre la responsabilidad de los medios de comunicación y las industrias culturales en la desigualdad de género, lo cierto es que el binomio género y comunicación no se ha consolidado como una línea de conocimiento, sigue siendo un estudio marginal dentro de la Universidad y, aunque la producción científica es relativamente numerosa, no forma parte del currículo. El alumnado de comunicación español no recibe —al menos formalmente — ninguna especialización en género, ni siquiera instrumentos rudimentarios para reflexionar sobre la desigualdad. Únicamente las iniciativas personales de aquellos/as docentes que se sientan implicados corregirán esta laguna. Desgraciadamente, el sexism o sigue existiendo, especialmente en las industrias culturales, y la discriminación ha aumentado en la última década en lugar de disminuir, como demuestran diversos estudios de ámbito mundial. Ello hace imprescindible que las y los docentes incorporen su propia intencionalidad y la actitud proactiva ante la materia. Y también debe hacer reflexionar sobre el grado de incumplimiento normativo que existe sin apenas rechazo por parte de la comunidad universitaria, exceptuando las posiciones feministas.



►Referencias Bibliográficas

- Aguilar, Pilar (2001). Mujeres de cine: retratos mágicos pero distorsionados. En Blanca Muñoz (Coord.). *Medios de comunicación, mujeres y cambio cultural* (pp. 221-244). Madrid: Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid.
- Ballarín, Pilar (2009). Feminismo académico y docencia universitaria. *Jornadas Internacionales en Políticas de Igualdad de Oportunidades en el ámbito académico. III Encuentro de Unidades y Oficinas de Igualdad*. Disponible en www.cdp.udl.cat/home/images/pdfs/presentaciones_ji/pre_pilar_ballarin.pdf
- Beauvoir, Simon de (1949). *Le deuxième sexe: Tomes I et II*. París: Gallimard.
- Bernárdez, Asunción, Irene García, y Soraya González (2008). *Violencia de género en el cine español*. Madrid: Universidad Complutense.
- Blázquez, Norma (2012) [2010]. Epistemología feminista: temas centrales. En Norma Blázquez, Fátima Flores y Maribel Ríos (Coords.), *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 21-38). México D.F.: UNAM.
- Bosch, Esperanza y Victoria Ferrer (2012). La vieja y la nueva universidad: cambios propuestos desde una perspectiva de género. En Unidade de Igualdade (ed.), *II Xornada de Innovación en Xénero: Docencia e investigación* (pp. 31-49). Vigo: Universidad de Vigo.
- Bosch, Esperanza, Victoria Ferrer, Capilla Navarro, y Virginia Ferreiro, V. (2011). *Incorporación de los contenidos en igualdad de oportunidades y género en grado*. Palma de Mallorca: Universidad de las Islas Baleares.
- Buquet, Ana Gabriela, Jennifer Cooper, e Hilda Rodríguez (2010). *Sistema de indicadores para la equidad de género en instituciones de educación superior*. México D.F.: UNAM-PUEG e Instituto Nacional de las Mujeres de México.
- Gallego, Juana (2004). De las recomendaciones a los mecanismos: producción informativa y transmisión de estereotipos de género. En María Teresa Vera, y Rosa María Ballesteros (Coord.), *Mujeres y medios de comunicación. Imágenes, mensajes y discursos* (pp. 151-170). Málaga: Universidad de Málaga.
- Haraway, Donna (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinvención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Lagarde, Marcela (2012). Epílogo. En Carmen Gregorio, y Martha Patricia Castañeda (Coords.), *Mujeres y hombres en el mundo global: Antropología feminista en América Latina y España* (pp. 335-346). México D.F.: Siglo XXI Editores y UNAM.
- Lamas, Marta (2013) [1996]. Introducción. En Marta Lamas (Comp.), *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 9-20). México D.F.: Miguel Ángel Porrúa y UNAM-PUEG.
- Martín, Marta, y Marián Navarro-Beltrá (2012). La publicidad sexista en España: eficacia de la Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, 7, 247-267.
- Matud, María Pilar, Carmen Wangüemert, e Inmaculada Espinosa. (2012). Representación de mujeres y hombres en las noticias de la prensa nacional española. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, 7, 9-24.
- Menéndez, María Isabel. (2012). Relato mediático e igualdad. Representación y propuestas de cambio. En María José Méndez, y Celso Taboada (Coords.), *Igualdad de trato: Retos y respuestas socioeducativas* (pp. 269-281). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Menéndez, María Isabel (2013). Metodologías de innovación docente: la perspectiva de género en Comunicación Audiovisual. *Historia y Comunicación Social*, 18, en prensa.
- Menéndez, María Isabel (2014). Perspectiva de género en el EEEs: Contenidos docentes en comunicación. En Unidade de Igualdade (Ed.), *III Xornada de Innovación en Xénero: Docencia e investigación* (pp. 151-170). Vigo: Universidad de Vigo.
- Moya, Isabel (2007). Del azogue y los espejos. En Silvia Chocarro (Coord.), *Nosotras en el país de las comunicaciones. Miradas de mujeres* (pp. 21-34). Madrid: Icaria.
- Ríos, Maribel (2012) [2010]. Metodología de las ciencias sociales y perspectiva de género, en Norma Blázquez, Fátima Flores, y Maribel Ríos (Coords.), *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 179-195). México D.F.: UNAM.
- Rubin, Gayl (1975). The Traffic in Women: Notes on the 'Political Economy' of Sex, en Rayna Reiter (Comp.), *Toward an Anthropology of Women* (pp. 157-210). Nueva York: Monthly Review Press.
- Saldaña, Nieves (2010). Los estudios de género en los Grados en Derecho: Propuestas para un diseño curricular de la enseñanza del Derecho Constitucional con perspectiva de género en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista de Educación y Derecho*, 3, 1-23.
- Scott, Joan (1986). Gender: A Useful Category of Historical Analysis. *American Historical Review*, 91, 1053-1075.
- Vega, Aimée, y Josefina Hernández (2011) [2009]. Género y comunicación: Las claves de una agenda académica y política de investigación. En Aimée Vega (Coord.), *La comunicación en México: Una agenda de investigación* (pp. 221-251). México D.F.: UNAM.
- Villarreal, Stella (1999). Conocimientos situados y estrategias feministas. *REDEN: Revista española de estudios norteamericanos*, 17-18, 219-235.

NOTAS BIOGRÁFICAS

María Isabel Menéndez Menéndez es Doctora en Filosofía y Licenciada en Periodismo. Profesora en la Universidad de Burgos (Área de Comunicación Audiovisual y Publicidad) es experta en Estudios de las Mujeres, Feministas y de Género. En la actualidad es Vicedecana de la Facultad de Humanidades y Educación, Coordinadora del Grado en Comunicación Audiovisual y Directora del Posgrado: Especialista Universitario en Enfoque de Género por la universidad de Burgos. Su línea de investigación principal se dedica al análisis de la comunicación desde la perspectiva de género, temática sobre la que ha publicado monografías y artículos en revistas científicas como *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, *Communication & Society/Comunicación y Sociedad*, *Pensar la publicidad*, *Telos. Cuadernos de comunicación e innovación* o *Historia y Comunicación Social*, entre otras. Contacto: mimenendez@ubu.es.

Blogs como herramienta para la legitimación de las luchas sociales en Cuba¹

Blogs as a tool for legitimation of social struggles in Cuba

■ **Maria das Graças Targino**

Universidad Federal de Piauí (Brasil)

Fecha de Recepción: 21 de noviembre de 2013
Fecha de Aceptación: 27 de enero de 2014

Resumen

Desde la referencia macro de la Economía Política de la Comunicación, eje teórico que analiza el desempeño económico y político de los medios en el proceso de acumulación del capital, así como del Estado y de las organizaciones sociales, es evidente la reconfiguración de la esfera pública ante las potencialidades del ciberespacio. Entre ellas se encuentra la blogosfera con un impacto significativo en países de todo el mundo, independientemente del régimen político. De este modo, se analizan los blogs cubanos como espacios de lucha para la (re) conquista de la ciudadanía, en particular la página de Yoani Sánchez, Generación Y, que constituye el objeto central de estudio por su impacto internacional. Los objetivos específicos son: 1) identificar los puntos esenciales de la página, como: la sistemática de actualización, idiomas utilizados y alcance geográfico; 2) estudiar los editoriales / temas disponibles entre el 1 de enero y el 31 de marzo de 2012, como práctica ciudadana a la luz del análisis de contenido. Los datos analizados confirman a GY como espacio crítico de la realidad del pueblo cubano y como una alternativa a la reivindicación de derechos y al ejercicio de la libertad de expresión.

Abstract

Based on the Political Economy of Communication, the theoretical axis that analyzes the media's economic and political performance in the process of capital accumulation, as well as the state and social organizations, it is evident the reconfiguration of the public sphere in response to the cyberspaces advances and its potentialities. The blogosphere is among them and presents significant impact in countries worldwide, regardless of their political regime. Therefore, this paper analyzes the Cuban blogs as discussion spaces to citizenship (re)conquest. Due to its international impact, this article considers the Yoani Sánchez page as the main study object, which is entitled Generación Y (GY). The operational objectives are: 1) to identify the webpage key points, such as the systematic update, languages and geographical outreach; 2) to study the available editorial and themes from January 1st to March 31st, 2012, as

¹ Ponencia presentada en el Seminario de Investigación de Economía Política Internacional de Periodismo, Teresina – Piauí, Brasil, 30 al 31 de mayo de 2012.



a citizen practice based on the analysis of the content. The results confirm GY as a genuine space for criticizing the Cuban reality and as an alternative for civil rights claiming, expression freedom and exchange of ideas.

Palabras clave

Economía Política de la Comunicación. Ciberespacio. Blogs. Blogosfera. Blogs cubanos

Key words

Political Economy of Communication. Cyberspace. Blogging. Blogosphere. Cuban blogs

Sumario

1. Introducción
2. Blogs y blogosfera
3. Sobre Generación Y / Yoani Sánchez
 3. 1. Sobre Generación Y: actualización, estructura y categorización, alcance, autoría
4. Sobre Generación Y / temáticas
5. Consideraciones finales

Contents

1. Introduction
2. Blogs and blogosphere
3. About Generation Y / Yoani Sánchez
 - 3.1. About Generation Y: updating, structure and categorization, significance, authorship
4. About Generation Y / subjects
5. Final considerations

1. INTRODUCCIÓN

Desde la referencia macro de la Economía Política de la Comunicación (EPC), eje teórico estudiado por Brittos (2008) y Brittos y Cabral (2008), que analiza el desempeño económico y político de los medios de comunicación en el proceso de acumulación del capital, así como del Estado y de las organizaciones sociales, es evidente la reconfiguración de la esfera pública ante el ciberespacio con sus infinitas potencialidades. Entre ellas se encuentra la blogosfera, que favorece la relación entre la producción material e intelectual, según Lévy (2003), con un impacto significativo en todos los países del mundo, independientemente del régimen político.

En una sociedad donde la ciencia y la tecnología se ponen de relieve y el *homo sapiens* deviene *homo connectus*, o sea, el hombre conectado por 24 horas a las innovaciones tecnológicas (sobre todo a *iphones* / *smartphones*, *ipads*, *ipods* y en especial a las redes sociales), la blogosfera, conjunto de los blogs presentes en el mundo virtual, asume una función social creciente. Inicialmente, los blogs y los fotoblogs surgen como un territorio de los jóvenes. Operan como diarios, donde estos publican sus experiencias con amigos, colegas y conocidos. Sin embargo, avanzan con una velocidad inesperada. A continuación resumimos las razones para que esto ocurra: fácil acceso, bajo costo para la creación y el mantenimiento, el flujo de información inmediata, la interactividad entre autor y lector y entre los propios blogs, la hipertextualidad y la convergencia de medios, alcance ilimitado, la posibilidad de contenidos especializados, la disponibilidad de correos electrónicos y de servicios variados, el acceso a otros enlaces...

Esta expansión, además de la consolidación de la blogosfera, asegura su actualización y su poder de intervención social, como ocurre con el colectivo de *motoboys* de São Paulo, Brasil. Debidamente entrenados, ellos son incentivados para producir noticias mediáticas sobre su cotidianidad y su vida profesional y personal, pero experimenta profundos cambios desde la creación del *Canal*Motoboy*, descrito por Targino y Gomes (2011). A lo largo del tiempo, los blogs han adoptado diversas formas y funciones. Han sido recurso para la divulgación de las ideas

de políticos (como en el caso de la propia Presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, <http://blog.dilma.blog.br>) y de votantes, de periodistas y lectores, de desempleados y empresarios, de grandes artistas y aspirantes, de amas de casa y ejecutivas, de profesores y universitarios, de médicos y pacientes, de empresas gubernamentales y privadas, etc. etc. Todo ello, sin contar los metablogs, blogs que se ocupan de los blogs, el blogging y la blogosfera; por ejemplo, el *bloginmedia* (<http://bloginmedia.blogia.com>), así como los motores de búsqueda especializados en blogs como *Technorati* (2012, <http://technorati.com>). También existe una amplia literatura sobre los blogs, tales como el libro de Montardo y Recuero y Amaral (2009) y de Orihuela (2006), y una multitud de capítulos y artículos, como los de Alcará y Curty (2009) y Luz y Morigi (2010, 2011), estos dos últimos dedicados a la página de la cubana Yoani Sánchez, titulada Generación Y o GY.

Ahora bien, llama la atención el desempeño de los blogs cubanos como espacios de lucha para la (re) conquista de la ciudadanía. En particular, el citado GY, el primero en el país, que se desarrolla sin interrupción, desde el año 2007, por iniciativa de Yoani Sánchez, de 36 años. Licenciada en Literatura, vive en La Habana, y combina su confesada pasión por el universo de los ordenadores con el mantenimiento del Portal Desde Cuba (www.desdecuba.com); ella se identifica, desde la portada, como practicante del periodismo ciudadano, cuya concepción y análisis son investigados en detalle por algunos autores, al igual que Targino (2009).

El objetivo explícito de Yoani es luchar para que el ciudadano de la Isla permanezca informado, a pesar de la censura a los medios de comunicación y la sistemática coerción del gobierno, probados incluso en el impedimento para que ella cumpla las invitaciones provenientes de diferentes países, incluyendo Brasil y, sobre todo, la prohibición de GY en territorio cubano. Su acceso sólo es posible fuera del país, como la filóloga afirmó en una entrevista a la prensa nacional en 2009, cuando se le prohibió venir a Brasil para lanzar uno de sus libros.

Por lo tanto, sin entrar en la historia de Cuba o en la discusión sobre el régimen po-

lítico en vigor, ya que ni lo uno ni lo otro ítem es el núcleo del *paper*, es indiscutible la situación de privación de libertad que viven sus habitantes. La República de Cuba no es solamente una nación en dificultades. Es mucho más. Detrás del retrato vendido a los turistas, hay un país sufrido y lleno de contradicciones. La “Llave del Golfo”, una designación que causa orgullo al pueblo cubano, comprende un área de 109 886, 19 km², de los cuales 107 466,92 km² pertenecen a la isla de Cuba, 2 419,27 km² a la Isla de la Juventud y el resto a los cayos adyacentes. En medio de la belleza natural del territorio, la población de más de 11 millones de habitantes (66% de blancos, 33% de negros y mestizos, y 1% de chinos) se distribuye entre las 15 provincias y 169 municipios (incluyendo el municipio especial Isla de la Juventud), división política y administrativa vigente a partir de 2010. Además, desde el triunfo de la Revolución en 1959, sólo hay un partido político y no hay elecciones directas para cargos ejecutivos.

Ello significa el acceso restringido a la información y también una rígida sumisión de los *mass media* al control de los gobernantes, y de esa manera, la casi imposibilidad de la población de saber lo que está sucediendo en otras naciones. Además de la Agencia de Información Nacional, hay otras agencias de noticias, como Prensa Latina, con sede en Cuba. Cinco canales de televisión nacionales —Cubavisión (Cubavisión internacional es la única con salida al exterior), Tele Rebelde, Canal Educativo, Canal Educativo 2 y Multivisión— coexisten con un gran número de emisoras de radio. Hay varias estaciones en cada provincia, y también en la Isla de la Juventud, tanto en AM [amplitud modulada] y FM [frecuencia modulada]. Entre las estaciones de radio nacionales, mencionamos Radio Rebelde, Radio Reloj, Radio Enciclopedia, Radio Progreso, Radio Taíno y Radio Habana-Cuba. Como los canales de televisión y emisoras de radio, 30 periódicos de la prensa escrita y electrónica (<http://www.guiademidia.com.br>) también pertenecen al Estado. He aquí algunos de ellos: Juventud Rebelde, Trabajadores, Tribuna de La Habana y el más popular, el diario Granma.

Enfrentamos entonces un escenario coherente con las perspectivas de los estudios que advierten de la hegemonía de las

corporaciones comunicacionales, sea por poderosos hombres de negocios, sea por el Estado. Esta es la perspectiva de la EPC. Da prioridad a las estrategias de los medios de comunicación y también a la relevancia de las políticas públicas dirigidas a la difusión popular de la media, favoreciendo la visión del ciberespacio anunciado por Lévy (2003). La “absorción” de los medios de comunicación por parte del Estado se corresponde con el fortalecimiento del poder establecido sobre la libertad de expresión, aunque el papel ideal de los medios se limite a la vigilancia del cambio social y no a su producción. Por lo tanto, la restricción del flujo de información acaba por asegurar un mayor énfasis en los blogs como una maniobra para aumentar la participación popular, lo que explica nuestro objetivo general: estudiar la performance del blog GY.

Por lo tanto, son objetivos operativos del estudio: 1) identificar los puntos esenciales de la página, como: la sistemática de actualización, la estructura y clasificación, idiomas utilizados y alcance geográfico, el tipo de autoría; 2) estudiar los 25 editoriales / temas disponibles (columna central del blog), entre el 1 de enero y el 31 de marzo de 2012, como práctica ciudadana a la luz del análisis de contenido. El editorial, en cualquiera de los medios de comunicación, representa un espacio ideal para formular la posición del vehículo sobre las cuestiones controvertidas, permitiendo que Yoani Sánchez exprese así su línea editorial.

De acuerdo con lo propuesto, aclaramos que los procesos internos del blog GY son la principal prioridad, aunque los elementos exteriores aparezcan en diferentes momentos, sino como elementos secundarios o de remisión. Es decir, no vamos a estudiar el diseño de la web de la Generación Y. Diagramación, combinación de colores, la textura, la secuencia / proximidad / la alineación, balance, contraste entre los elementos y la unidad de la página, debido a su complejidad, requieren un estudio particularizado.

2. BLOGS Y BLOGOSFERA

Como se ha indicado, hay una amplia bibliografía impresa y electrónica referente a las diversas facetas de la blogosfera. Incluye

la concepción, categorización e instrucciones sencillas sobre cómo crear blogs hasta temas complejos como la viabilidad de una teoría general al respecto de los blogs, su papel en la administración pública y otras organizaciones, el perfil ideal de los bloggers y su inserción en el periódico. En cuanto a la terminología, la palabra blog es la forma contraída de blog (*web* = Red mundial + *log* = archivo), un término concebido por el pionero estadounidense Jorn Barger, cuando dispuso en el espacio virtual el blog Robot Wisdom, el 17 de diciembre de 1997.

Junto con correos, juegos, salas de chat, Facebook, Twitter y otras redes sociales además de YouTube (recurso revolucionario en la producción de video, con descarga de alrededor de cien millones de unidades por día), es lugar común decir que los blogs se imponen como marco representativo del ciberespacio. Gratis y fácil, tiene servicios para la creación de ellos, como Blogger (una aplicación de Google y con versión en español) y WordPress, los que permiten a los ciudadanos de cualquier edad, sexo, educación, ocupación, raza y religión mantener un espacio libre para expresar ideas y opiniones sobre diferentes temas. Los posts (artículos) se muestran en orden cronológico inverso (del más reciente al más antiguo), y cada uno trae una fecha y hora de la inserción para situarlo en el tiempo, además de contener el espacio para los comentarios de los interlocutores.

Por otra parte, la blogosfera se ha ido por delante de los medios de comunicación de referencia (prensa, televisión y radio) como fuente de difusión inmediata de noticias mundiales recientes, como la caída de las dictaduras en el mundo árabe, los movimientos en Siria contra de la permanencia de Bashar al-Assad en el poder, y la sentencia dictada al noruego Anders Behring Breivik, autor de la masacre de 77 personas en Oslo y Uttoya. Como resultado, a pesar de la fragilidad de los datos estadísticos por cuenta de la dificultad de calcular las páginas que comienzan, se detienen, se fusionan, reanudan, etc., de acuerdo con el prefacio del libro Blogs.com (Montardo; Recuero; Amaral, 2009), del año 2007, el total de blogs activos en el mundo ya superó los 112 millones. Además, la tasa de crecimiento sorprende: cada día, son más de 175.000 nuevos blogs y 1,6 millones de

mensajes, que corresponden a alrededor de 18 unidades por segundo.

En el caso de Brasil, de acuerdo con la fuente citada arriba, hay más de seis millones de blogs y nueve millones de usuarios. El autor del prefacio, André Lemos, divulga la previsión, según la cual, en el 2012, el 25% de los contenidos de Internet serán escritos por los ciudadanos. De hecho, sin tener en cuenta la discutible web 3.0, que promociona la organización y la apropiación racional del enorme flujo de información de la Red, creemos que la blogosfera contribuye a la demarcación visible entre la web 1.0 y web 2.0. Mientras que la primera se mezcla con la fase de despliegue y de la democratización de la Internet, la segunda se expande como red social. Hace hincapié en la participación y colaboración de los hombres "comunes" y los grupos sociales ante la producción de noticias (periodísticas o no) dentro de las predicciones de la EPC, atenta contra la tendencia del Estado de dejar la cultura y los medios de comunicación a la industria cultural (Brittos; Cabral, 2008). Esto significa que la web 2.0 y la blogosfera luchan contra el riesgo de que el capitalismo vaya más allá del ámbito económico y se infiltre en la vida política y cultural de los pueblos.

Es el ciudadano como actor en la producción, la transmisión de contenidos y en el intercambio de experiencias. En teoría, los blogs no incluyen la comercialización y refuerzan la intención de un flujo de información producido por aquellos que desean salir de la situación de consumidor de informaciones para imponerse como productor. Aclaramos el uso del término, en teoría. En la blogosfera, no hay uniformidad de la conducta. Hay bloggers que se destacan en la producción de contenidos dentro de los criterios de verdad y verosimilitud (tal vez, el webperiodismo). Hay bloggers que priorizan la participación del público en general como actor y no como espectador (tal vez, la web social), estimulando la acción de los comentaristas. Hay bloggers que ven el blog como fuente solamente de ocio y entretenimiento. Hay bloggers que se apartan de la propuesta democrática de ciberciudadano para adaptarse a las exigencias de los patrocinadores y anunciantes, absorbiendo los vicios y las distorsiones de los *mass media*, que antes habían repudiado con vigor.

Así, los diarios de adolescentes dan paso a los blogs como medios alternativos de comunicación y con la participación directa de los ciudadanos. Es imposible predeterminar los temas, aspectos o enfoques para su producción. Los bloggers están en todas partes, lo que imposibilita una tipología estática de la blogosfera. A modo de ejemplo, el mencionado Technorati (2012), una de las herramientas pioneras de la búsqueda de blogs y una de las más conocidas, teniendo en cuenta el tema, describe los blogs en nueve categorías, cada una con subcategorías: entretenimiento y ocio, negocios, deportes, política, vehículos, tecnología, vida (incluye salud, religión, artes, mascotas, moda, comida, familia, hogar; viajes), ecología / medio ambiente, y ciencia.

En contraste, Herring et al. (2005) proponen cinco grupos: diario personal (como en los inicios de la blogosfera), filtro (comentarios sobre temas de actualidad), K-log (k = *knowledge*, es decir, blogs especializados), mixto, y otros. Esta última clase incluye las páginas que no se enmarcan en las categorías anteriores. Primo (2008), a su vez, sugiere una matriz más sencilla: blogs individuales y blogs grupales. Los primeros enfatizan los gustos, las tendencias y opiniones del ser humano como individuo o en el ejercicio de su profesión. Los segundos (de grupo y de organización) representan la posibilidad de amplios debates y contacto directo con el personal, proveedores, clientes y accionistas.

Estas tres clasificaciones y otras presentes en los capítulos del libro de Montardo y Recuero y Amaral (2009) son aquí mencionadas solamente para demostrar que cualquier tipología es siempre débil e insuficiente para atender la diversidad de los blogs. Estos siguen, cada vez más, por caminos particulares; por ejemplo, los blogs científicos, que empiezan a ganar espacio en las comunidades académicas, según Alcará y Curty (2009), y Caregnato y Sousa (2010).

3. SOBRE GENERACIÓN Y / YOANI SÁNCHEZ

El esfuerzo realizado por la lingüista Yoani Sánchez alcanza repercusión internacional, como comprueba la concesión de homenajes, honores y premios, procedentes de diferentes instituciones y naciones como Argen-

tina, España, Estados Unidos de América (EE. UU.) y los Países Bajos. Entre ellos: (1) Año 2008: Premio Ortega y Gasset / Periodismo Digital, Premio Bitacoras.com, Premio The Bobs al Mejor Weblog; (2) Año 2009: Mejores Blogs TIME-CNN, Premio María Moors Cabot / Mención especial por excelencia periodística; (3) Año 2010: Premio Príncipe Claus, Premio Jaime Brunet a la promoción de los Derechos Humanos, Premio Perfil Internacional a la Libertad de Expresión; (4) Año 2011: Premio iRedes otorgado por el Congreso Iberoamericano de Redes Sociales, Premio Perfil Internacional a la Libertad de Expresión, Argentina, Premio Internacional Mujeres de Coraje 2011 de la Secretaría de Estado de los EE.UU.

Ha tenido numerosas invitaciones para realizar visitas en el extranjero. De acuerdo con el testimonio de Sánchez (2009), en los últimos 12 meses de aquel año, solicitó permiso de salida en 10 ocasiones. En tres de ellas el gobierno las rechazó; en el resto, tardaron tanto los procesos burocráticos para darle respuesta, que acabó por desistir, incluyendo su visita a Brasil. Además, su desempeño le ha permitido la publicación de libros, algunos de ellos han sido traducidos al portugués, al italiano y al inglés. Los títulos: *Desde Cuba, con amor, Habana real, Un blog para hablar al mundo, y Cuba libre: vivir y escribir en la Habana*.

En realidad, en Internet, hay una serie de direcciones (por ejemplo: <http://pt.cubadebate.cu>; <http://www.pragmatismopolitico.com.br>) que contienen acusaciones contra Yoani Sánchez. En lugar de la mujer guerrera e incansable, hay quien la ve como una mujer de personalidad fraudulenta y sin escrúpulos, y aun al servicio de los EE.UU. Para Lévy (2003), esta es una de las mayores ventajas de la Red en comparación con la media de referencia, mantenida por medios de comunicación consolidados. La revolución ciber-democrática permite la controversia y pluralidad de opiniones en torno a un mismo hecho o a una misma persona. Favorece a los ciudadanos la oportunidad de expresarse a favor o en contra de cualquier tema, sin la presión de la sumisión editorial que caracteriza el universo periodístico. En otras palabras, las críticas a la escritora cubana reafirman al ciberespacio como amplificador del espacio público.

3.1. Sobre Generación Y: actualización, es-

Figura 1 – Panorama de la página Generación Y



Fuente: http://desdecuba.com/generaciony_pt

tructura y categorización, alcance, autoría

La visita a la página http://desdecuba.com/generaciony_pt (Figura 1) permite prever a GY como nuevo territorio público, lo que favorece la movilización de los ciudadanos cubanos o de otras nacionalidades en torno a una gama completamente libre de conocimientos, ideas, informaciones y conocimientos que se cruzan y se entrelazan.

Actualización

Según los últimos datos de Technorati (2012), sólo una minoría de los bloggers actualizan sus páginas todos los días, y un poco más del 10% de ellos por semana, contradiciendo a Caregnato y Sousa (2010), Orihuela (2006) y Primo (2008), que pronostican la actualización de los blogs con más frecuencia que los portales o sitios institucionales. Y cuando hablamos de up-to-date, nos estamos refiriendo tanto a la publicación de nuevos contenidos como a la divulgación de comentarios y a la difusión de otras direcciones virtuales.

Sin embargo, lo que llama la atención desde el primer contacto con la página en cuestión es la atención a la actualización, lo que garantiza su inserción entre el ideal del 10%: durante 90 días de la recopilación de datos (enero-marzo 2012), todas las semanas están cubiertas, aunque los posts ocurran de

forma asistemática. Estos datos solidifican la relevancia política del estudio de la economía de las redes y de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), destacando las nuevas formas de exclusión o de inclusión, y, por tanto, reforzando la EPC. Son 12 editoriales en enero, ocho en febrero y cinco en marzo, con la observación de que en dos ocasiones, los días 19 de enero y 29 de febrero, se publicaron dos textos cada día. El intervalo más largo para poner al día los contenidos es de siete días, lo que ocurrió dos veces, o sea, entre el 11 y el 19 de enero, y entre el 12 y el 19 de marzo (Tabla 1).

Sobre la falta de sistematización de la actualización, las razones parecen estar vinculadas a la censura explícita contra la blogger, al elevado costo y a las dificultades de orden técnico para el acceso a la red en la isla. Sobre estas últimas, Yoani reconoce que los posts de la sección –Tecnología y Libertad– destinados a ayudar a los internautas cubanos, no sirven para los que usan Internet en otros países, una vez que emplea tecnologías anticuadas. Dice literalmente: “Una buena parte de lo aquí escrito se trata de conocimientos que he ido adquiriendo después de tropezar una y otra vez con los mismos obstáculos. Quiero con su publicación evitarle a mis compatriotas el desgaste de cometer los mismos errores que me hicieron perder tiempo a mí” (Sección Tecnología..., 2012).

Tabla 1 – Editoriales del blog Generación Y, 1 de enero / 31 marzo 2012

	Fecha	Título del editorial	Resumen del tema
1	25/03/2012	El viento, las ovejas y el Pastor.	Visita del papa Bento XVI a Habana.
2	19/03/2012	¿Señales?	Problemas sociales / la población cubana.
3	12/03/2012	Nassau, esa ciudad mágica.	Viajes y dificultades.
4	08/03/2012	Con clítoris y con derechos.	Derechos de la mujer x situación de la cubana.
5	06/03/2012	Boutique.	Estratificación social y el poder de compra.
6	29/02/2012	La planta, nuestra planta.	Precariedad de la instalación eléctrica.
7	29/02/2012	Caja de herramientas.	El flagelo de la corrupción.
8	07/02/2012	Unos sí, otros no.	Censura contra los blogueros.
9	20/02/2012	Footing de clase.	Estratificación social y la práctica de deportes.
10	15/02/2012	El buen intelectual.	Intelectualidad e hipocresía social.
11	14/02/2012	No lo saben todo, mi amor, no lo saben...	Censura.
12	12/02/2012	El otro Papa.	Visita del papa Bento XVI a Habana.
13	07/02/2012	Fuera de servicio.	La telefonía móvil.
14	31/01/2012	La agenda de Dilma.	Visita de la Presidenta de Brasil a Habana.
15	30/01/2012	"Carretileros"	Supervivencia de los carretileros.
16	26/01/2012	"¿Quién está mintiendo?"	Sobre Wilman Villar Mendoza.
17	22/01/2012	"Delincuentes comunes"	Sobre Wilman Villar Mendoza.
18	19/01/2012	"Demasiado tarde"	Precariedad de los predios históricos.
19	19/01/2012	"En venta las medallas"	Mercado de medallas en Cuba.
20	12/01/2012	"Razones ciudadanas: Conferencia del PCC [Partido Comunista de Cuba]"	Situación de la población versus PCC.
21	11/01/2012	"Verde que te quiero libre"	Visita del mandatario iraní a Habana.
22	10/01/2012	"Trova ¿vigencia o evocación?"	Trova cubana.
23	09/01/2012	"Conferencia rima con pacienci".	Conferencia del PCC.
24	06/01/2012	"Si antes te quería..."	Mercado de cabellos en Cuba.
25	04/01/2012	"2011, ese año tan remoto"	2011 en Cuba.

Fuente: elaboración propia

Estructura y clasificación

Aprovechando la mención de una de las secciones, añadimos que la estructura de Generación Y es muy simple. Insistimos en que no vamos a analizar la arquitectura de la información ni el diseño del blog, sino sólo sus contenidos, así, describimos brevemente las secciones. En un primer momento, el ítem Home presenta la página principal:

Generación Y es un blog inspirado en gente como yo, con nombres que comienzan o contienen una “i griega”. Nacidos en la Cuba de los años 70s y los 80s, marcados por las escuelas al campo, los muñequitos rusos, las salidas ilegales y la frustración. Así que invito especialmente a Yanisleidi, Yoandri, Yusimí, Yuniesky y otros que arrastran sus “i griegas” a que me lean y me escriban (Sección Home, 2012).

Sobre la base de la cotización de *Home*, GY cae dentro de la categorización de Herring et al. (2005) y Primo (2008) como blog individual, aunque se puede objetar que su creadora se limita a reproducir el deseo del pueblo cubano o de su mayoría. En conclusión, desde el primer post, 9 de abril de 2007, titulado “Carteles sí, pero sólo sobre pelota”, Yoani ejerce presión sobre las autoridades. En el texto afirma que el permiso para la colocación de carteles es temporal y exclusivo para los juegos. Imposible utilizarlos para otros fines o temas: “[...] Me puedo imaginar qué pasará si una vez concluida la final cuelgo en mi balcón un mínimo papel que diga: ‘Sí al etanol’ o ‘Internet para todos’”. Es decir, los editoriales están siempre llenos de fragmentos que se centran en los intereses colectivos.

Aún en la estructura del blog, la segunda parte —*Perfil*— contiene una breve autobiografía de la blogger. A continuación se resumen los premios recibidos, mientras que la división —*Ayuda*— tiene la intención de aclarar dudas y responder a preguntas que se repiten. Es una especie de FAQ [frequently asked questions] o preguntas más frecuentes. Otro enlace proporciona informaciones acerca de sus libros, mientras que el siguiente alude a los recursos que garantizan el mantenimiento de GY. De hecho, direcciones electrónicas que contienen denuncias contra la filóloga insisten en que “fuerzas oscuras” sostienen

sus actividades y, a menudo, preguntan con insistencia: “¿Quién está detrás de Yoani Sánchez?” Su respuesta sobre este punto es larga y parcialmente aquí transcrita:

Generación Y es un proyecto personal e independiente sin fines de lucro.

Este blog no recibe financiamiento ni ayuda de partidos políticos, gobiernos u organizaciones de corte ideológico. Su génesis es independiente y autónoma, ha brotado y se mantiene gracias a la solidaridad ciudadana y al empuje de esta servidora

Se reciben con agrado donaciones de particulares, fundaciones de corte cultural, periodístico o académico que quieran colaborar con el mantenimiento de este blog y especialmente con los altos costos que el acceso a Internet tiene en Cuba. Por otra parte, no se aceptan fondos de gobiernos o de grupos políticos [...] (Sección Recursos, 2012).

En la penúltima Sección —Contactos— fotografía, correo electrónico y número de teléfono móvil de la lingüista están disponibles, y la última parte es la citada *Tecnología y Libertad*.

Por otro lado, desde la perspectiva de la ciber-democracia y los preceptos de Lévy (2003), y también de acuerdo con los autores que escriben sobre la blogosfera, GY hace uso del hipertexto y la hipermédia y, sobre todo, de la interactividad como instrumento valioso de Internet. Interactividad significa el contacto con otros espacios bajo la responsabilidad de periodistas o laicos, y por lo tanto favorece la consolidación de una red ciudadana, que amenaza el cerco de los régimes dictatoriales. Para ese autor, “[...] no es bueno para las dictaduras, pero es bueno para el ciudadano” (p. 64).

Así, a la izquierda, la página de GY destaca el [Diario de Cuba](#) y presenta enlaces con otros dos medios: [eCuaderno](#) y [Revolico](#), este último especializado en clasificados en Cuba. Por último, hay un enlace para la [Editorial Anaya](#). Por otro lado, en la columna de la izquierda hay enlaces a blogs y sitios cubanos, como demuestran Luz y Morigi (2010, 2011), y también a algunas entidades de dis-

tintas naturalezas, sobre todo a la Asociación de Damas de Blanco (www.damasdeblanco.com), un grupo de mujeres cubanas que luchan para liberar a sus familiares encarcelados por motivos políticos.

La columna de la derecha repite informaciones básicas acerca de la blogger, y la portada muestra, una vez más, la interrelación de GY con su público, ya sea por correo electrónico ya sea través de *Facebook*, *Twitter* (244,322 seguidores, hasta abril de 2012), *Pinterest*, *LinkedIn*, *Digg*, *StumbleUpon*, *Reddit*, *Delicious* y *Tumblr*. Estos son datos que refuerzan la importancia de analizar el blog GY desde la perspectiva de la EPC. Además de estimular las políticas públicas en consonancia con la realidad de las comunidades con el fin de democratizar la comunicación, la EPC también consiste en “buscar alternativas a la concentración de las industrias culturales, la formación de oligopolios de comunicación, control de la producción y la actual función del Estado [...]”, según declaran los autores del trabajo organizado por Brittos (2008, p. 72).

Idiomas utilizados / alcance geográfico

En cinco años, GY ha logrado llegar a un alcance geográfico inimaginable. Su cobertura está garantizada por el hecho de que los editoriales están traducidos a 20 idiomas: alemán, búlgaro, catalán, checo, chino, coreano, finlandés, francés, griego, holandés, húngaro, inglés, italiano, japonés, lituano, persa, polaco, portugués, rumano y ruso. Es decir, las poblaciones de tres de los cinco continentes, América, Europa y Asia, pueden tener acceso al blog, con la observación de que:

Las numerosas traducciones que se hacen de GY son fruto de la solidaridad de ciudadanos en numerosos países, quienes no reciben ningún salario o beneficio material [...] Se trata de una relación basada en la simpatía y el apoyo personal, que nada tiene que ver con vínculos comerciales o laborales. La difusión de mis escritos se ve potenciada gracias a esas traducciones y por otro lado quienes las llevan a cabo pueden practicar sus conocimientos lingüísticos y también auxiliar a una ciudadana que sólo quiere expresarse y contar lo que le pasa cada día (Sección Recursos, 2012).

Autoría y comentarios

La autoría de los editoriales es sobre todo individual, siguiendo la tendencia del diario personal, predicha por Alcará y Curty (2009) y Herring et al. (2005). Al tiempo que Yoani Sánchez asume la autoría de 23 textos (92%), los artículos 16 y 20 (Tabla 1) corresponden a la producción y presentación de videos (la posibilidad de convergencia de los medios de comunicación), a cargo de un equipo. Y la prevalencia de la autoría individual de GY se explica por el posicionamiento de su propietaria que, a la vez, dice con vehemencia:

Ninguna de las ayudas recibidas de manos personales condiciona o condicionará mi voz y mis temáticas. Sigo siendo el “electrón libre” que comenzó este espacio virtual en abril de 2007. Si usted quiere echar una mano será bienvenido, si quiere controlar mi escritura pierde su tiempo (Sección Recursos, 2012).

Por otra parte, la autoría individual es positiva porque ni alimenta los males del anonimato ni cierra el ciclo de comunicación. En cambio, incentiva la publicación de los comentarios, que son una ventaja significativa de los blogs. La libertad de expresión, inevitablemente, favorece la reconfiguración de la esfera pública mediante el fomento de la participación ciudadana y fortalece la construcción de una sociedad democrática y plurralista. Por ejemplo, el Ed. 1 (Tabla 1) está acompañado por 3.155 observaciones.

4. SOBRE GENERACIÓN Y / TEMÁTICAS

Confirmado las premisas de la EPC (Brittos; Cabral, 2008), según las cuales la optimización de la cobertura de los medios de comunicación es vital para asegurar a las colectividades el acceso a la información actualizada y sin distorsión o “recortes”, es evidente que GY prioriza la difusión de contenidos que no iban a sobrepasar los muros de la prensa oficial. Yoani Sánchez intenta romper sistemáticamente el aislamiento informativo de su pueblo en contra de la supremacía del Estado en el universo de la comunicación.

Por lo tanto, mediante el uso de la técnica de análisis de contenido, recurso muy

utilizado en el ámbito de las investigaciones en comunicación, ya que favorece el análisis cuantitativo y cualitativo, clasificamos cada uno de los 25 editoriales (de enero a marzo de 2012) en la clase temática más representativa. Entre ellos, confirmando la posibilidad de hipermedia de la blogosfera, dos (Ed. 16 y 20, Tabla 1) son videos, como mencionamos anteriormente.

Como la Tabla 2 enseña, existe una visible dispersión de temas, lo que en sí mismo es positivo. Demuestra la amplia visión del mundo de la bloguera, vigilante a los problemas mundiales tales como la corrupción y la censura, sin relegar a la mujer contemporánea, la música, la religión, el avance de los teléfonos móviles y otros ítems. Por el contrario, no sorprende la casi totalidad (92%) de los textos nacionales contra 8% de artículos internacionales. Coherente con las motivaciones primeras de Yoani, no existen editoriales locales porque los que tienen que ver con el día a día de La Habana siempre reflejan la realidad del país en su conjunto.

Como la web social y / o el webperiodismo (Targino; Gomes, 2011), GY da prioridad a las cuestiones que afectan a la población (40%) como Luz y Morigi (2010, 2011) también lo prueban, los editoriales que escriben sobre los temas sociales incluyen muchos segmentos, mientras que el Ed. 25 ("2011, este año tan remoto") resume las dificultades experimentadas en el año 2011 por el pueblo cubano. La blogger escribe: "En la noche de San Silvestre pocas casas mostraban fiesta o música [...] Pero yo sentí alivio de que ese año terminara. [Año] de avances sobredimensionados por la propaganda y de retrocesos

silenciados [...]" En general, entre los problemas sociales están: la vivienda, el gasto público desproporcionado, y también la educación (Ed. 2); la precariedad de los edificios históricos (Ed. 18); los viajes y las barreras (Ed. 3); el poder adquisitivo, o la falta de él (Ed. 5); la estratificación social, visible incluso en los deportes:

Lo más anómalo [...] es el comportamiento de los transeúntes que hacen *footing* o sacan a pasear a sus mascotas. Hay un toque de comodidad en ellos, de esmero por cuidar sus cuerpos y su indumentaria, de sosiego derivado de sus escasos avatares cotidianos. Son como esa caricatura de la burguesía que el discurso oficial intentó hacernos odiar desde pequeños. Sin embargo, allí están, con su troté relajado, su ropa deportiva y esos kilogramos de más que los privilegios, el desvío de recursos o el poder les han dado a espaldas nuestras, sobre nuestras espaldas (Ed. 9, *Footng de clase*).

También hay un editorial que revela la hipocresía de pseudo intelectuales que sobreviven en Cuba a través de estratégicas excusas:

El buen intelectual hace la fila de la Oficina de Intereses de Estados Unidos a la espera de una visa, pero ese día lleva gafas de sol y sombrero para que nadie lo reconozca. Da conferencias y giras por las universidades del "Imperio" mientras trata de modular su discurso allá y aquí, no vaya a ser que resulte anticuado en un lugar o demasiado liberal en otro. Cuando vienen delegaciones extranjeras le gusta estar cerca, llevar a casa a algún visitante, conmoverlo un

Tabla 2 – Editoriales / temas del blog Generación Y, 1 de enero / 31 marzo 2012

Clasificación temática de los editoriales		N	%
1	Censura	4	16
2	Corrupción	1	4
3	Emigración/inmigración	1	4
4	Mujer y derechos	1	4
5	Música	1	4
6	PCC [Partido Comunista de Cuba]	2	8
7	Política internacional	2	8
8	Problemas sociales / vida social	10	40
9	Religión	2	8
10	Telefonía móvil	1	4
TOTAL		25	100

Fuente: elaboración propia



poco para que le expida una invitación a cualquier lugar del mundo... porque en fin de cuentas “aquí no hay quien viva”. Tiene una antena parabólica bien escondida en el último cuarto, pero al hablar con sus colegas simula que vio el noticiero nacional anoche o la mesa redonda el martes pasado. Un amigo le pasa copias de esas páginas prohibidas a las que nunca se atreve a entrar desde su propio ordenador [...] (Ed. 10, *El buen intelectual*).

Sin embargo, contrariamente a lo que pudiera pensarse, Yoani ha escrito con calidad técnica, y coherente con los criterios de producción periodística “tradicional”, tales como claridad, concisión, actualidad y proximidad, aunque sin profundizar los temas tratados, lo que se justifica por la naturaleza misma de los blogs como vehículos de comunicación. Además de ilustraciones muy bien cuidadas para cada editorial, en diferentes momentos, los textos son bastante graciosos. Por ejemplo: cuando se habla de la precariedad de la fuente de alimentación eléctrica (Ed. 6), al tiempo que denuncia la transferencia de un equipo de una comunidad a la escuela para los estudiantes hispanos (léase, venezolanos), transcribe la plática entre los más divertidos, que juegan y gritan a los vecinos que los equipos están al llegar. “Es solo esperar un poquito...”, o sea, los equipos son desviados para otros sitios. Hay personas que se enfadan, pero hay otros que bromean y dicen que no pasa nada. Es solamente confiar en que un día la electricidad (o los equipos) vayan a volver.

También hay un artículo que se congratula con la expansión de la telefonía móvil en Cuba, porque si el gobierno calcula los beneficios económicos futuros, “[...] es incapaz de advertir —en su verdadero potencial— la poderosa herramienta social que ahora llevamos en nuestro bolsillo”, dice la lingüista, en *Fuera de servicio* (Ed. 13). Otro texto celebra la canción trovadoresca cubana, mientras que protesta por la pérdida de popularidad, teniendo en cuenta que la mayoría

[...] de la gente joven no quiere escuchar hablar de letras de denuncia ni de crónica diaria, más bien desea relajarse y disfrutar, abandonar por una madrugada la realidad. Se va a la discotecas para escapar

del afuera, no para recordarlo. Por eso, aquellas tonadas de marcado corte ideológico —donde se aludía al hombre nuevo y a la sociedad que éste habitaría— han sido lanzadas al baúl de la desmemoria (Ed. 22, “Trova ¿vigencia o evocación?”).

Al anticipar la visita del Papa Benedicto XVI a La Habana (Ed. 1 y 12), la bloguera la compara con la llegada, en 1998, del Pontífice Juan Pablo II, cuando la gente vio la llegada de una “[...] juguetona racha que nos despeinaba a todos” (Ed. 1). Pero el tono suave, no impide su denuncia:

A menos de 24 horas de que el Papa llegue a Cuba [...], el gobierno raulista ha emprendido una “limpieza ideológica” para evitar que activistas, disidentes, opositores, periodistas independientes, bloggers alternativos y otros inconformes lleguen hasta las plazas donde Su Santidad hablará. Amenazas de no salir de casa, operativos desproporcionados, arrestos, teléfonos cortados, gente deportada desde el Oriente del país para impedirle estar en la Plaza Antonio Maceo el próximo lunes. Una razzia de intransigencia que recuerda aquellos tiempos de escapularios arrancados y sotanas escupidas [...] Es cierto que ya no se persiguen los rosarios, pero se continúan acosando las opiniones. Ahora, tener un cuadro con el Sagrado Corazón de Jesús no le cuesta el puesto de trabajo a nadie, pero creer que una Cuba libre es posible le hará sufrir la estigmatización y el calvario. Ya podemos rezar en voz alta, pero criticar al gobierno sigue siendo pecado, blasfemia (Ed. 1, *El viento, las ovejas y el Pastor*).

La censura gana el segundo lugar con cuatro (16%) menciones (Tabla 2). Un caso bastante representativo se refiere a la muerte de Wilman Mendoza Villar. El Ed. 16, en el video *¿Quién está mintiendo?*, transmite el testimonio de la viuda y otras personas vinculadas a Wilman, quien murió el 19 de enero de 2012, mientras cumplía la condena por cargos de difamación, asalto y resistencia. Los argumentos que totalizan 31:50 minutos, recogidos entre el 23 y 24 de enero, repudian el comunicado difundido por el gobierno después de la muerte, y que muestra a la víctima como “preso común” (Ed. 17). Es decir, GY desmiente los datos oficiales y delata la

acción represiva de los gobernadores contra la población.

También hay una censura flagrante contra los bloggers que luchan por la verdad y la circulación popular de la información (Ed. 8). Hasta aquí, Yoani Sánchez es capaz de describir su situación con gracia y humor, cuando juega con los censores y la censura, desde el título del texto “No lo saben todo, mi amor, no lo saben...”

[...] ahora mismo alguien nos escucha y no nos comprende. No entiende por qué después de discutir por una hora nos acercamos y nos damos un beso. El atónito policía que sigue nuestros pasos no logra clasificar nuestros abrazos y se pregunta cuán peligrosas para “la seguridad nacional” serán esas frases que me dices sólo al oído. Por eso te propongo, amor, que esta noche lo escandalicemos o lo convirtamos. Hagámosle despegar el oído de la pared o en su lugar obliguemosle a garabatear sobre una hoja: “1.30 am, los objetivos hacen como que se quieren” (Ed. 11, “No lo saben todo...”).

La performance del PCC es la tónica de dos editoriales. El primero, un vídeo de 48:21 minutos (Ed. 20), comienza con unas fotos impresionantes sobre la pobreza del país debido a las turbulencias económicas que los cubanos enfrentan desde la desintegración de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Continúa con el testimonio de expertos y activistas que hablan sobre la Primera Conferencia del PCC e, inevitablemente, se oponen a los datos oficiales, publicados por el Partido y por el gobierno, Ed. 23.

La política internacional se muestra, más concretamente, en dos textos, ya que la visita del Papa a Cuba tiene un efecto más pronunciado como Jefe de la Iglesia Católica que la cabeza de Estado del Vaticano. El primer editorial (Ed. 14) comenta la visita prevista de la Presidenta de Brasil, sin olvidar las reivindicaciones en favor de la población. La lingüista cubana dice: “Dilma Rousseff sí que conversará con Raúl Castro, estará muy cerca de él [...] Esperamos que no desaproveche la ocasión y sea consecuente con la algarabía democrática, en lugar de optar por el silencio cómplice ante una dictadura”. En el Ed. 21,

con un título “juguetón” y recurriendo a la parodia —“Verde que te quiero libre”— la visita del presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad a Cuba es el contenido central.

También es interesante y de una riqueza única el Ed. 4 dirigido a las mujeres. “Con clítoris y con derechos” analiza la situación de las mujeres en la sociedad contemporánea, al tiempo en que enumera, sin temeridad, los “abusos” que aún existen y sobreviven con fuerza total contra las mujeres en Cuba. Esta es una lista de 12 ítems, que contempla desde temas menores, como la incapacidad de una madre para comprar pañales descartables a los casos graves de violencia doméstica, pensión alimenticia insignificante, y la falta de organizaciones de mujeres verdaderamente representativas de la categoría. Para quien insiste en comparar la superioridad de la mujer cubana frente a la africana, hasta los días de hoy sometida, en algunas tribus, a la mutilación del clítoris, Yoani contesta:

El clítoris no es lo único que podemos perder, hay una larga lista de posibilidades sociales, económicas y políticas que también nos son arrebatadas.

[...] queremos tener clítoris y derechos, sentir placer y decir nuestras opiniones, asociarnos por nuestras faldas, pero especialmente por nuestras ideas (Ed. 4, “Con clítoris y con derechos”).

Es una declaración que refuerza su testimonio dado a una revista brasileña de circulación nacional. Refiriéndose a la calidad de vida de la población cubana en aquel momento, insiste en que otras naciones [...] no pueden pasar en el cliché de que Cuba es una isla de la música y el ron. Uno debe mirar para el ciudadano. Aquí, vivimos y morimos todos los días” (Sánchez, 2009, p. 22). E incluso, en medio de una vida llena de necesidades materiales, lo que hace que las mujeres rompan en lágrimas cuando venden sus largos rizos (Ed. 24) o que los *carretilleros* enfrenten la persecución diaria de algunos policías sin escrúpulos (Ed. 15) o que ciudadanos honestos se deshagan de sus medallas y honores que no sacian el hambre (Ed. 19), la corrupción crece con intensidad en los más diferentes sectores. Y peor aún, bajo la complicidad de los medios de comunicación:

Hay una evidente selección de lo que se puede decir y lo que no se puede decir, una clara línea entre lo que se permite publicar y lo que no. Por ejemplo, hasta el día de hoy, no se han dado detalles en la prensa nacional de la corruptela en el Instituto [...] que llevó a la destitución de su presidente [...] Ni una palabra [...] del último escándalo en el sistema bancario [...] Y para qué hablar del cable de fibra óptica entre Cuba y Venezuela que no nos ha traído Internet sino rumores sobre funcionarios defenestrados por robarse parte de su presupuesto. No son sólo cuchicheos: basta transitar por el recién reparado túnel de la calle Línea para percatarse de que una buena parte de los materiales destinados a su restauración no terminaron siendo usados en la misma. ¿Por qué la televisión no habla de TODO eso? (Ed. 7, "Caja de herramientas").

5. CONSIDERACIONES FINALES

La actuación de GY hace patente la posibilidad de superar las adversidades y, en consonancia con las directrices de la EPC, imponer barreras al imperio de los conglomerados de comunicación. Aquí, entonces, está el cambio de enfoque de la mal llamada industria cultural para la consolidación de las industrias culturales, así en plural, para permitir la producción de muchos bienes culturales diferentes —libros, CD, DVD, TV, cine, periódicos, programas de radio y anuncios en el espacio virtual— de acuerdo con su lógica particular de la producción.

Entre los participantes en un blog, por ejemplo el de los ciudadanos que acompañan el trabajo de Yoani Sánchez, hay un intercambio inevitable de valores y conocimientos. Se trata de “mapas de significado”, accesibles a los comentaristas (o no), ya que reflejan los intereses y valores comunes, confirmando a Lévy (2003), cuando asegura que el punto de unión de los ciudadanos con la sociedad y la cultura es mucho más significativo que los puntos que les segregan como estratos sociales.

En cambio, el trabajo realizado por Yoani Sánchez permite antever la idea difundida

por los partidarios de las innovaciones tecnológicas de que en el futuro cercano, todos (o casi todos —hay que respetar la singularidad de las naciones, los pueblos y las personas—) tendrán como elementos de “supervivencia”, además del smartphone y del correo electrónico, un blog.

Por lo tanto, lo expuesto hasta aquí permite hacer inferencias para reafirmar a Morigi y Luz (2010, p. 138), para quien la apropiación de los llamados medios de comunicación tradicionales por el gobierno cubano [...] poco a poco comienza a ser modificada a través de la práctica de los blogs utilizados como herramientas de la mediación y la visibilidad, de la crítica de la realidad social y la reivindicación de los derechos”. De acuerdo con una línea de la EPC, es evidente que las políticas gubernamentales influyen en el comportamiento y los contenidos de los *mass media*, y sin duda estas políticas son factores decisivos en la orientación de los caminos adoptados por GY, “[...] en el actual contexto de los cambios estructurales del capitalismo donde las [TIC] ganan una importancia sin precedentes y en que la “superestructura de la industrialización” alcanza niveles realmente impresionantes” (Herscovici y Bolaño y Mastrini, 2012, p 11-12).

Por último, como ocurre en Canal*Motoboys, aunque no todos los contenidos publicados en GY se pueden clasificar como periodismo, existe la posibilidad de considerar los editoriales publicados por Yoani como periodismo ciudadano. Esto se debe, según la concepción amplia de Targino (2009), porque ahora tenemos un nuevo tipo de periodismo, cuyo objetivo mayor es la democratización de la información en diferentes medios, en cualquier formato y con coste cero, generado por personas normales, cualquiera que sean sus características individuales y sociales.

En cualquier caso, lo incuestionable es el hecho de que GY se ha establecido —y ello justifica premios y honores recibidos, los libros publicados por Yoani Sánchez, la difusión de los editoriales en 20 idiomas, etc. — como un espacio para la crítica genuina de la realidad del pueblo cubano. Impedido en su derecho soberano a expresar ideas y opiniones, frustrados en su afán de diálogo con los colegas

en "el cielo abierto", sin duda, un creciente número de cubanos comienza a darse cuenta de los blogs (sobre todo GY) como una alternativa para informarse e informar, que se concreta en la adhesión notable del total de comentarios. Desde Cuba y otras naciones,

comentarios y comentaristas pueden / deben ser objeto de estudio para profundizar el conocimiento sobre el blog en cuestión.

►Referencias Bibliográficas

- Alcará, Adriana Rosecler, y Renata Curty. (2009). Blogs: *dos diários egocentrístas aos espaços de comunicação científica*. En María Inés Tomaél (Coordinación y redacción), *Fontes de informação na Internet*. Londrina: EDUEL.
- Brittos, Valério Cruz (2008). *Economia política da comunicação*. São Leopoldo: Unisinos.
- Brittos, Valério Cruz, y Adilson Cabral (2008): *Economia política da comunicação: interfaces brasileiras*. Rio de Janeiro: E-papers.
- Caregnato, Sônia Elisa, y Rodrigo Silva Caxias de Sousa (2010). Blogs científicos.br? um estudo exploratório. En *Informação & Informação*, 15.
- Herring, Susan C. et al. (2005). Weblogs as a bridging genre. *Information Technology & People*, 18, 2.
- Herscovici, Alain, César Bolaño, y Guillermo Mastrini (2012). Economía política da comunicação e da cultura: uma apresentação. Disponible en http://encipecom.metodista.br/_mediawiki/images/2/25/Cesar_Bolano2.pdf [Fecha de consulta: 15 de abril de 2012].
- Lévy, Pierre (2003). *Ciber-democracia*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Luz, Lia, y Valdir José Morigi (2010). Blogosfera cubana: um novo espaço público para a construção de uma sociedade plural e cidadã. *Revista FAMECOS*, 17 (2).
- Luz, Lia, y Valdir José Morigi (2011). O ciberespaço e a reconfiguração da esfera pública: os blogs cubanos como prática de cidadania. En Valdir José Morigi, Ilza Maria Tourinho Girardi, y Cristovão Domingos de Almeida (Coordinación y redacción), *Comunicação, informação e cidadania*. Porto Alegre: Sulina.
- Montardo, Sandra, Raquel Recuero, y Adriana Amaral (2009). *Blogs.com: estudos sobre blogs e comunicação*. São Paulo: Momento Ed.
- Orihuela, José Luis (2006). *La revolución de los blogs*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Primo, Alex (2008). *Os blogs não são diários pessoais online: matriz para a tipificação da blogosfera*. Disponible en: <http://www6.ufrrgs.br/limc/PDFs/revisa_famecos.pdf>. [Fecha de consulta: 30 de abril de 2012].
- Sánchez, Yoani (2009). As três mentiras de Cuba. *Veja*, São Paulo, 7 (2.133).
- Targino, Maria das Graças (2009). *Jornalismo cidadão: informa ou deforma?* Brasilia: UNESCO / Ibict.
- Targino, Maria das Graças, y Alisson Dias Gomes (2011). *Canal*Motoboy*. São Paulo (Brasil): comunicación para el cambio social. *América Latina Hoy: Revista de Ciencias Sociales*, 59, 53-67.
- Technorati. [Informaciones variadas] Disponible en: <http://technorati.com> [Fecha de consulta: 2 de mayo de 2012].

NOTAS BIOGRÁFICAS

María das Graças Targino es Doctora en Ciencias de la Información por la Universidad de Brasilia y periodista. Ha concluido su post-doctorado en el Instituto Interuniversitario de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, y Máster Internacional en Comunicación y Educación. Durante décadas ha escrito centenares de artículos técnicos y científicos, capítulos de libros y libros en las áreas de Ciencia de la Información y de la Comunicación. Contacto: gracatargino@hotmail.com



REVISTA INTERNACIONAL de
COMUNICACIÓN y DESARROLLO

IN MEMORIAM: BORDENAVE

Juan Díaz Bordenave, una Comunicación para la vida

Juan Díaz Bordenave, Communication for life

■ **Aníbal Orué Pozzo**

Universidad Nacional del Este (Paraguay)

Resumen

El artículo recoge, en líneas generales, algunas pistas básicas sobre la formación del pensamiento comunicacional de Juan Díaz Bordenave, partiendo de su experiencia en Paraguay en los últimos diez años de su vida. El texto sostiene que el horizonte de llegada del comunicador paraguayo es el de una *comunicación para la vida*.

Abstract

This article works with basics clues on the theoretical thoughts of Juan Díaz Bordenave in the last ten years of experiences in Paraguay. The text argued that the arrival point of this Paraguayan communicator is a new perspective on communication theory: *communication for life*.

Palabras clave

Juan Díaz Bordenave, Comunicación para el Desarrollo, América Latina

Key words

Juan Díaz Bordenave, Communication for Development, Latin America

Sumario

1. Proemio
2. Fuentes del pensamiento de Juan Díaz Bordenave
3. Las sandalias del caminante: la comunicación en el campo
4. De la comunicación rural a la comunicación para la vida
5. Reflexiones finales

Contents

1. Preface
2. Sources of Juan Díaz Bordenave's thought
3. The walker shoes: communication in the country
4. From rural communication to communication for life
5. Final considerations

1. PROEMIO

Analizar e introducir algunos elementos básicos acerca de las raíces y procesos que sustentaron el pensamiento de Juan Díaz Bordenave no es tarea fácil. Por un lado es muy escasa la producción bibliográfica que estudie y analice su obra y su práctica; por otro lado, existe poca reflexión del mismo sobre sus textos y experiencias; se sentía incómodo ante esta situación. Cuando estudiantes, colegas, amigos, le señalaban aspectos importantes acerca de su contribución al campo de la comunicación y de la educación, él simplemente movía la cabeza y decía, “yo soy un simple facilitador, un practicante de la comunicación, no un investigador y mucho menos un teórico.” Sin embargo, a pesar de esta negación de su parte, cuanto más nos aproximamos al pensamiento de Juan Díaz Bordenave, cuanto más nos sumergimos en el estudio y análisis de sus obras, emerge de manera clara el estudiioso, inclusive el teórico de la comunicación. El teórico de una comunicación participativa, de una comunicación junto a las personas, de una comunicación que se inserta y desarrolla en los movimientos sociales y populares, en esa masa en efervescencia. Es esa la comunicación que practicó Juan gran parte de su vida; y falleció practicándola. Prueba de ello es, sorprendentemente, el gran volumen de cartas de congoja y reconocimientos por parte de movimientos sociales, campesinos y populares como el MST de Brasil, Vía Campesina, etc., que han expresado su justo homenaje a este gran humanista tras su fallecimiento. Por otro lado, una ausencia casi absoluta de instituciones universitarias y de investigación de Paraguay.

El texto que sigue es parte de varias presentaciones en universidades paraguayas acerca de la obra y pensamiento de Juan Díaz Bordenave. No pretende ser un estudio a profundidad sino más bien un relato crítico, una primera propuesta y aproximación, una memoria de los pasos de este gran hombre por la vida y, últimamente por su país, al que tanto amaba y quería. El texto recoge, en principio, experiencias y fuentes de los últimos diez años de pasaje de Juan Díaz Bordenave por Paraguay, que se inició en 2002.

² Estas obras serán editadas en Asunción bajo el título de: *Comunicación, Comunicación Rural y Participación*. Fueron los títulos que en vida el autor había acordado.

1



1 – Bordenave en su granja de Namichai, en Altos (Paraguay), en 2011. Fotografía facilitada por Aníbal Orué

En los últimos años me he involucrado enormemente en la vida y pensamiento de este gran docente. He convivido por más de 30 años, cuando aún vivía en Brasil y, finalmente, cuando viene a radicarse a Paraguay, allá por el año 2002. Este hecho significó para Juan Díaz Bordenave un giro importante en su vida, y también en su práctica profesional. Al regresar a su país, tenía entonces nada más y nada menos que 75 años! Y estos últimos diez años fueron, no tengo duda de ello, unos de los más prolíficos en participación, y también—según amigos que lo frecuentaban en Río de Janeiro donde residía antes de regresar a Paraguay—, uno de los más felices de toda su vida.

Juan Díaz Bordenave fue poco conocido y reconocido en su país. Recién en el año 2011 se publicó su primer libro en Paraguay, *Aportes a la Comunicación para el Desarrollo*, un compendio de varios trabajos presentados en congresos y seminarios, con prólogo de Luis Ramiro Beltrán. Desde entonces, y ante fuertes reclamos de estudiantes y profesionales, nos hemos dispuesto a editar otros tres libros del mismo, de forma a cubrir el gran vacío teórico y bibliográfico que existe

en el país sobre la obra de este “comunicador y comunicólogo”, como lo definía Beltrán. Estos libros, originalmente editados en Brasil, serán lanzados al mercado paraguayo a mediados de 2014: *Quê écomunicação*, *Quê é comunicação rural* y *Quê é participação*². Tal vez el más difundido y leído de todos—por lo menos por aquellos que como el autor se definen como practicantes de la comunicación—, es el primero de los citados, que constituyó para el mismo—y varias veces se encargó de señalármelo—, un paso importante y significativo: lo dedicó nada más y nada menos que a *Jesús de Nazaret, el más completo comunicador de la historia*. Con esto ya podemos intuir el camino y la perspectiva que este gran humanista proporcionaba a la comunicación, y también a la educación.

Siempre buscamos algunas frases que puedan definir ideas, pensamientos, etc., y que mejor identifiquen a esa persona. No me voy a imponer un camino nuevo. En este sentido, quiero destacar dos sentencias que introducen al pensamiento y a los fundamentos de la acción comunicacional, política y social de Juan Díaz Bordenave. Ambas pertenecen a su hoy clásico libro, cuya primera edición en portugués lleva por título *Quê é comunicação?*

- La comunicación es mucho más que los medios de comunicación social
- La comunicación se confunde con la propia vida.

Destaco y rescato: eso era Juan Díaz Bordenave.

2. FUENTES DEL PENSAMIENTO DE JUAN DÍAZ BORDENAVE

Para sustentar una aproximación a este pensamiento, destaco no solamente la producción bibliográfica —desde la cual es posible reconocer estos ejes—, también los comentarios del comunicador, su vivencia en los últimos diez años, sus experiencias y, sobre todo, su práctica social en estos tiempos transcurridos en Paraguay.

Es posible identificar las siguientes fuentes y prácticas desde las cuales se nutre el pensamiento comunicacional y social de Juan Díaz Bordenave:

I. Su “primer empleo” en el Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (STICA), organismo de cooperación de Estados Unidos. Esta institución se implanta en Paraguay en 1942 luego de un acuerdo entre los gobiernos de Paraguay y de Estados Unidos. Poco después, en 1952, en función a un nuevo convenio, la dirección, administración y operación del Servicio de Extensión Agrícola Ganadera del recién creado Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) queda a cargo del STICA (Estigarribia, 2006). En 1954, Juan Díaz Bordenave es contratado para trabajar en esta institución del Gobierno Norteamericano, que en ese momento prestaba servicios al Ministerio paraguayo. Previamente, y por un par de años, trabajó como “pequeño agricultor” en una pequeña propiedad situada a 60 km de Asunción. En el año 1955 concluye su maestría en Periodismo Agrícola en la Universidad de Wisconsin, regresando al país para, al año siguiente, ser contratado por el Instituto Interamericano de Ciencias Agrarias (IICA). Al regresar a Paraguay, tras concluir su maestría, es destinado al área de Información Agrícola. Si bien, como es posible observar, fueron escasos dos años de trabajo en el área de la extensión agrícola en Paraguay, con un interregno de un año de estudios en el exterior, esta experiencia del comunicador y educador con la entonces información agrícola—más tarde comunicación rural—fue sumamente importante en la formación de un pensamiento en el campo de la comunicación participativa, posteriormente desarrollada; continuamente destacaba algunas experiencias durante este tiempo.

Estas incursiones en el campo de la información y comunicación rural constituyen los primeros pasos desde los cuales, como profesional, se enfrenta a un nuevo mundo y a una realidad por construir. El hecho de haber experimentado por unos años la vida de pequeño agricultor le confrontó desde ese momento también con una realidad poco conocida entonces, la del campo paraguayo y, principalmente, la de un pequeño propietario produciendo a una distancia razonable del entonces único centro comercial y político del país, Asunción. La siguiente experiencia, aunque muy básica con el STICA, dirigió su preocupación hacia el área de la información a pequeños agricultores; orientación que pa-



saría a dominar su vida futura.

II. Dos grandes hechos políticos y sociales marcaron el ingreso de Juan Díaz Bordenave al mundo de la comunicación, entre 1955 —Ms en Periodismo Agrícola en la Universidad de Wisconsin— y 1966 —Ph.D. en Comunicación, Universidad de Michigan—. El primero es la Revolución Cubana, en 1959. El segundo, el Concilio Vaticano II, 1962-1965, convocado por Juan XXIII y clausurado por Paulo VI. En total durante estos años, la jerarquía católica discute 16 documentos, entre los cuales también uno específico para la comunicación, *Inter Mirifica*.

Un aspecto importante a destacar es que ambos momentos políticos sorprenden a Juan Díaz Bordenave fuera del país, en un contexto más amplio de discusión social, política e ideológica. Recordemos que en momentos que emprendía su viaje al exterior, se instalaba y daba sus primeros pasos la dictadura de Stroessner, que llega al poder en 1954. Por casi 35 años esta dictadura cívico-militar dominó el espectro político, social y cultural de Paraguay, instalando un sistema represivo y autoritario, cuyos resabios aún perduraban en el país tras 25 años de su derrocamiento. Díaz Bordenave proviene de una familia de profundos lazos con el entonces Partido Liberal paraguayo. Eusebio Ayala, líder liberal y hermano de padre de su madre, llega a ser presidente del país entre los años 1932-1935, durante la guerra con Bolivia; otros parientes suyos ocuparon puestos importantes en la administración liberal hasta inicios de los años 40 del siglo pasado, cuando esta asociación política pierde definitivamente el control del Estado, pasando más tarde para la Asociación Nacional Republicana, Partido Colorado. El Partido Colorado es el grupo político que sostuvo a la dictadura cívico-militar de Stroessner por casi 35 años.

Juan Díaz Bordenave era una persona con una profunda fe cristiana. Estos dos hechos—principalmente el manifiesto compromiso con los pobres que asume el Concilio Vaticano II—, dan al mundo, y a Latinoamérica, el contexto en el cual este practicante de la comunicación se inserta ya en sus años profesionales. A diferencia de los teólogos sociales europeos, los fundadores, iniciado-

res y practicantes activos de la Teología de la Liberación en América Latina, tenían como fuente de referencia al marxismo. Desde este diálogo entre cristianismo y marxismo, consolidaron unabúsqueda políticacuestionando la dominación hegemónica de grupos económicos políticos en la región. Igualmente, desde esta corriente de la Iglesia surge una fuerte objeción a la concentración de medios y se inicia un proceso de crítica que desemboca en una nueva postura con relación a los medios comerciales: el impulso de una lectura crítica de los medios de comunicación. Todo esto configura el movimiento de cristianos por la liberación, asimismo define sus prácticas sean éstas comunicacionales o pedagógicas.

Considero que los dos aspectos citados más arriba constituyen el sustrato material, asimismo subjetivo, en el cual se inserta el desarrollo del pensamiento de Juan Díaz Bordenave. A mediados de los años '60—según él mismo confesaba—, rompe definitivamente con su herencia liberal; los hechos arriba mencionados ya se instalaban en su horizonte profesional y político.

3. LAS SANDALIAS DEL CAMINANTE: LA COMUNICACIÓN EN EL CAMPO

Desde sus inicios en Paraguay, y luego como funcionario del IICA, Díaz Bordenave trabajó en el área de la comunicación rural. Si bien los dos aspectos señalados más arriba constituyen matrices desde las cuales es posible pensar el desarrollo del pensamiento de este educador, existen hechos concretos que lo llevan a reforzar este camino. Uno de ellos es el de haber seleccionado estudiar la experiencia de agricultores brasileños en el Estado de Pernambuco, Brasil, a inicios de los años 60. En ese momento, la experiencia educativa pionera de Paulo Freire con sectores del campo impulsaba un sistema de alfabetización de adultos. En 1964, en razón al golpe militar en Brasil, Paulo Freire es apresado y luego parte al exilio; la rica experiencia de alfabetización en sectores populares se trunca. Sin embargo, es en este contexto de efervescencia política, social y educativa que se inserta la investigación doctoral del educador y comunicador paraguayo. Este encuentro, si bien no se expresa directamente

en su tesis doctoral, termina incorporándose *capilarmente*, como solía recordar, a su vida y a su trabajo profesional. Todo esto lo impacta profundamente.

Luego de concluida su tesis, se traslada a Lima, Perú, para desempeñarse como encargado de la oficina del Programa de Comunicación en Educación Superior, siempre bajo la sombrilla del IICA. En esos momentos, profundiza su relación directa con los sectores del campo en América Latina (Perú, México, Brasil, Chile y Paraguay en algunos momentos). Varios de sus trabajos se estructuran directamente a partir de este sector social. Aquí es bueno no perder la perspectiva de los dos aspectos señalados más arriba acerca de las fuentes del pensamiento de Juan Díaz Bordenave, matrices desde las cuales desarrolló su pensamiento, se consolidan y fortalecen. En Perú se relaciona con Gustavo Gutiérrez, uno de los mayores exponentes de la entonces emergente Teología de la Liberación en América Latina.

4. DE LA COMUNICACIÓN RURAL A LA COMUNICACIÓN PARA LA VIDA

Los últimos años del comunicador paraguayo fueron aquellos desde los cuales reelaboró sus experiencias anteriores en Comunicación Rural, pasando a fortalecer una idea, un pensamiento, la de una *comunicación para la vida*, que es lo que señalaba en las dos frases iniciales que introducen el presente texto.

Algunas características de esta *comunicación para la vida* de Juan Díaz Bordenave:

1. Una relación estrecha, participativa y en comunión con las personas.
2. Un profundo compromiso con los humildes y desheredados de la tierra, con los pobres del país, lo que lo llevó a apoyar decididamente el Gobierno Lugo, electo en abril de 2008, y del cual participó con alma y vida.
3. Una postura que asumía la función de comunicador como la de activador, facilitador; no el de un investigador/teórico de los procesos sociales.

Esas tres características lo llevan en los últimos años de su vida a fortalecer su rela-

ción con los movimientos sociales y populares en Paraguay. Desde su regreso en 2002, hasta su fallecimiento, Juan Díaz Bordenave se involucró ampliamente con todos los movimientos sociales, populares, agroecológicos, en Paraguay que solicitaban su apoyo y cooperación. Sectores universitarios, estudiantes y docentes —en menor escala— hasta grupos cooperativos, movimientos campesinos, organizaciones de educadores rurales, inclusive organizaciones políticas, encontraron en el comunicador una persona dispuesta a dar todo de sí para contribuir al crecimiento político de los mismos. Con el *método del arco*—que lo desarrolló como fruto de experiencias con pequeños productores agrícolas—Díaz Bordenave recorrió todo el espectro social paraguayo en estos últimos años. Este método es nada más que un homenaje a un gran amigo y maestro, Paulo Freire, en el cual, partiendo de la realidad, se camina hacia la teoría, para volver a la realidad; de ahí el nombre de arco que da al método. Esta situación que se le presenta nuevamente en el país, refuerza su entendimiento acerca de la necesidad de partir de la realidad para entender la realidad, una práctica que amplios sectores de cristianos comprometidos con los cambios lo tenían bien trabajado juntamente con grupos populares en América Latina.

En un foro de comunicación, organizado en el año 2009 en Paraguay por la entonces Secretaría de Información y Comunicación para el Desarrollo (SICOM), que este comunicador contribuyó a crear, Díaz Bordenave destacaba que uno de los aspectos fundamentales del proceso comunicacional es que sea participativo. La comunicación para la vida —que en varios momentos deslizó en sus charlas y conversaciones con amigos y estudiantes—tiene este componente fundamental, cual es la participación de las personas en su proceso de gestación y ejecución. Esta postura de principio —la comunicación como un proceso fundamentalmente participativo— lo llevó inclusive a ciertas tensiones en el ambiente universitario en determinados momentos. Al evaluar los procesos, el comunicador o *facilitador* y docente Díaz Bordenave no colocaba el énfasis en los contenidos de los trabajos, sino principalmente en el proceso en el cual él mismo se insertaba junto a sus estudiantes.

Su experiencia en la Universidad Nacio-

nal del Este (UNE), en la maestría en Comunicación para el Desarrollo—que juntamente diseñamos e implementamos—fue el crisol que en ciertos aspectos consiguió articular las ideas de Juan Díaz Bordenave. El último módulo que le cupo desarrollar en vida —octubre de 2012—consistió en un trabajo junto a la comunidad ubicada en el entorno del campus de la UNE, en Ciudad del Este. Allí sintió que finalmente estaban dadas las condiciones para impulsar y practicar él mismo su método del arco en clases en una universidad. Durante dos semanas recorrió con los estudiantes el entorno del barrio, hablando, dialogando y conversando con sus pobladores —gente sencilla, humilde—, observando, levantando problemas propios de la comunidad y, al mismo tiempo, señalando a los estudiantes las distintas formas o maneras de involucrarse en una comunicación comunitaria, en una comunicación para el desarrollo de las personas.

Esta fue la síntesis de su comunicación para la vida, desarrollada para la universidad: una estrecha relación con las personas, con la comunidad—académica y del entorno de la UNE—, en el entendimiento que este proceso sólo es posible comprometiéndose con los humildes y desheredados, con el pueblo, como *facilitador* y como *practicante* de la comunicación. Estas prácticas desarrolladas a lo largo de su vida, es lo que lo llevó a definirse, en algún momento, como un *comunicador para el desarrollo*.

Hoy podemos entender que esta práctica estaba profundamente permeada por un entendimiento de los procesos sociales, por una comprensión y, sobre todo, por un respeto a las prácticas de las personas y de los diferentes movimientos sociales y populares. Esta fue la gran matriz teórica que Juan Díaz Bordenave llevaba en sus alforjas de humanista. Estaban ahí, aunque el mismo lo negara.

5. REFLEXIONES FINALES

Finalmente quiero compartir algunos hechos que en los últimos meses de su vida, *Iluminaron* y, también *Desiluminaron* la vida de Juan Díaz Bordenave en Paraguay. Ellos están íntimamente relacionados con su pen-

samiento, con su práctica comunicacional y pedagógica. Los primeras fueron muy buenas y contribuyeron enormemente a inyectar al comunicador esa energía que lo mantuvo activo hasta entrado sus 86 años de vida. Los segundas fueron momentos sumamente tristes, tensos y de decepción.

Iluminaciones:

La victoria electoral de Fernando Lugo Méndez en abril de 2008. Una amplia coalición bajo el nombre de Alianza Patriótica para el Cambio (APC) consigue poner fin a la hegemonía política del Partido Colorado, luego de más de 60 años. Juan Díaz Bordenave estuvo entre sus más lúcidos gestores, tejiendo estrategias de comunicación a mediano y largo plazo. Participó activamente en la campaña, junto a diferentes movimientos sociales articulando proceso de apoyo al entonces candidato a presidente, Fernando Lugo; todo esto a sus 82 años.

Como resultado de estas elecciones, entró de lleno a participar en dicho proceso. A pocos días de la asunción del nuevo Presidente, en agosto de 2008, se crea la Secretaría de Información y Comunicación para el Desarrollo (SICOM) que tiene a este educador y comunicador como uno de sus grandes gestores intelectuales. Pocos meses después, y ya en el 2009, esta Secretaría de Estado impulsa la creación de cuatro cursos de grado en Comunicación para el Desarrollo, y uno de posgrado a nivel de maestría. Todos ellos en universidades nacionales. Nuevamente este proceso encuentra en Juan, no solamente uno de sus mayores exponentes, sino una persona que se involucró profundamente desde el inicio, viajando a todas las universidades nacionales de manera a promover la propuesta. En poco tiempo, la apertura de cursos de grado en cuatro universidades nacionales de Paraguay era una viva realidad, asimismo la apertura de la primera maestría en Comunicación para el Desarrollo en la región del Mercosur, en la Universidad Nacional del Este (UNE).

Juan Díaz Bordenave estuvo involucrado, directa e indirectamente, en gran parte de las movilizaciones sociales surgidas en el país en los últimos diez años. Todas ellas constituyan no sólo un laboratorio de aprendizaje

para él –indudablemente buscaba recuperar el tiempo “perdido”, tras largos años de ausencia– sino fundamentalmente una fuente a intercambio con las personas y organizaciones que participaban de las mismas. Fueron los años de mayor felicidad del maestro; no tenía descanso. Recorría el país dialogando, explicando, aprendiendo con las personas, con su pueblo.

Últimamente, como miembro del Consejo Nacional de Educación, cargo al cual fue indicado por el Gobierno Lugo en el año 2009, estuvo involucrado en la preparación de un Congreso Nacional de Educadores. Parte del año 2011 y del 2012, previos al juicio político al entonces presidente Lugo, lo pasó viajando de un extremo a otro del país, dialogando con los maestros del área rural. En cada encuentro, comentaba que quedaba aun más asombrado de esa sabiduría popular de varios de ellos que, aun sin la debida formación, estaban profundamente involucrados en el proceso de cambio del país. Lamentablemente este congreso de educadores, por desidia e incomprensión del gobierno Franco que sucede a Fernando Lugo, fue abandonado, no llegando a realizarse.

Desiluminaciones:

El Parlamento paraguayo, en el año 2011, rechaza el nombre de Juan Díaz Bordenave como embajador en la República Plurinacio-

nal de Bolivia. A propuesta del Poder Ejecutivo, y del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Gobierno Lugo indica el nombre del comunicador y educador paraguayo para el cargo. Por mezquindad y estrechez política, el Parlamento lo rechaza. Este fue uno de las mayores golpes al ya débil maestro.

Finalmente, en junio de 2012, el golpe parlamentario contra el presidente Fernando Lugo termina por sellar esta desilusión con los políticos conservadores de Paraguay, llevándolo a un recogimiento y a una profunda tristeza. Lo que sigue desde ese momento es un conjunto de desilusiones con amigos, colegas, etc. que apoyaron esa acción política, en detrimento de los sectores sociales y populares que eligieron a Lugo, en cuyo proceso el maestro invirtió sus últimas energías de vida.

Si bien estas *Iluminaciones y Desiluminaciones* pueden ser entendidas como aspectos anecdoticos de la vida del comunicador y educador paraguayo, ellas están impregnadas de todo lo que este practicante de la *comunicación para el desarrollo* defendió, postuló y practicó a lo largo de toda su existencia. Sin un entendimiento de las fuentes que orientaron el pensamiento de Juan Díaz Bordenave, los hechos colocados más arriba quedan entendidos de manera muy superficial o, en todo caso, fuera del contexto en el cual vivió este gran humanista paraguayo.

►Referencias Bibliográficas

- Estigarribia, Juan Carlos (2006). La extensión rural en Paraguay. Consultado el 15 de enero de 2014 en <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/abc-rural/la-extencion-rural-en-paraguay-939351.html>
- Díaz Bordenave, Juan(en prensa).Comunicación. Asunción, Arandurá

NOTAS BIOGRÁFICAS

Aníbal Orué es Doctor en Comunicación. Docente, investigador y coordinador de la Maestría en Comunicación para el Desarrollo en la Universidad Nacional del Este (UNE). Director del Centro de Estudios de las Relaciones Paraguay-Brasil de la Escuela de Posgrado, Universidad Nacional del Este (UNE). También es profesor e investigador en la Universidad Nacional de Asunción. Contacto: aorue@sce.cnc.una.py



Datos autobiográficos ¹

■ Juan Díaz Bordenave

Texto facilitado por Aníbal Orué

Universidad del Este (Paraguay)

Terminado mi bachillerato en el Colegio San José, de Asunción, en 1943, pasé tres años estudiando Ingeniería Química, primero en la Universidad del Litoral, en Santa Fe, Argentina, y posteriormente en la Universidad de Concepción, en Concepción, Chile. Descubrí que la Ingeniería Química no satisfacía mis aspiraciones y me pareció tener vocación para el sacerdocio. Volví a la Argentina, en donde mi padre se encontraba exiliado, e ingresé al Seminario de los Padres Bayeses, en Adrogué, Pcia. de Buenos Aires. Tal vez como una consecuencia de haber pasado tres años estudiando una carrera que no me gustaba, tuve un surmenage o cansancio mental pronunciado, que me llevó a abandonar el seminario.

Decidí entonces, junto con mi hermano José, que había abandonado la carrera militar en Asunción, ingresar a la carrera de Agronomía, no universitaria, en la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, Pcia. de Santa Fé. Después de tres años de estudios, nos recibimos de Agrónomos Nacionales en 1951 y retornamos al Paraguay. Allí nos convertimos en pequeños agricultores en Altos, Departamento de Cordillera.

En 1954 me contrató el Servicio Técnico de Interamericano de Cooperación para la Agricultura (STICA) para dedicarme a preparar materiales informativos para los productores rurales. El STICA gustó de mi trabajo y me envió por tres meses a los Estados Unidos para aprender la entonces llamada **Información Agrícola**, nombre que se cambió más tarde por el de **Comunicación Rural**.

Terminados los tres meses en EUA, la Universidad de Wisconsin me invitó a seguir estudios de posgrado. El STICA me concedió permiso para pasar un año y obtener el grado de Máster en Periodismo Agrícola. Terminado el MS en 1955, regresé al Paraguay en donde me promovieron al cargo de Jefe de Información Técnica

del llamado Punto Cuarto, o Misión de Operaciones de los Estados Unidos en Paraguay.

En 1956 fui contratado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), dependiente de la Organización de Estados Americanos, el que me colocó en su Centro de Enseñanza e Investigación situado en Turrialba, Costa Rica, a una hora y media de la capital San José. Allí era la sede de un programa, financiado por EUA, destinado a apoyar el desarrollo agrícola de las Américas. Como Especialista en Información Agrícola, mi tarea era viajar a los países para asesorar a sus Servicios de Extensión Agrícola en el campo de la comunicación.

EL DOCTORADO EN COMUNICACIÓN

El IICA me concedió una licencia sin sueldo para obtener el Ph.D en la Universidad del Estado de Michigan, EUA. Allí pasé dos años tomando cursos en Comunicación Masiva, Educación, Economía, Sociología, Psicología Social, Antropología Cultural, y otras ciencias sociales necesarias para el comunicador moderno. El Land Tenure Center de la Universidad de Wisconsin (EUA) aceptó financiar mi investigación para la tesis de doctorado y yo elegí realizarla en el estado de Pernambuco, Brasil, en donde se daban las condiciones para desarrollar el tema escogido, que era “La Búsqueda de Información Instrumental por Agricultores del Nordeste Brasileño”. En 1966 defendí la tesis y obtuve el título de Ph.D en Comunicación.

JEFATURA DE UN SERVICIO CONTINENTAL

Retornado al IICA en 1964, fui nombrado Jefe del Servicio de Intercambio Científico, con sede en San José, Costa Rica. Como tal, supervisaba la publicación de Turrialba, la revista científica agrícola del IICA, los cursos de Redacción Técnica así como el apoyo en comunicación a los servicios de extensión rural y a las bibliotecas

¹ Estos datos autobiográficos fueron elaborados por Juan Díaz Bordenave en el año 2009. El documento fue entregado por el propio Bordenave a Aníbal Orué con la recomendación de poder emplearlo “cuando sea necesario”, como en este caso, en este homenaje póstumo.

agrícolas de todos los países

La Oficina de Estudios Especiales de la Fundación Rockefeller en México, solicitó mis servicios al IICA durante seis meses, como asesor en comunicación del programa de investigación que produjo la llamada Revolución Verde.

COMUNICACIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR

En 1966 fui transferido por el IICA a su Dirección Regional para la Zona Andina, con sede en Lima, Perú, como encargado del *Programa de Comunicación en la Educación Superior* comprendiendo servicios a Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. En dicha sede inicié dos programas innovadores:

- a. El curso de Maestría en Comunicación para el Desarrollo en la Universidad Agraria La Molina, en convenio con Michigan State University.
- b. El curso modulado de Metodología de la Enseñanza, solicitado por los decanos de Ciencias Agrarias de todo el continente.

El primer programa produjo los primeros comunicadores para el desarrollo con nivel de postgrado en América Latina. El segundo fue ofrecido con mucho éxito en numerosas facultades de agricultura de la Región Andina y posteriormente en la Región Sur del continente.

CON EL IICA EN BRASIL

En 1968 el IICA me trasladó a su oficina en Río de Janeiro, Brasil. Allí repetí lo actuado en el Perú, ayudando a la Universidad de Brasilia a iniciar su curso de Maestría en Comunicación para el Desarrollo y ofreciendo cursos en principales facultades de ciencias agrarias del país, tales como Piracicaba, Viçosa, Santa María, Belém do Pará y otras.

Para enfrentar la reducción del ímpetu innovador que los cursos provocaban en los profesores que habían participado en los cursos, conseguí que las facultades aceptasen establecer *Unidades de Apoyo Pedagógico* (UAP), encargadas de continuar ofreciendo cursos y seminarios, así como asesorando a los profesores en los métodos didácticos, la elaboración de preguntas para las evaluaciones, etc. La iniciativa despertó tanto interés que el Ministerio de Agricultura financió 14 UAPs, de las cuales varias continúan hasta ahora.

Desde Río de Janeiro, llevé equipos capacitadores a Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. En Asunción el curso de Metodología de la En-

señanza fue realizado en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UNA y tuvo como una de sus consecuencias la creación de una Unidad de Apoyo Pedagógico que, según entiendo, tuvo tanta aceptación que su acción fue extendida a toda la Universidad. Como tal, estimuló la actual ley de actualización obligatoria en Didáctica Universitaria de los profesores de educación superior.

Los cursos de Metodología de la Enseñanza del IICA, que dirigí en la Zona Andina y en la Zona Sur, tuvieron como producto mi primer libro, *Estrategias de Enseñanza-Aprendizaje*, publicado en el Brasil en portugués por la Editora Vozes, en 1977, que hoy se encuentra en su 29^a edición y es utilizado en las facultades de educación de todo el país. El libro fue traducido al español y publicado por el IICA en San José, Costa Rica. Se vende en las oficinas del IICA en los países latinoamericanos. En el Paraguay, es utilizado como texto en los cursos de Didáctica Universitaria.

Del curso de Brasilia, en el cual actué como profesor de la disciplina "Comunicación y Educación Popular", emergieron los primeros comunicadores brasileños especializados en estrategia de la comunicación para el cambio social.

En Brasil tuve el privilegio de trabajar con mi amigo, el Prof. Paulo Freire, en un curso de Educación a Distancia ofrecido por el Instituto de Radiodifusión Educativa de Bahía (IRDEB).

LOS LIBROS

Durante mi permanencia en Brasil publiqué los siguientes libros:

-Communication and rural development.

Paris, Francia, UNESCO, 1977. En inglés. Análisis de las estrategias de comunicación aplicadas en diez proyectos de desarrollo rural en países del III Mundo. 110 p.

-Estratégias de ensino-aprendizagem.

Petrópolis, Vozes, 1a. edición, 1977; 27a. edición, 2004. Con Adair Martins Pereira. Principios y métodos de educación para profesores de ciencias agrícolas que no estudiaron didáctica.

-Estrategias de enseñanza-aprendizaje.

San José, C. Rica, IICA. 1a. ed. 1980; 3a. ed. 1997. Traducción de la obra anterior al español.

-Planificación y Comunicación.

Quito, CIESPAL, 1978. Con Horacio Martins Carvalho. Análisis crítico de la ideología que sirve de base a los métodos de planeamiento y de



comunicación actualmente vigentes en América Latina. Adoptado por cursos de posgrado en varios países latinoamericanos.

-Comunicação e Planejamento. Rio de Janeiro, Editora Paz e Terra, 1980. Con Horacio Martins Carvalho. Traducción de la obra anterior al portugués.

-Educação Rural no Terceiro Mundo, Experiências e novas alternativas. Rio de Janeiro, 1a. ed. 1980; 2a. ed. 1984. Organizado con Jorge Werthein, con prólogo de Paulo Freire. Compilación de trabajos de varios autores latinoamericanos sobre diversos aspectos de la educación rural. En portugués.

-A transferência de tecnologia e o pequeno agricultor. Rio de Janeiro, IICA, 1980. Compilación de cinco artículos, dos del compilador y tres de otros autores. En portugués.

-Alem dos meios e mensagens, Introdução á Comunicação como processo, tecnologia, sistema e Ciência. Petrópolis, Brasil, Vozes, 1a. edición 1984; 10^a. ed. 2002. Visión de la comunicación desde varias perspectivas, presentada en estilo simple. Adoptado como texto en gran parte de las facultades de comunicación del Brasil. En portugués.

-O que é Comunicação. São Paulo, Brasiliense, 1a. ed. 1983; 36a. ed. 2006. Texto introductorio adoptado por las facultades de comunicación del Brasil.

-Comunicación y sociedad. Buenos Aires, Editora Búsqueda, 1985. Traducción de la obra anterior al español. Otra edición en español fue publicada por CIMCA en La Paz, Bolivia en 1987.

-O que é Comunicação rural. São Paulo, Brasiliense, 1984. 4a. ed. 1988. Visión introductoria de la comunicación en el medio rural. En portugués.

-Qué es la comunicación rural. Ciudad de México, Editora Carrasquilla, 1987. Traducción de la obra anterior al español.

-O que é participação. São Paulo, Brasiliense, 1a. ed. 1983; 9a. ed. 1995. Introducción a los diversos aspectos del proceso participatorio. En portugués.

-Participación y sociedad. Buenos Aires, Editora Búsqueda, 1985. Traducción de la obra anterior al español.

-Teleducação ou educação a distância, fundamentos e métodos. Petrópolis, Editora Vozes, 1988. Introducción a la modalidad educativa mediatizada por vehículos de comunicación. En portugués.

-Modernización de la agricultura y Coope-

ración Internacional. Brasilia, IICA. Obra contratada por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) para conmemorar sus 25 años de actuación en el Brasil.

Además, la UNESCO de París publicó en inglés en 1977 mi libro **Communication and Rural Development**, un análisis de las estrategias de comunicación aplicadas en diez proyectos de desarrollo rural en países del III Mundo. 110 p.

Un episodio interesante ocurrió cuando la Universidad de Cornell me invitó a participar en 1988 en un seminario sobre Comunicación Participativa en la Universidad de Poona, India. Los trabajos presentados, incluyendo el mío, titulado “La Comunicación Participativa como parte de la construcción de la Sociedad Participativa”, serían publicados en un libro. Las Universidades de Cornell y de Poona me pidieron que consiguiera que Paulo Freire escribiera el Prefacio para el libro. Freire aceptó hacerlo pero, al constatar que no tendría tiempo suficiente, me pidió que yo lo escribiera, que él lo firmaría. Así fue hecho, y el libro *Participatory Communication* fue publicado por la Editora Sage en Nueva Delhi, con el prefacio de Paulo Freire escrito por mí.

RETORNO AL PARAGUAY

En el año 2002 regresé al Paraguay, impulsado por el deseo de finalmente servir a mi país y no más a otros países ajenos. Comencé trabajando como consultor en capacitación para proyectos del BID con los Ministerios de Agricultura y Ganadería y de Justicia y Trabajo. Para el Ministerio de Salud elaboré una “Guía de Planificación Participativa de Estrategias de Comunicación en Salud”, financiada por la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Durante dos años fui uno de los comisionados de la Comisión de Verdad y Justicia, creada por el Parlamento paraguayo para investigar las violaciones de los derechos humanos durante la dictadura stronista y los primeros 15 años de la transición democrática.

La Universidad Católica de Asunción me contrató para reformular su currículo de Ciencias de la Comunicación. En lugar de las opciones profesionales del antiguo currículo —Periodismo e Investigación en Comunicación— introduce las opciones Periodismo Escrito y Audiovisual, Publicidad y Marketing, Comunicación Institucional y Comunicación para el Desarrollo. Esta última nunca fue implementada por la Universidad, dejando al Paraguay careciendo de estrategias de

la comunicación para programas de agricultura, salud, educación, etc.

Tuve a mi cargo tareas de docencia en dos universidades:

- a.** Universidad Nacional de Asunción – Módulo de Comunicación y Desarrollo, en la Maestría en Ciencias de la Comunicación (2008)
- b.** Universidad Autónoma de Asunción
 - Disciplina Teorías de la Comunicación II (2007)
 - Disciplina Tutoría de Tesis de Doctorado (2008)

LAS ACTIVIDADES ACTUALES

Actualmente (2009), realizo tres actividades en el ámbito estatal:

- 1.** Miembro del Consejo Nacional de Educación y Cultura
- 2.** Asesor Pedagógico del Consejo Educativo del Colegio Nacional de la Capital
- 3.** Asesor de la Dirección de Comunicación para el Desarrollo, de la Secretaría de Información y Comunicación para el Desarrollo (SICOM) de la Presidencia de la República.

El trabajo con la SICOM comprende la creación de una nueva carrera universitaria, la **Comunicación para el Desarrollo**, con currículo basado en competencias y no en disciplinas, como es tradicional. Las universidades nacionales de Concepción, del Este, Itapúa, Pilar y Villarrica se están preparando para ofrecer esta nueva carrera en tres niveles: Tecnicatura (2,5 años), Licenciatura (4 años) y Maestría (2 años), con la colaboración activa de la SICOM.

Estos cursos contarán con la *Antología de Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social*, publicada en español por la Fundación Rockefeller, en la cual figuran cuatro trabajos míos.

EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD

Destaco la importancia que tiene para mí un trabajo que presenté en la Universidad Nacional del Este y que resume mi pensamiento sobre el papel de la universidad en un país como Paraguay. El trabajo se titula “El Papel de la Universidad en un País del Tercer Mundo”. Fue presentado también en la Universidad del Comahue, Argentina, y en la Universidad de Mozambique en Maputo, Mozambique.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Juan Díaz Bordenave nació en Encarnación (Paraguay) en 1926. Está considerado uno de los padres del pensamiento latinoamericano en comunicación. Desde la teoría y desde la práctica, fortaleció las bases para una comunicación participativa, al servicio de los movimientos sociales y populares. La trayectoria de Bordenave perfila a un humanista para quien la comunicación iba más allá de los medios, confundiéndose con la propia vida. Falleció el 22 de noviembre de 2012 en Río de Janeiro (Brasil).

Aníbal Orué es Doctor en Comunicación. Docente investigador y coordinador de la Maestría en Comunicación para el Desarrollo en la Universidad Nacional del Este (UNE). Director del Centro de Estudios de las Relaciones Paraguay-Brasil de la Escuela de Posgrado, Universidad Nacional del Este (UNE). Contacto: aorue@sce.cnc.una.py



El papel de la Universidad en un país del tercer mundo

The role of University in a third-world country

■ Juan Díaz Bordenave ¹

Texto facilitado por Aníbal Orué

Universidad Nacional del Este (Paraguay)

Resumen

El artículo discute las perspectivas de una universidad en países del denominado Tercer Mundo, así mismo las especificidades de la misma en Paraguay. Propone un justo equilibrio entre enseñanza, investigación y extensión, como una de los ejes de desarrollo para el país.

Abstract

This article analyzes the university system under the perspective of Third World countries, specifically in Paraguay. In the sameway, alsodiscuss a fairproposal that include teaching, researchandcontinuingeducation, as a waytowarddevelopment in this county.

Palabras clave

Paraguay, educación, universidad, desarrollo

Key words

Paraguay, education, university, development

Sumario

1. La misión de la Universidad
2. El modelo de desarrollo
3. Un proceso orgánicamente integrado
4. Diseminar la cultura y promover la democracia
5. Conclusión

Contents

1. The mission of the University
2. Development model
3. An organically integrated process
4. Disseminate culture and promote democracy
5. Conclusion

¹ Este artículo corresponde a una presentación realizada por Juan Díaz Bordenave en la Universidad Nacional del Este en el año 2008. En ese momento se iniciaban las conversaciones y el diálogo con autoridades educativas tendientes a la implantación de cursos de Comunicación y Desarrollo a nivel de grado y de posgrado en universidades paraguayas. Invitado por dicha universidad, J. D. Bordenave redactó el texto que sigue, en el cual expresa sus experiencias, asimismo sus vivencias fuera del país, y en Paraguay. Por ese entonces, hacía casi seis años que había regresado al país, integrándose a diversas actividades universitarias, pero fundamentalmente educativas en el campo de los movimientos sociales y populares. El texto ha sido editado por Aníbal Orué (Universidad Nacional del Este), quien también ha redactado sus notas.

“A las naciones subdesarrolladas les cabe enfrentar la tarea totalmente distinta de crear una universidad que sea capaz de actuar como motor de desarrollo”

Darcy Ribeiro. La Universidad Necesaria

Al sugerir como tema de mi conferencia el papel de la universidad en un país del Tercer Mundo, los dirigentes de la Universidad Nacional del Este que gentilmente me invitaron, deben haber partido de dos premisas fundamentales: que la universidad desempeña un papel importante en la vida del propio país y que ella no puede ser la misma en un país subdesarrollado que en uno desarrollado. Entonces, la pregunta que deberíamos responder en primer lugar sería esta: ¿cuáles son las características comunes a los países del Tercer Mundo que pueden apuntar al tipo de universidad necesaria?

La denominación Tercer Mundo se aplica a una amplísima gama en la cual entran tanto países-continentes como Brasil, China e India como países pequeños tan diferentes entre sí como Cuba y Paraguay. No obstante, podríamos decir que las siguientes características les son comunes:

- 1.** Dependencia económica, tecnológica y cultural
- 2.** Elevado analfabetismo y bajo nivel educativo de la población
- 3.** Bajo grado de industrialización y alto índice de desempleo
- 4.** Concentración de la propiedad de la tierra
5. Clases dominantes elitistas y aliadas a intereses foráneos
- 6.** Relativa indiferencia general ante el deterioro del medio ambiente
- 7.** Elevado gasto en la manutención de fuerzas armadas
- 8.** Población predominantemente joven
- 9.** Democracia representativa pero no participativa, instituciones débiles, sociedad civil desorganizada incapaz de fiscalizar al Estado y al Mercado
- 10.** Considerable riqueza cultural y valores humanistas positivos como la solidaridad, la hospitalidad, la expresión artística, la fe religiosa, etc.

Los países latinoamericanos, exceptuando tal vez Chile y Cuba, carecen en general de

un Proyecto Nacional de Desarrollo que les de un rumbo autónomo, claro y coherente hacia lo que ellos mismos definen como su destino. De ahí que estos países se encuentran aturdidos y desorientados con los cambios económicos y sociales que están ocurriendo como resultado de las importantes transformaciones tecnológicas como automatización, telecomunicaciones, nuevos recursos informáticos, biotecnología..., cambios a los cuales hay que agregarle una creciente conciencia de la necesidad de preservación ambiental.

El impacto de las nuevas tecnologías es tal que ya se habla de la substitución de la “sociedad industrial” por una “sociedad post-industrial”. La sociedad post-industrial sería aquella que se formó en la década de 1980, donde estructuras de prestación de servicios pasaron a generar la mayoría de los empleos disponibles.

Además de los cambios en cada país, el mundo actual nos presenta un cuadro internacional caracterizado por intensas disputas económicas por el dominio de mercados, donde el antiguo proteccionismo ha cedido su lugar a una competición sin cuartel y sin fronteras. Para moderar esa competición y volverla más constructiva, los países latinoamericanos realizan esfuerzos de integración regional tal como el MERCOSUR. Y para asegurar su dominio sobre los países “periféricos”, los países “centrales” promueven la integración económica continental con el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Pero la universidad es una parte viva de la sociedad y, por consiguiente,

es natural esperar que la universidad moderna sufra influencia directa de los cambios económicos radicales de los días de hoy, representados por la globalización de los procesos productivos y por las nuevas realidades sociales, éstas motivadas tanto por la mayor atención a los deseos de los consumidores en el proceso de tomada de decisiones del sector productivo cuanto al crecimiento del sentimiento de ciudadanía (Luiz Carlos Scavarda do Carmo).

Esto nos lleva a pensar en cual es la misión de la universidad.



1. LA MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD

No existe una misión universal y obligatoria de la universidad. Según Scavarda:

La universidad actual posee dos raíces: una no local y atemporal, que está en la base de la universalidad que originó el nombre de esta institución. Esta raíz, que posee larga tradición, coloca a la universidad en la posición única de ser el gran centro de pensamiento de la sociedad. La otra raíz, sin embargo, es temporal y local. Esta es la raíz que liga a la universidad con la sociedad y con el sector productivo a través de la búsqueda de solución para sus problemas.

Cada universidad debe distribuir sus energías y sus recursos entre estas dos raíces: la **raíz local y temporal**, es decir, la preocupación por los problemas locales y actuales, y la **raíz no local y atemporal**, que le estimula a generar y diseminar cultura y a actuar como la conciencia de la sociedad.

En el desarrollo de estas dos raíces, cada universidad coloca un énfasis mayor en alguna de las siguientes opciones:

- creación de conocimiento – énfasis en la investigación
- formación de profesionales – énfasis en la enseñanza
- servicios a la comunidad – énfasis en la extensión universitaria
- conciencia crítica de la sociedad – énfasis en el debate de los rumbos nacionales

En realidad, la universidad debería desarrollar equilibradamente todas estas opciones, pero en el III Mundo suele observarse una distribución así:

- Enseñanza: 80 %
- Investigación: 15 %
- Extensión: 4 %
- Conciencia crítica: 1 %

La realidad es que muchas universidades se limitan a ser fábricas de diplomas, investigando poco o nada y no proyectándose significativamente hacia la comunidad. Pero no debemos olvidar que el criterio fundamental

para juzgar como funcionan las tres funciones de la universidad es su contribución al desarrollo del país. Antes, sin embargo, tenemos que preguntarle a la universidad si cree que su misión es contribuir al desarrollo y, segundo, cuál es el modelo o tipo de desarrollo al que desea contribuir.

2. EL MODELO DE DESARROLLO

En efecto, desde que nació allá por los años 50, el concepto de desarrollo evolucionó desde aquel que lo hacía equivalente al crecimiento económico hasta los modelos que actualmente disputan la supremacía: el modelo neoliberal y el **modelo humanista sustentable**. Para realizar su misión y orientar sus funciones, la universidad debe tener como guía un modelo propio de desarrollo del país. La Universidad Nacional de Heredia, Costa Rica, por ejemplo, realizó un diagnóstico de la situación del país y un pronóstico de cómo debería ser en los próximos 20 años. Con base en los resultados de ese estudio formuló un modelo propio de desarrollo de Costa Rica y en función de dicho modelo construyó la estructura y los programas de la universidad.

Personalmente creo que, para una universidad paraguaya, el modelo de **desarrollo humanista y sustentable** es el más compatible con nuestra situación y visión del mundo y de la vida, ya que el modelo neoliberal tan exaltado actualmente por los países desarrollados todo lo que nos propone es el dudoso ideal de la American WayofLife.

El modelo es **humanista** porque coloca al ser humano, es decir, las personas de carne y hueso, como objetivo central del desarrollo y protagonistas fundamentales del mismo. Esto implica crear una sociedad donde cada persona desarrolle todo su potencial humano en las dimensiones de identidad, transcendencia espiritual, participación comunitaria y gozo de la belleza.

El modelo es **sustentable** siendo la sustentabilidad

“un proceso que articula las esferas del crecimiento económico, la equidad social, el uso racional de los recursos naturales y la gobernabilidad, con el

objetivo de mejorar las condiciones de vida de la población mediante una transformación productiva, sin poner en riesgo la satisfacción de las necesidades fundamentales de las generaciones futuras y la capacidad de asimilación de la naturaleza". (Plan General de Desarrollo Económico y Social de Bolivia)

Como puede observarse, el desarrollo humanista sustentable exige transformaciones en todos los sectores de la vida nacional: una transformación productiva capaz de satisfacer las necesidades de comida y empleo, una transformación ecológica que busca usar los recursos naturales sin violentar los ciclos de la naturaleza, una transformación social dirigida a la equidad y la justicia, una transformación ética que incluye pensar en las generaciones futuras y no solamente en la nuestra actual.

este circuito integrado si partimos de la siguiente premisa fundamental:

"La universidad paraguaya necesita establecer una alianza estrecha y dinámica con el sector productivo, tanto agrícola como industrial y de servicios, de modo a participar decisivamente en el planeamiento y ejecución del desarrollo de la región correspondiente."

Esta alianza no consiste solamente en que la universidad capacite a los profesionales que necesita el país. La capacidad de hacer investigación es la mayor contribución que el sector productivo espera de la universidad. Así, la investigación puede, por ejemplo, encontrar productos agrícolas e industriales con ventajas comparativas, localizar nichos de mercado para los productos paraguayos en

Figura 1 – La extensión alimenta la investigación y la enseñanza



La tarea de la universidad consiste entonces en operacionalizar la misión transformadora apuntada por este modelo de desarrollo humanista sustentable. Esta operacionalización la universidad la realiza mediante sus funciones de Investigación, Enseñanza y Proyección Social o Extensión.

3. UN PROCESO ORGANICAMENTE INTEGRADO

Para contribuir al desarrollo, las funciones universitarias deben integrarse en un todo sistémico superando su actual separación y paralelismo. La extensión, es decir, el contacto con la realidad externa, alimenta a la investigación y a la enseñanza; la investigación, a su vez, alimenta a la enseñanza. Y la enseñanza se realiza como parte del proceso investigativo y participa en la extensión, tal y como se muestra en la figura 1.

Apreciaremos mejor la importancia de

el exterior, articular formas de agregar valor a los productos agrícolas y forestales, inventar tecnologías baratas que utilicen mano de obra humana y recursos locales sin sacrificar la productividad, en fin, resolver los muchos problemas que nuestros productores agrícolas e industriales encuentran y para enfrentar los cuales no disponen de competencia investigadora ni de capital para financiar estudios.

Un ejemplo interesante en este sentido lo dio la Facultad de Agronomía de Balcarce, en la Argentina, al crear nuevas variedades de papas más adaptadas a su región de Mar del Plata. Ahora bien, cuando hablo de investigación en la universidad no me refiero a la que realizan algunos profesores aislados, me refiero a aquella en que participan profesores y alumnos, como parte del propio proceso de enseñanza-aprendizaje. La investigación como función universitaria asegura la formación de la conciencia científica en los alumnos, y consigue sustituir la actual educación

basada en respuestas a una educación basada en preguntas.

Pero para conseguir esta vinculación activa con el sector productivo, la universidad tiene que salir de sus claustros y trabajar con las comunidades. No para ser una universidad simpática sino para ser una universidad empática, es decir, una que sabe colocarse en el lugar de la gente y sentir sus aspiraciones, necesidades y problemas. Esta tarea implica reformular la extensión universitaria que hasta ahora suele consistir más en realizar eventos culturales y prestar servicios asistenciales a la comunidad, que en participar en la solución de sus problemas.

La extensión universitaria en realidad interesa más al estudiante y a la universidad que a la propia comunidad, pues el contacto con la realidad hace que el estudiante sea realista y no alienado. De ahí que la participación de profesores y alumnos en actividades de extensión universitaria **deba ser considerada una actividad curricular programada y obligatoria** y no una actividad aleatoria que se realiza sólo cuando hay buena voluntad.

Vale la pena recordar como nació la extensión universitaria en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UNA. El Decano Dr. Ruiz Almada quiso iniciar actividades de este tipo pero encontró una oposición maciza del cuerpo docente. Como esto ocurría durante la dictadura de Stroessner, el decano resolvió proceder dictatorialmente. Les anunció a los profesores que un ómnibus los llevaría al campo al día siguiente muy temprano y los recogería en el terreno al final de la tarde. "Uds. van a salir al campo a conocer los problemas de los agricultores", les dijo. "Y el almuerzo?" protestaron los profesores. "Arréglense" les dijo el Decano. "Si los agricultores ven que Uds. pueden serles útiles, seguramente les invitarán a almorzar". En la reunión que tuvo lugar al día siguiente del día de contacto forzado con los agricultores, los profesores reconocieron que la experiencia había sido útil, que realmente los agricultores necesitaban de mucha ayuda. Así nació la Extensión Universitaria en la facultad de San Lorenzo, que desde entonces ha ofrecido cursos sobre te-

mas solicitados por los productores rurales.

Creo personalmente que **la extensión universitaria debiera ser manejada por los alumnos**. En la Universidad NUR, de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia entregó esta tarea al Centro de Estudiantes, dotándole de espacio físico, un vehículo, un computador y un presupuesto adecuado. Por estar dirigidos por ellos mismos, los programas cuentan con la intensa participación de los alumnos.

En cuanto a la enseñanza, su pedagogía no puede seguir consistiendo en la mera transmisión de conocimientos, como hasta ahora, sino que debe ayudar a la formación del juicio y del pensamiento, del comportamiento y del carácter. Para Scavarda do Carmo, las cualidades que integran el perfil del profesional necesario en la actual situación del mundo son las siguientes:

- Solucionador de problemas
- Autodidacta
- Sólida y amplia base científica
- Sólida y amplia base cultural
- Comportamiento ético
- Visión de mercado
- Actitud emprendedora
- Liderazgo

Para conseguir este perfil, se debe optar por una pedagogía que parte de la realidad propia, que la problematice a la luz de la teoría y de la reflexión grupal, que busque información usando todos los medios disponibles, tanto en Internet como en la sabiduría y experiencia de la población. La enseñanza debe incentivar el desarrollo de una disposición a pensar por sí mismo y al aprendizaje permanente y acabar con la actitud pasiva del alumno que anota todo lo que el profesor dice. Ilustro la eficacia de una pedagogía diferente con el siguiente episodio.

Hace unos años me tocó enseñar la disciplina Comunicación en el curso del entonces llamado Instituto Superior de Relaciones Públicas, actualmente la Universidad Comunera². Aplicé el método problematizador que por principio acostumbro usar. Dividí a los alumnos en grupos y, para cada tema del pro-

² Universidad Comunera es una universidad privada en Asunción, Paraguay.

grama, les invitó a investigar la situación de ese tema en la realidad. Por ejemplo: ¿cómo se da la comunicación en el seno de la familia? Con base en entrevistas y lecturas, los estudiantes identificaron, en grupos, los puntos o variables más importantes, recorrieron a la teoría para entender el problema y buscaron formas de resolverlo. Como profesor, me limitaba a suministrar conceptos teóricos y resultados de investigaciones científicas sobre cada tema, así como a estimularlos en sus búsquedas. Sea dicho de pasaje que para aplicar la pedagogía problematizadora es fundamental disponer de una biblioteca amplia y actualizada.

Cuando finalizó el curso, mis alumnos fueron examinados por la directora del curso, Sra. Beatriz Mernes de Prieto. Después del examen, Doña Beatriz me llamó y me dijo: "Díaz Bordenave, ¿qué hizo Ud. con estos estudiantes?" Alarmado, le pregunté: "Cómo ¿qué hice?" Doña Beatriz me explicó: "¡Es que estos alumnos piensan, discuten, presentan hipótesis de solución originales, que no están en los libros!" Sorprendido de que alguien no esperase normalmente estos resultados de los estudiantes, me puse a observar cómo enseñaban otros profesores del curso. Uno de ellos, que enseñaba Economía, se paseaba entre las filas de bancos dictando la materia desde un libro que iba leyendo. Los estudiantes, en silencio, copiaban lo que el docente les dictaba....

Es oportuno aquí reafirmar la necesidad de un equilibrio entre la teoría y la práctica en la enseñanza universitaria paraguaya. Existe entre nosotros la tendencia a valorizar más los conocimientos conceptuales que vienen en los libros que los conocimientos prácticos que se adquieren en el laboratorio, en la fábrica o en el campo. Teoría sin práctica es precisamente lo contrario de lo que se necesita en un país subdesarrollado, como lo dramatiza el siguiente episodio vivido personalmente por el autor:

Era el año 1952. Mi hermano José y yo, recientemente recibidos de agrónomos, acabábamos de instalarnos en una tierrita que habíamos comprado cerca de Altos³. Un día

llega a visitarnos doña Luisa Meyereyer, antigua pobladora del lugar. Traía consigo, amarrada a una soga, una yegua con aire triste.

-"Supe que Uds. son agrónomos y vine a ver si me curan mi yegua - nos dijo doña Luisa - Tiene una infección en el lomo"

-"Vamos a ver qué podemos hacer"- le respondimos, todo modestos y bastante asustados..

Pepe y yo nos miramos preocupados. Es que sabíamos que para curar la herida de la yegua teníamos que derribarla, so pena de recibir sendas patadas. El problema era que en la Escuela de Agricultura habíamos aprendido que para derribar un equino hay que pasarle una cuerda por determinadas partes del cuerpo y que si se lo hace bien, basta un tirón a la cuerda para que el animal caiga limpiamente al suelo. Pero habíamos aprendido como hacerlo sólo en teoría, no lo habíamos practicado.

Pepe y yo mirábamos a la yegua, mirábamos a doña Luisa...y mirábamos a la cuerda. Si no le curábamos su maldita yegua, Doña Luisa se encargaría, con toda razón, de acabar con nuestra reputación profesional.

Fue ahí que, como en las películas, nos salvó la Caballería. Pepe había sido teniente de caballería en el ejército paraguayo y, como tal, había practicado derribar caballos con una soga. Siguiendo los pasos que Pepe más o menos recordaba, envolvimos a la yegua con la soga y le dimos un tirón entre los dos. Para nuestra eterna y alegre sorpresa, la yegua se cayó sin protesta alguna. Saltamos sobre ella, la inmovilizamos, le limpiamos y desinfectamos la herida...y se la devolvimos sana y salva a Doña Luisa. Nuestra reputación estaba salvada.

Una enseñanza más práctica y más dinámica, es claro, coloca una enorme responsabilidad sobre los profesores, aumentada por el hecho de la mala formación de los estudiantes, que vienen del bachillerato⁴ llenos de vicios y de lagunas de ignorancia. Pero aún aceptando la mala formación, el profesor tie-

³ Ciudad situada a aproximadamente 60 km de Asunción, Paraguay.

⁴ Estudios a nivel secundario, en Paraguay. Son tres niveles: primario, secundario y universitario.

ne que empeñarse en estimular el esfuerzo y la autoestima de los estudiantes.

Afirma Scavarda do Carmo: "Um professor auténtico parte sempre del principio de que es su deber movilizar todas sus energías para sacudir la inercia, despertar las motivaciones y obtener un mínimo de resultados con los estudiantes más débiles"

El mayor crimen que se comete en algunas universidades paraguayas es el pacto tácito existente entre algunos profesores y alumnos, por el cual aquellos no exigen mucho de los estudiantes para que éstos tampoco les exijan mucho. Tal vez la universidad deba promover deliberadamente el mejoramiento de los estudios secundarios.

Demás está decir que no se puede pedir a los profesores que vistan la camiseta y luchen denodadamente cuando sus salarios son irrisorios y humillantes, a veces inferiores a los de una secretaria o un chofer de taxi. Así como pagar mal a un policía es prácticamente incitarle a cobrar propinas y hasta a convertirse en criminal, pagarle poco a un profesor es prácticamente invitarle a trabajar como un mercenario de segunda clase, no como un entusiasta dinamizador de corazones y mentes.

4. DISEMINAR LA CULTURA Y PROMOVER LA DEMOCRACIA

Existe un enorme atraso educativo y cultural en el Paraguay. El país necesita hacer un esfuerzo global para educar a toda su población, usando todos los medios disponibles, incluyendo los medios de comunicación social comerciales. La universidad paraguaya debería participar en la diseminación de la cultura y en la educación de toda la población para elevar su nivel de conocimiento científico, técnico y cultural. En este sentido, la Universidad

Católica de Encarnación está dando un buen ejemplo pues ha decidido crear un programa de radio para llevar su influencia educativa a toda la región circundante.

Pensando en grande, cuando la universidad actúa empáticamente como la conciencia crítica y ética de la sociedad, contribuye a la **formación política** de sus estudiantes y de los ciudadanos que viven en su región de influencia. Además de su colaboración con el sector productivo, esta acción de formación cívico-política está entre las mayores contribuciones que la universidad puede brindar a un país del tercer mundo como el Paraguay.

5. CONCLUSIÓN

La presión de los estudiantes es cada vez mayor para una rápida obtención del diploma que les abrirá las puertas de un empleo remunerador y de la ascensión social deseada. Ante esa presión, la universidad paraguaya, sobre todo la privada, corre el peligro de reducir su papel al de mera formadora de profesionales y técnicos, prescindiendo de la investigación, de la interacción con el sector productivo y de la formación política de los ciudadanos. Pero permitir la banalización de nuestras universidades sería simplemente matar la gallina de los huevos de oro, pues el desarrollo humanista y sustentable del Paraguay exige la formación de personas muy bien preparadas y con sólidos valores.

A la universidad paraguaya le corresponde armarse de **coraje institucional para la innovación** y optar por un modelo de desarrollo humanista y sostenible que le de sentido y dinamismo a todos sus esfuerzos. La universidad se dinamizará cumpliendo su papel de conciencia crítica de la sociedad y abriéndose a los problemas temporales y locales de su región de influencia. No es fácil, pero se puede.

►Referencias Bibliográficas

- Ministerio de Planificación, Bolivia, Plan General de Desarrollo Económico y Social, 1997
- Díaz Bordenave, Juan, y Martins, Adair(1999). Estrategias de enseñanza-aprendizaje (3^a ed.). San José, IICA.
- Díaz Bordenave, Juan (1986). ¿Puede la Universidad ser motor del desarrollo? A-sunción, [mimeo].
- Díaz Bordenave, Juan (2000). Una pedagogía para el desarrollo humanista sostenible. Conferencia presentada en la Universidad del Comahue, Argentina.
- Kourganoff, Wladimir (1990). A face oculta da universidade. São Paulo, Editora UNESP.
- Ribeiro, Darcy (1969). A universidade necessária. Rio de Janeiro, Editora Paz e Terra.
- Scavarda do Carmo, Luiz Carlos (1999). A Universidade, a Fábrica do Conhecimento e o Setor Produtivo. EnH. Olinto, y K. Schollhammer (Org.) Novas epistemologias – Desafios para a universidade do futuro. Rio de Janeiro: NAU Editora e Departamento de Letras da PUC.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Juan Díaz Bordenave nació en Encarnación (Paraguay) en 1926. Está considerado uno de los padres del pensamiento latinoamericano en comunicación. Desde la teoría y desde la práctica, fortaleció las bases para una comunicación participativa, al servicio de los movimientos sociales y populares. La trayectoria de Bordenave perfila a un humanista para quien la comunicación iba más allá de los medios, confundiéndose con la propia vida. Falleció el 22 de noviembre de 2012 en Río de Janeiro (Brasil).

Aníbal Orué es Doctor en Comunicación. Docente investigador y coordinador de la Maestría en Comunicación para el Desarrollo en la Universidad Nacional del Este (UNE). Director del Centro de Estudios de las Relaciones Paraguay-Brasil de la Escuela de Posgrado, Universidad Nacional del Este (UNE). Contacto: aorue@sce.cnc.una.py





REVISTA INTERNACIONAL de
COMUNICACIÓN y DESARROLLO

ENSAYOS

Bolívar Echeverría: la aventura de la Teoría Crítica al barroquismo¹

The adventure from Critical Theory to baroque style

■ Luis Arizmendi

Instituto Politécnico Nacional de México

Resumen

Con el objetivo de evaluar panorámicamente la trascendencia de la contribución del mirador Bolívar Echeverría para el relanzamiento del pensamiento crítico en el siglo XXI, este artículo se desdobra en cuatro coordenadas complementarias. Primero, da cuenta de la preeminencia de la Teoría de la Crisis como plataforma de la Teoría Crítica y, desde ahí, de la relevancia de descifrar la ambivalencia esquizoide de la modernidad capitalista para comprender los retos del siglo XXI: el siglo que justo se caracteriza por el entrecruzamiento más radical de progreso y devastación. Segundo, se muestra la profunda importancia geohistórica del 68 alemán que, en su combinación con el anti-imperialismo latinoamericano, fue vital para el nacimiento de la perspectiva teórico-política de Bolívar Echeverría. Tercero, se ensaya una especie de diálogo póstumo entre la Dialéctica de la Ilustración de Horkheimer y Adorno y la innovadora crítica a la modernidad capitalista fundada por Echeverría, mostrando la articulación que los une pero también la superación que él realiza desde su mirador crítico de aquella inolvidable obra. Por último, se muestran los alcances que pueden abrirse desde su innovadora concepción en torno al barroquismo para re-leer la historia de América Latina.

Abstract

In order to assess panoramically the transcendence of the mirador Bolívar Echeverría to revival of critical thought in the twenty-first century, this article unfold its argumentation into four complementary coordinates. First, presents the preeminence of Crisis Theory as platform of Critical Theory and, from there, analizes the relevance to decipher the schizoid ambivalence of capitalist modernity to understand the challenges of the XXI century: the century that just is characterized by the more radical combination of progress and devastation. Second, it shows the deep geo-historical importance of 68 in Germany, in combination with the Latin American anti-imperialism, as vital key for the birth of the theoretical and policy Echeverría's perspective. Third, exposes a kind of posthumous dialogue between the Dialectic of Enlightenment of Horkheimer and Adorno and innovative critique of capitalist modernity founded by Echeverría, showing not only the articulation that unites them

¹Texto completo de la conferencia impartida en la Mesa “Marxismo y Teoría Crítica” en el Seminario Internacional Jornada Bolívar Echeverría, en FLACSO, Ecuador, 16 de junio, 2011.

but also the overcoming that he made from his critical viewpoint of that memorable work. Finally, this paper analizes the scopes that can be opened from the innovative conceptualization of Echeverría about the baroque to re-read the global history of Latin America.

Palabras clave

Bolívar Echeverría, Dialéctica de la Ilustración, Horkheimer, Adorno, barroquismo, ethos, modernidad, occidentalidad, capitalismo

Keywords

Bolívar Echeverría, Dialectic of Enlightenment, Horkheimer, Adorno, baroque, ethos, modernity, westernness, capitalism

Sumario

1. La Teoría de la Crisis como fundamento total de la Teoría Crítica
2. El impacto del 68 alemán en el nacimiento del mirador Bolívar Echeverría
3. Occidentalidad, capitalismo y modernidad
4. El barroquismo como peculiaridad histórica del *ethos* y la modernidad en América Latina
 - 4.1. El barroquismo como peculiaridad del *ethos* en América Latina
 - 4.2. La especificidad histórica del capitalismo en América Latina: la modernidad barroca

Contents

1. Crisis Theory as total ground of Critical Theory
2. The impact of the German 68ers on the birth of the viewer Bolívar Echeverría
3. Occidentalism, capitalism and modernity
4. The baroque style as special feature of *ethos* and modernity in Latin America
 - 4.1 The baroque style as peculiarity of *ethos* in Latin America
 - 4.2 The historic specificity of capitalism in Latin America: the baroque modernity

1. LA TEORÍA DE LA CRISIS COMO FUNDAMENTO TOTAL DE LA TEORÍA CRÍTICA

Asumir criticar el carácter inocultablemente esquizoide del capitalismo del siglo XXI, es decir, la combinación cada vez más radical de progreso y devastación, que se expresa en el hecho de que a la par que atravesamos por el tiempo del mayor desarrollo tecnológico no de la modernidad sino de la historia de la humanidad, a la vez estamos insertos en un tiempo sumamente inseguro con el que se despliegan los mayores riesgos de destrucción de la naturaleza y la vida civilizada, exigiría lanzar una evaluación panorámica sobre los diversos horizontes de intelección que, desde la filosofía y las ciencias sociales de nuestro tiempo, permitirían indagar la peculiaridad de nuestra era. Al hacerlo, no cabe duda, tendría que identificarse y reconocerse que, en firme contraste y contraposición ante la unidimensionalización hegemónica o predominante con la que, desde la cultura política contemporánea, se lee la historia de la modernidad como sinónimo exclusivo del progreso o, al revés, como sinónimo exclusivo de la devastación, justo porque sabe captar como ninguna otra perspectiva el entrecruzamiento inestable y peligroso de progreso y devastación que ha llevado a cabo la modernidad del capitalismo realmente existente y su mundialización, es que *el mirador Bolívar Echeverría constituye —hay que decirlo con todas sus letras— el horizonte de criticidad más radical para examinar y descifrar la ambivalencia epocal de la modernidad en el siglo XXI*.

Pero para avanzar en la aproximación a este complejo mirador es decisivo percibirse de que su criticidad se vuelve sencillamente inescrutable y hasta enigmática si se insiste en sobreponerle artificialmente la perspectiva teórica y política de discursos reflexivos de otro orden que, pese a toda la interlocución que proceda sostener con ellos, obstaculizan su especificación y la comprensión de sus alcances para el desciframiento de nuestra era. Al mirador Bolívar Echeverría ni lo caracteriza una epistemología como la del discurso reflexivo clásico, ni tampoco cabe adjudicarle la heurística de la crítica crítica de la cultura postmodernista. Ni cabe colocar su perspectiva en simetría con la línea reflexiva de Spinoza, a quien —por promover “comportarnos

ante los sucesos de la fortuna (...) contemplando y soportando con ánimo equilibrado las dos caras de la suerte”, es decir, por *introducir una escisión o una relación de exterioridad entre acción y episteme*—, Bolívar Echeverría mismo ubicó como uno de los principales representantes del *discurso reflexivo clásico*; ni cabe colocar su mirador en una línea afín o paralela a la desilusión cínica de autores como Baudrillard, Vattimo o Lyotard, cuya criticidad es muy peculiar puesto que constituye una *crítica crítica*, precisamente, porque, desde *la adjudicación tanto a la episteme como a la acción de una presunta impotencia actualmente ineludible*, al escudriñar los horrores del mundo contemporáneo terminan enterrando bajo una cripta el proyecto de afirmación soberana del sujeto social. Porque al indagar la dinámica de la modernidad lo hacen desde el principio *omnia sub luna caduca* (todo bajo la luna es caduco), es decir, todo intento por subvertir la historia del poder está predestinado a la futilidad y su fracaso.

Para comprender la especificidad heurística del mirador Bolívar Echeverría y su vigoroso alcance para escudriñar el entrelazamiento inextricable de progreso y devastación que define al capitalismo del siglo XXI, esto es, la complejidad de su concepción de la modernidad y su concomitante método epistemológico de creación y recreación de conceptos, es vital el vínculo fundacional que mantiene con la Escuela de Frankfurt y el 68 alemán.

Sobre la singularidad de su pensamiento podrían parafrasearse las palabras que gustaba evocar en torno a la autodefinición que hacía de su discurso el propio Theodor Adorno. Pensar una época compleja y difícil requiere un pensamiento complejo y difícil, a la altura de las circunstancias y sus desafíos. Podríamos decir pensar, especialmente en la era de la modernidad y el tiempo de la barbarie, exige pensar a contrapelo, desde la construcción de una episteme y un método heurístico edificados sobre una criticidad comprometida con llevar cada vez más lejos las fronteras del conocimiento de la sociedad y la afirmación de la libertad. En este sentido, para Bolívar Echeverría, indagar la historia de nuestra época exige asumir una *relación de exterioridad entre acción y episteme*. Una perspectiva como la del discurso reflexivo clásico, que se maneja con distancia ante el

mundo, que lo indaga como un objeto frente al cual el sujeto no se juega directamente ya su propia subjetividad, es decir desde una relación de exterioridad, es improcedente y hasta una traba para un horizonte heurístico que, debido a su posicionamiento como “discurso de la revolución”, necesariamente tiene que militar y propulsar la “revolución del discurso”.¹

Para un horizonte que tiene que inventarse y (re)crearse a sí mismo como fuerza subjetiva y *momentum* unificado en interioridad con la praxis generadora de otra historia, de la historia que toma posición para embarcarse en cerrarle el paso y dejar atrás la marcha de la barbarie.

Cuando se explora el origen del proyecto crítico global del mirador Bolívar Echeverría, por principio, una de las primeras conexiones que debe trazarse es con Horkheimer. Quien, incluyendo pero rebasando la definición programática que Kant había realizado del discurso fundado sobre la criticidad, es quizás quien más atinadamente ha captado la especificidad heurística de la Teoría Crítica. Mien-

tras Kant —desde la *Crítica de la Razón Pura*— había señalado que *crítica* es el nombre que cabe asignarle a un proyecto cognoscitivo que se define a sí mismo por un programa de desciframiento de las condiciones de posibilidad y los límites de su objeto de estudio, Horkheimer —teniendo ante sí el avance del nazismo alemán, Auschwitz y la shoá— apuntó que “la Teoría Crítica constituye un horizonte de intelección imprescindible y necesario ahí donde la realidad de una época se encuentra atravesada por una situación crítica o, para decirlo al revés, que la existencia de la crisis en la realidad histórico-social constituye el fundamento que torna indispensable la presencia de la Teoría Crítica”. Para Horkheimer, la realidad de una crisis de orden radical en la época del capitalismo moderno puede identificarse no sólo por la reactualización interminable, por la puesta en acto una y otra vez, de la suspensión de la soberanía del sujeto concreto en todas las dimensiones de la vida civilizada, sino, efectivamente, por la radicalización de esa suspensión, es decir, porque “el poder del sistema establecido marcha hacia el abandono de toda cultura y hacia la más oscura barbarie” (1974, p. 270). Frente

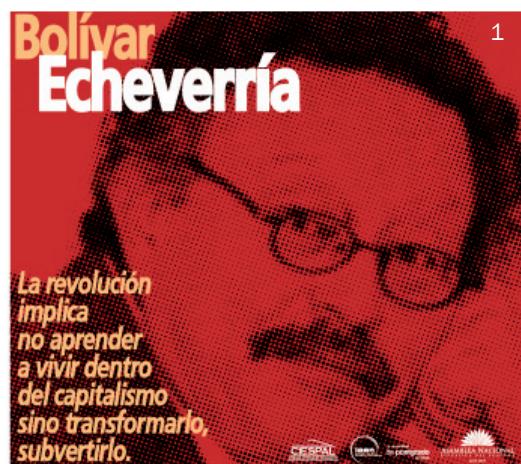
¹ Es sumamente original e innovadora la intervención que realiza Bolívar Echeverría cuando, desbordando las concepciones propiamente escolásticas de la “conciencia de clase” —que, haciendo valer o no el principio de autoridad *Magister dixit*, reducen su producción a un proceso que se juega sólo en el campo discursivo—, con el objetivo de abrir camino a la invención de la unificación imprescindible que hay que forjar entre el discurso revolucionario y la praxis revolucionaria, asume el enorme desafío de superar el hiato que, en el curso del siglo XX, mantuvo esencialmente distanciados al paradigma de la producción y al paradigma del lenguaje. Quizás esta sea la intervención más compleja y difícil que llevó a cabo, precisamente, debido a que sólo se hacen explícitas algunas líneas de la profunda polémica crítica que sostiene con Saussure, Hjelmslev y Jakobson. Para él, desde una innovadora perspectiva histórico-materialista, el proceso de comunicación social es irreductible a la comunicación que se despliega a través del lenguaje y, a la vez, el proceso de reproducción social no puede entenderse en todos sus alcances y resulta incomprensible si no se le descifra como un proceso comunicativo en sí mismo. La producción y el consumo de mensajes está lejos de constituir un proceso que, desde fuera, se sobrepone al proceso de reproducción social, como un proceso que lo acompaña pero que se mueve en otra esfera porque es de otro orden; más bien, el proceso de producción y consumo de valores de uso está unificado en interioridad con el proceso de comunicación social debido a que juntos constituyen un único proceso. Es así porque producir y consumir objeto (término que en alemán significa lo otro que sí mismo), es directamente ya producir sujetos y definir la forma de su subjetividad, su socialidad o su pólis. Dicho de otro modo, para el mirador Bolívar Echeverría, el valor de uso abre el horizonte global con base en el cual el hiato entre los paradigmas del lenguaje y de la producción puede ser definitiva y sólidamente resuelto, justo y ante todo, porque constituye el fundamento del proceso político par excellence de comunicación social. Por eso, se extravió tanto la aproximación a su horizonte heurístico si se ensaya definirlo a partir de acercarlo al discurso reflexivo clásico o, peor aún, a la crítica crítica postmoderna. Es inapelable, para el mirador Bolívar Echeverría, la criticidad del discurso marxista sólo consigue afirmarse como tal si propulsa la unidad orgánica entre acción y episteme, si la producción discursiva de la soberanía política exige su ejercicio efectivo y práctico. Asumir su peculiar superación del hiato entre los paradigmas de la producción y del lenguaje, llevaría a concluir que la producción social del discurso revolucionario exige necesariamente la subversión y la revolución tanto del consumo como de la producción de valores de uso, ya que sólo así se puede avanzar para conformar un contracontorno significativo anti y transcapitalista. Inauguró su compleja concepción de la semiosis y la revolución con el ensayo originalmente titulado “Discurso de la revolución, discurso crítico” (publicado en *Cuadernos Políticos* no. 10, Era, México, 1976); que luego se re-editó con el nombre “Definición del discurso crítico” en *El discurso crítico de Marx* (Era, México, 1986, pp. 38-50). Y se extendió en *Definición de la cultura* (Itaca, México, 2001), que no por casualidad, después de exponer su concepción de la libertad, la comunicación y la semiosis, aborda la cotidianidad de lo político, el juego, la fiesta y el arte. Por el abordaje explícito de las convergencias y las divergencias entre los paradigmas de la producción y del lenguaje, así como por su intento por resolver su distancia desde una visión que no es idéntica pero es afín a la de Bolívar Echeverría, es destacada una de las obras más relevantes de uno de los grandes pensadores críticos de la vuelta de siglo: *Language and Production. A Critique of the Paradigms* (D. Reidel Publishing Company, Dordrecht, Países Bajos, 1986) de György Markus.

y contra la “Teoría Tradicional”, que desde su asentimiento y consentimiento del *statu quo* termina autobloqueándose para enfrentar los peligros y las tendencias de la barbarie, cuando no se vuelve francamente cómplice de ella, la Teoría Crítica emerge como una perspectiva que, rechazando posicionarse “al servicio de la realidad existente”, se dota a sí misma de la capacidad para “expresar su secreto” (Op. cit., p. 248). Y expresar el secreto de la tragedia de nuestra era —en esto reside el quid de esta indagación— exige comprender y esclarecer, a contracorriente de ella, que “*lo que existe no es verdad*”. Que, como lo mostró poderosamente el principio esperanza de Ernst Bloch al formularlo de este modo, desde lo más profundo de las desventuras en la modernidad otra historia es posible.

El concepto de *crisis*, entonces, en el mirador Bolívar Echeverría es de un doble alcance original y radical: en términos económicos, es un concepto revelador que denuncia el peligro de muerte que instala la contra-legalidad de la mercancía y el capital sobre el proceso de reproducción vital social; sobre ese significado, en términos políticos, es un concepto convocador que revela que la crisis sólo se redondea como tal cuando el sujeto la vive y padece como tal, es decir, cuando la neutralización de su reconocimiento no logra hacerse efectiva y, por tanto, su vivencia se vuelve hic et nunc la convocatoria combativa a afirmar la vida y la libertad.

Como concepto revelador es un concepto que denuncia la auténtica situación límite estructural y civilizatoria en que la modernidad capitalista ha colocado la historia de la humanidad. Es un concepto que, de un modo auténticamente insólito, refiriéndose al punto de partida de la historia moderna, descifra la crisis como plataforma estructural de la relación global capitalismo.² Y, luego, sobre ella, refiriéndose al punto contemporáneo de llegada de esa historia, descifra la tendencia epocal del capitalismo a desembocar, desde la derrota total del valor de uso con la modernidad americana y su mundialización, en una crisis civilizatoria global.³

Su incisiva caracterización de la crisis no como una crisis cíclica, regida por una periodi-



1 – Cartel de homenaje en el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) de Ecuador, en noviembre de 2013 (facilitado por Eleder Piñeiro)

cidad ineludible, sino como unacrisis absoluta o estructural, responde al profundo recentamiento que introduce en el horizonte del discurso económico desplazando la acumulación de capital como su eje para colocar en su lugar la vida de la humanidad: al asentar la forma social-natural del proceso de reproducción humano como soporte de su mirador, Bolívar Echeverría fundó la lectura más avanzada de *El Capital* descifrando, por primera vez, en todo su significado la contradicción valor de uso/valor como núcleo de la crítica de Marx a la modernidad capitalista. Demostró que la concepción del valor de uso constituye la plataforma de una criticidad radical desde la que se apunta a hacer estallar el horizonte de intelección del discurso del poder moderno. Que valor de uso no es el nombre del objeto en sí —como el discurso entrampado en la cosificación pretende—, sino que, más bien, designa una singular concepción sobre el sujeto social como ser en el mundo: la dialéctica sujeto-civilización que tiene como su núcleo el proceso de reproducción vital de la humanidad. Por eso es que puede probar que frente a la legalidad concreta del valor de uso, cuyo sentido reside en producir y reproducir la afirmación de la vida de la humanidad, la forma valor (*wethform*), con la propiedad priva-

² “Comentarios sobre el punto de partida de *El Capital*” y “La crisis estructural según Marx” en *El discurso crítico de Marx*, Era, México, 1986.

³ “La modernidad americana (claves para su comprensión)” en el libro del cual Bolívar Echeverría es compilador, *La americanización de la modernidad*, Era, México, 2008, pp. 33-42.

da, entra en escena instalando una contra-legalidad abstracta cuyo “sentido” consiste en producir y reproducir los fundamentos que imponen el peligro de muerte en la dinámica económica de la sociedad.

Desde ahí, enfrentando y rebasando la concepción del valor de uso absorbida y vencida por el mito del progreso —que mira la modernidad del capitalismo realmente existente a partir de identificarse con ella como la presunta concreción de un proceso cuyo destino reside en mejorar cada vez más la calidad de la vida civilizada—, revela y demuestra que, en medio de diversos proyectos de capitalismo que se enfrentan entre sí, la mundialización avanza dotando de diversos alcances a la erosión del valor de uso hasta lograr volver efectiva su derrota total. Levantando y aprovechando la modernidad europea (que tiene que efectuar múltiples concesiones para triunfar y absorber a las demás civilizaciones que “occidentaliza”) y la modernidad barroca (que entrecruza formas premodernas con la modernidad capitalista, bajo la dominación y supremacía de ésta, en medio de una combinación inestable de resistencia e integración), a las que cabría agregar la modernidad rusa (como forma del capitalismo despótico que edificó el simulacro socialista en el Segundo Mundo),⁴ la contra-legalidad abstracta de la acumulación capitalista, finalmente, consiguió volver realidad la derrota total de la legalidad cualitativa del valor de uso con la modernidad americana.

No es sólo que con ella triunfa la persistencia cínica del patrón fosilista, con la automovilización de las ciudades y su mundialización, en la era de la tendencia al agotamiento de los yacimientos petrolíferos para que siga su marcha indemne el sobrecalentamiento

del orbe; no es sólo que la innovación cada vez más avanzada de la tecnología militar ha alcanzado la capacidad para destruir miles de veces el planeta, con tal de imponer escenarios de miedo y terror funcionales a la disputa por el dominio geoeconómico y geopolítico de los recursos naturales y las naciones, instalando con el *overkill* una incertidumbre finalmente inmanejable; no es sólo que surgen sistemas satelitales y de comunicación cada vez más sofisticados que efectivamente han hecho de la Tierra una global village pero a partir del ahogamiento de la democracia representativa desde los *mass media*; o que vivimos en la era en que la informatización de la economía ha globalizado el mercado de capitales como nunca con un mercado laboral desglobalizado, que ha incrementado la presencia de los migrantes en la demografía mundial y las presiones xenófobas y neonazis; sino que todo eso junto y más es, precisamente, la expresión de que el triunfo de la modernidad americana en la mundialización representa la victoria de un *progresismo esquizoide altamente depredador y destructivo*. De una vorágine histórica que, haciendo del progreso un objetivo en sí, ha hecho de la innovación incesante de la técnica planetaria y del sistema de valores de uso un proceso que, lejos de responder a las necesidades reales de la sociedad mundializada, se coloca por encima de ellas y se les contrapone pero a partir de absorberlas y vencerlas al integrarlas, una y otra vez, a la lógica del acrecentamiento insaciable del cúmulo del capital mundial. Al subsumirlas bajo una dinámica turbulenta en la que el apuntalamiento del poder global de la modernidad capitalista no se detiene en agudizar la *hybris*, la desmesura absoluta, de una voracidad economicista que ha desemboca-

⁴ Para el mirador Bolívar Echeverría —como puede constatarse en el cierre de *Las ilusiones de la modernidad* (UNAM, El Equilibrista, México, 1995, pp. 196-197)—, si se lee la historia de la economía-mundo “socialista” y de la economía-mundo “capitalista” desde la marcha de la mundialización en el siglo XX lo que emerge, sin desconocer las innegables diferencias entre ellas que no consiguen ocultar sus profundas convergencias, es que “el proyecto elemental de la modernidad capitalista” y su civilización nunca “desapareció en la modernidad del socialismo real”, ya que, la “colectivización de los medios de producción” que tuvo lugar ahí fue, en verdad, “una estatalización de la propiedad capitalista sobre los mismos”. Buscando dar cuenta de la especificidad histórica de la modernidad capitalista que se edificó en la URSS, cuya comprensión exige trazar la *differencia específica* entre el capitalismo en Oriente y el capitalismo de Occidente, construyó el concepto *capitalismo despótico*. Es un concepto que se dirige a mostrar que el sistema de dominación premoderno que existía en la Rusia zarista fue, ciertamente, absorbido y vencido por la modernidad capitalista, pero sin que aquél dejara de poner su marca en ésta, de modo que, el “capitalismo sin capitalistas”, el capitalismo con el Estado como forma exclusiva de personificación del capital y la *nomenklatura* como su clase dominante, responde a una singularidad con la que el despotismo asiático fue subsumido y metamorfoseado por el capitalismo: esa es la especificidad de la modernidad rusa. Una forma de capitalismo que, aunque jaloneó para detentar su hegemonía sobre una zona circunscrita del orbe en la postguerra, estaba destinada a ser funcional sólo temporalmente a la mundialización capitalista. Analicé el capitalismo despótico como configuración de la *modernidad rusa* en el marco del choque de proyectos de capitalismo el siglo pasado en “El siglo XXI en la historia de la mundialización”, incluido en el libro del que soy coordinador *Horizontes de la vuelta de siglo*, CIECAS, IPN, México, 2011.

do en la puesta en jaque de los fundamentos mismos de la vida civilizada y del metabolismo sociedad-naturaleza.

Hay que decirlo, en consecuencia, con todas sus letras: *la primera vez que el valor de uso y, desde él, el concepto de crisis fueron colocados como principios heurísticos para convertirlos en un principio auténticamente totalizador en la lectura de la Crítica de la economía política y, con base en ella, del programa de la crítica al capitalismo in toto fue con el mirador Bolívar Echeverría*. Desde su desciframiento de la crisis estructural como plataforma de la relación global capitalismo hasta su comprensión de la crisis civilizatoria contemporánea que instala el triunfo de la modernidad americana con su mundialización, el mirador Bolívar Echeverría fue el que, por primera vez, dotó de una configuración programáticamente redonda al profundo principio heurístico con el que Horkheimer definió la especificidad epistemológica de la Teoría Crítica: con él la Teoría de la Crisis se volvió fundamento total de la Teoría Crítica.⁵

2. EL IMPACTO DEL 68 ALEMÁN EN EL NACIMIENTO DEL MIRADOR BOLÍVAR ECHEVERRÍA

Un par de años antes de su fallecimiento, Bolívar Echeverría mismo formuló explícitamente una innovadora y certera caracterización del 68 del que su mirador emergió. Rebasando las definiciones reaccionarias que desprecian el 68 al calificarlo como el “psicodrama callejero” de una “revolución *introuvable* (inencontrable)” (Raymond Aaron) o como la “revolución de los hijos de papá” (De Gaulle), pero sin llegar al extremo de sobredimensionar su significado histórico como un parteaguas presuntamente debido a que constituyó una “revolución cultural mundial” (Wallerstein), y afinando una caracterización como la de Hobsbawm que plantea que el 68 “no fue una revolución y nunca pareció que pudiera serlo” porque “los estudiantes, por numerosos y movilizables que fueran, no

podían hacerla solos” (Hobsbawm, 1995, p. 201) ante todo y sobre todo, Bolívar Echeverría define al 68 europeo, en especial en el Berlín de Rudi Dutschke o en el París de los oradores de la Mutualité, como una auténtica “revolución lúdica”.⁶

Como un ensayo político, espontáneo pero con perspectiva, que pretendió hacer del *juego*, es decir, de una *experiencia que no admite los límites del mundo y elige imaginar para inventar*, la vía innovadora y libertaria de apertura e invitación colectiva a la revolución como rechazo y repudio a la americanización de la modernidad y el triunfo de su mundialización. Una mundialización que venía bosquejándose desde principios del siglo XX, pero que sólo después de la devastación desplegada con la Segunda Guerra Mundial se proyectó de forma victoriosa y abierta con el Plan Marshall, como un proyecto que asumió e impulsó la reconstrucción y el desarrollo del capitalismo europeo en la medida en que éste admitió e interiorizó la recomposición de sí mismo desde la forma más radical del capitalismo, la modernidad americana. En medio de la Tercera Guerra Mundial, que con la forma de una Guerra Fría en verdad comenzó antes de que concluyera la Segunda, el 68 estalló como una “revolución lúdica” porque, ante la ausencia de fuerzas sociales necesarias y suficientes para enfrentar la mundialización de la modernidad capitalista en su versión americana, configuró un movimiento histórico que, frente a sus limitaciones, exploró trascenderlas, negándose a abandonar el proyecto de la revolución al convocarlo desde una revuelta que sólo en apariencia podía verse como la lucha de “rebeldes sin causa”.

Entre los más diversos 68, que variaron en sus alcances según el país y la región en la que cada uno estalló pero que convergieron en su crítica al Estado autoritario en todas sus modalidades, tanto occidentales como orientales, se articuló un movimiento espontáneo pero de una consistencia inédita: el 68 constituyó el primer movimiento social mun-

⁵ Asumiendo construir una contribución para el desarrollo histórico de este mirador elaboré una conceptualización de la estructura lógica global de *El Capital* desde la Teoría de la Crisis como su plataforma. En ella, no se coloca la Teoría de la Crisis como fundamento sólo de ciertos pasajes —como la sección 7^a del Libro I, donde se trata la ley general de la acumulación capitalista, o la sección 3^a del Libro III, donde se expone la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia—. Muestro que mientras al Libro I cabe adjudicarle descifrar la *estructuración*, al Libro II le corresponde la *neutralización* y al Libro III la *explosión* de la *crisis* como forma estructural y cíclica de la modernidad capitalista. Los profesores de la Universidad Bolivariana de Venezuela, Chris Gilbert y Cira Pascual Marquina, generosamente coordinaron que esta conceptualización se filmara en la televisión venezolana para la Videoteca de Pensamiento Marxista. Puede verse en diversas páginas en internet, entre ellas, <http://www.youtube.com/watch?v=WGYDUAm2zq0>

⁶ “Sobre el 68” en *Antología Bolívar Echeverría, Crítica de la modernidad capitalista*, Oxfam, La Paz, Bolivia, pp. 304-306.

dializado en la historia del capitalismo moderno. Si pudo ser un movimiento antiauthoritario en el Tercer, en el Segundo pero también en el Primer Mundo fue, precisamente, porque, en la antesala del trabajo enajenado pero aún desde una posición sin ataduras, los jóvenes tenían en las universidades el mirador *ad hoc* de la absorción del universo completo de las funciones profesionales, el general *intellect*, bajo el progresismo esquizoide de la modernidad capitalista. Estaban colocados en el mirador más amplio y propicio para vislumbrar panorámicamente la radicalidad con la que el progreso tecnocientífico, pese tener otras potencialidades viables y efectivas para su desarrollo, era subsumido y dirigido por las trayectorias de apuntalamiento del poder económica y políticamente autoritario de la modernidad capitalista. La solidaridad espontánea pero irrenunciable de los jóvenes del 68 con otros movimientos sociales que sufrían la violencia del Estado autoritario y su impugnación directa contra éste, era la expresión directa del rechazo al autoritarismo, enteramente previsible y anunciado, del que ellos mismos serían objeto apenas transitaran del sistema universitario al trabajo dominado por el progresismo esquizoide del capitalismo.

Desde esta óptica, podría verse que a la hora de evaluar el 68 mundial, incluso rebasando al mayo francés, el de mayores alcances fue el 68 alemán. En Alemania, el repudio a la intervención bélica de EU en Vietnam no sólo condujo al apoyo a los movimientos coloniales terciermundistas y se complementó con la impugnación a la inadmisible continuidad en las instituciones germanas de funcionarios de la época nazi, se radicalizó viendo en el desarrollo de la tecnología militar en la postguerra la amenazadora posibilidad de la re-edición del holocausto nuclear. En este sentido, colocado en las fronteras geopolíticas de una potencial guerra atómica bajo la Guerra Fría, con la promoción del desarme nuclear, el 68 alemán conformó la primera respuesta radical a la simbiosis esquizoide de progreso y devastación que desde Hiroshima y Nagasaki fundó una nueva era en la historia de la mundialización capitalista: la era victoriosa de la hybris de la modernidad americana. Si el mirador Bolívar Echeverría asumió como una necesidad radical e impostergable descifrar esa simbiosis esquizoide, que desde

la Guerra Fría pero más aún en pleno siglo XXI define esta era, fue justamente porque emergió del 68 alemán.

Bolívar Echeverría, junto con José María Pérez Gay, formó parte del “Grupo del Tercer Mundo” de Rudi Dutschke —quien dirigió el movimiento estudiantil alemán y sostuvo lazos directos con Herbert Marcuse, lazos que Bolívar Echeverría nunca mantuvo ni se atribuyó—. Si ya por ser la novela que narra la historia de Dutschke es inolvidable, *Tu nombre en el silencio* de Pérez Gay adquiere ahora, ante la lamentable pérdida del autor de *Las ilusiones de la modernidad*, una vigencia primordial. Esta hermosa novela, en el pasaje central que le da nombre, cita el cartel que detonó el 68 alemán —puesto que allá empezó un par de años atrás— y que en un solo día convocó más de 2,500 estudiantes en el centro de Berlín Occidental. En él, con un tono impactante, se muestra que, junto a la conversión de la modernidad con el capitalismo en la marcha de catástrofes que se acumulan sin fin, el silencio desde el anonimato y la multitud instala una complicidad inocultable que vuelve viable e indetenible esa devastadora acumulación.

*Erhard y los partidos políticos
de Bonn respaldan
El asesinato
de miles de personas
exterminadas con napalm
y gas defoliador.
La intervención de los Estados Unidos
en Vietnam
lesiona los intereses
del sistema democrático.
Quien se atreva a revelarse
contra la explotación
y la represión,
será exterminado...
Los pueblos de Asia, África
y América Latina luchan
contra el hambre, la degradación
y la muerte...
En Cuba, Vietnam y el Congo
la respuesta de los capitalistas
es la guerra.
Los países capitalistas y socialistas
se ponen de acuerdo
a costa de las naciones débiles
y subdesarrolladas...
Nosotros ayudamos a los explotadores
para llevar a cabo el genocidio...*

¿Cuánto tiempo más vamos a permitir que sigan asesinando en nuestro nombre? (Pérez Gay, 2006, pp. 208-209)

Muy temprano en la historia de su biografía político-intelectual, posicionado desde el 68 berlínés, Bolívar Echeverría estaba ubicado en un mirador excepcional desde el cual podía identificar la convergencia profunda de las dos latitudes de la mundialización. Y percibir que eso que, en Oriente, se denominaba “socialismo real”, lejos de ser la realización socialista, en verdad, conformaba otra figura histórica del capitalismo, una con la que éste parecía negarse cuando sólo mutaba mediante la estatalización (que para nada es lo mismo que socialización) de los medios de producción, y que se había edificado justo para contener y demoler el potencial histórico que, aunque fuera hasta cierto punto, se había bosquejado con la revolución bolchevique. A la vez, podía mirar a los *trente glorieuses*, en Occidente, reconociendo que el aparente triunfo de los Estados democráticos estaba ahí como un *quid pro quo*, esto es, como una concesión histórica que, después del genocidio desplegado con la Segunda Guerra Mundial, podía oponerse a la re-edición del totalitarismo nazi y hasta propulsar el ascenso del estándar de vida si y solo si, a cambio, se admitía la insensibilización generalizada y, al menos, la complicidad pasiva con la marcha de las catástrofes aceptando y asumiendo la renuncia a toda convocatoria a la revolución. Sin embargo, al hacerlo, al integrarse a esta “tolerancia represiva” (como la denominó Marcuse) de la modernidad atómica, lo que se permitía era el avance, cada vez más radical y amenazador, de la simbiosis esquizoide de progreso y devastación.

Porque ésta es la época de la que va a nacer el mirador Bolívar Echeverría, frente y contra ella, va a afirmar *no y, por eso mismo, se va a comprometer en rechazar y hacer estallar los limitados marcos de intelección con los que el marxismo, en el curso del siglo XX, se había difundido pero en tanto absorbido y vencido por el mito del progreso*.

Nada de que la certeza de niveles de vida cada vez más elevados y la generalización impostergable de la prosperidad constituyen una tendencia inmanente e irreversible al progreso económico del “capitalismo organizado” (como lo nombró Hilferding para darle forma al planteamiento de Bernstein), de suerte que, desde el diseño de una estrategia política apropiada y eficaz los Estados-nación pueden adelantarse a los acontecimientos guiando el desarrollo económico en la dirección no sólo de una economía de bienestar, sino, más aún, de la transformación espontánea, sin revoluciones, del capitalismo en socialismo conforme crezca y se expanda la economía planificada, como sostuvo el marxismo socialdemócrata al difundirse sobre el orbe. Nada, en el polo opuesto, de que la tendencia al derrumbe del capitalismo constituye un futuro inapelable que sucederá más temprano que tarde para conducirnos a la salvación con la expansión internacional del “socialismo real”, como promulgó el “marxismo soviético” para justificar su mesianismo autoritario y la red de partidos comunistas funcionales a la geopolítica de la modernidad rusa. Para Bolívar Echeverría, era decisivo demoler las ilusiones ilusorias que, en la era de la modernidad atómica, bajo una versión u otra, propulsaba el marxismo progresista con su rígida reducción de la historia de la modernidad a un destino unívocamente prometedor. Si el

⁷ A esto se debe que resulte desvirtuante y regresiva aquella lectura del mirador Bolívar Echeverría que, en lugar de explicarlo, para proyectarse a sí misma, justifique yuxtaponer la vigencia del marxismo heterodoxo con una presunta vigencia del marxismo progresista. Negarse a reconocer que en el mirador Bolívar Echeverría la economía-mundo del “socialismo real” sólo constituyó otra forma de la modernidad capitalista, sirve, en esa lectura, para justificar su desencanto político ante el marxismo a partir de atribuirle presuntamente ser el fundamento causal del totalitarismo en la Unión Soviética, ser “el remedio que resultó peor que la enfermedad”. No es casual que, para acompañar esa visión del siglo XX insistiendo en la presencia histórica de formas que supuestamente no fueron capitalistas, asimismo, esa lectura no reconozca que para el mirador Bolívar Echeverría el nazismo, lejos de ser una excepción que introdujo un interludio en la marcha mundializada de la modernidad capitalista, constituyó una forma radical de ella que profundizó la violencia económico-anónima de la acumulación del capital al agregarle, desde el Estado, el ejercicio de violencia político-destructiva. La especificidad heurística del mirador Bolívar Echeverría es indescifrable si, intentando reemplazarla con una lectura liberal del siglo XX, no se le ve emerger como un rechazo y una crítica radical a la simbiosis esquizoide de progreso y devastación que la mundialización capitalista propulsó desdoblándose a través de sus formas en la economía-mundo de Oriente y Occidente. El hecho, que sólo podría pasar por alto una mirada extremadamente superficial, de que el marxismo progresista en su versión socialdemócrata no sea idéntico al discurso de la modernidad nazi, de ningún modo, exime a esa lectura del marxismo de la crítica. “Narrar la historia del siglo XX —afirmaba Bolívar Echeverría— como una historia del sistema liberal democrático en la que predominan dos tropiezos suyos —el totalitarismo nazi y el totalitarismo soviético—, con su propia consistencia contradictoria, lleva al absurdo de insistir en llamar “regla” lo que en realidad ha sido una “excepción”... Si la regla de la cultura política moderna es la de una vida democrático-liberal” (...), toda la historia no democrático-liberal de la vida política moderna, que es todo menos una *quantité négligeable*, resulta puro defecto de lo que venía sucediendo ‘en verdad’”. Cfr. “El sentido del siglo XX” en *Vuelta de siglo*, Era, México, 2006, pp. 99-100.

marxismo quería ponerse a la altura de la época tenía que derrotar la subordinación al mito del progreso, que lo había convertido en un “saber que no sabe nada” (Sartre), para relanzarse, *re-memorando una expresión de Adorno y Horkheimer, como un radical marxismo heterodoxo.*⁷

Por eso, le gustaba tanto citar ese texto de Adorno que debería ser visto como un amplio abanico de aforismos críticos en torno a la modernidad, *Minima Moralia*:

pensar que, después de la Segunda Guerra Mundial, la vida podía continuar “normalmente” su curso y aún que la cultura podría ser “restaurada” —como si la restauración de la cultura no significara ya su total negación—, es sencillamente idiota. Millones han sido asesinados y esto es sólo un interludio, no todavía la verdadera catástrofe... Mientras se siga adelante sin más ni más, de inmediato la catástrofe se perpetúa. Basta con pensar en la venganza... Si se elimina a un número equivalente de asesinos, el horror se convertirá en institución... Si se opta por no vengar a los muertos y se aplica el perdón, el fascismo saldrá impune y, a pesar de todo, se propagará y seguirá su tarea en otros lugares. La lógica de la historia (...) reproduce el equivalente de las desgracias pasadas... Lo normal —afirmaba Adorno para cuestionar la marcha de la modernidad capitalista— es la muerte”. (Adorno, 1998, p. 53)

3. OCCIDENTALIDAD, CAPITALISMO Y MODERNIDAD

Aunque la perspectiva de la Teoría Crítica ejerce una influencia sumamente prolífica y definitiva en el mirador Bolívar Echeverría desde su nacimiento, éste con su concepción del capitalismo y la modernidad, que tiene como soporte la reflexión con la que fundó la lectura más avanzada de la *Crítica de la economía política*, va a llevar el marxismo crítico o clásico a su máximo nivel superando el horizonte de intelección incluso de Horkheimer y Adorno. En esta línea, es imprescindible enfatizar que el horizonte heurístico que forja al rebasarlos es trascendental para impulsar

el renacimiento del marxismo en el siglo XXI.

Si ensayamos un análisis comparativo de la perspectiva en torno a la historia social que deriva de la *Dialéctica de la Ilustración* y el mirador Bolívar Echeverría lo primero que puede verse es que, aunque aquella enriquece a éste con su concepción en torno a la occidentalidad, éste rebasa finamente aquella con sus concepciones críticas en torno al capitalismo y la modernidad —cuya compleja interacción nunca fue específicamente descifrada por Adorno y Horkheimer—.

Desde una posición contraria al modernismo reaccionario de Spengler, quien define la peculiaridad de la historia de Occidente como una caída en la “barbarie” suscitada por la decadencia de su principio civilizatorio y el debilitamiento de su proyecto “faustino” —para, desde ahí, promover su relanzamiento violento con la “energía del acero” y el Estado autoritario— (Spengler, 1903), en la *Dialéctica de la Ilustración*, Horkheimer y Adorno —inspirados en la visión de Benjamín, que mira al nazismo no como la interrupción del progreso sino, justo y ante todo, como el resultado de su continuación—, esgrimen una incisiva crítica con la que definen la barbarie, de modo exactamente inverso, como el despliegue a plenitud y sin restricciones de ese principio civilizatorio.

Su *magnum opus*, que perfectamente podría subtitularse “Crítica de la occidentalidad”, contiene un mosaico de acepciones de la Ilustración, irreductibles a lo que regularmente se entiende por Ilustración, que —al estilo de Nietzsche— le imprime múltiples significados, no sólo diversos sino hasta contrapuestos e incompatibles, a una misma palabra. Debajo de sus más disímiles acepciones —como uso profano de la razón, respeto irónico a los dioses arcaicos, diálogo con los dioses solares, triunfo de la industria cultural capitalista en la sociedad de masas, razón instrumental planificada y genocidio nazi o combate a la opresión totalitaria—,⁸ entrecrezándolas pero a partir de articularlas entre sí, todas ellas responden, más que a

⁸ En las revistas de que he sido director tuve el honor de publicar, por primera vez, los ensayos de Bolívar Echeverría “El ‘sentido’ del siglo XX” (eseconomía no. 2, ESE, IPN, México, Invierno 2002-03), y “Acepções de la Ilustración” (*Mundo Siglo XXI* nº. 10, CIECAS, IPN, México, 2007), así como mi traducción de su conferencia en el Fernand Braudel Center de Nueva York “Renta tecnológica y capitalismo histórico” (*Mundo Siglo XXI* nº. 2, CIECAS, IPN, México, 2005). Pueden verse estas acepciones que identifica de la Ilustración en *Mundo Siglo XXI* no. 10, p. 6.

la problematización de las configuraciones del capitalismo y la modernidad, al proyecto de una compleja indagación de la historia de Occidente. Es que, en la línea nuclear de la Dialéctica de la Ilustración—en esto reside la originalidad de su lectura por Bolívar Echeverría—, el concepto de modernidad está ampliado: *la modernidad, más que referirse a la modernidad propiamente dicha, es prácticamente sinónimo de occidentalidad*.

Al escudriñar la historia de Occidente, insisten Adorno y Horkheimer, puede reconocerse la presencia repetitiva de un mismo e idéntico esquema civilizatorio de larga duración. Para ellos, la presencia de la “racionalidad moderna” no comenzó propiamente con la era que corresponde a la modernidad, desde el final de la historia del feudalismo, ni siquiera antes de éste, sino, mucho más atrás, en la infancia misma de la civilización, o sea, en la Antigüedad con Grecia. Al remontarse ocho y hasta diez siglos a.C. puede identificarse que ahí comenzó lo que Kant entiende por Ilustración, es decir, el acceso del ser humano a la mayoría de edad. Ilustración o Iluminismo —subrayó Bolívar Echeverría— son términos insuficientes para denotar el significado del término alemán *Aufklärung*: ese es un término irreducible a la presencia de la capacidad para ilustrar o arrojar luz sobre el mundo, puesto que incluye otro efecto esencial, la experiencia de abrir el entendimiento quitando velos para mirar y tomar posición ante la realidad. En este sentido, con Grecia, cuando los hombres empezaron a redefinir irónicamente su relación con los dioses arcaicos para abrir camino al ejercicio de su voluntad, la sociedad de Occidente comenzó su ingreso a la mayoría de edad, inició su marcha en la dinámica ilustrada.

La desventura de la Ilustración, sin embargo, no viene de fuera, emana de su propia dialéctica peculiar y trágica, de una dinámica que gira y convierte la búsqueda de la razón en la recaída, violenta e insistente, en la barbarie, en función del mismo principio civilizatorio que edifica la historia de Occidente. Es que la experiencia del tránsito a la mayoría de edad fue inmediata y directamente convertida en sinónimo de poderío: *occidentalidad, entonces, es el nombre de un proyecto de dominación del hombre sobre el mundo natural, es un término que designa el intento*

inevitablemente violento de convertir al hombre en amo y señor de la naturaleza.

Pero hacerlo, en la lectura de Bolívar Echeverría sobre la *Dialéctica de la Ilustración*, no podía significarse únicamente estatuir la sociedad occidental como Sujeto (con mayúsculas para designar su proyecto de dominación), frente y contra la Naturaleza (asimismo, con mayúsculas para designar su trato como enemigo a doblegar y vencer). La búsqueda de la autonomía con la mayoría de edad debía traer invariablemente consigo la dialéctica ambivalente tanto de la relación sujeto-objeto como la dialéctica ambivalente de la relación sujeto-sujeto. En este sentido, para Horkheimer y Adorno, no es sólo la racionalidad instrumental “moderna” la que es inmanente a la marcha de la occidentalidad, también lo es la presencia del sujeto “moderno” o ilustrado o, lo que es lo mismo, de un sujeto “proto-burgués”. Aquel que ellos ven emerger debido al aparecimiento de la esfera de la circulación redefinida por la generalización del mercado. Con él la autonomía del individuo, como principio de afirmación de la vida propia por encima de la tradición ancestral del comunitarismo, se inaugura y abre cuando tiene acceso a la propiedad del dinero, puesto que éste le permite comportarse soberanamente en medio del universo de los valores de uso, o sea, no quedar atado ya a ninguno de ellos; a la par que le permite comportarse soberanamente ante sí mismo y los demás, debido a que no se encuentra tampoco atado a la tierra, a la familia o al ser sostenido por otros. No obstante, esa autonomía se configura como una experiencia inevitablemente autocontradictoria que justo en su virtud lleva consigo su pérdida, ya que, la disolución de la identidad natural, la quiebra de las relaciones de parentesco y tradición, da pie a una especie de nostalgia de sociedad concreta que justo se vuelve la vía que propulsa la caída, una y otra vez, en la barbarie. La dialéctica de la autonomía del individuo ilustrado —ese sujeto que, admirando los postulados de Kant, tanto elogian Adorno y Horkheimer—, conduce, en consecuencia, a la búsqueda de una resocialización ineluctablemente violenta, que hace uso y abuso de la autonomía pero para integrar un campo de acción que permite afirmar la razón como un instrumento de poder al servicio de la dominación de los demás: la autonomía del sujeto ilustrado desemboca, por tanto, en la recaída

hasta ahora inacabable en la *bellum omnium contra omnes* (la guerra de todos contra todos).

Pese al tono preponderantemente escéptico de su discurso, ante todo dirigido a explicar la barbarie del totalitarismo nazi, la *Dialéctica de la Ilustración* apunta a desbordar la marcha de la tragedia generada por la elección con la que Occidente optó por hacer de la búsqueda de la razón la historia de la racionalidad instrumental. Para Horkheimer y Adorno, el “secreto” de la dialéctica de la ilustración reside en que podría adquirir, por decirlo así, una segunda vuelta, que le permitiría superar su despliegue como una furia enceguecida, justo porque racionalidad instrumental y racionalidad de ningún modo son sinónimos, porque la racionalidad instrumental se remite a ser una entre otros proyectos históricamente posibles de racionalidad. Como la razón tiene la viabilidad de andar trayectorias por las cuales no se configure como un arma al servicio de la dominación, otros proyectos de racionalidad son posibles y edificables como principio civilizatorio si se asume la lucha por superar la enajenación como fundamento de la historia desde el ejercicio de la soberanía política colectiva.

Al introducir un análisis comparativo entre la *Dialéctica de la Ilustración* y el mirador Bolívar Echeverría deberíamos decir que, sin desarticularse esencialmente con los planteamientos de aquella, dos líneas críticas permiten complejizar la concepción de la relación entre occidentalidad y modernidad.

Una es, precisamente, la línea que, pese al penetrante reconocimiento de la presencia de la legalidad de la mercancía, las formas antediluvianas del capital y su forma de enajenación desde Grecia, tiene que ver la necesidad esencial de identificar la *differencia específica* entre el progresismo esquizoide propio de la modernidad capitalista y esa especie de progresismo opaco y fortuito pero efectivo que viene desde la Antigüedad.

Otras es justo la que se refiere a la periodización crítica de la historia de la modernidad que deriva del mirador Bolívar Echeverría y que dota de fundamento a la demostración de que “lo que existe no es verdad”, es decir, a la viabilidad epocal de modernidades

alternativas presentes como modernidades potenciales.

Sobre la primera cabría decir que, ciertamente, *Horkheimer y Adorno dieron en el blanco cuando caracterizaron la occidentalidad en función del progresismo*: al hacerlo percibieron que la civilización occidental se ha edificado históricamente sobre el proyecto del desarrollo de la técnica como instrumento para la dominación de la sociedad y la naturaleza. Sin embargo, al extrapolar la legalidad de la modernidad hasta la antigüedad griega, sobreponen o yuxtaponen la legalidad de la mercancía y de las formas antediluvianas del capital con la legalidad de la modernidad capitalista confundiendo una con otra y, desde ahí, obstruyen la comprensión de la *differencia específica* entre el progresismo occidental precapitalista y el progresismo *sui generis* de la occidentalización capitalista de la mundialización, que vuelve a éste mucho más amenazador y destructivo que aquél.

De ningún modo es casual que, parafraseando la formulación de Marx sobre la relación entre el oro y el dinero, Bolívar Echeverría planteara que “Europa no es moderna por naturaleza, pero la modernidad, en cambio, sí es europea por naturaleza” (1995, p. 167). Europa no es moderna por naturaleza porque el fundamento de un proyecto civilizatorio nunca puede provenir de modoívoco o unilateral de la naturaleza, tiene que venir de una toma de posición histórica para edificar el mundo de la vida social, es decir de una elección civilizatoria para asumir y transformar la materialidad circundante; sin embargo, la modernidad si es europea por naturaleza, precisamente, porque en ella acontece la peculiar conjunción de dos hechos naturales, la presencia de una zona templada y de un “pequeño continente”, que desde su encuentro con la elección europea propiciaron ahí su emergencia, no en otra región del orbe, como supieron vislumbrar incisivamente Marx y Braudel. Marx fue quien primero puso énfasis en que las zonas templadas —en contraste con las que ahora denominamos zonas intertropicales y polares— ofrecen un conjunto de condiciones naturales que ni son excepcionalmente dadivas ni son extremadamente adversas para la vida social, de suerte que propulsan

la asunción del desarrollo de la técnica para cubrir las necesidades humanas, a la vez que permiten que la sociedad actúe sobre la materialidad circundante sin obligarla a encerrarse en sus hogares. Por eso, para él, la concreción geohistórica de Europa incitó el nacimiento en ella de la modernidad. Afinando la comprensión del fundamento geohistórico de la modernidad, Braudel subrayó que las dimensiones inocultablemente pequeñas del continente europeo, con su limitación, fueron propicias para la interconexión dinámica y socializadora de las innovaciones instrumentales dentro de un espacio geográfico manejable que vinculó la Europa mediterránea con la del Mar del Norte. En este sentido, podría decirse que, efectivamente, el desarrollo de la técnica define la occidentalidad como proyecto civilizatorio.

Sin embargo, existe una divergencia profunda que distingue su configuración entre el precapitalismo europeo y el capitalismo, que pasan por alto Horkheimer y Adorno, y que puede descifrarse desde el mirador Bolívar Echeverría. Podría decirse que mientras el progresismo de las sociedades occidentales precapitalistas constituye un *progresismo ambiguo, limitado y fortuito*; el progresismo de la modernidad capitalista constituye un *progresismo esquizoide, desaforado y sistemático*.

El progresismo de la occidentalidad precapitalista constituye un progresismo ambiguo porque, asumiendo la lucha por intentar vencer la escasez, está lejos de conformar un progresismo incesante, ininterrumpido o vertiginoso. Acontece como un desarrollo espontáneo y desorganizado aunque efectivo de la técnica que, ante todo, estimulan el capital comercial y el capital usurario desde el mercado internacional, en el marco de su inevitable entreveramiento con el productivismo concreto de los sistemas clasistas precapitalistas, a los que hasta cierto punto sirven pero ante los cuales nunca consiguen prevalecer. Es que el crecimiento de la producción de la riqueza en las sociedades precapitalistas se sustenta prioritariamente en un *productivismo de orden concreto*: el centro de la producción está deslizado hacia el objeto producido, no lo es el sujeto productor, pero opera como un deslizamiento hacia el objeto en tanto valor de uso, es decir, se encuentra

al servicio de la satisfacción de las necesidades de las clases dominantes. Precisamente, eso vuelve a éste un progresismo ineludiblemente limitado, esto es, un proyecto que incita pero que a la vez contiene y circunscribe el desarrollo de la técnica, justo y sobre todo, porque está lejos de tener sentido producir por producir, porque la explotación del plus-trabajo en la producción tiene un límite que proviene de que su medida responde al consumo de las clases dominantes.

En cambio, el progresismo occidental con la modernidad capitalista es de otro alcance mucho más radical: constituye un progresismo esquizoide o desaforado porque, respondiendo a un productivismo de orden abstracto, su centro es el objeto, no el sujeto productor, pero el objeto en tanto plus de valor que se explota a través de todas sus modalidades para acrecentar el plus de capital que, desbordando con mucho la satisfacción de las necesidades de las clases dominantes, se reinvierte, una y otra vez, con el fin irrestricto e insaciable de acrecentar cada vez en mayor medida el cúmulo del capital planetario. Mientras al progresismo de la occidentalidad precapitalista le es inherente una medida concreta, al progresismo de la modernidad capitalista, que se rige por el principio abstracto de la producción por la producción misma, le es inmanente la desmesura sistemática y absoluta. La *hybris* sin restricciones ni limitaciones en la relación sociedad-naturaleza, que está llevando hasta sus últimas consecuencias la modernidad americana y su mundialización contemporánea.

En conclusión, para comprender los peligrosos alcances de la simbiosis de progreso y devastación en el capitalismo del siglo XXI, la *Dialéctica de la Ilustración* abre camino, pero requiere ser rebasada por un fino desciframiento de la interacción entre capitalismo y modernidad. Desciframiento que sí realiza el mirador Bolívar Echeverría.

Sobre la segunda línea crítica, la que tiene que ver con la periodización histórica de la modernidad que deriva del mirador Bolívar Echeverría, la irreductibilidad de la modernidad al capitalismo resulta alegccionadora para abrir perspectiva al principio esperanza. Desde ella, procede afinar la

identificación que bosquejaron Adorno y Horkheimer entre occidentalidad y modernidad, pero sólo una vez que la *differentia specifica* entre el progresismo precapitalista y el progresismo capitalista ha sido firmemente delimitada.

Si modernidad es el nombre que cabe asignarle a una época que edifica la civilización con base en la automatización de la técnica y del proceso social-natural de trabajo, entonces, procede identificar tres etapas en su marcha histórica.

La primera etapa, sumamente relevante por el destello con el que a través de las alegorías reconoció de modo explícito el vínculo técnico-material entre la esperanza de la libertad y la modernidad, corresponde a lo que cabe llamar la *protomodernidad* (Echeverría, 2010, pp. 56-57). Constituye una fase “temprano-moderna” o de una “primera modernidad” con la cual, en la infancia de la civilización con Grecia, sin conseguir volver aún realidad la automatización de la técnica, emerge su anhelo pero no para dominar ni a la sociedad ni la naturaleza, sino, al revés, para intentar arribar a una era de abundancia que permita trascender el dominio de unos sobre otros. Es éste el sentido que tiene la alusión de Horkheimer y Adorno a la figura de Prometeo —cuya entrega del fuego a los hombres despierta la esperanza de ir más allá del “eterno retorno” de su obediencia a los dioses, es decir, del futuro abierto a la soberanía—, y que se expresa contundentemente, más que en el saludo de Antípatro a la invención del molino hidráulico como símbolo de una Edad de Oro no añorable sino por inventar, en la portentosa perspectiva de Aristóteles, que se atreve a cuestionar la asunción de la esclavitud como premisa ineludible e inexcusable para la existencia del proyecto de *La República* planteado por su maestro Platón. Indagando una condición epocal que desbordaba con mucho su tiempo, Aristóteles se interroga abiertamente si sería posible ir más allá de la esclavitud para reorganizar la vida de la *pólis*. Su respuesta, sencillamente fascinante, fue elogiada por Marx porque supo vislumbrar desde la infancia civilizatoria el fundamento material de la libertad inscrito en el anhelo de la modernidad: “si cada uno de los instrumentos pudiera realizar por sí mismo su trabajo, cuando recibiera órdenes, o al preverlas, como cuentan de las estatuas

de Dédalo o de los trípodes de Hefesto (...), para nada necesitarían (...) los amos de esclavos” (Aristóteles, 1986, p. 46).

Independientemente de que Aristóteles, ante la imposibilidad de ir más allá de la limitación en la técnica de su era, no pudo más que concluir que esta conformaba una esperanza reductible a la esfera de las leyendas y los mitos, su reflexión es muy incisiva porque vislumbra que a la humanidad no le es inmanente una voluntad de poderío y que, por tanto, para desactivar la dominación histórica la modernidad es materialmente imprescindible.

La segunda etapa, que comienza alrededor del siglo X con lo que Lewis Mumford califica como la revolución “eotécnica” —que va a tener su sucesión en las fases “paleotécnica” y “neotécnica” formuladas por su maestro Geddes— (Mumford, 1987, pp. 126-287), corresponde a lo que puede abordarse como la “edad auroral” de la modernidad (Bolívar Echeverría, op. cit, p. 59). Para el mirador Bolívar Echeverría, por el profundo impacto con el que introduce un giro radical en la historia de la técnica, al dejar atrás el principio de la revolución neolítica, que respondía al “descubrimiento fortuito o espontáneo de nuevos instrumentos copiados de la naturaleza”, para poner en su lugar “la capacidad de emprender premeditadamente la invención de los instrumentos y de las correspondientes nuevas técnicas de producción”, la revolución eotécnica constituye el presupuesto de lo que Walter Benjamín denominaba la “segunda técnica” o la “técnica lúdica” (Bolívar Echeverría, op. cit., pp. 58-59).

Por último, la tercera etapa, la fase de la neotécnica, que arranca con la fundación generalizada de la automatización del proceso de trabajo al realizarse la edificación de la gran industria en Occidente en el siglo XIX, que ulteriormente propulsa su mundialización hasta redondearla en el curso del siglo XX y que en pleno siglo XXI ha desembocado en la revolución tecnológica más avanzada de la historia de las civilizaciones, corresponde a lo que puede denominarse la *configuración específica de la modernidad*.

Con ella las capacidades productivas de la neotécnica han puesto cada vez más

vigorosamente de manifiesto que la doble promesa inscrita en la modernidad —la promesa de superar la escasez y, con base en ella, la promesa de la libertad, que Aristóteles finalmente consideró sólo una bella ensñación—, constituye una potencialidad de realización enteramente viable en nuestra era. Que la neotécnica, de modo cada vez más firme, tiene el poder no sólo de inaugurar una nueva dialéctica, ecológica y pacífica, de la humanidad con la naturaleza, sino que cuenta con el poder de dejar atrás la inhumanización incesante con la que la escasez ha puesto su marca en la humanidad al hacer inevitables la disputa por la riqueza y la *bellum omnium contra omnes*. Sin embargo, subsumida y bloqueada en sus mejores potencialidades, la neotécnica, que ahora ya se encuentra mundializada, opera intervenida por una especie de *autosabotage* que le imprime la acumulación capitalista. Siendo enteramente viables y posibles otras trayectorias de despliegue y afirmación suya, que podrían estar al servicio efectivo del mejoramiento del mundo humano de la vida, el capitalismo reprime y cercena esas trayectorias para definir e imponer otras funcionales al apuntalamiento de su poder planetario que unidimensionalizan y empobrecen el potencial epocal de la neotécnica. Que, en lugar de volver realidad la superación de la escasez, viven de cerrarle el paso e imposibilitarla justo cuando la limitación ya no es una cualidad inevitable del desarrollo de la técnica.

Esto es lo que puede percibirse desde el mirador Bolívar Echeverría como desde ninguno otro: la modernidad del siglo XXI se encuentra atrapada en el vértigo de la simbiosis esquizoide de progreso y devastación que impone el capitalismo, nunca los peligros para la historia de la civilización habían sido tan radicales, pero, a la vez, nunca tampoco habían sido tan poderosas las potencialidades que abre la neotécnica para fundar otra modernidad. En esos poderes es donde reside el “secreto” material que permite percibir que “lo que existe no es verdad”.

4. EL BARROQUISMO COMO PECULIARIDAD HISTÓRICA DEL ETHOS Y LA MODERNIDAD EN AMÉRICA LATINA

Sin embargo, por supuesto, la neotécnica

sólo puede aportar la potencialidad material de modernidades alternativas anti y transcapitalistas, su realización histórica depende del desarrollo efectivo de la soberanía política. Una soberanía que, si bien el mirador Bolívar Echeverría no cancela para los países de los centros de la mundialización capitalista —como si lo hizo Marcuse en su crítica al “hombre unidimensional”—, ve especialmente convocada por la persistencia tenaz delbarroquismo en América Latina.

Cuando Bolívar Echeverría construyó su compleja concepción en torno al *ethos barroco* y la *modernidad barroca* fundó un horizonte de intelección inédito que introduce aportes de primer orden para el pensamiento crítico latinoamericano, pero que hasta ahora no han sido valorados en todos sus alcances. Regularmente cuando los latinoamericanistas han insistido en la importancia de indagar la historia de América Latina desde América Latina han deslizado un planteamiento de una ambivalencia esencial, que entrecruza la identificación de una necesidad innegable con la incorporación de un obstáculo innecesario pero crucial. Por un lado, es simplemente inapelable la relevancia teórico-política de descifrar América Latina asumiendo la comprensión de su especificidad histórica, sin yuxtaponerle o sobreponerle lo propio de la historia occidental; sin embargo, frecuentemente a la vez, por otro lado, se ha puesto énfasis en asumir el desciframiento de esta especificidad a partir de rechazar, por oposición a la conquista, todo lo europeo. Como si toda expresión europea fuera sinónimo inextricable de ejercicio de eurocentrismo, mejor dicho, como si toda creación europea fuera sinónimo indisociable de dominación.

De modo muy fino, Bolívar Echeverría demostró que la *Crítica de la economía política* de Karl Marx fundó una perspectiva que ofrece un desciframiento de la legalidad esquizoide de la modernidad capitalista y su mundialización que resulta, sencillamente, imprescindible para comprender la combinación incesante de progreso y devastación propia de nuestra era. Pero, a la vez, asumiendo el reto latinoamericano, ha tendido como ningún otro horizonte de intelección los puentes que permiten dar cuenta de la dialéctica de la relación entre la mundialización capitalista y América Latina. Con su concepción en torno al barro-



quismo como peculiaridad del ethos y la modernidad, el mirador Bolívar Echeverría permite indagar reveladoramente la especificidad de la historia del capitalismo y la rebeldía de América Latina dentro de la marcha y las tendencias del capitalismo mundial.

4.1. El barroquismo como peculiaridad del ethos en América Latina

Ethos es un concepto que Bolívar Echeverría actualizó a fines del siglo XX buscando no por casualidad que resonaran los ecos de su origen griego. El objetivo de este uso del término apunta a rebasar su regular circunscripción a la ética —que es lo que regularmente se hace cuando se le emplea en función de su significado etimológico que corresponde a modo de ser o carácter—, para, sin dejar a un lado aquella pero desbordándola, estimular un uso que permita *combinar la alusión que se juega dentro de él a la exploración de morada o abrigo con la alusión a la conformación de un comportamiento que se torna inercial o automático en tanto se constituye como costumbre o hábito*. Como resultado de esa combinación, ethos es un concepto que da nombre a la presencia de una estrategia social de sobrevivencia en un tiempo de peligro, al intento sencillamente convertido en rutina por su efectividad de volver vivible *lo invivible edificando una cierta configuración histórica del mundo humano de la vida* (Bolívar Echeverría, 1998, p. 162).

Barroco—un concepto “salido de la historia del arte y la literatura en general” pero que “se ha afirmado como una categoría de la historia de la cultura”, si por ella se entiende el cultivo de un modo del mundo humano de la vida—(Bolívar Echeverría, op. cit., p. 32) es un término que al dar nombre al abanico, casi inasible por su amplitud, de hechos y obras caracterizables como tales debido a su forma ornamentalista o histriónica, extravagante o bizarra y ritualista o esotérica (Bolívar Echeverría, op. cit., pp. 41-42), indaga el sustrato común que las unifica al subrayar, ante todo, su *combinación invariablemente conflictiva de conservadurismo e inconformidad* (Bolívar Echeverría, op. cit., p 46). Leído de ese profundo modo, se vuelve un término de utilización viable para describir una estrategia de sobrevivencia histórica y definición cultural como la que se construyó en América Latina como resultado y respuesta a la Conquista.

Después del siglo XVI, el siglo de la Conquista, que los europeos no pueden más que ver en tanto vencedores como un siglo heroico, mientras desde esta latitud del orbe no puede menos que identificarse como el siglo de una catástrofe que no se puede ocultar— como el siglo en el que, aproximadamente, 90% de la población originaria fue aniquilada con tal de consumar una sustracción voraz de recursos naturales para el mercado y el dinero mundializados—, luego de que España finalmente abandona América a su propio destino una vez que la ha despojado de todo lo que podía, el siglo XVII irrumpió como un siglo distintivo: como el siglo de la Contraconquista. Como el siglo en el que surgió la primera forma, la forma germinal, del ethos barroco en América Latina. Esto es, el intento de llevar a cabo una reconciliación, en verdad imposible, entre resistencia e integración. La invención de una estrategia de sobrevivencia que, explorando volver vivible la situación invivible que ha dejado el tiempo de un genocidio y un ecocidio sin igual, encuentra cómo hacerle para abrir camino, dentro de la derrota y pese a ella, a principios históricos esenciales y profundos de las civilizaciones y las culturas prehispánicas. De ese modo, el proyecto de re-edición de Europa en este lado del mundo nunca pudo ser propiamente tal, su re-edición no podía más que ser, como afirma Edmundo O`Gorman, un nuevo comienzo. Su puesta en acto no podía realizarse más que dentro de un complejo remodelamiento con el cual brotaron a su interior fundamentos sustanciales de las civilizaciones prehispánicas, que nunca quedaron definitiva y completamente aniquiladas, puesto que reemergieron configurando el proyecto disidente de una Contraconquista dentro del triunfo de la Conquista europea. No obstante, al mismo tiempo, sobre una *rapport de forces* ineludiblemente adversa, esa Contraconquista no pudo más que expresarse dentro de la derrota admitiendo el triunfo de los conquistadores, como una especie de “paz dentro de la guerra”. El ethos barroco nació, así, poniendo al descubierto una dialéctica histórica sumamente peculiar, en la que se entrecruzan una resistencia efectiva que reconfigura a contrapelo la integración, con una integración triunfante que a su vez reconfigura la resistencia desvirtuándola. En este sentido, podría decirse, si el siglo XVI fue el siglo de la Conquista, el siglo XVII fun-

dó el proyecto de la Contraconquista, fundó el ethos barroco en América Latina (Bolívar Echeverría, op. cit. pp. 121-129).

Bolívar Echeverría creó esta exploración sobre el ethos barroco en el plano histórico de la cultura mostrando, por principio, el modo en que, entrecruzando resistencia e integración, reemerge lo indígena dentro del cristianismo europeo. Desde su mirador, puede verse el modo en que, metamorfoseando una religión patriarcal y de exaltación del hombre blanco, con el mito de la virgen de Guadalupe aparece la centralidad de una deidad femenina que nunca había existido al interior del cristianismo, una virgen morena. Puede verse el modo en que, transmutando una religión históricamente asentada en la legalidad de la mercancía, que como transfiguración de la forma valor se ha nucleado en torno a una noción abstracta de Dios al concebirlo como puro espíritu, acontece una profunda metamorfosis al reemergir dentro de ella una noción concreta no mercantil de lo divino. La virgen de Copacabana, en Bolivia, es una virgen cuyo sentido reside justo en proteger a la sociedad de que Lago Titikaka se desborde, es decir, a través de ella lo que surge es una concepción prehispánica eocéntrica de la divinidad.

Más aún, desde su mirador puede entenderse muy incisivamente la radicalidad que alcanzó la resistencia del mundo indígena dentro del cristianismo con la Compañía de Jesús. No es casual que siendo Bolívar Echeverría un ecuatoriano de Quito, siendo conocedor de la imponente belleza estética y cultural de la Iglesia de la Compañía de Jesús —patrimonio cultural de la humanidad—, perciba la presencia de un proyecto histórico en el cual lo que está en juego es una manera de pensar y vivir la religión al revés: en lugar de que la historia sea la historia que el dedo de Dios escribió, sin mayor posibilidad de injerencia ni intervención de los hombres, lo que los jesuitas de esta compañía proponen es que, más bien, al elegir concientemente entre el bien y el mal, los hombres son los que van a elegir y definir la historia. Para decirlo en otras palabras, desde su perspectiva, para que el proyecto de Dios pueda afirmarse en el mundo los hombres tienen que tomar posición. Es lo mismo que decir que con la Compañía de Jesús se introdujo una especie de herejía

radical al interior del cristianismo: *Dios depende de los hombres*. Una formulación tan radical que, con ella como su plataforma, la Compañía de Jesús pretendió levantar, frente y contra la modernidad del mercado mundial capitalista, una modernidad alternativa: *la modernidad de una ecclesia sin capitalismo ni mercado como su cimiento organizador, la modernidad de una comunidad humana y una república política sustentadas en la reconstrucción del orden cristiano del mundo* (Bolívar Echeverría, op. cit., pp. 57-82).

La metamorfosis antirracista pluriétnica y politeísta de las deidades, la re-emergencia de una noción concreta ecocéntrica de lo sagrado y, más aún, la alusión a la libertad como fundamento de la historia humana y su organización económico-política, constituyen principios de un proyecto de modernidad que inconfundiblemente se mueve a contrapelo de la versión europea original del cristianismo. Con él la religión de la Conquista fue metamorfoseada por una Contraconquista que la atravesó.

Con toda su profundidad, la exploración del ethos barroco apenas abre la mirada, ya que él lleva hasta indagar lo que propiamente se configuró como una *civilización barroca*. Después de la extinción de la población nativa en el siglo XVI —por aniquilación, epidemias importadas con los europeos o simplemente por rechazo a impulsar la procreación ante una devastación indetenible—, en el siglo XVII empieza a suceder un incremento poblacional muy peculiar. Un incremento que adquiere una consistencia étnica singular porque se trata de una población mestiza. Además, junto con esta composición demográfica se da paralelamente una nueva composición económica para América Latina y nuevas modalidades de explotación del plustrabajo, que con las haciendas entreveran la mercantificación de la fuerza social laboral con la dominación servil. Después de que España la abandona a su propia suerte, con la conformación de una economía minera, manufacturera y agrícola, el siglo XVII muestra que América Latina está inscrita en las vías de la acumulación originaria del capital mundial (Bolívar Echeverría, op. cit. pp. 63-64).

En nítido contraste con una intervención

tan erudita como la de Gilberto Argüello, que definió su intervención planteando que la *acumulación originaria del capital mundial*, justo porque benefició a Europa a partir de imponer una enorme devastación sobre los recursos naturales y la población indígena, suscitó que se conformara, como su polo opuesto pero complementario, una ineludible *desacumulación originaria en América Latina* (Argüello, 1974, pp. 36-69), el mirador Bolívar Echeverría afirma lo inverso, permitiendo percibir que *la devastación sucedió pero que de ningún modo bloqueó que la acumulación originaria de capital aconteciera en esta latitud*. Lleva a comprender que lo que se fundó fue un ethos y una civilización configuradas de forma barroca. Lo que es decisivo para descifrar la historia ulterior de América Latina.

4.2. La especificidad histórica del capitalismo en América Latina: la modernidad barroca

Entre las claves heurísticas que abre el mirador del barroquismo para entender lo que sucedió en los siglos XIX y XX en América Latina, sobresale la compleja comprensión que desde él puede construirse de que, pese a su surgimiento efectivo, el capitalismo latinoamericano, en contraposición con todos sus esfuerzos e ilusiones, desde su comienzo mismo nació impotente e incapacitado para duplicar la trayectoria de los capitalismos y los Estados europeos.

La primera intervención que exploró esta especificidad histórica del capitalismo en América Latina fue, precisamente, la que llevó a cabo Ruy Mauro Marini. Sentando un enorme precedente, fue el primero en emplear la perspectiva de la mundialización abierta por la *Crítica de la economía política* para elaborar una lectura de la historia de América Latina. Planteaba que la peculiaridad del capitalismo latinoamericano residía, justo y ante todo, en una posición de subordinación estructural en las relaciones de dominio de la economía mundial que determina su funcionamiento como un *capitalismo dependiente*. Inserto y enfrentado a las relaciones de poder de la economía mundial, el capitalismo realmente existente de América Latina siempre se ha encontrado atrapado en una “dialéctica de la dependencia” caracterizada nuclear-

mente por una *doble violación de la ley del valor*. Obligados a rendir siempre un tributo a los capitalismos metropolitanos, principalmente a EU, por su supremacía tecnológica e instrumental, los capitalismos dependientes pagan continuamente un tributo que se rinde a través de una sistemática violación de la ley del valor en la economía mundial mediante el intercambio desigual. Pero, una vez que lo rinden, los capitalismos latinoamericanos siempre imponen una compensación de las pérdidas que les acarrea su comercio con las potencias capitalistas duplicando la violación de la ley del valor, pero al interior de sus propias economías nacionales. De suerte que, si en la economía mundial se viola la ley del valor en la relación capital-capital a favor de los capitalismos de las metrópolis, en las economías dependientes se viola en la relación capital-trabajo a favor de los capitales que resultan erosionados y desfavorecidos en la economía planetaria. Destinados por principio a nunca poder ser el doble de los capitalismos europeos, los capitalismos de América Latina se han configurado con una limitación peculiar: en ellos la *sobre-explotación de la fuerza de trabajo nacional es estructural*. Sus sociedades nacionales están atravesadas por una desestabilización esencial porque sus trabajadores, sobre la *explotación de plusvalor*, son objeto de la instalación de una agresiva *expropiación de valor-salarial*. Su salario nunca cubre las condiciones histórico-morales medias de reproducción vital, ya que se impone la constante sustracción y recanalización de ciertos porcentajes del valor salarial, que debieran dirigirse hacia el fondo social de consumo, para saquearlos y destinarlos al fondo capitalista de acumulación, como compensación imprescindible al tributo que se cede en el intercambio desigual dentro del mercado planetario (Marini, 1979).

Heredando esta perspectiva pero a partir de llevarla hacia el desciframiento global de la especificidad histórica de la configuración del capitalismo en América Latina, Bolívar Echeverría construyó su definición del capitalismo de esta región como una modernidad barroca.

Si se ensaya la interconexión entre los miradores de Ruy Mauro Marini y Bolívar Echeverría —lo que, en verdad, significa darle continuidad a una reflexión teórico-histórica que

éste último desarrolló—,⁹ puede verse que de la formulación de Marini deriva la conclusión de la imposibilidad del capitalismo latinoamericano para llevar a cabo la reproducción social de la fuerza de trabajo nacional; a la par, puede verse que al llevar la formulación de Bolívar Echeverría de la esfera político-cultural a la esfera histórico-económica deriva que el capitalismo latinoamericano, en el marco de una combinación inestable de resistencia e integración, admite la combinación de la modernidad capitalista con formas que provienen de la premodernidad precapitalista, no sólo como resultado de la rebeldía efectiva de las etnias indígenas y de la persistencia de sus modos de protección colectivo comunitarios, sino como resultado de las necesidades de reproducción del mismo capitalismo latinoamericano.

Leído desde este ángulo, modernidad barroca es un término que denota la presencia de una forma de capitalismo que, mutilando sistemáticamente la dimensión histórico-moral del proceso de reproducción social, hace ineludible la ejecución de estrategias de reproducción social imperiosamente mixtas. Esto es, de auténticas estrategias de supervivencia que, en medio de una situación límite e invivible, indefectiblemente requieren combinar el limitado ingreso salarial, que se percibe mediante la mercantificación de la fuerza laboral, con la búsqueda de abrigo y protección en la persistencia de formas premodernas que proporcionan cierto cobijo o morada a la reproducción social. Debido a que estructuralmente no cubre la reproducción de la fuerza de trabajo por la vía salarial, el capitalismo latinoamericano cede y admite que ella se reproduzca mediante otras formas históricas, que aunque le son problemáticas y tiende a aniquilarlas, hasta cierto punto al menos, permite que persistan en tanto le resultan funcionales al aprovisionamiento de

una fuerza laboral nacional a la que nunca garantiza su existencia. *Convertir en hábito o costumbre estrategias mixtas de sobrevivencia ante una situación de peligro que impone el capitalismo realmente existente, y además usarlas para realizar la reproducción de una forma de capitalismo que no puede garantizar por sí mismo la reproducción de la fuerza de trabajo nacional, en eso reside la especificidad barroca de la modernidad capitalista en América Latina.*

En nítido contraste con la marcha de la modernidad europea y de la modernidad americana, donde las formas comunitarias premodernas fueron sencillamente extintas, *en la modernidad barroca de América Latina las formas premodernas indígenas de reproducción vital han subsistido, incluso hasta nuestra era, precisamente, como resultado del encuentro inestable pero efectivo de una resistencia genuina pero también de una necesidad real de la acumulación capitalista.* Dicho de otro modo, *en la modernidad barroca el precapitalismo ha persistido como producto de una reconciliación imposible entre integración y resistencia al capitalismo.*

El término modernidad barroca no sólo contiene dentro de sí al ethos barroco y las estrategias mixtas de reproducción social que conjugan capitalismo y precapitalismo subsuviendo éste bajo aquél. Es un término que, con diversos alcances, incluye una *configuración barroca del Estado-nación moderno*. Una configuración, siempre en curso de definición, que reprime, cede o circunscribe, en acuerdo a la *rapport de forces, la espacialización de formas autogestivas o soberanas de organización económica pero también política que continuamente intentan hacer valer las formas sociales comunitarias que se sustentan en principios premodernos*. Conformando un espectro muy amplio, que va desde la espacialización de for-

⁹ Desde que tuve el honor de apoyarlo en la elaboración de su libro *Circulación capitalista y reproducción de la riqueza social* (UNAM/Ed. Nariz del Diablo, Ecuador, 1994), sostuvimos importantes diálogos acerca de los puentes de interconexión entre su concepción del capitalismo tanto mundial como latinoamericano y la concepción de Ruy Mauro Marini. En ellos me hizo explícitas líneas reflexivas que nunca quedaron plasmadas en sus escritos. Ante todo, que consideraba vital redondear la concepción de Marini en torno a la dialéctica de la dependencia imprimiéndole un alcance mayor, de modo que pudiera no sólo mostrarse su efectividad para explicar la relación entre los capitalismos del centro y los capitalismo periféricos en cualquier zona del orbe, sino, además, demostrarse que la tendencia épocal del capitalismo apuntaba a mundializar la sobre-expLOTACIÓN de la fuerza de trabajo como recurso de dominación empleado por los capitales de vanguardia de la economía mundial, ya no únicamente por los capitales dependientes de retaguardia. *Circulación capitalista y reproducción de la riqueza social* fue un libro que constató el carácter pionero del mirador Bolívar Echeverría porque fue el primero en formular, en América Latina, que el capitalismo estaba ingresando en una nueva etapa: en la era de mundialización de la sobre-expLOTACIÓN de la fuerza de trabajo.

mas de autogestión que resisten sin ser reconocidas formal y constitucionalmente, mientras son objeto de un simulacro de paz en medio de una ofensiva por la apropiación capitalista de sus recursos naturales estratégicos, hasta la espacialización de formas de autogobierno político no estatal con reconocimiento formal en la constitución y dentro del Estado nacional —como sucede, p.e., con la comarca Kuna Yala en Panamá—, *al interior del Estado de la modernidad barroca existe históricamente una disputa incesante entre dominio capitalista y autogestión, que se expresa como disputa por*

el espacio no sólo en el ámbito rural sino también en el ámbito urbano.

En conclusión, en el siglo XXI existe la presencia del tiempo de una oportunidad que nunca había existido, debido a la coexistencia de la lucha por la afirmación de la soberanía política desde la modernidad barroca en América Latina, con la era del mayor potencial lúdico o prometeico de la revolución neotécnica. El reto de este tiempo reside en inventar e indagar su encuentro desde el principio esperanza.

►Referencias Bibliográficas

- Adorno, Theodor W. y Max Horkheimer (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Trotta.
- Adorno, Theodor W. (1998). *Minima Moralia*. Madrid: Taurus.
- Argüello, Gilberto (1974). La acumulación originaria en la Nueva España. *Historia y Sociedad*, 2, 2^a época.
- Aristóteles (1986). *Política*. Madrid: Alianza Ed.
- Arizmendi, Luis (2011). El siglo XXI en la historia de la mundialización. En Arizmendi, Luis (Coord.), *Horizontes de la vuelta de siglo*. México: CIECAS.
- Echeverría, Bolívar (1976). Discurso de la revolución, discurso crítico. *Cuadernos Políticos*, 10.
- Echeverría, Bolívar (1986). *El discurso crítico de Marx*. México: Era.
- Echeverría, Bolívar (2001). *Definición de la cultura*. México: Itaca.
- Echeverría, Bolívar (2008). *La americanización de la modernidad*. México: Era.
- Echeverría, Bolívar (1995). *Las ilusiones de K. Marx*. México y Quito: Facultad de Economía UNAM y Nariz del diablo..
- Echeverría, Bolívar (2011). Sobre el 68. En Gonzalo Gosalvez (Coordinación, organización y edición), *Crítica de la modernidad capitalista* (pp. 299-314). La Paz: Vicepresidencia del Estado/Oxfam.
- Echeverría, Bolívar (2003). El 'sentido' del siglo XX. *Eseconomía*, 2.
- Echeverría, Bolívar (2007). Acepções de la Ilustración. *Mundo Siglo XXI*, 10.
- Echeverría, Bolívar (2005). Renta tecnológica y capitalismo histórico traducción realizada por Luis Arizmendi y Vianey Ramírez. *Mundo Siglo XXI*, 2.
- Echeverría, Bolívar (2010). Un concepto de modernidad. En Bolívar Echeverría, *Siete aproximaciones a Walter Benjamin*. Bogotá: Ediciones Desde abajo.
- Echeverría, Bolívar (1998). *La modernidad de lo barroco*. México D.F.: Ediciones Era.
- Echeverría, Bolívar (1994). *Circulación capitalista y reproducción de la riqueza social. Apunte crítico sobre los esquemas*
- Horkheimer, Max (1974). *Teoría Crítica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hobsbaw Eric (1995). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.
- Markus, György (1986) *Language and Production. A Critique of the Paradigms*. Dordrecht: D. Reidel Publishing Company.
- Marx, Carlos, *El Capital* México: Siglo XXI.
- Marini, Ruy Mauro (1979). *Dialéctica de la Dependencia*. México: Era.
- Mumford, Lewis, (1987). *Técnica y Civilización*, Madrid: Alianza Editorial.
- Pérez Gay, José María (2006). *Tu nombre en el silencio*, México: Alfaguara.
- Platón (1988). *República*, Madrid: Gredos.
- Spengler, Oswald (1993). *La decadencia de Occidente*, 2 vols., Barcelona: Planeta-DeAgostini.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Luis Arizmendi es director de la revista *Mundo Siglo XXI*, CIECAS-IPN, México. Ha sido invitado a impartir conferencias magistrales, entre otras, por la Universidad de Bharathidasan de India; FLACSO y el IAEN de Ecuador; la Universidad Bolivariana en Venezuela; la Universidad Mayor de San Simón en Bolivia; y múltiples universidades de México. Ha traducido del inglés, italiano y portugués ensayos de autores como Chomsky, Wallerstein, Chossudovsky, Markus, entre otros. Profesor de Economía desde hace de un par de décadas y media. Coordinador de los libros: *Horizontes de la vuelta de siglo* (CIECAS-IPN, 2011) y *Crisis Global y Encrucijadas Civilizatorias* (Fundación Heberto Castillo, México, 2014). En Venezuela se filmó para la Universidad Bolivariana, en 2010, su exposición La Teoría de la Crisis como Fundamento de la Estructura Lógica de El Capital (puede verse en <http://www.videoetecamarxista.blogspot.mx/>). Apoyó a Bolívar Echeverría en la elaboración del libro *Circulación capitalista y reproducción de la riqueza social* (Nariz del diablo, Ecuador, 1995). De próxima publicación el libro del que es coordinador, *Walter Benjamin: caleidoscopio iconoclasta de la modernidad*; y sus ensayos: "Los claroscuros de la nueva lectura de El Capital en Alemania" y "Modernidad Barroca y Pobreza Campesina" (que será incluido en un libro coeditado por El Colegio de México y el CROP de la Universidad de Bergen). Contacto: arizmendi_luis@hotmail.com

Bosquejo para la observación de la emoción en los procesos sociales

Outline for the observation of emotion in social processes

■ **Javier Callejo**

Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)

Resumen

Los individuos y las sociedades están atravesados de emociones y, siguiendo un clásico principio sociológico, el estado emocional de una sociedad no es la mera suma de los estados emocionales de los individuos. La teoría sociológica ha venido señalando, con distinta intensidad a lo largo de su historia, la relevancia de las emociones en los procesos sociales. Pero, a la vez, la propia sociología parece incapaz de abordar las emociones empíricamente. Las más habituales prácticas de investigación social en la actualidad, centradas especialmente en la producción y análisis de discursos, parecen limitadas para recoger los estados emocionales de la sociedad, lo que exige modificarlas o plantear prácticas de investigación alternativas. Los instrumentos de observación actuales se han desarrollado principalmente para los procesos racionales, como la opinión pública, valores, representaciones rationalizadas o discursos.

Siguiendo las recientes aportaciones de la neurociencia, se llega a que tales transformaciones vayan en el sentido de incorporar el trabajo de proyecciones, e incorporar el uso de la imagen en las situaciones empíricas de observación.

Abstract

Individuals and societies are crossed by emotions and, following a classic sociological principle, the emotional state of a society isn't the sum of the emotional states of individuals. Sociological theory has been pointing out the importance of emotions in social processes, to varying degrees throughout its history. At the same time, sociology itself seems unable to deal with the emotions empirically. Today, most common social research techniques, focusing especially on the production and analysis of discourses, seem limited to collect emotional states of society, requiring modification or alternative to practical research. The current observational instruments have been developed primarily to rational processes, such as public opinion, values, representations or rationalized discourses.

Palabras clave

Estado emocional, flujos emocionales, acción colectiva, acción pre-racional, técnicas de investigación social



Key words

Emotional state, emotional flows, collective action, pre-rational action, social research techniques

Sumario

1. Introducción
2. La observación de las emociones por la sociología
3. ¿Qué son las emociones sociales?
4. El carácter corporal de las emociones.
5. Estructura del estado emocional de una sociedad
6. Focos preferentes de observación
7. Apuntes para la integración del análisis del estado emocional de la sociedad
8. Conclusiones

Contents

1. Introduction
2. The observation of emotions in sociology
3. What are the social emotions?
4. The corporal feature of emotions
5. Structure of the emotional state of a society
6. Preferred observational spotlights
7. Notes for integrating the analysis of the emotional state of a society
8. Conclusions

1. INTRODUCCIÓN

Las dimensiones emocionales están en los comportamientos sociales. Incluso en algunos de nuestros conceptos principales se encuentran (actitudes, opiniones). Conceptos que indican que las sociedades y, en especial, fragmentos de las sociedades se mueven por fuerzas que, de una u otra manera, escapan a lo racional.

Es verdad que han tendido a verse como ruido que impide el comportamiento ideal o correcto, especialmente moral: comportamientos xenófobos que se alejaban del orden moral universal o la violencia en cualquiera de sus manifestaciones: desde la violencia de género en sociedades que parecían que habían domesticado (auto-controlado) todas las emociones en el proceso de civilización (Elias, 1987) hasta las violencias entre bandas juveniles, con una alta densidad emocional contra "el otro" en la base de sus subculturas (Hebdige, 1979). Miedo, confianza... son emociones que mueven o atenazan a las sociedades; pero eso no quiere decir que no estén presentes y que expliquen, al menos parcialmente, nuestros comportamientos. Y que estén presentes en todo momento, sin esperar a acontecimientos que las hagan evidentes: movimientos de protesta motivados por la ira, explosiones de violencia.

Las emociones ayudan a explicar ciertos movimientos populares. Por ejemplo, cómo, en una importante crisis económica, donde la gente hacía colas para comer, sin embargo, el gobierno de Salvador Allende aumenta el apoyo electoral en el año 1973 con respecto al que tenía anteriormente.

Centrándonos en la historia reciente de nuestra sociedad, se han representado estados emocionales muy distintos. Valga como ejemplo una interpretación de lo sucedido en las elecciones generales de 2004. Tras los atentados del 11M, la población se entera de las manipulaciones del Gobierno para presentarlo como un acto de ETA, en lugar de ser fruto del terrorismo islámico. ¿No puede entenderse como una emotiva reacción de ira, al sentirse engañada la población, la experimentada por unos votantes que, de lo contrario y tal como indicaban los sondeos

electorales, hubieran dado su apoyo al mismo partido que gobernaba?

A veces, se representan estados emocionales casi opuestos, con respecto a lo que podría considerarse un mismo objeto o fenómeno social. Sigamos en la reciente historia española. Por un lado, la denominada indignación ante la sucesión de una serie de acontecimientos y decisiones de carácter político, lo que llega a incluir la indignación ante la serie de casos de corrupción política. Pero, por otro lado, esa especie de indiferencia con la que la sociedad española parece recibir las noticias sobre más y más casos de corrupción en nuestras instancias políticas. Un estado emocional que parece recordar, aun cuando desde muy lejos, los estados emocionales de las culturas enfermas de las que nos habla el neurocientífico Antonio Damasio: Alemania y Unión Soviética de los años treinta y cuarenta (del pasado siglo), China de la Revolución Cultural, Camboya durante el régimen Pol Pot (Damasio, 1999, p. 204). Tanto en un caso como en otro, la dimensión emocional está presente.

El trabajo que se desarrolla plantea la necesidad de que la sociología, en sus observaciones empíricas concretas, tenga en cuenta el estado emocional de la sociedad que se investiga. Asumiendo que en las líneas básicas de tal planteamiento puede obtenerse un consenso bastante extenso en la disciplina, ya que el reconocimiento del papel de lo emocional en las sociedades enraíza en los propios orígenes de la disciplina, señala que el reto se encuentra precisamente en el desarrollo de procedimientos y artefactos, tanto conceptuales como analíticos, que informen adecuadamente a la investigación sobre tales estados emocionales.

2. LA OBSERVACIÓN DE LAS EMOCIONES POR LA SOCIOLOGÍA

Tras una manifestación, una revuelta o una revolución hay emociones. Prácticamente seguro entre quienes participan en estas manifestaciones públicas y con un reconocible contenido social y político. Como apunta Barrington Moore, "por sí solas las diferencias económicas y sociales no explican jamás un conflicto" (Moore, 1991, p. 85).



Incluso, desde la militancia política, se llega a poner en una equilibrada balanza en la justificación de la participación en tales acontecimientos la emoción por la participación en los mismos y la obtención de resultados prácticos. No obstante, ha sido más la literatura que la sociología o la ciencia política la encargada de dar cuenta de la presencia de estas emociones. Menos aún se han registrado avisos o previsiones de estos u otros estallidos emocionales en la sociedad. Sin embargo, en el lenguaje común, fluyen conceptos como sociedades emocionadas, sociedades deprimidas o sociedades conmocionadas.

En todas esas expresiones señaladas, como manifestaciones o revueltas, hay emoción. Hasta puede hablarse de categorías sociales atravesadas por el resentimiento (Scheler, 1927; Martin Santos, 1981). La presencia de las emociones ha sido apuntada desde la teoría sociológica clásica, la que institucionaliza la disciplina en los inicios del siglo XX. Sin echar la mirada más atrás y recordar que autores como Hobbes, de tanto eco en la teoría sociológica, construyen sus edificios políticos sobre la presencia de las emociones.

Las emociones no solo están como una especie de negatividad de la sociedad. También están en la solidaridad (Duvignaud, 1986) y, en general, en manifestaciones de lazos o relaciones sociales (confianza, intercambios, votos, etc.). Pero ha de subrayarse que, señalada su relevancia teórica, las ciencias sociales han tendido a dejar a un lado los procesos emocionales de la observación empírica, salvo el acento que ha puesto la antropología en el análisis de la diversidad cultural en las expresiones o manifestaciones de las mismas.

Una dejación de la emoción que tal vez pueda interpretarse desde la asunción de la sociología como la parte del saber que tiene por función explicar la modernización y sus consecuencias. Una modernización que se ha explicado fundamentalmente en términos de racionalización, con la ilustre figura de Weber a la cabeza, o como etapa que constituye un paso relevante más en el control de los impulsos y las emociones (Elias, 1987), articulándose —en los dos autores mostrados— de forma magistral la relación entre las transformaciones en las estructuras sociales y las transformaciones en las estructuras del carácter, incorporando las actitudes de control de las emociones. Como dice Illouz (2007), las emociones quedan congeladas con el capitalismo, entendido como *alter ego* de la modernización. Al declararnos la modernidad como seres racionales, se desvalorizaron las emociones, sin darnos cuenta de que todo sistema racional tiene un fundamento emocional (Maturana, 2001, p. 8). Es más, en el caso de las sociedades hay grandes procesos, como los ideológicos o las religiones, a los que difícilmente puede atribuirse racionalidad. Es más, pueden definirse como no racionales. Hasta el propio Weber, que hizo el gran trazo de la modernización como proceso de racionalización, no excluyó la presencia de las emociones. Así, puede entenderse el liderazgo carismático como una inversión emocional.

Es verdad que subrayaron (Le Bon, Tarde) la sugestionabilidad de las masas a partir del engaño manipulador. El pánico o incluso la depresiva situación de las sociedades es analizada en esos primeros momentos. La emoción junta, incluso, a los individuos asociables (Tarde, 1989 [1901], p. 90) y las emociones (violentas) son entendidas como desencadenantes de acontecimientos históricos (Le Bon, 2000 [1895], p. 18). Tarde subraya que la conjunción de emoción y opinión, reforzándose (Tarde, 1989 [1901], p. 88), tienen un efecto multiplicador sobre las posibilidades de acción y movilización. Nos habla de progresión matemática en su difusión. Aunque también apunta la posibilidad de que se encuentren enfrentadas, especialmente cuando se asume una nueva opinión, como más racional o eficaz, que choca con las creencias anteriores. Es más, subraya las dificultades para que las colectividades integren la novedad, cuando hay un arraigo emocional a lo anterior.

El papel de las emociones en la sociedad cobró vigencia cuando se quiso explicar la movilización autoritaria del primer tercio del siglo XX. Se hizo desde la búsqueda de los mecanismos que impulsaron a la sociedad a la aceptación de un orden social o unas propuestas claramente autoritarias y violentas. La pregunta que condujo las reflexiones

es: ¿cómo sociedades tan aparentemente dominadas por la razón y la racionalización en sus actos, pudieron derivar en comportamientos tan fuera de la propia razón?

Pronto quedaron en un cajón tales preocupaciones. Se dejaron a un lado, bajo la categoría de psicología de las masas, cuando se empezó a tomar conciencia de las dificultades analíticas del concepto de masa.

Quedó prácticamente apartada la observación de la emoción para la sociología; pero no para el análisis filosófico. Aquí cabe rescatar las reflexiones que lleva a cabo Sartre en su obra *Bosquejo de una teoría de las emociones*. En ella, siguiendo la tradición fenomenológica, se plantea que las emociones han de analizarse en situaciones. Algo que se recupera más tarde en esta exposición, de manera que lo relevante es hablar de situaciones o estados emocionales de una sociedad, que atraviesan una sociedad en un momento dado y que abarcan la práctica totalidad de actuaciones de esa sociedad en tal momento.

Siguiendo dentro del desarrollo de la sociología, ésta retoma la relevancia de las emociones hacia finales de los años setenta del pasado siglo XX, dejando a un lado trabajos de interés que siguen la línea fenomenológica de Schultz. En esta primera regeneración, se hace hincapié en la socialización y la cultura como elementos fundamentales para comprender la formación y la expresión de las emociones. Destacan las contribuciones de Gordon (1981 y, sobre todo, 1989). De forma paralela, se empieza a apuntar la presencia de las emociones en algunos campos concretos abordados por la sociología. Al igual que Gordon lidera el análisis de los procesos de socialización en la emoción, Hochschild lidera el análisis de las dinámicas de la emoción en campos como el trabajo (Hochschild, 1979), el consumo (Hochschild, 1983) o la familia o ámbito doméstico (Hochschild, 1989). Pero sin salirse del principio subrayado por Giddens (1992) de que el proceso de modernización conlleva transformación en la vivencia y expresión de las emociones, tendente a una mayor gestión-control (*monitoring* es el término que se impone en inglés) de las mismas (Giddens, 1984).

En lo que puede considerarse la reciente progresiva institucionalización de la observación de las emociones en el campo sociológico, cabe establecer los siguientes hitos: el texto editado por Kemper (1990) sitúa la agenda de la investigación en sociología de las emociones; el de Turner (2000) introduce la sociedad y, por lo tanto, la sociología en la explicación de la evolución de las emociones; y el manual compilado por Turner y Stets (2005), que puede considerarse el texto que muestra de una forma más extensiva el campo de la sociología de las emociones. ¿Por qué esta recuperación de las emociones en la sociología? ¿por reacción postmoderna al dominio de la razón en la modernidad? El actual estado de incertidumbre, muy presente en muchas de las sociedades desarrolladas, parece constituir un contexto social más proclive a que surjan intensas emociones, sin que se den tantos anclajes para la racionalización.

Que las emociones existen es algo en lo que no vamos a detenernos aquí. Se destaca el carácter social de las mismas y, por lo tanto, su sentido sociológico y la pertinencia de la perspectiva sociológica. Algo que va más allá de la mera intención de completar un campo: el de la emoción con la perspectiva sociológica o el de la sociología con la inclusión de las emociones entre sus objetos de observación. El interés de las emociones para la sociología deriva del enriquecimiento que produce en la aplicación de ésta en el análisis de procesos sociales y, sobre todo, para el conocimiento del estado anímico de una sociedad con respecto a un objeto o campo de acción concreto, con la esperanza —ciertamente clásica y tan positivista como la entendió el mismísimo Auguste Comte— de prever las potenciales acciones colectivas en un determinado momento. Detectar el estado emocional de una sociedad con respecto a un objeto de investigación —susceptible, claro está, de ser entendido como emocionante— se convierte en un reto y, a la vez, una ventana estratégica para la propia investigación social y su aportación en estudios concretos. De hecho, los estudios vinculados a la publicidad ya lo llevan a cabo. Muchos de los estudios llamados “de mercado” lo que buscan es fijar y prever los estados emocionales de la sociedad —o de una fracción de la misma o target— con res-

pecto a un campo de la realidad social más o menos vinculado con la mercancía o servicio que intentan promover. Otra cuestión es que tal búsqueda sea sostenida con los procedimientos e instrumentos adecuados. Y es aquí donde reside el centro de esta propuesta, con su previa reflexión.

Por lo tanto, en las relaciones entre sociedad y emoción, una cosa es integrar la sociedad en las emociones —observar la determinación de la sociedad en las emociones y sus expresiones— y otra, distinta, es integrar las emociones en el análisis de los fenómenos sociales. Es la segunda opción la que parece menos desarrollada y, a la vez, se erige en algo fundamental para el análisis sociológico, desde la asunción de que la realidad social se encuentra atravesada de emociones y que la captación de los estados emocionales de la sociedad permite observaciones en clave de tendencias a la acción colectiva.

3. ¿QUÉ SON LAS EMOCIONES SOCIALES?

Si la filosofía, primero, y la psicología, después, ya tuvieron problemas para agrupar bajo una misma categoría una variedad de procesos que tenían en común una fuerte intensidad en el sentir, la dilucidación de tales procesos —o parte de ellos— como sociales también tiene sus dificultades. En principio, nos quedamos con la intensidad en el sentir, de tal manera que, asumiendo parcialmente el lenguaje común, hay emoción cuando hay intensidad de sentimiento dirigida hacia algo.

Siguiendo a Heidegger, según la interpretación sartriana, la emoción es la realidad-humana que se asume a sí misma y se «dirige-emocionada» hacia el mundo. Como suele ocurrir con el lenguaje de los fenomenólogos, la claridad brilla por su ausencia; pero nos indica su indiscutible presencia, su asunción y sobre todo su dirección hacia el mundo. Ya como tal realidad humana es una realidad social. Es importante rescatar, como hacen los fenomenólogos, la idea de emoción como totalidad, como sentimiento total hacia un objeto y, por lo tanto, unitario, sin matices, que se proyecta en el conjunto de la relación con el mundo en función

principalmente de la importancia que tenga ese objeto social. Puede haber mayor o menor grado de intensidad de emoción en un momento dado hacia un objeto; pero esta emoción no puede desagregarse en grados según los distintos matices que pueden encontrarse en tal objeto, ni parcializarse. Si se experimenta ira o indignación, equilibrio o estabilidad emocional, por una sociedad, abarca prácticamente el conjunto de la relación con el mundo de esa sociedad, con relativa independencia del objeto o acontecimientos que produjeron tal situación emocional. Lo que puede y debe hacerse es analizar su presencia en distintas situaciones. Es aquí donde el carácter social de la emoción cobra fuerza, pues toda situación es social por definición. Por ejemplo, la situación eufórica de una sociedad por haber ganado un importante campeonato futbolístico se transmite inicialmente a todos los campos de la actividad de esa sociedad en mayor o menor grado, lo que puede derivar en ciertos comportamientos, como aumento del consumo o de las relaciones sexuales. Por el contrario, una situación depresiva de una sociedad producida por la crisis económica puede estar presente en distintos comportamientos, que van más allá de las directas consecuencias de la disponibilidad o expectativas económicas, proyectándose en campos como el consumo, el voto, el turismo, etc. A su vez, el estado de indignación derivado de ciertas decisiones tomadas por un gobierno (nacional, regional, municipal, etc.) puede generar movilizaciones e incluso reacciones violentas si, como se dice, salta la más mínima chispa.

El carácter total de las emociones sociales, que sitúan a la sociedad frente al mundo, hace que el análisis de las mismas en procesos acelerados de transformación cobre relevancia (Girlin, 2006). Se destaca lo emocionante de la propia participación en acciones colectivas con respecto al orden social. La emoción en una revolución, en el cambio social. Una emoción que está en la participación en tales acciones colectivas y cuya potencial existencia puede sondearse.

Sin embargo, conviene diferenciar entre la definición de toda situación como social y el análisis de determinadas situaciones colectivas —y, por tanto, sociales— desde su

estado emocional. Entre las dinámicas sociales de la emoción y las dinámicas de las emociones sociales. Ello porque las primeras pueden conducir al simple reconocimiento de la presencia de la emoción en las múltiples y variadas situaciones intersubjetivas, de manera que los procesos de la emoción quedan separados de los procesos sociales de carácter macro, quedando nuevamente fijados en el nivel microsociológico de la intersubjetividad del encuentro. De alguna manera, esto es lo abordado por la psicología social o incluso por algunas de las más interesantes aportaciones de la sociología, como la de Goffman (1959, 1961).

La definición de emoción social apenas abordada y, por lo tanto, sin ser foco de la observación empírica, es la que la incrusta en situaciones macrosociológicas, en procesos sociales. Tras toda situación social, entendida como situación de una sociedad con relación a un tema u objeto, están presentes en mayor o menor grado emociones, que, además, pueden llevar a la acción. Es más, el estado emocional de una sociedad se convierte en un indicador clave de la fuerza de los vínculos sociales presentes en ella (Scheff, 1990a; 1990b). Sin embargo, la observación sociológica empírica ha tendido a poner su foco en los productos más racionales de esa situación social, recogiendo representaciones, discursos, opiniones o meras respuestas a preguntas en un cuestionario.

El estado emocional de una sociedad es inicialmente irreflexivo para los sujetos. Son los análisis sociológicos o parasociológicos —como los ocasionalmente realizados con certa pertinencia por los medios de comunicación— los que pueden hacerlo reflexivo. Como estado emocional con respecto al mundo, de carácter al menos parcialmente pre-reflexivo, es un reto para la investigación empírica.

4. EL CARÁCTER CORPORAL DE LAS EMOCIONES

A lo dicho anteriormente, se puede objetar toda una tradición que incrusta las emociones en el cuerpo y que el cuerpo, como material de observación, es un objeto extraño a una disciplina como la sociología. De

hecho, ha habido un consolidado esfuerzo por establecer una especie de biología de las emociones. Es más, situando su manifestación más en el cuerpo, en movimientos y gestos corporales, que en el lenguaje verbal. Con respecto a esto, mantenemos con Sartre (1973, p. 8) que el cuerpo no puede emocionarse. Claro que la emoción puede conducir a alteraciones corporales. Algunas de tal relieve que pueden afectar a la salud de los individuos. Pero son la consecuencia de la emoción, y no su origen.

La emoción no está en el cuerpo, aun cuando el cuerpo individual tiende a ser un buen indicador de los estados emocionales de los individuos. Y el que las emociones adquieran corporeidad, no quiere decir que no tengan un carácter social, como destaca Williams (2001).

Otra cosa es que el estado del cuerpo —el estado de salud— pueda generar emociones, como alegría y tristeza. Pero ello no querría decir que las emociones se encuentren en el cuerpo sino que es el cuerpo que genera emociones. Además, cuando lo que buscamos es el análisis de las emociones en los procesos sociales, tal génesis de las emociones individuales es ajena a nuestro interés.

Las emociones están en el cuerpo social, en la sociedad. El reto de la observación sociológica empírica está en la construcción de dispositivos para su registro, análisis, interpretación y evaluación. Un reto que, precisamente por el carácter indicativo que toman las emociones en el cuerpo, ha de poner una especial atención en las manifestaciones corporales o materiales del cuerpo, lo que va desde los movimientos o los gestos, hasta el propio tono o carnalidad de las expresiones verbales, dimensión del lenguaje que bien supo valorar Bajtin poniéndola precisamente en relación con el orden social en una situación determinada de la sociedad. Es la situación emocional del cuerpo social la que se indica en expresiones corporales y, tal vez, verbales, siendo las primeras las que se ha tendido a dejar escapar en el análisis empírico.

Tal tendencia a dejar en el margen del análisis o como, a lo sumo, refuerzo de las conclusiones obtenidas a partir del análisis de los textos producidos en las situaciones

discursivas experimentales, como las presentes en prácticas de investigación como las entrevistas abiertas o los grupos de discusión, no quiere decir que no se perciban tales expresiones emocionales. Son muy evidentes.

Cabe traer aquí varios ejemplos de tal evidencia, obtenidos a partir de vivencias propias en la investigación social. En una investigación sobre las políticas de integración social llevadas a cabo por parte de las capitales de provincia españolas, el tono amenazante de una de las concejalas encargadas del área de que ahí se acababa la entrevista si se seguía preguntando sobre política [sic]. En un sondeo cualitativo previo a la realización de una encuesta sobre intención de voto de cara a las elecciones autonómicas gallegas, dos de las componentes más conservadoras de un grupo de discusión formado por amas de casa de clase media de una de las capitales (Pontevedra) se levantan de la reunión ante la incapacidad de responder al discurso más coherente de la fracción más progresista. En una investigación sobre las condiciones de seguridad e higiene en el trabajo, el grupo de jóvenes empleados en situación precaria, con contratos temporales muy por debajo de su formación y apenas futuro, se expresa en un tono tan apagado y falto de energía que se parece decir de su situación más, que las propias referencias del discurso. En un grupo de trabajadoras de clases populares, con hijos y —en su mitad— sin pareja, una de las participantes se echa a llorar tras exponer su situación y la falta de reconocimiento por parte de los más próximos de los esfuerzos y donaciones realizados.

El problema es que sólo se recoge la presencia de las emociones, del estado emocional, no constituyendo el foco de la observación, cuando son muy evidentes. Cuando se imponen en el discurso, hasta prácticamente hacerlo explotar, valga la metáfora. Cuando hay explosiones emocionales que se proyectan en movimientos del cuerpo: ponerse de pie, tonos de voz o salidas de la reunión. ¿Y cuando no alcanzan tal expresividad extrema? ¿Cabría decir que no hay estado emocional colectivo con respecto al objeto de investigación? La realidad social, lo que incluye la realidad de los procesos sociales, está atravesada de emociones. El es-

tado emocional de una sociedad da cuenta del estado de una sociedad. ¿No es esta la función de los sociólogos?

El reflejo del estado emocional de los individuos en el cuerpo de éstos, especialmente en el cerebro, es algo sobre lo que la investigación de mercado y consumo tiene serias intuiciones (Renvoisé y Morin, 2006; Arteaga y otros, 2007). Bien es cierto que, sobre la propia intuición de la importancia de las emociones en los comportamientos de consumo, se ha erigido toda una industria de vendedores de la intuición con más ruido que nueces, consiguiendo en parte su principal objetivo: venderse a sí mismos, conseguir que se contraten sus servicios de asesoramiento. Las condiciones a las que se somete a los participantes en las propias situaciones de observación empírica, con un alto carácter experimental y por lo tanto muy extrañas al mundo de vida y cotidianidad de estos sujetos, hace dudar de sus conclusiones. Las situaciones de observación exigidas para obtener mediciones de, por ejemplo, el ritmo cardíaco, de las respuestas de la piel o de la actividad cerebral, como queriendo leer en la mente, se aproximan sólo a *framing* de situaciones médicas de los sujetos; pero no de consumo. El eco de esta pretendida nueva ciencia —*neuromarketing*— en los medios de comunicación se parece demasiado a esa especie de paranoia colectiva surgida alrededor del fenómeno de lo “subliminal”, experimentado por las incipientes sociedades de consumo de los años veinte y treinta. Un eco que algunos, incluso desde posiciones críticas en busca del reconocimiento popular (Packard, 2007 [1957]), ayudaron más a convertirlo en una especie de fantasma —el fantasma de la manipulación total de los individuos— que a ayudar a señalar las debilidades epistemológicas y metodológicas de tales concepciones. Hay que tener en cuenta que una cosa es la existencia de emociones en la sociedad y en los procesos sociales, y otra muy distinta que se puedan provocar estados emocionales en la sociedad a partir del mero uso de mensajes publicitarios. Aceptar esta segunda acepción sería lo mismo que aceptar que los sujetos sólo reaccionan a los mensajes de una manera más o menos pasiva, sin margen de libertad y, lo que tal vez sea más importante, dar sentido a los mensajes —incluyendo el sentido emo-

cional—en función de su posición en la sociedad y con respecto al objeto investigado. Algo que sólo parece susceptible de aceptar si los individuos se encontraran en una especie de gran campo de concentración, sin libertad de acción. Individuos reactivos sin sociedad, pues no estarían en la sociedad. Sin embargo, desde hace tiempo y reduciéndolos sólo a los trabajos llevados a cabo en el ámbito de la sociología de la comunicación, se dejó a un lado la concepción de una recepción o audiencia pasiva (Morley, 1980; Callejo, 1995).

Una cosa es el fenómeno sociológico, con sus emociones y por lo tanto su estado emocional, y otra cosa es el fenómeno fisiológico, que se deriva de la presencia emocional en los individuos. ¿En qué medida uno y otro se encuentran articulados? Como se ha indicado, el estado emocional de una sociedad se manifiesta en las expresiones de los sujetos, lo que incluye las expresiones meramente corporales, sin pasar por la dimensión referencial del lenguaje. Los procesos orgánicos de una sociedad, las consecuencias de su organización y estructura, se incorporan por los sujetos, se traducen en formas y representaciones corporales (Bourdieu, 1998), se proyectan en sus organismos. Parece que, con mayor sentido, los estados emocionales en una sociedad se incorporen en los sujetos.

5. ESTRUCTURA DEL ESTADO EMOCIONAL DE UNA SOCIEDAD

El estado emocional de una sociedad tiene sus causas. En los ejemplos ofrecidos más arriba aparecen: el triunfo del equipo que representa a la sociedad en un campeonato de fútbol, acontecimientos económicos (crisis económica) o una decisión política. La posibilidad de que un acontecimiento derive en un estado emocional consistente, relativamente estable, dependerá del carácter de tal causa o fuente, de que el objeto sea emocionante. La reciente decisión del Gobierno, presentada a bombo y platillo en la comparcencia posterior al Consejo de Gobierno del pasado 10 de enero de 2014, de poner distintas etiquetas a las diversas variedades de jamón serrano difícilmente puede considerarse un objeto socialmente emocionan-

te. Cabe sospechar que realizar tal decisión por parte del Gobierno tenía por finalidad aplicar o equilibrar las posibles derivas emocionales en la sociedad de otras decisiones también recientes, como la reforma de la ley del aborto o el recurso —vía institución fiscal— de decisiones judiciales. Sin embargo, aun cuando sea a forma de paréntesis, cabe apuntar aquí un par de reglas: a) difícilmente un objeto socialmente no emocionante equilibra, aminora o compensa el estado emocional generado por un objeto socialmente emocionante; b) cuando se puede interpretar una acción como parte de una estrategia distractora de un estado emocional, tiende más a alimentar tal estado emocional, que a reducirlo.

El cambio de perspectiva nos lleva a hacer hincapié —pues es posible que una parte de los profesionales lo haga en la actualidad, derivado de la experiencia en la propia práctica de investigación, aun cuando no se encuentre formalizado— en la necesidad de preguntarse por el grado de integración de nuestro objeto de investigación en posibles objetos emocionantes que tengan relevancia en las circunstancias de la sociedad estudiada.

Claro está, el que un objeto sea emocionante para una sociedad depende de esa sociedad. Una sociedad se emociona con respecto a objetos que considera dignos de producir emoción, ya sea por su relevancia, por lo que significan.

Junto al objeto desencadenante de la emoción, la energía de ésta. Turner (2005) recupera el concepto de energía emocional, que atribuye al psicoanálisis. La emoción está siempre presente, pero tal vez lo importante es su característica —de qué tipo de emoción se trata: ira, disgusto, indignación, tristeza, depresión, empatía, simpatía, ansiedad, rabia, vergüenza, etc. — y su intensidad. La energía que arrastra y es capaz de generar.

6. FOCOS PREFERENTES DE OBSERVACIÓN

A la hora de preguntarnos sobre cómo observar empíricamente las emociones, se requiere previamente contestar a otra pregunta: ¿dónde están las emociones en nuestras

más o menos habituales investigaciones sociológicas?

En primer lugar y dado que las expresiones lingüísticas suelen constituir nuestro principal material de análisis, hay que reconocer que las emociones están en el lenguaje. Y lo están de dos maneras distintas:

a) Las emociones referidas por el lenguaje, que es lo que, por ejemplo, analiza la antropóloga colombiana Bolívar (2004) en su estudio sobre el terrorismo en su país. Las emociones actúan en el discurso como justificación de acciones o, en otros campos de estudio, como descripción de las mismas. Son palabras sobre lo que se siente. En buena parte, los discursos que hablan de emociones son discursos emocionales.

b) La emoción que está en la generación del discurso, pues todo discurso es materialmente emocional, como plantea Bajtin. Aquí nos referimos al sentimiento de las palabras, con relativa indiferencia sobre qué palabras sean éstas. Los discursos que tienen emoción son discursos emotivos.

Fuera de lo discursivo, las emociones que palpitan, pre-racionales o preconscientes. Sentimientos que escapan a las palabras, quedándose en el silencio. La emoción de una situación, a la que gráficamente reconocemos como tensión, puede escapar al lenguaje.

7. APUNTES PARA LA INTEGRACIÓN DEL ANÁLISIS DEL ESTADO EMOCIONAL DE LA SOCIEDAD

Buscar el estado emocional de una sociedad, explicando sus causas u objetos emocionantes en caso de tratarse de un estado emocional fuerte o intenso, en las observaciones empíricas sociológicas conlleva cambiar de un modo relevante las formas de enfocar los objetos de investigación y los propios procedimientos y artefactos de investigación. En primer lugar, exige integrar la observación del objeto de investigación en tal estado emocional, teniendo en cuenta que la relación de la sociedad con el mundo en general y, por lo tanto, con ese objeto in-

vestigado en particular, no es igual según se inscriba en un estado emocional o en otro.

En segundo lugar y aquí es donde radica el núcleo del reto para la sociología, generar procedimientos y artefactos de observación empírica capaces de registrar, analizar, interpretar y comprender el estado emocional de una sociedad en una situación dada, sus específicas proyecciones con respecto al objeto de investigación y, en cierta medida, su potencialidad de convertirse en acciones colectivas. Hasta ahora, la inmensa mayoría de las prácticas de observación sociológica empírica se centran en la racionalidad del discurso y las expresiones verbales. En el registro y análisis de expresiones rationalizadas. Queda como excepción, más aún teniendo en cuenta el propio lugar relativamente periférico que tiende a ocupar dentro de las investigaciones sociológicas aplicadas que se llevan a cabo, la observación participante. ¿Cómo introducir este reto en la observación empírica? ¿generando nuevas prácticas de investigación social? ¿introduciendo transformaciones en algunas de las actualmente habituales en la investigación sociológica? Preguntas que no son enteramente nuevas para los metodólogos de las ciencias sociales, como pone de relieve Denzin (1990).

Un reto que parece pasar por ir más allá de lo verbal. ¿Qué significa tal “más allá”? La respuesta se extiende en tres sentidos: a) proyectar a los sujetos participantes en la investigación social y, en cierta forma, ejerciendo el papel de representantes de una fracción de la sociedad, en actividades que provoquen su salida de los discursos más normativos, de decir *lo que creen que tienen que decir*; b) registrar y analizar sus comportamientos corporales y gestuales (Ekman, 1967; 1982), lo que incluye esa materialidad discursiva que es el tono de voz, preguntándose por las causas del mismo (¿la situación microsocial de observación empírica, es decir, la situación de entrevista en profundidad, grupo de discusión o entrevista con cuestionario estandarizado? o ¿una situación macrosocial o estado emocional que cabría atribuir a una parte relevante de la sociedad y, por lo tanto, a situaciones distintas de la concreta y específica situación de observación?); c) el análisis integral de lo verbalizado, lo que, además del tono ya

señalado, se preocupa por lo dicho y lo no dicho, por lo que aparece fluidamente y lo que parece encontrar resistencias para aparecer en los discursos, en los silencios.

Por lo tanto, se trata de un relativo “más allá” de lo verbal, que no descarta la relación con lo verbal y, por lo tanto, con la racionabilidad.

Desde la neurología (Damasio, 1999), se ha venido subrayando que razones y emociones se encuentran funcionando en común, de manera que el deterioro de una de ellas conlleva al hundimiento de la vida práctica. Como pone de relieve Sartre en su *Bosquejo...*, aun cuando aplicado a la psicología, integrar las emociones en la observación no significa dejar de lado los otros componentes sino tener más piezas para completar el *puzzle* de la realidad social.

La propia palabra es una vía valiosa para alcanzar las emociones y no cabe tirar por la borda todo lo que hay de emocional en los discursos. La mera adscripción a palabras, la preferencia por palabras y signos, reposa sobre fundamentos emocionales (Maturana, 2001, p. 10). Ahora bien, reconociendo la palabra también hay que reconocer otros lenguajes. La neurología (Damasio, 1999, p. 58) destaca el poder de las imágenes para llegar a lo emocional. En la neurociencia, encontramos individuos con la base físico-cerebral deteriorada y eso como causa de su deterioro emocional. Para ellos, puede haber soluciones neuroquímicas. A nosotros, nos interesa cómo captar las emociones presentes en una sociedad. Desde tal punto de vista, lo importante es registrar cómo las imágenes disparan procesos emocionales o, al contrario, dejan en la indiferencia a los sujetos, habiéndolas comprendido.

Hay que reconocer que, tras un largo proceso de socialización en el control (Elias, 1987) y gestión (Goffman, 1959) de las emociones, no es fácil conectar con los flujos emocionales de la gente. Menos en una situación pública —en un escenario— como es la situación de observación empírica. De

aquí que sea necesario renovar tácticas de investigación para captar tales flujos emocionales. Una renovación en la que el uso de imágenes puede ser muy relevante en las sociedades actuales, pues, como subraya Ong (1987), tras el impacto de los nuevos medios de comunicación, se ha desarrollado una cultura en la que ocupa un lugar central la iconocidad. Una cultura que define como segunda oralidad.

8. CONCLUSIONES

La teoría sociológica ha venido señalando, con distinta intensidad a lo largo de su historia, la relevancia de las emociones en los procesos sociales. Pero, a la vez, la propia sociología parece incapaz de abordar las emociones empíricamente y, es más, se muestran los problemas para registrar, analizar e interpretar los procesos emocionales que se encuentran atravesando todos los fenómenos sociales. Las más habituales prácticas de investigación social en la actualidad, centradas especialmente en la producción y análisis de discursos, parecen limitadas para recoger los estados emocionales de la sociedad, lo que exige modificarlas o plantear prácticas de investigación alternativas. Los instrumentos de observación actuales se han desarrollado principalmente para los procesos racionales, como la opinión pública, valores, representaciones racionalizadas o discursos.

Siguiendo ciertas reflexiones de la neurociencia y la propia experiencia, se llega a que tales transformaciones vayan en el sentido de incorporar el trabajo de proyecciones, como ya hace una parte importante de las investigaciones sociales del marketing para observar la recepción de un nuevo producto o un mensaje publicitario, e incorporar el uso de la imagen —también desde esa función proyectiva— en las situaciones empíricas de observación. Ello sin caer en situaciones de observación excesivamente reactivas, en cuanto alejadas del mundo de vida o cotidianidad de los individuos participantes en la observación.

►Referencias Bibliográficas

- Arteaga, Ramiro; Malfitano, Óscar; Romano, Sofía y Scínica, Elsa. (2007). *Neuromarketing. Celebrando Negocios y Servicios*. Barcelona: Granica.
- Bolívar, Ingrid Johanna (2006). *Discursos emocionales y experiencias de la política*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Bourdieu, Pierre (1998). *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Callejo, Javier (1995). *La audiencia activa*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Damasio, Antonio R. (1999). *El error de Descartes*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- Denzin, Norman K. (1990). On Understanding Emotion: The Interpretive-Cultural Agenda. En T. D. Kemper (Ed.), *Research Agendas in the Sociology of Emotions* (pp. 85-116). Albany: State University of New York Press.
- Duvignaud, Jean (1986). *La Solidarité: liens de sang et liens de raison*. París: Fayard.
- Ekman, P. (1967). *Interaction Ritual: Essays on Face-to-Face Behavior*. Garden City, Nueva York: Doubleday.
- Ekman, Paul (1982). *Emotion in the Human Face*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Elias, Norbert (1987). *El proceso de civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Giddens, Anthony (1984). *The Constitution of Society*. Cambridge: Polity Press.
- Giddens, Anthony (1992). *Transformaciones de la intimidad*. Madrid: Cátedra.
- Girling, John (2006). *Emotion and Reason in Social Change*. Nueva York: Palgrave.
- Goffman, E. (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. Nueva York: Doubleday.
- Goffman, Erving (1961). *Encounters: Two Studies in the Sociology of Interaction*. Indianapolis, IN: Bobbs-Merrill.
- Gordon, Steven L. (1981). The Sociology of Sentiments and Emotion. En Morris Rosenberg y Ralph H. Turner (Eds.), *Social Psychology: Sociological Perspectives* (pp. 562-592). New York: Basic Books.
- Gordon, Steven L. (1989). Institutional and Impulsive Orientations in Selectively Appropriating Emotions to Self. En David D. Franks y E. Doyle McCarthy (Eds.), *The Sociology of Emotions: Original Essays and Research Papers* (pp. 115-135). Greenwich, CT: JAI Press.
- Hebdige, Dick (1979). *Subcultures: The Meaning of Style*. Florence: Routledge.
- Hochschild, A. R. (1979). Emotion Work, Feeling Rules, and Social Structure. *American Journal of Sociology*, 85, 551-575.
- Hochschild, Arlie Russell (1983). *The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling*. Berkeley: University of California Press.
- Hochschild, Arlie Russell (1989). *The Second Shift: Working Parents and the Revolution at Home*. New York: Viking Press.
- Jimeno, Myriam (2004). *Crimen pasional*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Kemper, Theodore D. (Ed.) (1990). *Research Agendas in the Sociology of Emotions*. Albany: State University of New York Press.
- Le Bon, Gustave (2000). *Psicología de las masas*. Madrid: Morata.
- Martín Santos, Luis (1981). *Max Scheler, crítica de un resentimiento*. Madrid: Akal.
- Maturana, Humberto (2001). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago de Chile: Dolmen.
- Moore, Barrington (Jr.) (1991). *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*. Barcelona: Península.
- Morley, David (1980). *The 'Nationwide' Audience: Structure and Decoding*. Londres: BFI.
- Ong, Walter J. (1987). *Oralidad y escritura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Packard, Vance Oakley (2007). *The Hidden Persuaders*. Nueva York: Ig Publishing (1957).
- Renvoisé, Patrick, y Morin, Christophe (2006). *Neuromarketing: El Nervio de la Venta*. Barcelona: UOC.
- Sartre, Jean-Paul. (1973). *Bosquejo de una teoría de las emociones*. Madrid: Alianza.
- Scheff, T.J. (1990a). Socialization of emotions: pride and shame as causal agents. En Theodore D. Kemper (Ed.), *Research Agendas in the Sociology of Emotions*. Nueva York: State University of New York Press.
- Scheff, Thomas J. (1990b). *Microsociology: Discourse, Emotion and Social Structure*. Chicago y Londres: University of Chicago Press.
- Scheler, Max (1927). *El resentimiento en la moral*. Madrid: Revista de Occidente.
- Tarde, Gabriel De (1899). *L'opinion et la foule*. París: Les Presses universitaires de France (e.o. 1901).
- Turner, Jonathan H. (2000). *On the Origins of Human Emotions: A Sociological Inquiry into the Evolution of Human Affect*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Turner, Jonathan H., y Jan E. Stets (2005). *The Sociology of Emotions*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Williams, Simon (2001). *Emotion and Social Theory Corporeal Reflections on the (Ir)Rational*. Londres: Sage.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Javier Callejo Gallego es doctor en Sociología y licenciado en Sociología, Ciencias de la Información y Derecho por la Universidad Complutense. Tras su experiencia como investigador social de mercados en varias empresas, se dedica a la docencia. Ha publicado más de cien artículos en revistas científicas y capítulos de libros. Actualmente es profesor titular de Sociología en la UNED, donde imparte Sociología de la Comunicación. Contacto: mcallejo@poli.uned.es

¿Es la abundancia informativa una respuesta a la incertidumbre?

Is informative abundance an answer to uncertainty?

■ **Delia Crovi Druetta**

Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

El presente ensayo tiene el propósito de analizar el lugar que ocupan los medios de comunicación, tradicionales y digitales, en el proceso de generación de incertidumbre. Se lo vincula con la construcción del conocimiento y la construcción social de la realidad, partiendo de una premisa: la incertidumbre, en menor o mayor medida, es un componente de las sociedades actuales incentivado por diferentes factores, entre ellos, el sistema mediático. La abundancia informativa, vista como un recurso para eliminar dudas y ofrecer respuestas frente a lo incierto, es puesta en tela de juicio debido a que en la práctica, lejos de combatir esa sensación, tiende a aumentarla.

Abstract

This paper has the purpose of analyzing the place of media, both massive and digital, within the process of uncertainty generation. It is here related to the knowledge construction and the social construction of reality, based on this premise: uncertainty is a societal component triggered by a series of factors, such as the media system. Informational abundance, seen as a resource to get rid of doubts and provide people with answers against uncertainty, is thus seriously questioned given a number practical situations in which instead of reducing such sensation, it does increase.

Palabras clave

Incertidumbre, conocimiento, construcción de la realidad, medios de comunicación, abundancia informativa.

Key words

Uncertainty - Knowledge - Construction of reality - Media - Informative abundance

Sumario

1. Antecedentes
2. La incertidumbre se origina en la ausencia de certezas
3. Construcción del conocimiento: los inicios de Alfred Schütz
4. La realidad se construye socialmente: Berger y Luckmann
5. Colofón: ¿Abundancia informativa o acceso ampliado a la incertidumbre?

Contents

1. Antecedent
2. Uncertainty comes from the lack of certainty
3. The construction of knowledge: the beginnings of Alfred Schütz
4. The reality is socially constructed: Berger and Luckmann
5. Colophon: informative abundance or access extended to uncertainty?



1. ANTECEDENTES

Según el paradigma de la sociedad de la información, los ciudadanos estamos permanentemente expuestos a contenidos diversos, hecho que con frecuencia se valora como un importante logro de la humanidad. Esta valoración se cimenta en la disponibilidad creciente de información; en su accesibilidad mediante distintos recursos tecnológicos; en la ruptura de las barreras espacio-temporales que existían en tiempos no muy lejanos; en la posibilidad que estos recursos nos dan para convertirnos en emisores emergentes que narran la realidad más allá de los discursos hegemónicos, tejiendo con ello un mosaico de interpretaciones. Menos adhesiones despierta la perspectiva que valora esta situación como generadora de incertidumbre, caos y en casos extremos, conduce a una suerte de parálisis o pasmo. Sin embargo, ambas miradas sobre el fenómeno de la abudancia informativa coexisten y tienden a crear puentes entre ellas.

Estas reflexiones buscan plantear algunas ideas sobre dos lecturas de la actual abundancia informativa: la sobreinformación como un logro importante para la humanidad y la incertidumbre generada a partir de la falta de coordenadas para interpretar el volumen creciente de contenidos a nuestro alcance. Nos interesa particularmente analizar la relación que existe entre los mensajes de prensa, radio, televisión, medios digitales y los procesos de construcción social de la incertidumbre¹.

Como resultado de una investigación anterior en 2010 publicamos un libro sobre este tema, cuya estrategia metodológica fue identificar las claves de la relación medios-inceritudumbre. Lo hicimos con la convicción de que tales claves de incertidumbre, que no fue fácil identificar, pueden manifestarse en todos los actores del proceso de comunicación (emisor, expresión/representación y receptor).

Tanto el estudio mencionado como estas reflexiones, toman en cuenta el carácter de

la sociedad de la información (SI) o sociedad de la información y el conocimiento (SIC)², basadas en un componente informativo-comunicativo que lleva a una mediatización creciente de la sociedad, mediante la cual se exploran todos los niveles de interacción. En este contexto, la información y a partir de ella la construcción de conocimiento, redimensionan el lugar que ocupan los medios tradicionales y digitales, en los procesos sociales y en todo tipo de prácticas cotidianas. En esta mediatización no debemos, sin embargo, perder de vista la propuesta de Adone y Mane (Wolf, 1987), que sostiene que los individuos construyen su realidad subjetiva a partir de la integración de los elementos que le aportan: la realidad social objetiva (su propia vida y situación concreta de existencia) y la realidad simbólica (escuela, religión, cultura, etc.) en la cual los medios de comunicación ocupan un lugar destacado pero en medio de un conjunto de otros vehículos y estímulos.

Sobre la creciente mediatización social cabe puntualizar que, además de los contenidos de los medios, tienen relevancia los soportes técnicos por donde discurre la información, debido a que tienden a borrar tiempo y distancia, haciéndose invisibles para el grueso de la población, o dicho de otro modo, son imperceptibles en el contexto del proceso de comunicación: no desaparecen como instrumentos técnicos, pero se invisibilizan. Como resultado de esta inexistencia técnica se produce una disociación entre mensaje y soporte o medio por el que se presenta, así aún estando presentes, los medios no son identificados con la misma intensidad que sus contenidos.

Otra premisa que está en la base de las presentes reflexiones es que nuestro análisis se refiere a individuos que podríamos definir como un receptor común de los tiempos actuales, es decir, no especializado pero tampoco excluido. Reconocemos la existencia de importantes brechas tecnológicas y cognitivas que determinan un acceso desigual a la información, pero este artículo ar-

¹ Este artículo es resultado de una investigación mayor denominada “Medios de comunicación y percepción social de la incertidumbre”, financiada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a través del Programa de Apoyo a la Investigación e Innovaciones Tecnológicas, PAPIIT, del cual fui responsable. Los hallazgos de este estudio fueron publicados en la obra Crovi Druetta, Delia, y Carlos Lozano Ascencio (2010), *La faena de lo incierto. Medios de comunicación e incertidumbre*, México. UNAM y Sitesa Editores.

² Se trata de conceptos diferentes pero que, en general, se tiende a interpretar al segundo como una evolución del primero, que busca completar sus premisas y actualizarlas vinculándolas con los procesos de producción del saber.

ticula sus argumentaciones en torno a ese receptor promedio de las sociedades de hoy día, con acceso pleno a la televisión, la radio y la telefonía móvil (aunque sea mediante generaciones tecnológicas diversas); y limitado en materia de cine, prensa e Internet, por razones diversas entre las que destacan las económicas y culturales.

La ruta que seguiremos en este ensayo es presentar primero algunas reflexiones sobre la incertidumbre y su relación con los medios tomando como eje las propuestas de construcción del conocimiento y construcción social de la realidad formuladas por Alfred Schütz, Peter Berger y Thomas Luckmann. Referiremos luego las características que tiene ese vínculo para la mirada de quienes le atribuyen valores altamente positivos, así como para quienes ven en el tránsito entre virtualidad y medios tradicionales un acceso informativo amplio pero generador de incertidumbre.

2. LA INCERTIDUMBRE SE ORIGINA EN LA AUSENCIA DE CERTEZAS

Más que definir un concepto de incertidumbre es posible caracterizar la situación que la crea y alimenta. Se trata de un entorno originado en la falta de certezas, que genera perplejidad, indefinición y duda. En este sentido, está estrechamente vinculada con el conocimiento, ya que en la medida en que existe un saber fehaciente sobre un hecho o un tema, eludimos la perplejidad, nos apegamos a un conocimiento cierto y por lo tanto abandonamos la duda, superamos la vacilación.

... la incertidumbre es una situación que se encuentra, no se busca. Es una situación de la que sólo se sale cuando puede ser estimada una solución o desenlace. Constituye una circunstancia donde abundan las dudas, la indeterminación y la inseguridad, y en definitiva, es una estado que rompe con lo único. Se establece cuando los sujetos (a título individual y / o social) perciben, identifican, están y sientan la perplejidad de dicha circunstancia. (...) Se consigue reducir la incertidumbre a través de certezas; pero acciones que busquen reducirla a cual-

quier precio, por el camino más corto y rápido, no son útiles para eliminar la inseguridad (Crovi y Lozano, 2010, p. 20).

Encontrar caminos para responder a la situación de incertidumbre es vital para el ser humano, porque de lo contrario puede quedar atrapado en una situación de parálisis, donde ésta le impide tomar decisiones buenas o malas. Contar con recursos para salir de ese atolladero es parte de un aprendizaje que proviene, o debería provenir, de los aparatos sociales encargados de reducirla: el educativo, el mediático, el político, el religioso, entre otros. A lo largo de la historia de la humanidad, los sujetos han buscado resolver situaciones diversas que originan dudas, creando de este modo un sistema de respuestas, dinámico y amplio, que se va ajustando en el transcurso de los años y que constituye para la sociedad un marco interpretativo de la misma. La emergencia de nuevas fuentes de duda es un desafío, pero también un reto que, de no superarse mediante respuestas adecuadas, puede llevar a la incertidumbre.

Debido al protagonismo de los medios tradicionales y electrónicos en los procesos para ofrecer respuesta a las muchas dudas sociales que van surgiendo, algunos autores han tratado el tema de la incertidumbre vinculándola a la construcción social de la realidad. Muchos de esos análisis se refieren específicamente al periodismo y en entre ellos destacan las obras de Elisabeth Noelle Newman, "La espiral del silencio"; Adam Schaff, *Historia y verdad*; Guy Durandin, *La mentira en la propaganda política y en la publicidad*; y más ligados al quehacer noticioso los trabajos de Miquel Rodrigo Alsina, *La construcción de la noticia*; de Eliseo Verón, *Construir el acontecimiento*; y de Enrique Gil Calvo, *El miedo es el mensaje*. La hipótesis de la agenda setting propuesta por Maxwell E. McCombs y Donald L. Shaw (Wolf, 1987), que plantea la construcción de los temas acerca de los cuales vamos a pensar, analiza también la participación de los medios en la construcción de la realidad.

Aunque sin aludir directamente a ella, estos y otros autores analizan la relación medios-construcción de la realidad, donde está presente un componente de incerti-

dumbre. Estos análisis acentúan las facultades del discurso noticioso o periodístico para crear incertidumbre, por considerarlos los más susceptibles de ser cooptados por los intereses políticos y económicos de los emisores. Pero la incertidumbre va más allá de los géneros informativos o de opinión: se asienta también en la ficción, los concursos, los *reality show*, los *talk show*, los programas de entretenimiento de medios electrónicos o digitales, los deportivos, y en Latinoamérica, de manera destacada, en las telenovelas. En suma la generación de contenidos inciertos abarca temas y formatos diversos, entre los que ni siquiera los científicos quedan excluidos.

El sentido general de las contribuciones teóricas disponibles sobre este tema indica que existen varios mecanismos que llevan a crear certezas o confusiones, los cuales se sitúan en una condición natural de las sociedades de este tiempo: la sensación de incertidumbre. A veces de manera voluntaria y otras involuntariamente, los medios crean incertidumbre por razones de índole económica o política, orientando los procesos de producción hacia ciertas rutinas que las alimentan debido a que carecen de fuentes especializadas o repiten lo que afirman otros actores o contenidos sin cotejar su sustento. Además, el tránsito de la información entre medios digitales y electrónicos es permanente, movilidad que conlleva perder el control de lo que se difunde y las fuentes en las cuales se apoya.

Esta situación que no es del todo novedosa pero que se ha agudizado, permite hacer una tipificación de la incertidumbre sustentada en los procesos mediáticos (Crovi y Lozano, 2010). Las cuatro primeras incertidumbres se insertan en la labor que desarrollan las instituciones mediáticas, y la quinta, en los llamados emisores emergentes:

1) Incertidumbre cuyo origen radica en los hechos o sucesos a transmitirse, que pueden provenir de causas naturales o ser de carácter antropoló-

gico. Los medios escogen entre estos hechos para armar su agenda discursiva, atendiendo razones diversas.

2) Incertidumbre que tiene origen en los emisores y la manipulación que ellos realizan de la información. Las hay de orden político, económico, cultural o social, de competencia con otros medios, de espectacularización para ganar audiencias, entre otras.

3) Incertidumbre que es producto de rutinas estandarizadas para la producción de contenidos. En esas rutinas se reflejan prácticas laborales repetitivas e institucionalizadas que tienen sustento en la búsqueda de ganancias, en la economía de recursos humanos o materiales con el objeto de reducir costos, etcétera.

4) Incertidumbre originada en la falta de habilidades de los receptores para jerarquizar y articular el gran volumen de información disponible, proceso que se redimensiona a partir de los recursos digitales. Se acentúa también por la mediatización de la sociedad que lleva a la sobreexposición mediática y a la proximidad informativa sobre hechos cotidianos que ocurren en el mundo, registrados e incluso reportados por los ciudadanos (el llamado periodismo ciudadano³).

5) Incertidumbre creada por las lecturas diversas de los hechos sociales, las cuales, desde la digitalización, han dado lugar a la existencia de emisores emergentes. Blogs, redes sociales, páginas personales o grupales, correos electrónicos, salones de chats, envío de material visual o sonoro a los grandes medios, grupos de discusión, mensajes de celulares, entre otros, son espacios donde se expresan emisores emergentes, los que, como su nombre lo indica, ocupan un lugar derivado del avance tecnológico y en muchas ocasiones, aún

³ La definición de periodismo ciudadano debe ser objeto de una amplia reflexión, a fin de esclarecer este ejercicio carente de profesionalización pero con sentido de la oportunidad, que puede ofrecer una mirada diferente sobre la realidad, pero que al mismo tiempo ha encontrado eco en los sistemas mediáticos, a veces para abaratizar costos de producción, otras para simular participación.

no institucionalizado. Este volumen y variedad de información confronta a los expertos en informática con la necesidad de desarrollar buscadores cada vez más efectivos, pero también a los científicos sociales con la urgencia de crear mecanismos de jerarquización e interpretación de esos discursos múltiples.

Estos cinco lugares desde donde se crea incertidumbre permiten advertir que puede generarse en distintos actores o factores, los que por otro lado no son excluyentes sino que se entrelazan y potencian a la hora de construir su realidad. Los medios juegan un papel central: como instituciones tienen la capacidad de acercarnos o alejarnos de determinados contenidos; ejercer una labor formadora de audiencias; construir una realidad simbólica aparentemente inmutable, sin matices; enseñar lenguajes, géneros, rutinas productivas y profesionalizar la labor de comunicar. Hoy día otras instituciones contribuyen a referir los hechos y relatar la compleja realidad, generando información cuantiosa y desarticulada que abona el campo de la incertidumbre que crean otras instancias sociales.

A la preponderancia de los discursos mediáticos, debemos sumar la habituación que desarrollan al simplificar la vida informativa del ser humano. Su labor de resumen de lo acontecido cada día alimenta la construcción de significados sociales compartidos a los que recurren los individuos ante cada situación nueva para entenderla, explicarla y adaptarse a ella. Este y otros factores contribuyen a crear un clima de incertidumbre en el que, como se dijo, participan también otras instituciones o los emisores emergentes. En este contexto, lejos de ver al volumen de información como una salida a la duda, sería posible afirmar que, a mayor información, mayor incertidumbre.

Pero es necesario diferenciar dos tipos de duda: la que da origen al proceso científico, y la que impide al ciudadano tomar decisiones debido a una suerte de parálisis o espiral del silencio que le genera incapacidad de enfrentarse a tantas argumentaciones diferentes. En este punto, la necesidad de formar receptores críticos se revitaliza,

siempre tomando en cuenta que tal proceso está ligado al capital cultural de los ciudadanos y con ello, a la educación.

3. CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO: LOS INICIOS DE ALFRED SCHÜTZ

Como hemos enunciado someramente, la incertidumbre está vinculada al conocimiento. Entre quienes han contribuido a analizar los mecanismos por los cuales se construye el conocimiento, destaca Alfred Schütz, filósofo y sociólogo nacido en Austria en 1899. Sus ideas germinales serían retomadas por Thomas Luckmann, discípulo suyo, y Peter Berger en los años 60.

En sus planteamientos originales, Schütz (1973) refiere que los seres humanos vivimos cotidianamente vinculándonos con nuestros semejantes mediante interacciones diversas, cuyo contexto son sucesos y objetos sociales o culturales. Su concepto de realidad social refiere que esos sucesos y objetos existen en el mundo y se reflejan en lo que conocemos como sentido común. Trabaja también otras dos ideas: el mundo de la vida y situación biográfica. La primera se vincula con las cuestiones que el individuo puede modificar y sobre las cuales puede intervenir, en tanto que la situación biográfica delimita la vida, mediante dos elementos: los que son controlados o se pueden llegar a controlar y los que no pueden ser controlados. Así, a pesar suyo, la situación biográfica determina a ciertos individuos impidiéndoles cambiar el mundo que los rodea, llevar a cabo acciones o estrategias de transformación, enfrentarlas e interpretarlas.

Respecto al conocimiento, sostiene que está directamente vinculado a la construcción de la realidad social y distingue dos tipos: el intuitivo, de tipo social, que circula con cierta libertad y pocas restricciones; y el saber científico, aprobado socialmente. Ambos comparten dos condiciones: es colectivo y se distribuye socialmente, ya que cuando un individuo piensa en el conocimiento adquirido por otros, en un acervo previamente organizado de problemas o estrategias de solución, reglas, procedimientos, etcétera, está pensando en procesos de distribución de conocimiento, intuitivo o científico, y lo



hace en un contexto social determinado. Hoy podemos ver con mayor claridad que los medios juegan un papel destacado en la distribución de ambos tipos de conocimiento, ya sea en sus contenidos generales o en espacios de divulgación científica⁴.

Schütz explica que el conocimiento de tipo intuitivo nos ha sido transmitido, comunicado, porque la mayor parte de lo que conocemos se origina en experiencias indirectas. Fue desde esta premisa que propuso tres tipos de ciudadanos: el hombre común, el experto y el ciudadano bien informado. Sobre el hombre común expresó:

... tiene un conocimiento funcional de muchos campos que no son necesariamente coherentes entre sí; un conocimiento de recetas que indican cómo obtener, en situaciones típicas, resultados típicos por medios típicos. Las recetas indican procedimientos en los que se puede confiar aunque no sean claramente comprendidos (Schütz, 1974:122).

El experto, en cambio, es quien profundiza su conocimiento sobre un campo específico, restringido. Esta profundización le permite fundamentar opiniones y juicios, descartando conjeturas y suposiciones. En su propuesta indica que el tipo ideal es el ciudadano bien informado: un ciudadano que se ubica en medio de las otras dos categorías, aspira a estar bien informado y, aunque su meta no es llegar a ser un experto en una materia determinada, tampoco está de acuerdo en moverse con la vaguedad de los ciudadanos comunes. Los bien informados tienen opiniones razonablemente fundamentadas en campos que son de su interés. Schütz aclara que todos somos, simultáneamente, expertos, ciudadanos bien informados y hombres comunes según nos posicionemos frente a diferentes ámbitos de conocimiento.

Si llevamos esta diferenciación a la exposición a los medios, todos son receptores con características que varían según su situación biográfica, pero también en todos los casos los medios forman parte de su mundo de la vida. Por ello esta propuesta está en sintonía

con la segmentación de audiencias que realizan los medios para llegar a sectores de la población con intereses, posibilidades y necesidades de información específicos. Estos sectores tienen una capacidad variable tanto para interpretar contenidos como para incorporarlos a su cuerpo de conocimientos, proceso que es dinámico, continuo y en cierto modo acumulativo e individual, pero con una dimensión social y colectiva. Con el acceso reciente a más fuentes de información, algunas poco legitimadas, los fundamentos y razonamiento sobre algunos temas que pueden estar en tela de juicio, de igual modo se incorporan al acervo de saber individual.

Shütz (1973) sostiene que los individuos se mueven entre dos tipos de significaciones vinculadas a los intereses que cada uno escoge: intrínsecas e impuestas. En las primeras, la elección está sujeta a ciertas condiciones preestablecidas; en tanto que las segundas son aquellas que recibimos pasivamente, que nos llegan sin nuestra intervención, como suele suceder con algunos discursos mediáticos. Pero no se trata de campos estáticos, sino que la importancia de estas significaciones puede cambiar conforme cambian los objetivos de las personas y su propia vida.

Distingue, además, cuatro campos de interés para los individuos: el inmediato, el secundario, zonas relativamente significativas y zonas que no influyen. El primer campo se refiere al mundo que está a nuestro alcance; el segundo no está abierto a nuestro dominio pero poseemos herramientas que nos permiten valorar las posibilidades, riesgos y probabilidades de realizar alguna acción determinada; el tercero se integra por zonas relativamente no significativas, que por el momento no están vinculadas con intereses inmediatos; y el cuarto, en el que están las zonas que no influyen en lo absoluto en los objetivos inmediatos.

Estos diferentes campos significativos son explorados por los medios masivos y pueden, si así lo deciden, buscar intencionalmente una movilidad dentro de la escala de significaciones, con lo que tendrían capacidad para

⁴ Existen numerosos espacios especializados en divulgación del conocimiento científico dirigidos a diversos tipos de receptores. No obstante, en este ensayo nos referimos a los contenidos dirigidos por los medios de comunicación tradicionales o digitales, a un público amplio y heterogéneo para los cuales construyen un tipo de realidad simbólica que se incorpora y se negocia en procesos individuales.

acerca o alejarlos y por lo tanto, tener un impacto en la construcción social de la realidad. Las redes son claras en este tipo de movilidad: cuando realizamos búsquedas personalizadas podemos llegar a zonas absolutamente no significativas que nos llevan incluso a perder el rumbo de la búsqueda inicial.

La sensación de incertidumbre suele ser producto de la falta de anclaje, relación o vinculación entre las diferentes significatividades: entre las impuestas por los medios y las intrínsecas de los ciudadanos puede haber un abismo. La conformación en las últimas décadas de fuertes conglomerados mediáticos, cuyos intereses económicos e ideológicos van más allá del ámbito específicamente comunicativo, ha violentado esta respuesta que las audiencias pueden esperar de esos medios para satisfacer sus necesidades de información. A ello se suma un amplio abanico de recursos digitales cuyos contenidos van desde fuentes sólidas y confiables hasta otras sin ninguna credibilidad. Así, el volumen de información, lejos de señalar caminos, induce a la incertidumbre: ¿cuál de esos contenidos es fiable?, ¿qué pensar o decidir sobre ciertos asuntos a partir de la información disponible? Un ejemplo claro lo da el ámbito de la información para la salud donde, junto con artículos científicos de gran valor, conviven promociones de productos o difusión de ideas para atender ciertos problemas que carecen de sustento.

En materia de construcción del conocimiento, la contribución de Schütz que hemos analizado hasta aquí se visualiza en dos ámbitos: los actores del proceso (hombre común, experto y ciudadano bien informado) y en el contenido o mensaje (campos de significación). La primera tipifica a los sujetos, mientras que la segunda distingue y enfatiza la capacidad que tienen para mover espacialmente sus relaciones con el conocimiento.

No obstante, la labor de movilidad y enlace que deberían llevar a cabo los medios entre el tipo de sujetos y sus necesidades informativas, así como la movilidad entre campos de significación y las significatividades, está lejos de ser su prioridad. Crear certezas, evitar incertidumbre maliciosa que lesiona la construcción social de su realidad, o despertar el sano interés o la duda que lleva a la búsque-

da de conocimiento científico o intuitivo, han sido desplazados por discursos mediáticos que responden a intereses corporativos y de grupos de poder afines.

Si los sistemas de comunicación junto con otros sectores culturales no son capaces de facilitar estos tránsitos simbólicos, existe el riesgo de emitir discursos y mensajes al margen del interés colectivo. Es por ello que alimentar el circuito de significaciones y actualizar el conocimiento social, considerando la presencia de un interlocutor tal como lo plantea Schütz, cobra nueva vigencia en autores mucho más recientes (Castell, 1999; Echeverría, 1999; Gil Calvo, 2003; entre otros).

4. LA REALIDAD SE CONSTRUYE SOCIALMENTE: BERGER Y LUCKMANN

Berger y Luckmann (1998) dan continuidad a las ideas de Alfred Schütz, siguiendo la escuela fenomenológica de sociología explorada por ese autor, pero también sustentando una tesis fundamental: la realidad se construye socialmente. Debido a la creciente importancia de los medios masivos de comunicación y la emergencia de los recursos digitales, retomar este sustento teórico resulta fundamental porque permite explicar su inserción en el proceso de construcción social de la realidad. Al identificar la importancia del proceso comunicativo e informativo en las sociedades mediatizadas, se pretende señalar a los medios como uno de sus actores fundamentales.

Estos autores publicaron en 1968 la primera versión en español del libro *La construcción social de la realidad. Un tratado en la sociología del conocimiento* cuya versión en inglés, se había editado en 1966 en New York. En sus primeros párrafos afirman:

Nuestras tesis fundamentales están implícitas en título y subtítulo de este libro; ellas son: que la realidad se construye socialmente y que la sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales se produce. Los términos claves de dichas tesis son "realidad" y "conocimiento", que no sólo se usan corrientemente en el lenguaje cotidiano, sino



que llevan tras de sí un largo historial de investigaciones filosóficas (Berger y Luckmann, 1998, p. 13).

Como su antecesor, ambos autores reiteran que todo tipo de conocimiento es producto de interacciones, tesis a partir de la cual desarrollan su teoría del construcciónismo social. La gente interactúa, se expresa, y sus opiniones inciden en la realidad, con lo cual refuerzan su percepción de la misma. El conocimiento del sentido común se negocia durante esas interacciones, reflejándose en significados, acciones e instituciones que son parte de una realidad objetiva, proceso que les permite sostener que la realidad se construye socialmente.

El centro de atención de su propuesta está puesto en la historia de las instituciones y su papel social, analizado desde la teoría del conocimiento. En este contexto visualizan los procesos de objetivación del conocimiento común, que lleva a los seres humanos a crear universos simbólicos que conforman un marco interpretativo de la realidad, dando lugar con ello al sentido común. Desde esta aproximación, ciertos significados que los sujetos comparten y aceptan en su vida cotidiana son los que les permiten interpretar la realidad, lo que implica llevar a cabo procesos de comunicación.

Berger y Luckmann destacan dos procesos: el de objetivación que conduce a producir signos capaces de trascender la realidad de la vida cotidiana; y la capacidad natural que posee el ser humano para habituarse a su entorno biológico y social.

Toda actividad está sujeta a la habituación. Todo acto que se repite con frecuencia, crea una pauta que luego puede reproducirse con economía de esfuerzos y que ipso facto es aprehendida como pauta por el que la ejecuta. Además, la habituación implica que la acción de que se trata puede volver a ejecutarse en el futuro de la misma manera y con idéntica economía de esfuerzos. Esto es válido tanto para la actividad social como para la que no lo es (Berger y Luckmann, 1998, p.74).

La vida del ser humano se simplifica con estos hábitos, ya que ante cada situación nue-

va pueden adaptarse recurriendo a significados compartidos y aceptados en la sociedad a la cual pertenece, en la que interactúa y se comunica. Esta es una cualidad fundamental para la teoría del conocimiento, que permite emplear significados, explicarse el entorno y habituarse a él. En el ámbito de los medios, un ejemplo de esta preconcepción es el uso de géneros y formatos, definidos como un horizonte de espera. Cuando un individuo se expone a cualquier medio reconoce el género en el cual está presentado el contenido recurriendo a sus hábitos de recepción previos. El *zapping* puede interpretarse así como un mecanismo rápido de selección que permite escoger o desechar; igual hojear una revista para leer selectivamente ciertos artículos o recurrir a los buscadores y sitios predeterminados o favoritos para navegar en la red.

De acuerdo con los significados otorgados por el hombre a su actividad, la habituación torna innecesario volver a definir cada situación de nuevo, paso por paso aparecen cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores (Berger y Luckmann, 1998, p. 75).

Cuando una acción se institucionaliza significa que ha sido sometida al control social y que continuará en el tiempo, lo que reconoce una historia anterior al nacimiento de los individuos: existe un acervo de conocimientos anterior a su propia vida. Si lo llevamos al plano de apropiación de los recursos digitales, los jóvenes que hoy día son usuarios cuentan con un acervo mediático anterior a su propia experiencia que repercute en los modos “hacer información” y de comunicarse.

La transmisión de significados de una institución se basa en el reconocimiento social de aquella como solución “permanente” a un problema “permanente” de una actividad dada. Por lo tanto, los actores potenciales de acciones institucionalizadas deben enterarse sistemáticamente de estos significados, lo cual requiere una cierta forma de proceso “educativo”. Los significados institucionales deben grabarse poderosa e indeleblemente en la conciencia del individuo. Puesto que los seres humanos suelen ser indolentes y olvidadi-
zos, deben existir también procedimientos

para que dichos significados se machaque y se recuerden reiteradamente, si fuese necesario, por medios coercitivos y por lo general desagradables (Berger y Luckmann, 1998, p.93).

La sociedad es una realidad objetiva y el hombre un producto social, ya que si el ser humano tiene la capacidad de objetivar⁵ sus actividades, el resultado es que la sociedad misma es un producto humano, en el cual el lenguaje adquiere un valor fundamental al convertirse en un instrumento clave en todo el proceso de construcción social. Esta lógica de institucionalización se apoya en el bagaje de conocimientos socialmente disponibles que damos por establecido.

Tales afirmaciones colocan a las instituciones en el centro del proceso de objetivación debido a que en ellas descansa la reiteración de su función social, además de encargarse de asentar los sistemas de signos. Gracias a estas acciones superan limitaciones espacio-temporales, facilitando la transmisión de una generación a otra (escuela, religión, medios, partidos políticos, entre otros). Para el desarrollo de esas funciones existen fórmulas sencillas, promovidas por especialistas, que facilitan la rutinización y trivialización que garantizan su reproducción. Al aplicar este proceso al sistema mediático, vemos que en efecto hay por un lado una suerte de aprendizaje para llegar a ser espectador-receptor o usuario de un lenguaje determinado creado por ellos mismos, pero también hay reiteración (la publicidad hace de la reiteración su recurso fundamental).

Estos autores advierten sobre un riesgo relacionado con la objetivación: que los ciudadanos perciban al mundo en el que viven como exterior a sí mismos, es decir, que no reconozcan que ese mundo fue construido por los propios hombres y que está en sus manos la posibilidad de cambiarlo. La ausencia de pensamiento crítico, tanto en los medios como en otros aparatos (los educativos en especial), está llevando a ese proceso de alienación en el cual el ser humano, productor de la realidad, se percibe como un pro-

ducto de esa realidad, en la cual concibe a su actividad como algo mecánico e interpreta a los significados sociales como si fueran hechos naturales o inmutables. Desde esta percepción siguen construyendo una realidad caracterizada por la falta de cambio, de creatividad, de crítica y mecanismos para construir significados o acciones de nuevo cuño.

Es en la reiteración y planeación de los roles institucionales, donde Berger y Luckmann sitúan este cambio que impacta los sistemas de conocimiento. Las rutinas de algunas instituciones pueden representar, simbólicamente y en su totalidad, el orden institucional (religiones, escuelas o medios, por ejemplo). La ya mencionada invisibilidad de la técnica así como de las rutinas mediáticas, que no son azarosas sino planeadas, muestra a los medios como instituciones inmutables, naturales, presentando un universo en el cual los ciudadanos no pueden intervenir ni cambiar. Para el campo de conocimiento de la comunicación, formar receptores críticos capaces de romper esa barrera que impide transformaciones, ha sido un anhelo largamente perseguido y escasamente alcanzado.

En suma, el conocimiento institucional traza las pautas para objetivar y cosificar la realidad que es resultado de la interpretación humana. Para que esto ocurra, se crean roles que garantizan la legitimidad del conocimiento, y se sedimenta el conocimiento mediante la capacidad de adaptación de los seres humanos al mundo natural y social.

El universo simbólico también ordena la historia y ubica todos los acontecimientos colectivos dentro de una unidad coherente que incluye el pasado, el presente y el futuro (...) Todos los miembros de una sociedad pueden ahora concebirse ellos mismos como pertenecientes a un universo significativo, que ya existía antes de que ellos nacieran y seguirá existiendo después de su muerte. La comunidad empírica es traspuesta a un plano cósmico y se la vuelve majestuosamente independiente de las vicisitudes de la existencia individual (Berger y Luckmann, 1998, p. 131).

⁵ Por objetivar puede entenderse dar a un asunto o a una idea un carácter objetivo o imparcial prescindiendo de las consideraciones personales o subjetivas. Hacer objetivo, separar del sujeto.

La propuesta sobre la creación social de la realidad sugiere algunos comentarios acerca de la función social de los medios, tradicionales y digitales. En el universo simbólico de los receptores, esos medios tienen, con matiz es, un liderazgo reconocido mediante el cual ejercen una labor de orientación y de jerarquización de significaciones, además de ser instituciones con una dinámica propia capaz de cosificar y objetivar la lecturas de la realidad. Por otro lado, ante la creciente concentración mediática, son escasas las posibilidades de contar con contenidos y significaciones variados, debido a que dominan discursos homogéneos y repetitivos. Para la comunicación, se hace cada vez más necesario analizar el proceso de institucionalización mediática, debido al surgimiento de emisores emergentes⁶ de índole diversa, mediante los cuales tal institucionalización adquiere formas múltiples. En las redes, por ejemplo, se manifiestan de una manera más o menos desestructurada, caótica, a veces intermitente y un buen número, de manera individual, los que en conjunto tienen una fuerte incidencia en la construcción de la realidad.

Berger y Luckmann colocan en un lugar prominente al proceso de institucionalización y proponen cuatro niveles a partir de los cuales las propias instituciones legitiman su papel social (Berger y Luckmann, 1998, p. 120-121). Estos son: legitimación incipiente; rudimentarias propuestas teóricas para explicar los sucesos; la creación de un cuerpo de conocimientos especializado y su administración a cargo de especialistas pasando el proceso de la práctica a la teoría; finalmente en el cuarto nivel está la capacidad de crear una matriz o universo simbólico dentro del cual están los individuos. A partir de un proceso de socialización, esta matriz se interioriza pasando a formar parte del bagaje de conocimientos.

5. COLOFÓN: ¿ABUNDANCIA INFORMATIVA O ACCESO AMPLIADO A LA INCERTIDUMBRE?

A partir de las ideas que hemos planteado, podemos afirmar que en materia de incerti-

dumbre la repercusión mediática es multifactorial y puede tener orígenes diversos: la intencionalidad del emisor, las características de la producción del mensaje o la capacidad de los receptores y usuarios para identificar, organizar e incorporar la información a su capital cultural y social. Hay que sumar, además, las estrategias desplegadas por los medios para generar certezas o incertidumbre frente a ciertos temas o sucesos. Acciones como repetir hasta el cansancio notas llamativas, crear expectación con el fin de ganar audiencia mediante una dosificación intencional de los temas; tratamiento novelado de la información; endogamia en la promoción y legitimación de sus propios contenidos para adelantar interés o reafirmar sus puntos de vista; segmentación de audiencias para captar a todos los individuos y sus gustos particulares, entre otros. Estos procesos crean certezas e incertidumbres vinculadas con sus propios intereses, pero que a la vez se instalan en los diferentes campos de significación de los individuos, incorporándose a su construcción de la realidad, junto con otros estímulos. En este contexto, quien tiene un mayor acceso a fuentes informativas y dispone también de un mayor capital cultural, está en condiciones de contrastar los discursos de ciertos medios con los de otros, y con otras fuentes que lo llevan a construir un marco contextual más amplio, encontrando en él mayores razones para mirar e interpretar la realidad. Pero esto no impide que estemos constantemente expuestos a fuentes informativas diversas, a veces contradictorias, que intervienen activamente en los procesos de construcción de la realidad que cada individuo encara desde su contexto biográfico.

La dinámica informativa de los medios de comunicación tradicionales tienden a ofrecer en sus discursos un presente continuo, carente de contextualización actual y de referentes históricos. Pese a la abundancia y reiteración de notas periodísticas, éstas suelen referir únicamente hechos singulares o notables entre los que destacan situaciones de violencia; catástrofes; inseguridad y riesgo; hechos insólitos o protagonizados por individuos con presencia pública. Por carecer de explicación

⁶ Para ampliar el tratamiento de los emisores emergentes, ver Crovi Druetta, Delia, "Emisores emergentes en la red. ¿Quién distribuye la información y el conocimiento?", en Crovi Druetta, Delia (Coordinadora) (2004), *Hacia la sociedad de la información y el conocimiento. Memorias de Panam III*, UNAM, FCPS, México.

y seguimiento, tal acumulación de mensajes, más que aclarar los sucesos, contribuye a construir socialmente la incertidumbre. Provoca también que los ciudadanos perciban y definan la realidad social a partir de preocupaciones vinculadas con esa agenda, generando con ello una cultura de inseguridad y temor que es necesario analizar no sólo desde la opulencia informativa sino también desde la incertidumbre que puede generar.

Aunque existen causas objetivas y materiales que contribuyen a crear situaciones de incertidumbre, los medios de comunicación las refuerzan repercutiendo de manera destacada en la construcción de la realidad simbólica de los individuos. Este fenómeno se acentúa debido a un acceso desigual a las posibilidades informativas, sobre todo en materia de recursos digitales (Internet, telefonía celular de última generación, bases de datos, etcetera) ya que, mientras algunos tienen ocasión de contrastar fuentes y revisar diferentes miradas sobre la realidad, otros carecen de estas posibilidades. En mayor o menor medida según la sociedad de la cual estemos hablando, la incertidumbre se ha ido incorporando a la cultura de los ciudadanos por influencia de los discursos mediáticos

que, lejos de la objetividad, responden a intereses diversos.

Concebimos al escenario actual de abundancia informativa como un espacio dinámico donde la información transita de una esfera a otra, es decir, pasa de lo digital a los medios masivos y viceversa. Esto constituye un punto de diferenciación con la mirada más común de este fenómeno, que tiende sólo a ver en las tecnologías de información y comunicación (TIC), en especial Internet, redes sociales y telefonía celular, instrumentos capaces de enfrentarse al sistema mediático hegemónico creando nuevas agendas y confrontándolo. A nuestro juicio, esta valoración debe ser reconsiderada a la luz de nuevas reflexiones porque algunos movimientos contrahegemónicos iniciados en el ámbito digital, con acciones sociales concretas, prontamente fueron desestimados y desvirtuados por los propios grupos hegemónicos en alianza con los demás aparatos dominantes y los grupos de poder. Sin embargo, esta mirada no significa negar a los nuevos medios su capacidad de actuar como canales de expresión y contrainformación, significa en cambio, repasar las ciberacciones como se fueron dando en distintos espacios sociales para aprender de ellas y mejorar sus estrategias.

►Referencias Bibliográficas

- Alsina, Rodrigo (1995). *La construcción de la noticia*. Barcelona Paidós.
- Durandin, Guy (1990) *La mentira en la propaganda política y en la publicidad*. Barcelona: Paidós.
- Berger, Peter, y Thomas Luckmann (1998). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Echeverría, Javier (1999). *Los señores del aire. Télénovelas y el tercer entorno*. Barcelona: Destino.
- Gil Calvo, Enrique (1999). *El miedo es el mensaje. Riesgo, incertidumbre y medios de comunicación*. Madrid: Alianza.
- Castells, Manuel (1999). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Tomos I, II, III: México DF: Siglo XXI Editores.
- Noelle Newman, Elisabeth (1992). *La espiral del silencio. Una teoría de la opinión pública*. En Ferry, Jean-Marc (Coord.) *El nuevo espacio público*. Barcelona: Gedisa.
- Schütz, Alfred (1973). *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Verón, Eliseo (1983). *Construir y el acontecimiento. Los medios y el accidente de Three Mile Island*. Buenos Aires: Gedisa.
- Wolf, Mauro (1987) *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona: Paidós.
- Berger, Peter, y Thomas Luckmann (1998). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Schütz, Alfred (1973). *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Verón, Eliseo (1983). *Construir y el acontecimiento. Los medios y el accidente de Three Mile Island*. Buenos Aires: Gedisa.
- Wolf, Mauro (1987) *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona: Paidós.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Delia Crovi es comunicóloga y latinoamericanista. Profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigadora Nacional Nivel 3, Sistema Nacional de Investigadores, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT. Es autora de diez libros sobre temas de comunicación entre los que destaca su último trabajo *La faena de lo incierto. Medios de comunicación e incertidumbre*, publicado en 2011. Ha coordinado siete obras colectivas y publicado numerosos capítulos en libros y memorias, así como artículos en revistas especializadas y medios digitales sobre temas de comunicación y nuevas tecnologías. Actualmente coordina la investigación “Jóvenes y cultura digital. Nuevos escenarios de interacción”, financiada por el programa de Ciencia Básica del CONACYT. Es vicepresidenta de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC), y directora científica de la ULEPICC, Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura. Participa en diversas asociaciones científicas y en redes académicas sobre temas de comunicación, telecomunicaciones y cultura digital. Coordina el Grupo de Estudios interinstitucional en comunicación educativa (GECE). Contacto: crovidelia@unam.mx





PROYECTOS

Cooperativa Ribeira do Navia: soberanía alimentaria como ética de vida

■ Vera-Cruz Montoto Vázquez



1 – Cultivando patatas en Negueira de Muñiz (Galicia) en 2014

Fotografías 1, 2, 3, 4: Cooperativa Ribeira do Navia

A principios del siglo XXI, toda Europa está ocupada por el Imperio de la Agroindustria... ¿Toda? ¡No! Numerosas iniciativas irreductibles luchan contra la invasión de los cultivos transgénicos y la intrusión masiva de pesticidas. Este es el ejemplo de la Cooperativa Ribeira do Navia, en la que participan las y los habitantes de siete pequeñas aldeas ubicadas en la montaña de Lugo (Galiza, Estado español).

Hace poco más de tres años, cuatro habitantes de la comarca de A Fonsagrada decidieron convertirse en el grupo dinamizador que daría forma de cooperativa al trabajo co-

munitario que ya se venía realizando desde varios años atrás.

A día de hoy, esta cooperativa cuenta con tres líneas de trabajo principales en torno a las cuales se articula la realización tangible de un proyecto vital que tiene como corazón motor el objetivo de crear otro tipo de sociedad totalmente opuesta al Sistema capitalista.

Una parte de producción y transformación de alimentos en base al modelo agroecológico, otra de conservación y cuidado de la tierra y el territorio en la que se coordinan las tareas



2 - *Haciendo pan, en 2013*

de desbroce, podas y todo tipo de trabajos agrícolas y forestales, y una tercera centrada en la rehabilitación de las construcciones y espacios públicos que han sido abandonados en estas aldeas, son las líneas fundamentales de su actividad.

Pero retomemos primero los antecedentes que subyacen tras este proyecto que trasciende lo productivo para instalarse, en consonancia con la dimensión sociopolítica de la soberanía alimentaria, en lo vital.

Ubicada en el municipio menos poblado de Galiza, con un total de 217 habitantes, el impresionante paisaje montañoso de Negreira de Muñiz se encuentra dividido en dos por el Embalse de Salime, cuya construcción en la década de los cincuenta implicó la inundación de 685 hectáreas de terreno. Bajo las aguas de este proyecto hidroeléctrico quedaron no sólo árboles y fincas, sino también viviendas, iglesias e incluso cementerios. En su momento fue una construcción muy polé-

mica, ya que las expropiaciones de terreno se llevaron adelante pagando cantidades muy bajas a sus habitantes.

Es en una de sus dos orillas, en un grupo de siete pequeñas aldeas muy próximas entre sí, en la que parece haber una tierra especialmente fértil para la siembra de ideales, el florecimiento de la resistencia anticapitalista y la cosecha de la transformación social. Aquí se encuentra la Cooperativa Ribeira do Navia, que toma su nombre del río que alimenta el embalse, una iniciativa productiva que supone un ejemplo práctico de la lucha por la soberanía alimentaria llevada adelante con una gran conciencia política y social, y enmarcada en la construcción de otro tipo de sociedad en la que la solidaridad y el trabajo conjunto son sus ejes fundamentales.

En el año 1978 un grupo de más de cien jóvenes con fuertes posicionamientos políticos y sociales, muchos de ellos formados con estudios universitarios y militantes en organi-



3 – Venta directa en el Mercado de la Tierra, en la plaza de abastos de Lugo, en 2013. 4 – Deshidratando kiwis



zaciones sociales, creó en esta orilla de Negreira la Comuna de Foxo, un nuevo modelo de sociedad en contacto con la Naturaleza, idealista, asamblearia y sin propiedad privada.

A lo largo de todo este tiempo muchos de ellos y ellas acabaron abandonando el proyecto por distintos motivos, pero en los años sucesivos nuevas personas se fueron incorporando y, a día de hoy, aproximadamente medio centenar habitan de modo permanente en estas siete aldeas aisladas desde la construcción del embalse.

Con estos precedentes históricos, sus actuales habitantes, herederas del modo de vida alternativo que se asentó en los años setenta, solo podrían concebir la alimentación dentro del modelo de soberanía alimentaria. Y así está siendo.

El grupo dinamizador de esta cooperativa está conformado por cuatro personas, dos hombres y dos mujeres. Sin embargo, cuestionadas sobre este aspecto, manifiestan que en esta comunidad no son apreciables las diferencias entre sexos, ya que la igualdad es uno de los pilares fundamentales sobre los que se asentó este proyecto de vida, con lo que las tareas agrícolas son realizadas por igual, y las tierras, sobre las que no pesa el condicionante de la propiedad privada, están a disposición de mujeres y hombres.

Alfonso vive en esta zona desde hace aproximadamente treinta años; Luz llegó des-

de Bélgica en la década de los noventa; Dora se incorporó a principios del 2000 e Isimaio, hijo de Alfonso, es a sus veinticinco años uno de los jóvenes nacidos ya en el lado utópico del embalse. Al compás de este núcleo promotor se articulan también el resto de habitantes, participando en las tareas colectivas de la Cooperativa tanto niñas y niños, como jóvenes y personas de edad avanzada.

Tras su constitución en febrero del año 2011, la creación de infraestructuras adecuadas a las necesidades de producción se convirtió en un objetivo fundamental. En primer lugar construyeron un taller y lo dotaron de las herramientas necesarias. Posteriormente habilitaron un *obradoiro* en donde transformar sus productos, una instalación que cuenta con cocina y dos almacenes, uno para la materia prima y otro para la trasformada. Todas las construcciones están al servicio de quien las pueda necesitar en la comunidad y, por ejemplo, algunos vecinos están aprovechándolas para la puesta en marcha de un proyecto de elaboración de cerveza artesana.

En estos momentos su producción se centra en la transformación de frutas y hortalizas, fundamentalmente zumos de manzana y de uva tinta; el “escumoso bieiteiro”, que es una bebida hecha a base de flores de sabugo; deshidratados de setas, hortalizas y frutas; mermeladas de manzana, higo, frambuesa, fresa, mora, kiwi y pexego; siropes, postres, dulces y miel; salsa de tomate, pisto y *ketchup*; vinagre de manzana y uva, encurtidos

o col fermentada. En sus huertos crecen también cebollas, tomates, puerros, berenjenas, calabacín, zanahoria, remolacha, patatas o pepinillos, y se han surtido de plantas aromáticas para cocinar y procesar alimentos, como la albahaca o el perejil. Todo ello se complementa además con los pequeños frutos silvestres que crecen en la abundante masa boscosa que rodea las tierras cultivadas.

Eso sí, este crecimiento se fue dando poco a poco, lento, pero seguro. Inicialmente, antes de llegar a barajar la posibilidad de constituirse como cooperativa, trataron de aportar una buena despensa de alimentos para sus propias familias, avanzando en el objetivo de ser autosuficientes alimentariamente. Una vez garantizada gran parte de la alimentación que se consume en sus hogares, planificaron una ampliación de producción que les permitiese vender los excedentes y, de este modo, obtener ingresos con los que adquirir aquellos productos que no pueden producir, así como una cierta capacidad económica para poder hacer frente a todo tipo de necesidades del día a día.

Pero, parejo a este objetivo, las creadoras de la Cooperativa Ribeira do Navia asumen dos funciones fundamentales: proporcionar un medio de vida que ayude a fijar población en la zona y fijar también conciencia de que un modelo alternativo de sociedad, cooperativo, solidario, natural, saludable, libre, no es tan solo una posibilidad necesaria, sino una realidad.

Este año llegaron a elaborar ya un total de 5.000 litros de zumo, pero su objetivo es llegar a los 8.000 litros. El de manzana es uno de sus zumos más exitosos, comentan, un producto que además aporta la especial satisfacción de ser el favorito también de sus propias hijas e hijos. Otro de sus productos estrella son las mermeladas. Actualmente envasan en botes de 300gr. y elaboran entre 300 y 400 botes de cada sabor, pero su objetivo es llegar hasta los mil.

En datos totales, entre el 30 y el 40% de la producción es suficiente para su autoabastecimiento, comercializándose el resto a tra-

vés de la venta directa a las consumidoras y consumidores, grupos de consumo, ferias y mercados. Uno de estos espacios de distribución es el *Mercado da Terra*, organizado por la asociación de consumidoras *O Bandullo Ecológico*, y celebrado todos los martes en la Plaza de Abastos de Lugo, a dos horas de Negreira de Muñiz. La participación en este mercado supuso un empujón importante para hacer llegar sus alimentos, pero recalcan que a esta cita semanal no sólo se acude a vender y comprar lo que se necesita, sino que se ha convertido en un evento social en el que la gente conversa, se conoce, comparte, intercambia... En definitiva, la venta a través del mercado pone en conexión los rostros y sentimientos que hay a ambos lados de los alimentos, tanto en el de la producción como en el del consumo.

También están contemplando la posibilidad de abastecer tiendas, actividad para la que necesitarían conseguir un registro sanitario específico. Pero por ahora tienen en mente primero reforzar sus alianzas con los grupos de consumo, una estrategia que coincide más con su ideología, ya que les permitiría no sólo proporcionar alimentación saludable, sino incluso poder bajar un poco más los precios, al poder evitar los intermediarios, compensar los gastos de desplazamiento desde un lugar tan aislado y planificar más eficientemente la producción.

Y es que la cuestión del precio de los alimentos es algo muy reflexionado dentro de la Cooperativa Ribeira do Navia, tanto, que cuando se explican parecen doctoras preocupadas por garantizar a sus pacientes el acceso a los medicamentos –no en vano, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), un 59% de las muertes están provocadas por la alimentación²–. Haciendo suya la máxima de que “somos lo que comemos”, optaron por la agricultura ecológica porque desde su punto de vista “era la única opción posible en el planeta en que vivimos si pensamos de un modo global”. Y asumen esta tarea con escrupulosa responsabilidad: “Nunca se me ocurriría envenenar a una persona que compra mis alimentos y que deposita su confianza en mí. Lo que queremos es que esos alimentos les den

² Informe “Dieta, nutrición y prevención de enfermedades crónicas” elaborado por un grupo de expertas/os externos a la Organización Mundial de la Salud (OMS) por encargo de ésta en el año 2003.

salud y energía”.

Sin embargo, como suele ser habitual, cualquier movimiento alternativo exitoso que desarrolle la sociedad tiende a ser controlado por instancias o agentes del Sistema, muchas veces a través de la burocracia y el encarecimiento, y de ello no se libran ni las buenas intenciones. Puesto que en los últimos diez años el consumo de alimentos ecológicos ha ido agarrando fuerza en la sociedad del sur de Europa —en el norte este proceso está más avanzado—, incluso las grandes áreas de distribución se han ocupado de destinar algunos de sus pasillos a este tipo de productos. Eso sí, a la hora de comercializar, en Europa se tiende a presentar la producción ecológica como *delicatessen* y, por lo tanto, más cara que la alimentación agroindustrial.

Pero desde la Cooperativa Ribeira do Navia tienen claro que no quieren que sus alimentos ayuden a la élites económicas a tener fuerza para seguir enriqueciéndose, sino a que las personas con medianos y bajos recursos —en el Estado español, el 26% de la población no tiene trabajo remunerado³ y tres millones de personas viven en condiciones de pobreza extrema⁴— encuentren en ellos la energía que les dé la fuerza necesaria para combatir las sangrantes desigualdades sociales provocadas por la especulación financiera y la corrupción política⁵. Por eso vender a precios asequibles alimentos que nutran y fortalezcan a las personas es una de sus metas fundamentales, porque “no solo hay que alimentar la lucha, sino también a las y los que luchan”.

En su actitud responsablemente beligerante contra el elitismo alimenticio, a las integrantes de la Cooperativa incluso el sello del *Consello Regulador da Agricultura Ecolóxica de Galiza* (CRAEGA), necesario en este territorio para poder comercializar productos etiquetados como “ecológicos”, se les queda pequeño. Por el momento tienen una hectárea de kiwi certificada con este sello, pero analizan que la burocracia que conlleva, así como algunos de sus requerimientos, no se ajustan

a su visión de la agroecología. Recuerdan que algunas personas no pueden acceder a este sello por no tener una producción suficientemente grande, pero sí pueden hacerlo otras que, por ejemplo, emplean insumos ecológicos comprados, no conseguidos por lo tanto bajo la premisa de la sostenibilidad de las producciones.

En este debate valoran que, aceptando la transparencia que proporciona dar un sello diferenciado a la producción agroecológica para distinguirla de la agroindustrial, éste habría de tener como requisitos no sólo condicionantes vinculados al modelo de producción de los alimentos, sino también aquellos relacionados con las condiciones laborales de quienes los producen, así como el favorecimiento de la conciliación de la vida familiar y laboral, la fijación de población en áreas rurales o incluso la voluntad de que este tipo de alimentos llegue a la mayor cantidad de personas posible —garantizando precios asequibles—, así como la anulación de su distribución a través de las grandes superficies comerciales que monopolizan actualmente el suministro de la alimentación en el mundo y que, habiendo sido desde su origen una de las herramientas fundamentales de la implementación de la agricultura industrial, ahora se enriquecen también apuntándose a la moda de vender productos certificados como ecológicos, preferiblemente las mencionadas *delicatessen* o productos *gourmet*.

Finalmente, las personas que integran la Cooperativa Ribeira do Navia establecen también otras estrategias y alianzas para tratar de alcanzar la soberanía alimentaria. Producen su propio pan, crían ganado, y se esfuerzan por conseguir aquello que no pueden producir adquiriéndolo a través del trueque o compra a productoras y productores en ecológico lo más próximos posible a Negreira. También cultivan plantas medicinales —optando en lo posible por la medicina homeopática—, están valorando la idea de producir su propio combustible y en varias casas han podido instalar ya placas solares y turbinas que les permiten ser autosuficientes energéticamente.

³ Encuesta de Población Activa (EPA) correspondiente al cuarto trimestre de 2013, realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

⁴ Informe del Observatorio de la Realidad Social 2012, Cáritas España.

⁵ Informe “Gobernar para las élites”, Intermon Oxfam España (2014).

Así, como hemos observado, la constitución de la Cooperativa supone también para sus fundadoras una herramienta de lucha. Explican que para garantizar una transformación social que mejore la calidad de vida de las personas no sólo hemos de evidenciar y denunciar las heridas sociales infligidas por el Sistema capitalista, sino convertir en realidad nuestras demandas de transformación, la máxima de vivir sintiéndonos un elemento más de la Naturaleza, y con la premisa de la autogestión solidaria y la no dependencia como espíritu fundamental.

A ello se une además su coordinación con

la lucha social globalizada. Tanto Dora como Luz forman parte del Sindicato Labrego Galego, integrado en la Coordinadora Europea Vía Campesina.

En definitiva, la Cooperativa Ribeira do Navia ha hecho suya de manera excepcional el axioma de que la soberanía alimentaria va más allá de ser una propuesta de articulación económica agroalimentaria basada en la justicia social, sino que hace referencia a una “ética de vida”, que se convierte en realidad a través de nuevas relaciones sociales libres de la opresión y desigualdad entre hombres y mujeres, grupos raciales, sociales y generaciones⁶.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Vera-Cruz Montoto es periodista especializada en Comunicación al Postdesarrollo y movimientos sociales. Colaboradora del Sindicato Labrego Galego (integrado en la Coordinadora Europea Vía Campesina) y autora de la investigación “Dinámicas de Género en La Vía Campesina Internacional. Participación de las mujeres en la Coordinadora Europea Vía Campesina”, Instituto HEGOA-Universidad del País Vasco (2012). Contacto: vera_cruz_gz@yahoo.es

⁶ “Declaración de Nyéléni”, La Vía Campesina Internacional. Foro Internacional de Soberanía Alimentaria celebrado en Selingue, Mali (2007).

REVISTERO



El papel del poder, el género y el derecho a la alimentación en la soberanía alimentaria¹

The Role of Power, Gender and the Right to Food in Food Sovereignty

■ **Raj Patel**

Universidad KwaZulu-Natal

Resumen

Este ensayo examina los sistemas e instituciones que sostienen el poder corporativo. Comienza considerando la diferencia entre la desnutrición (un déficit de calorías) y el concepto más amplio de la inseguridad alimentaria (una violación del acceso físico y económico a una alimentación nutritiva). Las relaciones de poder descansan tras la inseguridad alimentaria. La inseguridad alimentaria está relacionada con la obesidad, y ambas están destacadamente relacionadas con el género. Para encontrar una solución a estos problemas, es necesario examinar el contexto en el cual el poder es ejercido. El movimiento internacional campesino, *La Vía Campesina*, ha examinado este contexto y propone una “soberanía alimentaria” a través de la cual las comunidades tengan el derecho de definir su propia alimentación y políticas agrícolas. Las corporaciones, fundaciones filantrópicas y los gobiernos hegemónicos no pueden continuar definiendo estas políticas. Un elemento crítico para este enfoque, basado en la comunidad, es el reconocimiento no negociable de los derechos de las mujeres. De este modo, los derechos de la mayoría de los desnutridos —mujeres y niñas— como porción sustancial de la fuerza de trabajo agrícola —otra vez, mujeres y niñas— son abordados desde el debate democrático respecto de las políticas públicas. Al final, identificar injusticias en el poder dentro del sistema global alimentario constituye un medio no sólo para interpretar al sistema, sino también para transformarlo.

Abstract

This paper examines the systems and institutions that hold corporate power. It begins by considering the difference between under-nourishment (a deficit of calories) and the broader concept of food insecurity (a violation of physical and economic access to nutritious food). Power relationships lie behind food insecurity. Food insecurity is correlated with obesity, and both are importantly related to gender. To find a resolution for these problems, it is necessary to examine the context wherein power is exercised. The international peasant movement, *La Vía Campesina*, has examined this context and advocates “food sovereignty” whereby communities have

¹ Traducción realizada por Joel Guerra Castañeda y Luis Arizmendi. El autor agradece los invaluables comentarios de Maninder Kahlon y el apoyo en la investigación de Meredith Palmer.

a right to define their own food and agricultural policies. In particular, corporations, philanthropic foundations, and hegemonic governments cannot continue to define these policies. A critical element of this focus on community is the non-negotiable recognition of women's rights. Thereby the rights of the majority of the undernourished—women and girls—as well as a substantial portion of the agricultural workforce—again, women and girls—will be brought into the democratic conversation about policies. In the end, identifying inequities in power within the global food system is a means not only to interpret the system, but also to change it.

Palabras clave

Seguridad alimentaria, soberanía alimentaria, injusticias de género, *La Via Campesina*, enfermedades no-transmisibles, poder sobre la alimentación, desnutrición, Derechos de las Mujeres

Keywords

Food security, Food sovereignty, Gender inequities, *La Vía Campesina*, Non-communicable diseases, Power over food, Under-nourishment, Women's rights

Sumario

1. Introducción.
2. Definiciones del Hambre y Poder sobre la Alimentación
3. Género y Alimentación
4. Inequidad sistémica y derecho a la alimentación
5. El Papel de los Mercados y los Gobiernos
6. Conclusión

Contents

1. Introduction
2. Definitions of hunger, and power over food
3. Gender and Food
4. Systemic Inequity and The Right to Food
5. The Role of Market and Governments
6. Conclusion



1. INTRODUCCIÓN

Comprender el hambre y la malnutrición requiere un análisis de fondo respecto de los sistemas e instituciones que ejercen el poder sobre la alimentación. La medición común del hambre, el concepto de “seguridad alimentaria”, considera la noción de hambre no como déficit de calorías, sino como violación de un orden más amplio de condiciones sociales, económicas y físicas. Incorpora el reconocimiento de que el poder —no simplemente la presencia de la alimentación física— constituye un criterio central para comprender el hambre. En este contexto, el género recae sobre las preocupaciones alrededor de la inseguridad alimentaria y la malnutrición, porque las mujeres y las niñas están desproporcionalmente desempoderadas en los procesos y las políticas actuales de producción, consumo y distribución de alimentos. Algunos movimientos sociales han entendido, desde hace tiempo, esta relación. El movimiento internacional *La Vía Campesina* ha propugnado lo que denomina “soberanía alimentaria”, como un proyecto basado en que las comunidades tengan el derecho de definir su propia alimentación y su política agrícola. Los derechos de las mujeres son elementos centrales de la soberanía alimentaria. Para alcanzar esta soberanía alimentaria, es importante identificar áreas donde el poder está concentrado dentro del sistema alimentario. Es por esto que el papel de la industria alimentaria demanda atención.

2. DEFINICIONES DEL HAMBRE Y PODER SOBRE LA ALIMENTACIÓN

Uno de los mitos más prolongados acerca del hambre es aquel que la define como resultado inmediato de un déficit en la producción global de alimentos. Si fuera así, deberíamos esperar que la comida faltara en los tiempos y los lugares donde la gente muere de hambre. Sin em-

bargo, el economista Amartya Sen ha mostrado que en la mayoría de los casos de hambruna ampliamente extendida que produce muertes, desde la Segunda Guerra Mundial, han existido alimentos disponibles dentro del área afectada.

Las personas han muerto no por falta de alimentos, sino por falta del derecho a la alimentación.² Las preguntas respecto del hambre y sus patologías concomitantes, en consecuencia, deben empezar por interrogarse respecto de las configuraciones sociales y políticas alrededor del poder sobre la alimentación, más que respecto de la simple presencia o ausencia de alimentos cercanos a un individuo hambriento.

A pesar de que no existe una única definición comúnmente aceptada del hambre, dos estándares comunes prevalecen: “desnutrición” y “seguridad alimentaria”. El primero se refiere al número de personas “cuyo consumo dietético de energía está continuamente debajo del requerimiento dietético de energía para mantener una vida sana y sostener una actividad física brillante”.³ La desnutrición es una condición sufrida por individuos. Sin embargo, no es usualmente establecida a través de mediciones individuales, sino del análisis de la disponibilidad alimentaria de un país, el poder adquisitivo de un hogar y los derechos.⁴ Las estimaciones actuales colocan el número de personas desnutridas alrededor del mundo en cerca de mil millones.⁵

El concepto de “seguridad alimentaria” define la noción del hambre no como un déficit de calorías, sino como la violación de un orden más amplio de condiciones sociales, económicas y físicas. En 1996, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) estableció, en su Cumbre Mundial Alimentaria, la definición más ampliamente aceptada: “la seguridad alimentaria, a nivel individual, familiar, nacional, regional y global [se alcanza] cuando todas las personas,

² Amartya Sen, *Poverty and famines: An essay on entitlement and deprivation*, Oxford University Press, New York, 1981.

³ Food and Agriculture Organization of the United Nations, FAOSTAT Glossary, Food and Agricultural Organization of the United Nations, Rome, 2011.

⁴ Food and Agriculture Organization of the United Nations, *The state of food insecurity in the world: How does international price volatility affect domestic economies and food security?*, Food and Agricultural Organization of the United Nations, Rome, 2011. Food and Agriculture Organization of the United Nations, *The state of food insecurity in the world 2004: Monitoring progress towards the World Food Summit and Millennium Development Goals*, Food and Agricultural Organization of the United Nations, Rome, 2004.

⁵ Food and Agriculture Organization of the United Nations, *The state of food insecurity in the world: How does international price volatility affect domestic economies and food security?*, Food and Agricultural Organization of the United Nations, Rome, 2011.

en todo momento, tienen acceso económico y físico a una alimentación suficiente, segura y nutritiva, encontrando sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias satisfechas para una vida activa y saludable".⁶

Por definición, más personas padecen inseguridad alimentaria que desnutrición, aunque, por supuesto, la inseguridad alimentaria precede a la desnutrición. A pesar de que existen pocas personas en Estados Unidos cuya ingesta calórica esté continuamente debajo del umbral de una vida saludable, son muchos los que, en algún momento durante un año determinado, no pueden satisfacer sus necesidades alimentarias. De acuerdo con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés), en 2010, existían 48.8 millones de ciudadanos estadounidenses viviendo en hogares alimentariamente inseguros. La distribución de la inseguridad alimentaria es desigual. En Estados Unidos, en 2010, 21.6 millones de niños vivían en hogares con inseguridad alimentaria y 35.1% de todos los hogares con cabeza de familia femenina eran alimentariamente inseguros, comparados con el 25.4% de hogares con cabeza de familia masculina.⁷

En tanto la inseguridad alimentaria es un indicador más amplio que la desnutrición; ha sido relacionada tanto con el hambre como con la obesidad, particularmente entre las mujeres.⁸ Si el hambre es un síntoma de falta de control sobre el contexto socioeconómico donde alguien intenta alimentarse, no es disparatado plantear esa falta de control como un proceso en el que participan también factores asociados a la obesidad. Es posible tener suficientes calorías, pero alimentos insuficientemente nutritivos para una vida sana. Bajo este entendido, con persistente evidencia en países con mujeres y niñas que al compararlas con hombres y niños pueden verse claramente desempoderadas,⁹ se vuelve fácil percibirse de las altas tasas sistemáticas de

inseguridad alimentaria entre ellas.

3. GÉNERO Y ALIMENTACIÓN

El vínculo entre género y alimentación se vuelve más claro a través de la comprensión del poder y el control sobre el sistema alimentario. Obsequiar alimentos contribuye poco para enfrentar las causas subyacentes del desempoderamiento que conlleva al hambre.¹⁰ Un grupo que ha articulado esto es el movimiento internacional llamado *La Vía Campesina*. Sostienen que si los gobiernos apuntaran puramente a la seguridad alimentaria como un objetivo político, las preguntas políticamente complejas de disparidad de poder al que conduce la inseguridad alimentaria serían ignoradas, de modo que, un sistema inservible sería simplemente parchado con derechos.¹¹ Es posible, después de todo, alcanzar seguridad alimentaria en la prisión, donde alguien podría acceder continuamente a alimentos seguros y nutritivos, sin embargo, aun así se puede permanecer fundamentalmente desempoderado dentro de los procesos y las políticas de producción, consumo y distribución de alimentos.

En lugar de seguridad alimentaria, *La Vía Campesina* ha propugnado por la "soberanía alimentaria". Al igual que la definición de seguridad alimentaria, la soberanía alimentaria constituye un término en desarrollo y multifacético, pero posee un núcleo invariable: "las comunidades tienen el derecho de definir su propia política alimentaria y agrícola".¹² Para ser claro, soberanía no es un llamado a la auto-suficiencia, no convoca a que los Estados cultiven alimentos suficientes dentro de sus fronteras para alimentar a sus ciudadanos. *La Vía Campesina* emplaza a las personas a ser soberanos en sus sistemas alimentarios, a tener el poder de decidir sobre qué forma

⁶ Food and Agriculture Organization of the United Nations, *Trade reforms and food security: Conceptualising the linkages*, Commodity Policy and Projections Service, Commodities and Trade Division, Rome, 2003.

⁷ A. Coleman-Jensen, M. Nord, M. Andrews and S. Carlson, *Household food security in the United States in 2010*, Department of Agriculture, Economic Research Report Number 125, Washington, D. C., United States, 2011.

⁸ N. I. Larson, Story MT, *Food insecurity and weight status among U.S. children and families: A review of the literature*, Am J Prev Med 40, 2011, pp. 166– 173.

⁹ United Nations, *World survey on the role of women in development*, Secretary-General Rot (editor), United Nations, New York, 2009.

¹⁰ P. Rosset, "Preventing hunger: Change economic policy", in *Nature* 479, 2011, pp. 472–473.

¹¹ Amartya Sen, op cit.

¹² R. Patel, "What does food sovereignty look like?", in *J. Peasant Stud*, 36, 2009, pp. 663–673.

deben adquirir esos sistemas. Conforma un llamado intencionalmente difuso, con muchas interrogantes aún inconclusas, con el objetivo de que las comunidades involucradas en reclamar su soberanía alimentaria puedan responder ellas mismas respecto de la producción, distribución y consumo de sus alimentos. Es a través de la soberanía alimentaria, sostiene *La Vía Campesina*, que la seguridad alimentaria podría ser alcanzada y la desnutrición erradicada.

La principal demanda en el proyecto de la soberanía alimentaria formula que, por primera vez, las decisiones respecto de la forma del sistema alimentario deben estar en las manos no de las corporaciones poderosas o de los gobiernos geopolíticamente dominantes,¹³ sino de las personas de las que depende el sistema alimentario. Para que la discusión sea representativa de los deseos de la comunidad, de cualquier modo, un elemento no-negociable de la soberanía alimentaria son los derechos de las mujeres. Para que una conversación democrática respecto de las políticas alimentarias y agrícolas tenga lugar, las mujeres necesitan poder ser partícipes en la discusión tan libremente como los hombres.

Los movimientos campesinos y aquellos que los apoyan, han sido calificados de románticos que suspiran por un pasado inalcanzable.¹⁴ Sin embargo, la insistencia por los derechos de las mujeres ubica firmemente la soberanía alimentaria en el Siglo XXI. Tiene un propósito práctico. Ya que entre los sujetos desnutridos, 60% son mujeres o niñas.¹⁵ En este sentido, es difícil concebir una discusión respecto del hambre sin conectar la epidemiología del hambre con el desempoderamiento femenino.

Del lado de la producción del sistema alimentario, las mujeres constituyen el 43% de la fuerza de trabajo agrícola y se encuentran mayormente ocupadas en producir alimentos de consumo nacional que de exportación. Son discriminadas en aspectos que van desde la tenencia de la tierra hasta los salarios, desde el apoyo gubernamental hasta el acceso a la tecnología. La FAO muestra que “si las mujeres tuvieran el mismo acceso a recursos productivos que los hombres, podrían incrementar las cosechas en sus granjas de un 20 a 30%. Esto podría aumentar el producto agrícola en las naciones en desarrollo de un 2.5 al 4%, lo cual podría reducir el número de personas hambrientas en el mundo de un 12 al 17%”.¹⁶

Además, las mujeres van a soportar una desproporcionada carga de las consecuencias del incremento global previsto de las enfermedades no transmisibles para el siglo XXI. En el Sur de Asia, por ejemplo, las enfermedades no transmisibles están proyectadas para causar cerca del 72% de las muertes para el año 2030, 51% mayor respecto de 2008. En África sub-sahariana, el estimado es de 46%, superior en un 28% en el mismo periodo.¹⁷ Junto a los deberes del trabajo asalariado, las mujeres soportan una carga desproporcionada de trabajo de cuidado en el manejo de la morbilidad asociada a las enfermedades no transmisibles,¹⁸ especialmente en contextos de pobreza.¹⁹ Estas son el tipo de inequidades respecto de las cuales el proyecto de la soberanía alimentaria llama la atención.

4. INEQUIDAD SISTÉMICA Y DERECHO A LA ALIMENTACIÓN

Más allá del análisis de la inequitativa distribución del poder en el nivel del hogar, la

¹³ R. Patel, *Stuffed and starved: Markets, power and the hidden battle for the world food system*, Portobello Books, London, 2007.

¹⁴ P. Collier, “The politics of hunger: How illusion and greed fan the food crisis”, in *Foreign Affairs*, 87, 2008.

¹⁵ World Food Programme, “WFP Gender policy and strategy: Promoting gender equality and the empowerment of women in addressing food and nutrition challenges”, in *World Food Programme*, Rome, 2009.

¹⁶ Food and Agriculture Organization of the United Nations, *The State of Food and Agriculture 2010–2011: Women in agriculture - Closing the gender gap for development*, Food and Agricultural Organization of the United Nations, Rome, 2011.

¹⁷ World Bank, *The Growing danger of non-communicable diseases: Acting now to reverse course*, World Bank Human Development Network, Washington, D. C., 2011.

¹⁸ B. J. Kramer and S. Kipnis, “Eldercare and work- role conflict: Toward an understanding of gender differences in caregiver burden”, in *Gerontologist*, 35, 1995, pp. 340–348.

M. Pinquart and S. Sorensen, “Gender differences in caregiver stressors, social resources, and health: An updated meta-analysis”, in *J Gerontol B Psychol Sci Soc Sci*, 61, 2006, pp. 33–45.

¹⁹ W. D. Kipp, T. Tindyebwa, E. Rubaale, E. Karamagi and E. Bajenja, “Family caregivers in rural Uganda: The hidden reality”, in *Health Care Women Int.*, 28, 2007, pp. 856–871.

soberanía alimentaria sugiere una investigación de las relaciones de poder a escala meso y macroeconómico. Los miembros de *La Vía Campesina* están, por ejemplo, preocupados respecto del poder corporativo dentro de la economía global.²⁰ La disfunción del sistema alimentario continúa siendo lucrativa para una gama de compañías agrícolas y alimentarias. Los beneficios comúnmente derivan del consumo incrementado de comida procesada, la cual ha conducido a una epidemia global de obesidad. De hecho, los mecanismos distributivos dentro del sistema alimentario que racionan los alimentos con base en la capacidad de pago han producido la paradoja de mil millones de hambrientos al mismo tiempo que existen más de mil millones y medio de personas con sobrepeso.²¹

Dentro del sistema alimentario actual, el poder está concentrado en las manos de unas pocas corporaciones. En 2008, el *top ten* de corporaciones agroquímicas controlaba casi el 90% de las ventas globales de pesticidas. De los 22 mil millones de dólares del mercado global registrado de semillas, sólo diez corporaciones controlaban el 67%.²² En 2005, las cuatro firmas más importantes de empacado de carne controlaban el 83.5% del mercado en los Estados Unidos;²³ y a escala mundial el 40% de todos los alimentos fueron vendidos únicamente por 100 minoristas.²⁴ Desde que fueron inicialmente registradas en los setenta, estas tendencias de la industria alimentaria han estado en un crecimiento quasi-continuo. Tal y como el gobierno de EU recientemente descubrió, "en el sector porcino, la cuota de mercado compartida de las

cuatro corporaciones porcinas más grandes se incrementó del 36% en 1982, al 63% en 2006. A nivel minorista, además, las ventas compartidas de comestibles en poder de las cuatro firmas más grandes se duplicaron, pasando del 16% en 1982, al 36% en 2005".²⁵

Esta concentración de poder ha generado consecuencias. En contextos donde las mujeres desempeñan la mayoría de la innovación hortícola y agronómica, pueden hallar su conocimiento agroecológico suplantado por las tecnologías de la industria agrícola. Las compañías pesticidas poseen las compañías más grandes de semillas, y su modelo agrícola, que depende de los suministros de semillas híbridas e insumos químicos, favorece a las granjas más extensas e intensivas en capital. Las mujeres tienen sistemáticamente menos acceso que los hombres tanto a la tierra como al capital. A pesar de un nivel más sofisticado de conocimiento respecto de los sistemas de cultivo, los puntos de vista de las mujeres rara vez importan en la definición de elecciones respecto de las tecnologías agrícolas y la política alimentaria²⁶. Además, el trabajo agrícola regularmente retribuye a las mujeres con un 25% inferior al ingreso que perciben los hombres. Cuando se accede a los alimentos a través de mecanismos de mercado, el riesgo sistémico de padecer hambre se incrementa para las mujeres²⁷.

Por estas razones, las mujeres que ocupan funciones de liderazgo dentro de los movimientos campesinos han asumido posiciones más radicales contra las corporaciones multinacionales, tales como Monsanto y

²⁰ M. E. Martínez-Torres and P. M. Rosset, "La Vía Campesina: The birth and evolution of a transnational social movement", in *J Peasant Stud*, 37, 2010, pp. 149–175.

²¹ B. A. Swinburn, G. Sacks, K. D. Hall, K. McPherson, D. T. Finegood, et. al., *The global obesity pandemic: Shaped by global drivers and local environments*, Lancet, 2011, pp. 804–814.

World Health Organization, *Obesity and overweight*, World Health Organization, Rome, 2011.

²² ETC Group, *Who owns nature? Corporate power and the final frontier in the commodification of life*, MB: ETC Group, Winnipeg, 2008.

²³ M. Hendrickson and W. D. Heffernan, *Concentration of agricultural markets*, National Farmers Union, Washington, D. C., 2007.

²⁴ ETC Group, *op. cit.*

²⁵ Government Accountability Office, *U.S. Agriculture: Retail food prices grew faster than the prices farmers received for agricultural commodities, but economic research has not established that concentration has affected these trends* [memo], Government Accountability Office, Washington. D. C., 2009. <http://www.gao.gov/new.items/d09746r.pdf>. Consultado el 18 de enero de 2012.

²⁶ S. Feldman and R. Welsh, "Feminist knowledge claims, local knowledge, and gender divisions of agricultural labor: Constructing a successor science", in *Rural Sociol*, 60, 1995, pp. 23–43.

²⁷ T. Hertz, P. Winters, E. J. Quinones and B. Davis, et. al., *Wage inequality in international perspective: Effects of location, sector, and gender*, Food and Agriculture Organization of the United Nations, Rome, 2008.

Cargill.²⁸ Sin lugar a dudas, la concentración de poder agrícola no es nueva. En el siglo XIX, cuatro firmas –Dreyfus, Cargill, Continental y Bunge– dominaban el comercio global de granos.²⁹ Hoy, sin embargo, la extensión de importancia de los mercados alimentarios es lejanamente mayor. La concentración del mercado agrícola es evidente no sólo en el comercio internacional, sino a lo largo de la producción, distribución y consumo nacionales. Esta concentración importa más cuando existen pocas alternativas ante los mercados donde ocurre.

5. EL PAPEL DE LOS MERCADOS Y LOS GOBIERNOS

Para entender por qué el sector privado ha alcanzado tal poder, es útil examinar el papel de otros actores dentro del sistema alimentario. Las fundaciones filantrópicas, por ejemplo, han sido responsables de impulsar los tipos de industria agrícola que ha puesto en peligro a los miembros de *La Vía Campesina*.³⁰ La “Revolución Verde”, a la que se alentó a los agricultores, algunas veces siendo forzados por los gobiernos para adoptar sistemas de labranza que incluyen semillas híbridas, fertilizantes y pesticidas, fue financiada inicialmente por las fundaciones Rockefeller y Ford, actualmente está siendo alentada por

la fundación Gates en África.³¹ Estos sistemas de labranza han tenido impactos negativos de género, ya que, se excluye el conocimiento de las mujeres, y ellas son sistemáticamente menos capaces de controlar el capital requerido para participar en la agricultura intensiva.³²

Los gobiernos nacionales y las organizaciones internacionales también han sido cuestionados por su comportamiento en la configuración del sistema alimentario. De particular interés para *La Vía Campesina* es la medida con la cual, a través de acuerdos económicos internacionales como el Acuerdo sobre la Agricultura de la Organización Mundial de Comercio (OMC), los gobiernos han permitido a los mercados del sector privado expandir su influencia dentro del sistema alimentario. Una demanda central de *La Vía Campesina* en su convocatoria a la soberanía alimentaria solicita a la OMC “salirse de la agricultura”.³³ Con esto, se refieren no sólo al deber de nulificar el Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC, sino también toda una gama de otras cláusulas de la OMC que afectan a la agricultura, tales como reglas de legislación de la propiedad intelectual en semillas y medidas fitosanitarias. Las reglas de los acuerdos comerciales están influenciadas por las corporaciones que se han beneficiado,³⁴ además con demostrados impactos de género como resultado.³⁵

Las corporaciones de alimentos continúan

²⁸ S. Chacko, *Changing the stream: Back-grounder on the women's movement in India*, Centre for Education and Documentation, Bangalore, 2001.

²⁹ S. Murphy, *Concentrated market power and agricultural trade: Ecofair trade discussion paper 1*, Heinrich Boell Stiftung, Berlin, 2006.

³⁰ B. H. Jennings, *Foundations of international agricultural research: Science and politics in Mexican agriculture*, Westview Press, Boulder, 1988.

N. Cullather, *The hungry world: America's Cold War battle against poverty in Asia*, Harvard University Press, Cambridge, Ma., 2010.

³¹ V. Shiva, *The violence of the Green Revolution. Ecological degradation and political conflict in Punjab*, Research Foundation for Science and Ecology, Dehra Dun, 1989.

H. Perkins, *Geopolitics and the green revolution: Wheat, genes and the cold war*, Oxford University Press, Oxford, 1997.

M. Dowie, *American foundations: An investigative history*, MIT Press, Cambridge, Ma., 2001.

³² I. Sobha, “Green revolution: Impact on gender”, in *J Hum Ecol*, 22, 2007, pp. 107–113.

G. Hart, “Household production reconsidered: Gender, labor conflict, and technological change in Malaysia's Muda region”, in *World Dev*, 20, 1992, pp. 809–823.

M. L. Cain, “Java, Indonesia: The introduction of rice processing technology”, in R. Dauber and M. L. Cain (editors), *Women and technological change in developing countries*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1981.

³³ La Vía Campesina, Seattle declaration: Take WTO out of agriculture, La Vía Campesina, Seattle WA, 1999. http://www.viacampesina.org/en/index.php?option=com_content&view=article&id=57:seattle-declaration-take-wto-out-of-agriculture&catid=24:10-years-of-wto-is-enough&Itemid=35. Consultado el 18 de enero de 2012.

³⁴ R. Love, “Corporate wealth or public health? WTO/TRIPS flexibilities and access to HIV/AIDS antiretroviral drugs by developing countries”, in *Development in practice*, 17, 2007, pp. 208–219.

³⁵ P. Paul and K. Mukhopadhyay, “Growth via intellectual property rights versus gendered inequity in emerging economies: An ethical dilemma for international business”, in *J. Bus Ethics*, 91, 2010, pp. 359–378.

N. Çagatay, *Trade, gender and poverty*, United Nations Development Programme, New York, 2001.

tratando de dar forma a la política pública nacional e internacional. PepsiCo, por ejemplo, ha hecho todo lo posible por tener un lugar en la mesa que aborda los asuntos de salud pública.³⁶ De hecho, la compañía ha gastado, desde el año 2000, 26.88 millones de dólares para persuasión política en Estados Unidos,³⁷ en respuesta a los impuestos sobre sus productos y expresando sus preocupaciones en relación con las restricciones a sus alimentos en el mercado infantil.³⁸ El comportamiento de PepsiCo es emblemático de una tendencia más amplia del gasto del sector privado dentro del sistema alimentario. En un contexto de reducción de presupuestos públicos y transformación de instituciones públicas, como las escuelas que son convertidas en sitios para la venta de productos obesogénicos,³⁹ la influencia de los intereses privados en la política pública importa muchísimo. A pesar de ello, la industria alimentaria está conduciendo el debate público hacia una interpretación del aumento de las enfermedades no transmisibles como un problema fundamentalmente individual.⁴⁰ Aceptar esto llevaría a una política en la cual las enfermedades no transmisibles pueden ser remediatadas con un mejor comportamiento individual, en vez de ser enfrentadas con mayor regulación. Siendo las mujeres más responsables que los hombres en las dietas de los niños, esto tiene el efecto de patologizar a las mujeres, en lugar de encontrar la falla en un sistema que suprime su libertad obstaculizando volver las dietas de los

niños más sanas.

6. CONCLUSIÓN

Las disparidades de poder que caracterizan al sistema alimentario se pueden encontrar en la relación entre hogares, corporaciones, gobiernos regionales y estatales, fundaciones filantrópicas privadas y organizaciones internacionales. El concepto de “seguridad alimentaria” se ha desarrollado hasta el punto de reconocer que estas disparidades en el poder son relevantes para la comprensión del hambre. Sin embargo, sobre todo por razones políticas,⁴¹ mientras que la “seguridad alimentaria” reconoce el poder de un individuo en relación con su alimentación, se detiene al cuestionar el contexto en el cual esta relación se juega. Los puntos fuertes de un enfoque de soberanía alimentaria se encuentran en la perspectiva heurística de las relaciones de poder a la que convoca, particularmente respecto del género. Tal perspectiva alienta a un análisis de las disparidades sistémicas y estructurales desde el hogar hasta el mercado global, en el contexto económico, social, político y cultural. Para *La Vía Campesina*, y para muchos otros, identificar las disparidades de poder dentro del sistema global alimentario es más que un ejercicio académico: constituye un medio no sólo para interpretar el sistema, sino también para transformarlo.

Agradecimientos:

RICD agradece a la revista internacional *Mundo Siglo XXI* de México la autorización para publicar esta traducción que originalmente apareció en las páginas de su número 31. La versión original del artículo de Patel está escrita en inglés.

³⁶ D. Yach, *The critical role of the food industry in the obesity debate*, Pepsico Inc., Purchase, New York, 2011.

³⁷ Center for Responsive Politics, *Lobbying spending database: PepsiCo Inc. 2011*, Center for Responsive Politics/Senate Office of Public Records, Washington, D. C., 2011.

³⁸ Young, Coke, “Pepsi step up spending after being targeted by healthcare reform tax”, The Hill, 2009. <http://thehill.com/business-a-lobbying/69561-coke-pepsi-step-up-spending-after-being-targeted-by-tax>. Consultado el 18 de enero de 2012.

Pepsico Inc., “Lobbying Disclosure Act of 1995” (Section 5), Lobbying Report, Senate of the United States, Office of Public Records, Washington, D. C., 2011.

³⁹ M. A. Carter and B. Swinburn, “Measuring the ‘obesogenic’ food environment in New Zealand primary schools”, Health Promot Int., 19, 2004, pp. 15–20.

⁴⁰ G. L. Jenkin, L. Signal and G. Thomson, “Framing obesity: The framing contest between industry and public health at the New Zealand inquiry into obesity”, in *Obesity Rev*, 12, 2011, pp. 1055–1030.

⁴¹ R. Patel., *The Long Green Revolution*, J. Peasant Stud, 40, 2013, pp. 1-63.

►Referencias Bibliográficas

1. Sen AK (1981) Poverty and famines: An essay on entitlement and deprivation. New York: Oxford University Press.
2. Food and Agriculture Organization of the United Nations (2011) FAOSTAT Glossary. Rome: Food and Agricultural Organization of the United Nations.
3. Food and Agriculture Organization of the United Nations (2011) The state of food insecurity in the world: How does international price volatility affect domestic economies and food security? Rome: Food and Agricultural Organization of the United Nations.
4. Food and Agriculture Organization of the United Nations (2004) The state of food insecurity in the world 2004: Monitoring progress towards the World Food Summit and Millennium Development Goals. Rome: Food and Agricultural Organization of the United Nations.
5. Food and Agriculture Organization of the United Nations (2003) Trade reforms and food security: Conceptualising the linkages. Rome: Commodity Policy and Projections Service, Commodities and Trade Division.
6. Coleman-Jensen A, Nord M, Andrews M, Carlson S (2011) Household food security in the United States in 2010. Washington (D.C.): United States Department of Agriculture. Economic Research Report Number 125.
7. Larson NI, Story MT (2011) Food insecurity and weight status among U.S. children and families: A review of the literature. *Am J Prev Med* 40: 166– 173.
8. United Nations (2009) World survey on the role of women in development. In: Secretary-General Rot, editor. New York: United Nations.
9. Rosset P (2011) Preventing hunger: Change economic policy. *Nature* 479: 472–473.
10. Patel R (2009) What does food sovereignty look like? *J Peasant Stud* 36: 663–673
11. Patel R (2007) Stuffed and starved: Markets, power and the hidden battle for the world food system. London: Portobello Books.
12. Collier P (2008) The politics of hunger: How illusion and greed fan the food crisis. *Foreign Affairs* 87.
13. WFP World Food Programme (2009) WFP Gender policy and strategy: Promoting gender equality and the empowerment of women in addressing food and nutrition challenges. Rome: World Food Programme.
14. Food and Agriculture Organization of the United Nations (2011) The State of Food and Agriculture 2010–2011: Women in agriculture - Closing the gender gap for development. Rome: Food and Agricultural Organization of the United Nations.
15. World Bank (2011) The Growing danger of non-communicable diseases: Acting now to reverse course. Washington (D.C.): World Bank Human Development Network.
16. Kramer BJ, Kipnis S (1995) Elder-care and work- role conflict: Toward an understanding of gender differences in caregiver burden. *Gerontologist* 35: 340–348.
17. Pinquart M, So rensen S (2006) Gender differences in caregiver stressors, social resources, and health: An updated meta-analysis. *J Gerontol B Psychol Sci Soc Sci* 61: P33–P45.
18. Kipp W, Tindyebwa D, Rubaale T, Karamagi E, Bajenja E (2007) Family caregivers in rural Uganda: The hidden reality. *Health Care Women Int* 28: 856–871.
19. Swinburn BA, Sacks G, Hall KD, McPherson K, Finegood DT, et al. (2011) The global obesity pandemic: Shaped by global drivers and local environments. *Lancet* 378: 804–814.
20. World Health Organization (2011) Obesity and overweight. Rome: World Health Organization.
21. ETC Group (2008) Who owns nature? Corporate power and the final frontier in the commodification of life. Winnipeg, MB: ETC Group.
22. Hendrickson M, Heffernan WD (2007) Concentration of agricultural markets. Washington (D.C.): National Farmers Union. Available:
23. Government Accountability Office (2009) U.S. Agriculture: Retail food prices grew faster than the prices farmers received for agricultural commodities, but economic research has not established that concentration has affected these trends [memo].
24. Feldman S, Welsh R (1995) Feminist knowledge claims, local knowledge, and gender divisions of agricultural labor: Constructing a successor science. *Rural Sociol* 60: 23–43.
25. Hertz T, Winters P, de la O AP, Quin ones EJ, Davis B, et al. (2008) Wage inequality in international perspective: Effects of location, sector, and gender. Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations.
26. Chacko S (2001) Changing the stream: Back- grounder on the women's movement in India. Bangalore: Centre for Education and Documentation.
27. Murphy S (2006) Concentrated market power and agricultural trade: Ecofair trade discussion paper 1. Berlin: Heinrich Boell Stiftung.
28. Jennings BH (1988) Foundations of international agricultural research: Science and politics in Mexican agriculture. Boulder: Westview Press.
29. Cullather N (2010) The hungry world: America's Cold War battle against poverty in Asia. Cambridge (MA): Harvard University Press.
30. Shiva V (1989) The violence of the Green Revolution. Ecological degradation and political conflict in Punjab. Dehra Dun: Research Foundation for Science and Ecology.
31. Perkins JH (1997) Geopolitics and the green revolution: Wheat, genes and the cold war. Oxford: Oxford University Press.
32. Dowie M (2001) American foundations: An investigative history. Cambridge (MA): MIT Press.
33. Sobha I (2007) Green revolution: Impact on gender. *J Hum Ecol* 22: 107–113.
34. Hart G (1992) Household production reconsidered: Gender, labor conflict, and technological change in Malaysia's Muda region. *World Dev* 20: 809–823.
35. Cain ML (1981) Java, Indonesia: The introduction of rice processing technology. In: Dauber R, Cain ML, editors. Women and technological

►Referencias Bibliográficas

- change in developing countries. Boulder, Colorado: Westview Press.
36. La Via Campesina (1999) Seattle declaration: Take WTO out of agriculture. Seattle WA: La Via Campesina. Available: http://www.viacampesina.org/en/index.php?option=com_content&view=article&id=57:seattle-declaration-take-wto-out-of-agriculture&catid=24:10-years-of-wto-is-enough&Itemid=35. Accessed 18 January 2012.
37. Love R (2007) Corporate wealth or public health? WTO/TRIPS flexibilities and access to HIV/ AIDS antiretroviral drugs by developing countries. *Development in practice* 17: 208–219.
38. Paul P, Mukhopadhyay K (2010) Growth via intellectual property rights versus gendered inequity in emerging economies: An ethical dilemma for international business. *J Bus Ethics* 91: 359– 378.
39. Çagatay N (2001) Trade, gender and poverty. New York: United Nations Development Programme.
40. Yach D (2011) The critical role of the food industry in the obesity debate. Purchase NY: Pepsico Inc.
41. Center for Responsive Politics (2011) Lobbying spending database: Pepsico Inc 2011. Washington (D.C.): Center for Responsive Politics/Senate Office of Public Records.
42. Young J (2009) Coke, Pepsi step up spending after being targeted by healthcare reform tax. The Hill. Available: <http://thehill.com/business-a-lobbying/69561-coke-pepsi-step-up-spending-after-being-targeted-by-tax>. Accessed 18 January 2012.
43. Pepsico Inc (2011) Lobbying Disclosure Act of 1995 (Section 5) Lobbying Report. Senate of the United States. Washington (D.C.): Office of Public Records.
44. Carter M-A, Swinburn B (2004) Measuring the 'obesogenic' food environment in New Zealand primary schools. *Health Promot Int* 19: 15–20.
45. Jenkin GL, Signal L, Thomson G (2011) Framing obesity: The framing contest between industry and public health at the New Zealand inquiry into obesity. *Obesity Rev* 12: 1055–1030.
46. Martínez-Torres ME, Rosset PM (2010) La Vía Campesina: The birth and evolution of a transnational social movement. *J Peasant Stud* 37: 149–175.
47. Patel, R (2013) The Long Green Revolution. *J Peasant Stud* 40: 1–63.

BIOGRAFÍA

Raj Patel es miembro honorario de investigación de la Escuela de Estudios sobre el Desarrollo, Universidad de KwaZulu-Natal. Master's Degree en la London School of Economics y doctorado en Filosofía en la Cornell University. Estudió también en Yale y en la University of California en Berkeley. Trabajó en el Banco Mundial y en la OMC. Ha sido Consejero del United Nations Special Rapporteur on the Right to Food. Entre sus principales obras se encuentran: *Obesos y famélicos. El impacto de la globalización en el sistema alimentario mundial*, Los Libros del Lince, Barcelona, 2008; y *Cuando nada vale nada. Las causas de la crisis y una propuesta de salida radical*, Barcelona, 2010.



AGENDA 2014

Juan Ramos

Universidad de Salamanca (España)

AE-IC (Bilbao, 22-27 de enero)

Los días 21, 22, 23 y 24 de enero Bilbao acogió el IV Congreso Internacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC), denominado “Espacios de comunicación”, sobre cuyo eje giró la temática principal del encuentro.

Por otro lado, el IV Congreso de AE-IC se propuso explicitar y hacer más visible la importancia de las mujeres en la investigación en comunicación y expresar su reconocimiento a esa realidad. Por ello contó con la organización de una sesión especial sobre “Género, comunicación e investigación desarrollada por mujeres”, y homenajeó en su sesión plenaria de clausura la actividad de las investigadoras, representadas por dos autoras de referencia en diferentes ámbitos y espacios: Sonia Livingstone (Department of Media and Communications de la LSE) y Rosa M^a Alfaro (Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Lima). Ambas presentaron, también en sesiones plenarias, las principales líneas de sus actividades investigadoras.

Toda la información en la [web oficial del congreso](#)

CONFIBERCOM (Braga, 13-16 de abril)

Dando continuidad a los trabajos surgidos en São Paulo durante el I Congreso de 2011, e inscrito en el ámbito de la misión general de la CONFIBERCOM, el II Congresso Mundial de Comunicação Ibero-americana, que se celebró en la Universidade do Minho, en la ciudad portuguesa de Braga entre los días 13 y 16 de abril, pretende colocar en perspectiva los horizontes de internacionalización y cooperación interinstitucional entre universidades y grupos de investigación de dicha región geográfica.

Bajo esta temática general, el congreso, dividido en veintidós grupos temáticos, acogió las diferentes propuestas de trabajo aceptadas en torno a las diferentes áreas de investigación en comunicación.

Más información: [confibercom2014.org](#)

ICA (Seattle, 22-26 de mayo)

Seattle será la sede del congreso anual 2014 de la Asociación Internacional de Comunicación (ICA), durante los días 22 a 26 de mayo.

Englobado bajo el título “Communication and ‘the Good Life’”, el encuentro busca responder a las preguntas que surgen de la introducción de las TICs y la creación de un nuevo entorno mediático en torno al cotidiano, reflexionando sobre qué podría reconocerse como “buena vida” en el mundo contemporáneo y qué nuevos retos se pueden enfrentar para alcanzar dicho estado.

En la [web de la asociación](#) se encuentran todos los detalles del congreso.

IAMCR (Hyderabad, 15-19 de julio)

El próximo congreso de la Asociación Internacional de Investigación en Comunicación y Medios (IAMCR) se realizará en la ciudad india de Hyderabad entre los días 15 y 19 de julio, y tendrá como título “Region as a Frame: Politics, Presence, Practice”.

La temática de este congreso busca explorar las dinámicas de los sistemas de medios, de los patrones de comunicación y las relaciones organizacionales dentro de este nuevo con-

texto de “región” como una categoría física y conceptual.

De entre las diferentes secciones inscritas, tendrán lugar las dedicadas a “Community communication” y “Participatory Communication Research”.

El call for papers finaliza el 10 de febrero. Para inscripciones, propuestas o dudas, existe una [web oficial del congreso](#)

ALAIC (Lima, 6-8 de agosto)

La Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC) organiza su decimosegundo congreso bianual, esta vez con la colaboración de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica de Perú.

El encuentro tendrá lugar los días 6, 7 y 8 de agosto en Lima, y su tema central será el “Pensamiento crítico latinoamericano y los desafíos de la actualidad”, contando para ello con tres ejes temáticos divididos en: 1. Integración latinoamericana y cambios en la Hegemonía; 2. Lo cotidiano; 3. Procesos de democratización de la comunicación en América Latina; todos los cuales se desarrollarán a través de sus 18 grupos de trabajo. Para conocer mejor el encuentro: www.alaic.org

ECREA (Lisboa, 12-15 de noviembre)

En Lisboa, del 12 al 15 de noviembre, en los espacios de la Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias se organiza en esta ocasión el congreso ECREA 2014 de la asociación europea de investigadores de comunicación.

Bajo el lema “Communication for Empowerment: Citizens, Markets, Innovations”, las 17 secciones de la asociación acogerán papers, paneles y posters sobre las novedades de la investigación en comunicación sobre Europa. Como participantes confirmados del congreso, tendrán lugar las conferencias de Diogo Pires Aurélio, Kees Brants, Kirsten Drotner, Natalie Fenton, Christian Fuchs y Tristan Mattelart. Además, contará con varias pre-conferencias y simposios anotados para el día 11 de noviembre.

Para más datos sobre registro, fechas y participación, existe una página [web oficial](#) donde consultar las dudas.



CONVOCATORIA DE COLABORACIONES

Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo, nº 1, Nov-Dic. 2014

La convocatoria para la recepción de originales para el número 1, que saldrá publicado on line en los meses de noviembre-diciembre, se encuentra abierta hasta el próximo 15 de septiembre de 2014, una vez sean revisados los resúmenes y comunicada su aceptación.

La Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo de REAL-CODE (Red Europa y América Latina de Comunicación y Desarrollo), editada por el Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Santiago, os invita a participar en la reflexión que proponemos:

RICD es una revista online de difusión científica, que ofrece una lectura crítica sobre Comunicación y Desarrollo. Pretende dar prioridad a las investigaciones que se realicen en ambos campos y sus interrelaciones, alentando los estudios que cuenten con la participación y el apoyo de las bases sociales.

RICD es una publicación abierta a aquellos que aporten nuevos puntos de vista y metodologías que aborden la realidad social.

RICD asume una estricta política de revisión en su sección de artículos de investigación, por doble ciego (double blind; peer reviewed). Para mayor información y remisión de **resúmenes (abstract)**, **hasta el día 15 de julio de 2014**, pueden dirigirse al correo del editor señalado más abajo.

Los resúmenes y originales deben de formalizarse en lengua española, portuguesa, gallega y/o inglesa, siendo ésta última necesaria siempre tanto en los resúmenes, como en los originales remitidos a partir de este número 1.

En este primer número se priorizará, aunque no sólo, aquellos artículos de investigación que aborden aspectos relacionados con **Comunidad, Comunicación y Desarrollo**.

Envío de resúmenes: **textos@revistaricd.net** Fecha límite: 15 de julio de 2014

CALL FOR PAPERS

International Journal of Communication and Development, nº1, Nov-Dec. 2014

The call for reception of manuscripts for Issue 1, that will be published on line in November-December, is open until the next September, 15th 2014, once the summaries are analyzed by the checkers and the approval of the summary communicated by RICD.

The International Journal of Communication and Development from REAL-CODE (Europe and Latin America Net of Communication and Development) is edited by the Service of Publications and Scientific Exchange of the University of Santiago de Compostela. From RICD we invite you to participate in the consideration we propose:

RICD is an on line biannual journal of scientific dissemination which offers a critical interpretation about Communication and Development. We prioritize researchs made relating to both fields and their interrelations, especially those studies that count on the participation and support by social base.

RICD is an open publication for those who want to share new methodologies and points of view related to social reality.

*RICD has a strict policy of revision in the section of research articles. We assume the double-blind procedure and also the peer review. In order to get more information or the remittance of **summaries (abstract) –the final date is July, 15th 2014** you can ask for them to the editor, whose mail address is listed below.*

The summaries and the originals must be formalized in Spanish, Portuguese, Galician language and or English. The English version is always required both on summaries and on the originals sent from this first issue.

In this first issue we will specially value that research articles which deal with subjects of Community, Communication and Development.

*Send your abstracts to the editor at: **textos@revistaricd.net** Submission deadline: July, 15th 2014*

PRESENTACIÓN DE ORIGINALES / SUBMISSION OF MANUSCRIPTS

Política editorial / Aims and scope

La Revista *Internacional de Comunicación y Desarrollo* (RICD) tiene como finalidad ser un instrumento de difusión científica, que ofrezca una lectura crítica y permanente de la relación entre Comunicación y Desarrollo. Se pretende dar prioridad y presencia a las investigaciones que se realicen en ambos ámbitos, en su interrelación y sustentadas en la participación con organizaciones e instituciones de la base social.

Códigos UNESCO

Ámbito principal

63 08 Sociología: Comunicaciones Sociales

Otros ámbitos relacionados:

63 01 Sociología: Sociología cultural.

63 02 Sociología experimental.

63 07 Sociología: Cambio y desarrollo social

63 10 Sociología: Problemas sociales.

63 11 Sociología: Asentamientos sociales

The International Journal of Communication and Development (RICD) aims to be tool of scientific diffusion, providing, in a regular basis, a critical reading of the link between Communication and Development. Research projects carried out in both fields and their interrelation and supported by the participation with community-based organizations and institutions will be prioritized.

UNESCO Nomenclature

Main field

63 08 Sociology: Social communications

Related fields:

63 01 Cultural sociology.

63 02 Experimental sociology

63 07 Social change and development

63 10 Social problems - Social disorder

63 11 Sociology of human settlements

Política de revisión / Policy review

Doble ciego

Los trabajos que se reciban serán revisados por dos miembros del Consejo Editorial de la Revista, quienes determinarán si el artículo cumple con los requisitos mínimos para ser publicado, sobre todo en temática y contenido para las diferentes secciones de la revista. Si el artículo no cumple con las precisiones correspondientes se reenviará al autor en el plazo máximo de 1 mes.

Si se cumplen con los requisitos mínimos, el trabajo se enviará de forma anónima a dos expertos (evaluadores elegidos por el Consejo Editorial) que en el plazo de un mes, deberán realizar la evaluación correspondiente. Para que el artículo sea publicado los dos revisores deberán ofrecer una evaluación positiva. Si se especifican correcciones, el autor deberá asumirlas para que el trabajo pueda ser publicado. Si solo un revisor recomienda la publicación, el Consejo Editorial buscará un tercer evaluador cuyo informe será inapelable.



Los evaluadores tendrán un plazo de 30 días para presentar la evaluación o informe. Sus evaluaciones podrán recomendar correcciones lingüísticas, bibliográficas, estilo, redacción etc.

Los nombres de los revisores no se darán a conocer al autor o autores del trabajo. Una vez que el artículo o investigación (corregido si fuera necesario) ha sido aceptado se informará al autor de la fecha de publicación.

Peer reviewed

Two members of RICD Editorial Board will review all manuscripts. They will resolve whether the paper meets the minimum requirements to be published, specially whether the paper subject and content conform to the Journal sections. If any clarification is required, the text will be sent to the author in the term of a month.

If minimum requirements are met, the manuscript will be anonymously sent to two referees (two Experts in the field selected by the Editorial Board). The referees should return a evaluation of the work in a month. Only if both evaluations are positive should the paper be published. If any corrections are suggested, the author should assume them so that the paper can be published. If just one referee recommends publishing the paper, the Editorial Board will search a third referee and his report will be unappealable.

Referees will have a 30 days delay to present his evaluation or report. Evaluations might include recommendations about grammar, style, bibliography, writing, etc.

Referees identities will keep unknown to author(s).

Once the paper (corrected if necessary) has been accepted, author will be informed of the date of publishing.

Directrices para los autores / Guidelines for authors

Los trabajos deben ser inéditos, y no estar en proceso de evaluación en ninguna otra publicación. Al enviar un artículo a revisión, el autor o los autores se comprometen a no enviarlo a otra publicación, hasta que no obtenga la resolución del Consejo de Redacción.

- La Revista no persigue fines de lucro, por lo que no se pagarán las colaboraciones

- El formato de las colaboraciones debe adaptarse a los siguientes parámetros:

- Documento .rtf o compatible con Word (doc, docx) u Open Office (odt)
- Tamaño de la página: A4
- Tipografía: Times New Roman, 12pt
- Interlineado: Uno y medio
- Número de caracteres: 25.000-75.000 (espacios incluidos)
- Para todo tipo de referencias se utilizará la VI edición de las normas APA

Submission of an original manuscript to the journal will be taken to mean that it represents original not previously published, and that it is not being considered elsewhere for publication. Authors commit themselves not to send it to another publication, as long as the Board of Editors doesn't inform about its decision.

- The journal takes the stance that the publication of scholarly research is meant to disseminate knowledge and, in a not-for-profit regime, benefits neither publisher nor author financially.

- Article's formatting should comply with the following parameters:

- File formats .rtf , .doc, .docx or .odt
- Page size: A4
- Font: Times New Roman, 12pt
- Spacing: 1.5
- Length: 25.000-75.000 characters with spaces
- References should follow the Publication Manual of the American Psychological Association (Sixth edition).

Copyright / Copyright Notice

Al publicar en RICD, el autor cede todos los derechos de explotación de su artículo a la Universidad de Santiago de Compostela, que, con las condiciones y limitaciones dispuestas por la legislación en materia de propiedad intelectual, es la titular del copyright. Esta titularidad concede a la Universidad de Santiago de Compostela el derecho exclusivo y para todo el mundo a:

- publicar la versión final del artículo en la revista y distribuirlo y/o comunicarlo públicamente, tanto en la revista en sí como en otros medios relacionados, en formato impreso, digital o cualquier otro que pueda inventarse en el futuro;
- traducir o realizar abstracts del artículo y distribuirlos y/o comunicarlos públicamente, y autorizar o ceder a terceros el mismo derecho;
- depositar copias o referencias del artículo en archivos en línea tanto en plataformas propias de la Universidad de Santiago de Compostela como en plataformas de terceros autorizadas por la Universidad de Santiago de Compostela.

When publishing in RICD, the author cedes all the exploitation rights of his/her article to the University of Santiago de Compostela, which, under the conditions and within the restrictions stated in the legislation on intellectual property, is the copyright holder. The fact of its holding the copyright grants the University of Santiago de Compostela the exclusive right, worldwide, to:

- publish the article's final version in the journal, and distribute it and/or communicate it publicly, both in the journal itself and in other related media, in print format, digital format or any other format that can be created in the future;
- translate or write abstracts of the article, and distribute them and/or communicate them publicly, and authorize a third party for the same right or transfer the same right to a third party;
- deposit copies or references of the article in file-stores on line, both in platforms belonging to the University of Santiago de Compostela and in platforms belonging to a third party which has received the corresponding authorization by the University of Santiago de Compostela.

Declaración de privacidad / Privacy Statement

Los datos personales recogidos serán incorporados y tratados en el fichero “Xestión do Servizo de Publicacións e Intercambio Científico” cuya finalidad es la gestión de los autores y/o gestores y usuarios de las obras monográficas y revistas editadas por el Servizo de Publicacións e Intercambio Científico. Estos datos no podrán ser cedidos, excepto en lo previsto en la Ley. El órgano responsable del fichero es el Vicerrectorado de Estudiantes, Cultura y Formación Continua y la dirección donde el interesado podrá ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición ante el mismo es Casa Jimena y Elisa Fernández de la Vega, Rúa Casas Reais 8, 15782-Santiago de Compostela, de todo lo cual se informa en cumplimiento del artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal.

The personal data collected will be incorporated into and treated in the file “Xestión do Servizo de Publicacións e Intercambio Científico” whose purpose is the management of the authors and/or agents and users of the monographic works and the magazines published by the Service of Publications and Scientific Exchange. This data will not be able to be transferred, except as provided by Law. The responsible for the file is the Vice-vicerectorship of Students, Culture and Continuous Education and the address where those interested can exercise the rights of access, rectification, cancellation and opposition in front of the said organ is Casa Jimena y Elisa Fernández de la Vega, Rúa Casas Reais 8, 15782-Santiago de Compostela; this information is provided in compliance with article 5 of the Organic Law 15/1999, of 13 December, on the Protection of Personal Data.



